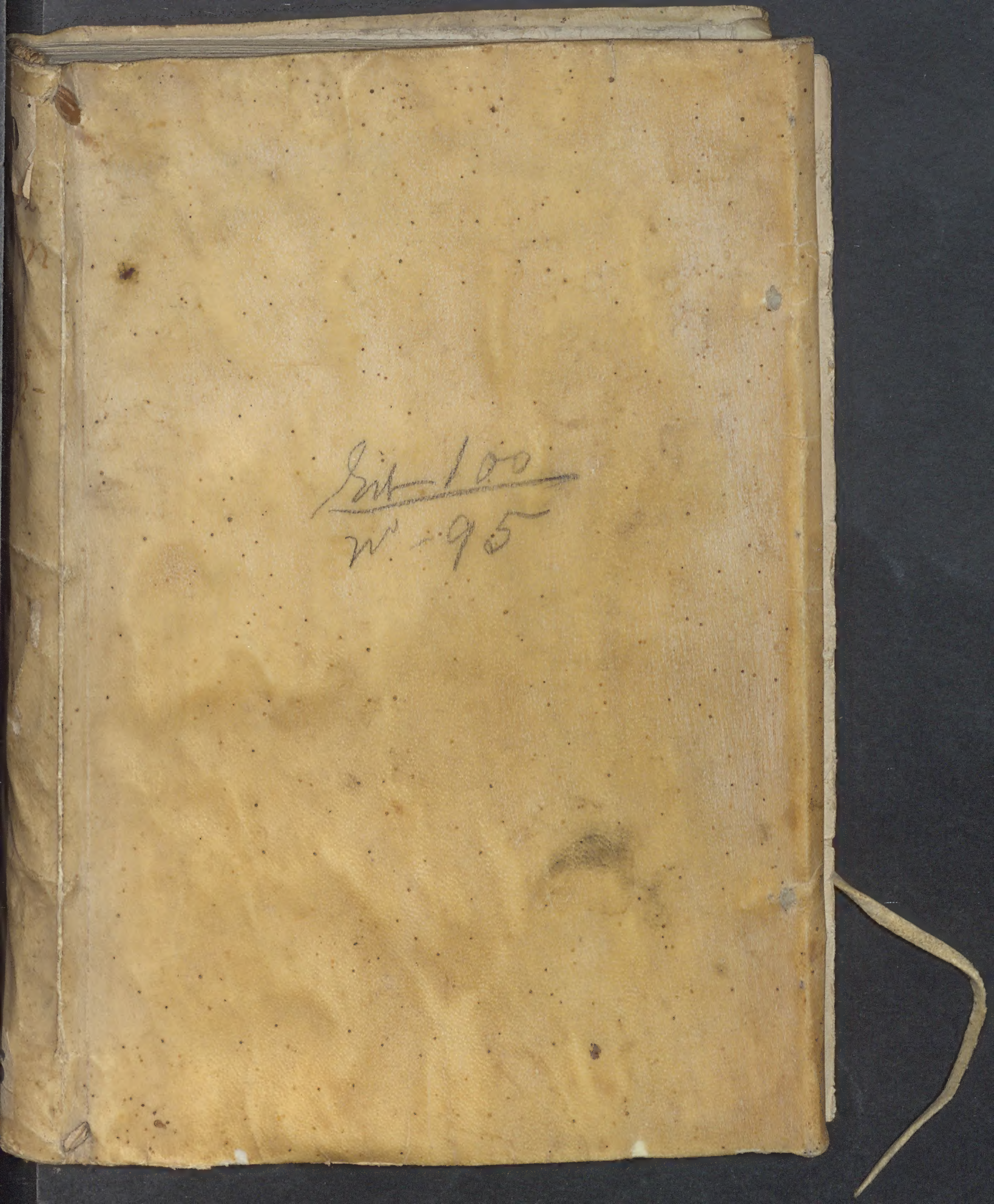
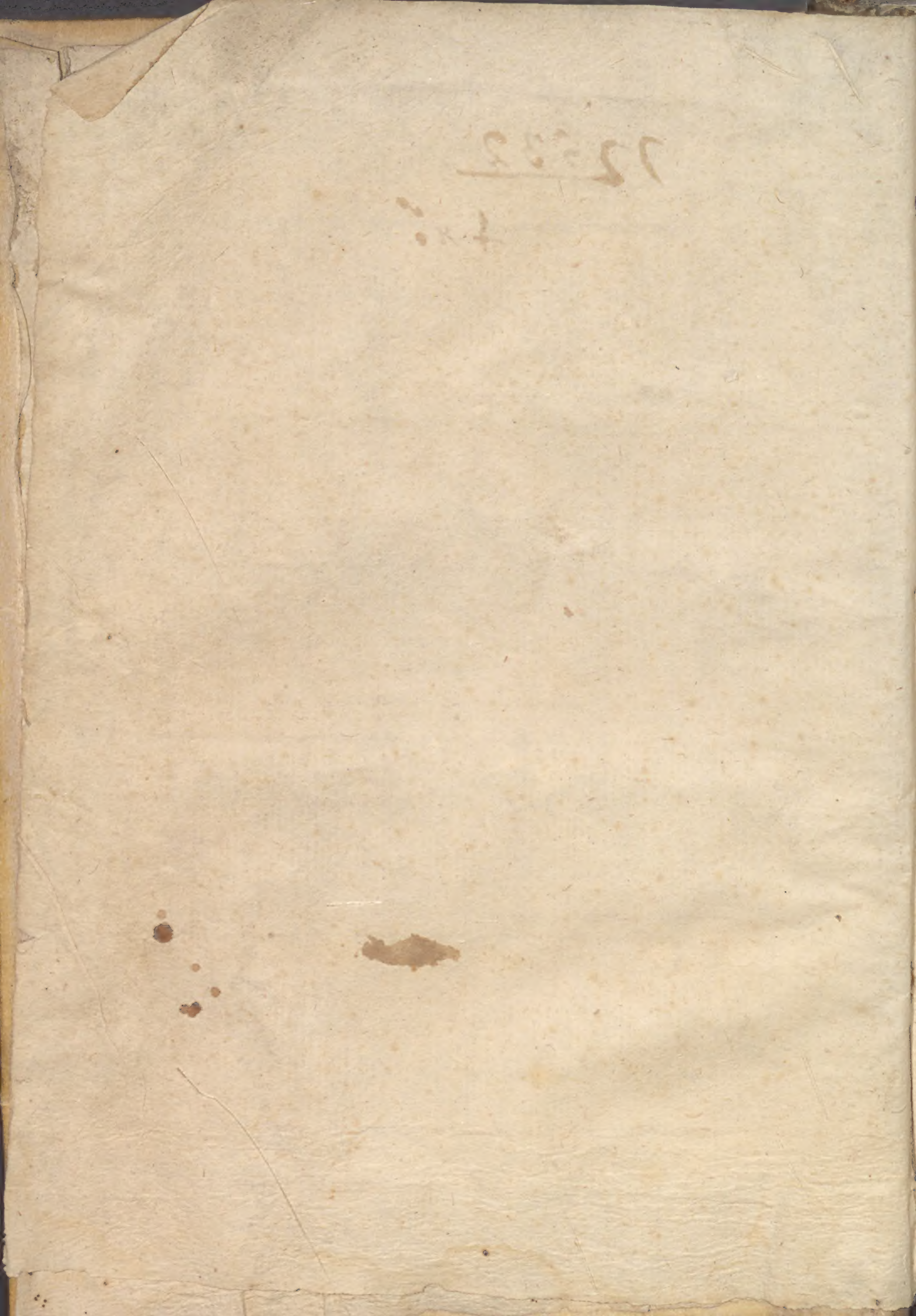

100
95



ARTE
O INSTRVCCION; Y
BREVE TRATADO, QVE DIZE LAS
partes que à de tener el predicador Euangelico: como à de componer el ſermon: que coſas à de tratar en el, y en que manera las à de dezir.

COMPVESTO POR EL REVERENDISSIMO Señor Doctor D. Franciſco Terrones Aguilar del Caño, Obiſpo de Tuid, y deſpues de Leon. Predicador de ſu Mageſtad.

DIRIGIDO AL REVERENDISSIMO Padre nueſtro F. Antonio de Trejo, Vicario General de toda la orden de nueſtro Seraphico Padre S. Franciſco.

VAN AL FIN DESTA ARTE SEYS SERMONES, en que ſe an procurado guardar muchos de los documentos della, para que ſe vea pueſto en pratica, lo que en el arte ſe enſeña en Theorica, y para que ſiruan de mueſtra y principio, para los que mediante Dios ſe eſtamparan deſpues para todo vn año.

Año 1617.

Impreſſo con licencia de ſu Mageſtad, y del Ordinario, En Granada, *por Bartolome de Lorençana.*

Preuilegio.

TIENE el Autor preuilegio de ſu Mageſtad por diez años, ſu fecha en Madrid a catorze dias del mes de Iunio de 1617. años, refrendado del Secretario Pedro de Contreras.

Erratas.

ESTE libro intitulado Inſtruccion de Predicadores, con las erratas que aqui van correſponde con ſu original. Dada en Madrid a 26. de Setiembre de 1617.

El Licenciado Murcia de la Llana.

TASSA.

YO Iuã de Xerez eſcriuano de Camara de ſu Mageſtad, de los que reſiden en ſu Conſejo, doy fee, que auiendoſe preſentado ante los Señores del dicho Conſejo vn libro intitulado, Inſtruccion de Predicadores, y ſeys ſermones compueſtos por Fray Iuan Terrones, de la Orden de ſeñor S. Franciſco, que con licencia de los dichos Señores, de ſu pedimiento fue impreſſo, le taſſaron a quatro marauedis el pliego en papel, y a eſte precio y no mas mandaron ſe venda, y que eſta fee de taſſa ſe ponga al principio de cada vn libro de los que aſsi fueren impreſſos, en virtud de la dicha licencia y preuilegio. Y para que dello conſte di eſta fee, que es fecha en la villa de Madrid a 27. dias del mes de Março de 1618. años.

Iuan de Xerez.

ERRATAS.

Folio.6.pagina.1.linea.8.masculis, diga,maculis.7.1.22. deleat,doleat.8.1.17.quam orationum,quam oratorum.10. 2.1.santo Thomas, sobre santo Thomas.11.1.3. è hallado, è hablado.2.3.desbarrar,desbarar.12.1.lin.penult.virum virium.13.2.15.patientia,patentia.20.2.9.panpihus,Pã pilius,fol.idẽ,lin.10.lectura,litura.lin.15.estis,cetis.en la mesma plana, en el titulo del capitulo, se borre esta palabra.de la memoria.25.1.2.el contrario,al contrario. En la mesma linea luterpes,diga euterpe.lin.6. se enmiende tam bien diga euterpe,lin.vlt.scæna,scena.25.2.2.vedo,vedã do.26.1.23.arescere,arescit.28.1.20.pannis,panis.29.1 16.de predicar,à de predicar.29.2.11.tibicem,tibicen.32 2.13.en la inuencion,o la inuencion.40.2.27. anachiphaleosis,anacephalæosis.43.1.16.corsum,quorsum. 44.2. ciclius,cyclius.fol.idem,lin.idẽ. parturiunt, parturient, 8. cogita,cogitat,50.2.lin.vlt.diga:dicunt dos vezes.53.1. 8.senectuti,cinctutis,lin.idẽ:zetegis,cethegis.55.2.11.intereret,intererit,lin.idẽ,quitar el eße que está despues del maturus,y poner en su lugar,ne.lin.14.sageli,Ageli.lin.15 Theius,Thebis,lin.16.media,medea,lin.idẽ.inuita,inuicta.57.2.8.mæstunt.metum.lin.11.pernitiosus,pernitiosius

Aprobacion del Doctor Gonçalo Sanchez Luzero, Canonigo Magistral de la sancta Iglesia de Granada, Rector, y Cathedratico de Prima, de Theologia de la Vniuersidad.

POR comision del Señor Doctor D. Francisco de Ledesma Prouisor deste Arçobispado de Granada, ê visto esta instrucciõ d Predicadores, que escriuio el Señor Don Francisco Terrones del Caño, dignissimo Obispo de Leon, Predicador de la Magestad Catholica del Rey nuestro Señor, Felipe segundo, honrra y gloria de España, maestro de predicadores, y vno de los mas insignes que se à conocido en toda ella. Y aunque podemos lastimarnos, y con sobrada razõ, de que no ayan salido à luz tan luzidos trabajos cómo tenia recogidos, para sacarlos en la estãpa, por auer sido su muerte algo apresurada, nos puede cõsolar este tratado, ò arte de predicar, de que auia notable necessidad en la Iglesia, assi por la grã dificultad deste oficio, como por los pocos maestros, y menos dicipulos q̃ tratan de poner en estilo la enseñança de oficio tan importante, y tã poco entẽdido de infinitos predicadores: en especial de los presumidos, y mal enseñados en el: los quales si se humillã a ser enseñados, è instruydos por las reglas deste arte conseguiran la perfecciõ de tã alto ministerio: pues hallaràn aqui estremadas aduertencias, y auisos llenos de luz singular, acõpañada cõ marauillosa erudiciõ y pratica, qual se puede dessear, para instruyr vn cabal religioso, docto, y espiritual predicador. En testimonio de lo qual, firmè este de mi nombre, En Granada, 11. de Iulio, de .1 6 1 6. años.

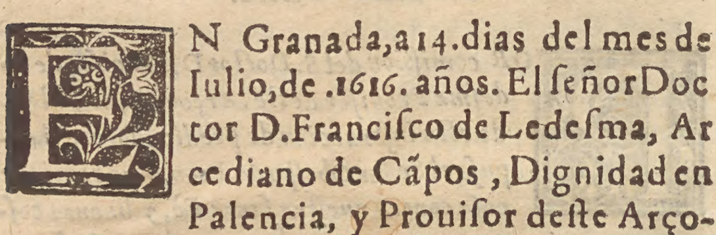
El D. Gonçalo Sanchez Luzero.

Aprobacion del Padre Agustin de Quiros, Letor de sagrada Escritura, en el Collegio de la Compañia de IESVS, y Calificador del Santo Oficio.

POR comission del S. Doctor D. Frãcisco de Ledesma Prouisor deste Arçobispado, è leydo esta instruccion de predicadores, q̃ cõpuso el Señor Obispo de Leon, y no contiene cosa contra nuestra santa Fè, y buenas costumbres, antes es obra muy digna de su autor, bien conocido en España, por sus grandes letras, y raro talento de pulpito: y muy digna tambien de que la lean con mucha atencion, todos los que dessean exerditarse como deuen en vn ministerio tan alto, y tan importante en la Iglesia, qual es el predicar la palabra de Dios, y ser cooperadores de su diuina Magestad en reduzirle las almas a su seruicio: ocupacion de que dixo S. Dionisio, lib. de cœlesti hierarchia. c. 3. Diuinarum omnium perfectionum, diuinissima est perfectio, Dei cooperatorem esse. *Aqui hallarà el predicador admirables auisos, e importãtissimos documentos, para cultiuar, y mejorar el natural q̃ Dios le vuiere dado, y disponerse para ser instrumento de quien nuestro Señor se sirua para vna empresa tan grandiosa como el conuertir almas: y assi juzgo que será de vniuersal prouecho que este tratado se imprima. En este Collegio de la Compañia de IESVS de Granada, a* 12. *de Iulio, de* .1616.

Agustin de Quiros.

LICENCIA.



N Granada, a 14. dias del mes de Iulio, de .1616. años. El señor Doctor D. Francisco de Ledesma, Arcediano de Cãpos, Dignidad en Palencia, y Prouisor deste Arçobispado, auiendo visto las censuras dadas en este negocio por los señores Doctor Gonçalo Sanchez Luzero, Canonigo de la Magistral desta santa Iglesia de Granada, y el padre Agustin de Quiros, de la cõpañia de IESVS, Consultor del santo Oficio, a quien su merced lo cometio. Dixo que daua y dio licẽcia a qualquier impressor desta Ciudad, para q̃ pueda imprimir, y poner en estampa el Tratado contenido en las dichas aprouaciones, sin que por ello incurra en pena alguna, y assi lo proueyó, y mandó, y firmó.

El Doctor D. Francisco de Ledesma

Ante mi Luys de Prado. N.

☞ A NVESTRO PADRE Reuerendissimo, F. Antonio de Trejo, Vicario General de toda la Orden de N.P.S. Frãcisco. F. Iuan Terrones de la mesma Orden, Predicador Apostolico, y cousultor del Santo Oficio, su humilde subdito y sieruo. Salud, y suma felicidad.

QVERIENDO yo hazer imprimir vn breuecito tratado, arte, o iustrucciõ de predicadores, que entre otros estudios mayores compuso el señor Doctor D. Francisco Terrones del Caño mi hermano, Predicador de su Magestad, siendo Obispo de Tuid: no quise faltar a la costumbre generalmẽte vsada, de ofrecer y dedicar la obra a alguna persona ilustre, de tanta antoridad y prẽdas, qne no solo pueda honrrar al autor, sino tambien defender la obra de las lenguas de algunos murmuradores, que no ay tratado tan docto, en que no les parezca que hallã algunas faltas, y muerdan al dueño. Pnes que persona pudiera yo dessear tan a proposito, y en quien concurran las partes necessarias, de generosa sangre, muchas letras, claro ingenio y exercicio de lo que en esta arte se trata, que es predicar, como en la persona de vuestra Reuerẽdissima, en quien todo lo hallo muy cumplido. Y assi le suplico con el deuido respecto y profunda humildad que deuo, reciba este pequeño seruicio, ampare y defienda la obra de vn su tan grãde amigo

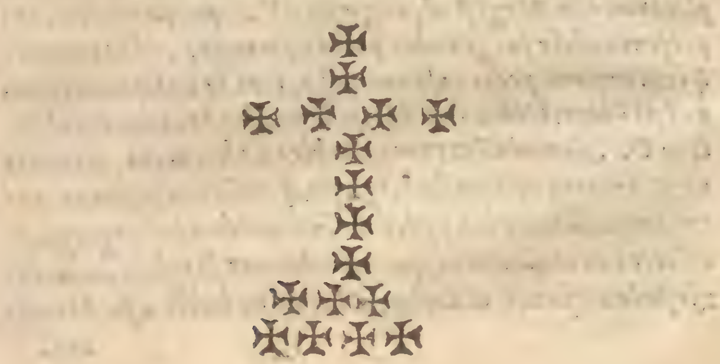
go, que yo no pongo en esto, mas que el trabajo de hazerlo sacar a luz: y si para prestar este patrocinio, importa mucho la buena voluntad mutua de las partes, certissima cosa es que la ay, y se à manifestado, assi los años q̃ moramos juntos en Zamora V.P.R. Lector de Theologia, y yo predicador de aquel Conuento, donde nos cómunicamos familiarmente, recibiendo yo de V.R. muy grãde merced y fauores, y vine a conocer su gran talento, virtud, y prudencia. Pues si busco la amistad con el mesmo autor deste tratado, nadie ignora quan grande fue, concurriendo vn tiempo mi hermano por Obispo de Leon, y V.R. Guardian del insigne Conuẽto que alli tenemos: donde siendo V.R. juntamẽte Lector de Theologia, y assistiendo muchas vezes a cõclusiones, vnas presidiendo, otras arguyendo, y replicando, mostrando su grande erudicion, a todas las quales acudia, y assistia el Señor Oispo mi hermano, como tan aficionado a estos exercicios. De lo qual y otras varias materias comunicauan muchas vezes, de que procedio estrecha amistad. Y siendo mi intencion en sacar esta obra, pura charidad, sin otro respecto, para que se aprouechen los predicadores que dello tuuieren necessidad: quien la abraçara como V.R. persona, q̃ tuuo la perfectissima charidad, que Christo N.S. dixo: Maiorem charitatem nemo habet, &c. *no es para passar en silencio, sino para escrebirse, y q̃ quede en eterna memoria, aquel heroyco y christianissimo hecho, quando abrasandose la Ciudad y Reyno de Leon, año de .1599. en vna braua pestilencia, V.R. en la flor de su juuentud, siendo Lector de Artes de aquel Conuento, arrisco clarissimamẽte su vida, y se ofrecio en sacrificio a Dios, por el bien delos proximos, entrandose voluntariamente en el Hospital, donde la justi*

cia

cia recogia los pobres apestados, a lo qual yo me hallè presente guesped y el P. F. Iuan de Arauz insignepredicador, (que era Guardiã) Visitaua, confessaua y comulgaua los apestados ciudadanos, que se curauan en sus casas, pero V. R. se abalançò al Hospital, y alli cõ feruiente charidad, y notable diligencia administraua a los enfermos, no solo los sãtos Sacramentos, pero como otro S. Bernardino en su tiẽpo, las medicinas; el mantenimiento, y otras cosas necessarias, como si ningun peligro vuiera en esto: y muriendo innumerables enfermos, a quien V. R. amortajaua como podia, y enterraua, le sacò Dios sano y libre, como a Daniel de entre los furiosos leones. Y auiendo perseuerado en este exercicio, hasta que Dios alçò la mano de su ira, y se publicò salud: quedò aquella Ciudad y Reyno tan edificados, agradecidos y obligados, q̃ auiendo despues de algunos años tratado a V. R. mas en particular, siendo alli Guardiã, y conociẽdo su gran valor, letras y prudencia para gouernar, juntando con esto el beneficio antes recebido, auiendo fallecido el señor Obispo mi hermano, todo aquel Reyno dessèò y procurò a V. R. por su successor, y la Ciudad en forma de Ciudad, embiò dos caualleros comissarios a Madrid, los quales suplicaron a su Magestad, eligiesse a V. R. por su Obispo, representandole sus grandes partes y meritos, y las razones q̃ tenian para pedir cosa tan justa. Y en la misma conformidad, el Clero, Deã, y Cabildo, sede vacãte, le ordenarõ al Doctor D. Antonio Terrones y Robles mi hermano, Arcediano y Canonigo de aquella S. Iglesia, q̃ entõces assistia en Madrid, en nombre y con poder de su Cabildo a la Congregaciõ o Cortes Ecclesiasticas, que actualmente se celebrauan, hiziesse lo mesmo. Y el dicho mi hermano hablò a su Mages-

tad,

tad, al señor Duque de Lerma, al padre confessor del Rey, Presidente de Castilla, y personas a quien suelen tocar las tales elecciones, dando sus memoriales muy horrosos y verdaderos. Quien pensara que tan buenos desseos y diligẽcias no auian de surtir efecto? pero los hombres juzgauamos como tales, de vn hombre, de quo Rex regnantium aliud decreuit. Y es sin duda, q̃ Dios nuestro Señor desuiò aquello, para que V. R. fuesse prelado general de toda la orden, como oy tan dignamente lo es: y la gouernasse con la suauidad, estatutos y apuntamientos que nos à dado, tan justos, y tan discretos, como a todo el mundo consta. Y auiendo acabado felizmente este oficio, las Magestades Diuina y humana le premien todo esto junto, no solo con alguna grande Iglesia, sino tambien con vn capelo, criandole su sanctidad Cardenal de la sancta Iglesia Romana, en cõpañia del Illustrissimo y Reuerendissimo S. Cardenal de Trejo su hermano, para que gozando la Iglesia militante de dos pilares tan firmes en la Fé Catholica, y dos personas tã doctos, vno en derechos, y otro en Theologia, se conserue y vaya en prosperidad, hasta que vayan a gozar en la triumphante del premio eterno. Hagalo Dios como puede, y yo desseo.



DON DIEGO DE MORALES Y ACOSTA,

a la feliz memoria de Don Francisco Terrones y Aguilar del Caño, Obispo de Leon.

CANCION.

DEL Zafiro los astros rutilantes
numerar, y de Tetis las arenas,
sera pastor querer en breue suma
cifrar mi inculta pluma
ingenio tanto, si del Tracio a penas
canora lyra, cuerdas resonantes
por baxas disonantes
fueran en ensalçarte o Fenix solo,
tu que del nuestro, al contrapuesto polo
Chrisostomo segundo, y sin segundo,
luz de predicadores fuyste al mundo.

Prende al Orbe, cautiua y encadena
de Alcides la afluencia y melodia,
mueue Atheniēse al pueblo balbuciente
si orador eminente
del condenado Griego la energia;

en rostros enseñando y foros suena
maritima Syrena
la Rethorica voz del gran latino,
mas tu Tulio, y Demostenes diuino
mouiendo y deleytando por mil modos,
venciste en enseñar tambien a todos.

Si arrebatar de el Yda a el alto cielo
para su mesa y copa el Dios Tonante
aguila, entõces al rapaz Troyano,
fauor fue soberano,
a ti, el mayor Monarca, y mas triumphante
(Ganimedes Hispano, que vio el suelo,
te arrebata, y de vn buelo
predicador te erige a su grandeza;
y para quilatar mas tu agudeza,
manda, fauor egregio, que tu solo
prediques en su excelso Mauseolo.

Mueres dexando no cenizas frias,
reliquias si, y tan dignas de memoria,
quales ni lengua hablò, ni escriuio pluma,
que porque no consuma
el que solo voraz tiene su gloria,
en largos lustros, y caducos dias,
oy con entrañas pias,
fraterno amor, que al Fenix nueuo imita,
para inmortalizarlas resucita,
amplificando nuestro suelo Hispano,
con vn don de su ingenio soberao

Y si entre los despojos de Dario
hallando el celebrado Macedonio,
de olor vn escritorio muy precioso,
dize, de aquel famoso
solo es digno encerrar, Lacedemonio
las obras, que a su costa y atauio,
es corto el poder mio;
que digno abrà escritorio a la grandeza,
de la que vio mayor naturaleza
obra, y assi deydad sino bastante,
Tibar te encierre, Murete, Diamante.

FRAY IVAN TERRONES
DE LA ORDEN DE NVESTRO
Padre San Francisco, Predicador Apostolico, y Consultor del Santo Oficio de la Inquisicion, al discreto Lector.



DE MVCHOS AMIGOS personas doctas y piadosas fue solicitado el señor Doctor Terrones mi hermano, Obispo de Leõ, que hiziesse imprimir sus sermones, o algunos dellos: y aunq̃ le conoci algun tiempo inclinado a cõdescender con estos buenos desseos, yo confiesso q̃ fuy mucha parte para que no se hiziesse: assi huyendo el trabajo q̃ me auia de tocar desta obra (pues me encargaua a mi el cuydado della) como por otras razones que por entonces me parecieron justas. Auiendo pues en su vida hecho su testamento, y ordenado en el, que quando Dios le lleuasse, se diessen todos los cartapacios que tenia escritos de mano de sus sermones, y otros de lugares comunes, y exposiciones de passos particulares de sagrada Escritura, y otros estudios bien trabajados y excelentes, a sus tres hermanos religiosos, para que por mi mano y ordẽ como vno, y el mayor en edad se repartiessen. Quando murio no fue possible cumplirse este legato, porque muriendo en la

villa

villa de Villalō diez y seys leguas de su casa de Leō, algun curioso que deuia de conocer y estimar esta hazienda, la hurtò toda; de manera que quando la justicia Real, y el subcollector Apostolico, entrarō a la libreria, para hazer inuentario y recuento, no se halló libro escrito de mano. Y assi de ocho carta pacios grandes en folio, solos se escaparon dos, que su Señoria auia lleuado consigo, y yo los vue con hartas dificultades y costa, y los tēgo, y veynte pliegos de papel escritos, que por no estar con los otros cartapacios, ni en la mesma forma, no los deuio de conocer el que lleuò lo demas, y hallandose entre los libros, llegaron a mis manos. Es vna carta del Señor Obispo, escrita a vn nuestro sobrino, collegial mayor, y cathedratico en Salamāca, que oy es religioso de la Compañia de IESVS, y vna breue artezica, que a instancia suya compuso, para saber predicar. A parecido tan biē este tratadico a los q̄ lo an leydo, q̄ hōbres doctos y zelosos de la hōrra đ Dios N. S. y prouecho de las almas, me an persuadido le haga imprimir. Y yo por no quedar cō el escrupulo q̄ tēgo de auerse dexado de imprimir en vida del S. Obispo otras obras suyas (como è dicho) y porque juzgo que serà prouechosissimo, para todos los q̄ cō curiosidad, humildad, y desseo de aprouechar lo leyeren, me é resuelto a hazello estāpar, cō animo y determinaciō, đ q̄ si veo q̄ esto es biē recebido, me esforçaré despues a sacar algunos sermones đlos q̄ escapè enlos dos cartapacios dichos, y otros mios, q̄ por lo menos tēdrā de bueno, lo q̄ è

pro-

procurado imitar a mi hermano, y guardar las reglas deste su tratado, que lei muchas vezes. Y essos y otros muchos documentos que le oi a boca, tratando desta materia: con lo qual (aunque auia doze años que yo predicaua con alguna acceptaciõ, quando vine de las Indias a España, y conoci a mi hermano) verdaderamẽte mudè estilo en muchas cosas, y procuré ajustarme con el bueno que el tenia, que juzgaron muchos cuerdos, que me assentaua bien, porque nos pareciamos mucho en lo natural: y assi arrimando lo adquirido, y aprendido tã bien, de otros grandes predicadores q̃ oi en la Corte algunos años, se hizo algo. Confio en Dios, que lo presente serà tan bien recebido, como la obra lo merece, y yo desseo, y assi cumplire mi palabra. *Vale*.

DON FRANCISCO TERRONES DEL CAÑO OBISPO Y SEÑOR DE TVID, DE el Consejo de el Rey nuestro señor: Al Doctor Alonso del Caño Collegial de el Collegio mayor del Arçobispo, y Catedratico en la Vniuersidad de Salamanca, su sobrino.



Aveisme pedido diuersas vezes a boca y por cartas, y vltimamente en la de quinze de Febrero, q̃ os diesse alguna forma de estudiar Sagrada Escriptura, y predicar, porque queriades tratar deste oficio, y seguir en todo lo que yo os encaminasse; y despues de agradeceros el quererme en esto por vuestro Maestro, siendo yo a penas oficial, os alabo y estimo la humildad que en esto mostrays, tengola por necessarissima virtud para saber predicar, de tal manera, q̃

 pienso

pienso, que quantos malos predicadores ay, lo son, por no quererse humillar a aprender de otros, que tienen ya approbaciõ : però ê hallado esta virtud en tan pocos, que no puedo dexarla de estimar donde la veo, *quod rarum, carum.* En mis tiempos tres o quatro personas solas è hallado, q̃ se conozcan a si mesmos, en no tener don para predicar, como fueron Arias Montano, y el Maestro fray Luys de Leon, y otro ò otros dos, que començando à hazer este oficio, por ver que no eran para ello lo dexaron : però en contrapeso destos pocos, è conocido millares de predicadores, de los de cantar mal y porfiar, y que assi censuran los sermones agenos, y estan pagados de los suyos, como si fueran vnos Chrysostomos : y entre ellos vuo vn Religioso viejo, que auiendo predicado vn dia muy mal, como solia, dos amigos suyos del mismo habito, fuerõ de acuerdo a rogarle, que dexasse el oficio pues no era para el: y creyendo el que venian a alabarle el sermon, como se vsa, los preuino, diziendo muy de veras: a Dios las gracias padres, a Dios las gracias, que todo es suyo: los otros como le vieron tan contento no le atreuieron a dezirle nada.

Está tan introduzido esto de lisongear a los predicadores, que si no ay quien les diga nada luego alli, no lo lleuan a paciencia. Vn cierto predicador, que auia dado muchas vozes y sudado, andando vn rato por la sacristia buscando quien le dixesse algo, y no hallando, vuo de preguntar a vn labrador que alli estaua: Hermano, oystes el sermon? q̃ os à parecido?

Y el

Y el le respondio, bien padre, mas no se yo para q̃ su reuerēcia se mata por lo q̃ no le va ni le viene. El pobre predicador, q̃ en lugar de alabanças halló reprehensiõ de sus gritos y acciones vehemẽtes, vuose de yr con tãto a su celda, nũca nadie vaya qual el yria. Si se toparan los predicadores cõ nuestro fray Mauro, que estè en el cielo, por ventura no viuieran tan engañados, porque el, aunque no les dezia sus faltas sin preguntarselas: però ay del que llegaua a dezirle, como vno llegò, y le dixo, auiendo recebido muchas alabanças de otros: Vuestra paternidad padre fray Mauro no nos quiere dezir las faltas? si dire padre por cierto (respondio el) refiriendole todas las faltas de su sermon. El frayle se perdio vn buen callar: y si vuiera muchos Aristàrcos destos, quiça vuiera mejores predicadores. Verdad es, q̃ no aconsejarê a nadie, que se meta en dezir las faltas, ni corregir a ningun predicador, si no fuere su subdito, o muy senzillo y humilde, porque son muy raros los que creen, y casi todos los que cobran mala voluntad, y mala opinion de quien se las dize. Yendo yo siruiẽdo a su Magestad a su casamiento en Valencia, y posando en el Carmen hallè vn Religioso muy candido y humilde, que predicaua asi asi, pidiome con mucho encarecimiento le diesse algunas aduertencias de como lo auia de hazer, y obligóme con su humildad, a que gastassemos algunos ratos en esto, en que el aprouechò demanera, que siendo esto a principio de Quaresma, que predicaua cõ harto pocos oyẽtes, al cabo della predicaua con grã cõcurso

ỹ aplauſo de gente: y aunque es aſsi, que muchos ay que no tienen buena gracia, ni dõ de predicar, ſi quiſieſſen humillarſe a preguntar, y imitar, dexandoſe corregir, cubririã mucho dela falta del natural, y seriã muy bien oydos por la gente cuerda, q̃ no mira tanto en lo natural, quãto en lo infuſo y adquirido.

No es mala regla la que dezia vn amigo mio para conocer vn predicador ſi predica bien o mal, ver ſi le ſigue mucha gente, o poca: porque en viendo que huyen de donde predica, ſi es cuerdo auia de dexar el oficio: verdad es, que el vulgacho ſuele ſeguir de tropel a algunos predicadores, no tan exactos, però por lo menos tienen alguna excelencia de hablar, o repreſentar, o hazer llorar, o reyr, y eſtos tales prediquen en ora buena, que teniendo buena gracia natural; cõ la de nueſtro Señor, y cõ la edad, ſe les viene a cerrar la mollera, y vienen a predicar de veras, y ſer conſumados predicadores, como yo ê conocido algunos.

Todo eſto os ê dicho en confirmacion del buen deſſeo que moſtrays de aprender, dandoos por primer precepto, el q̃ yo é tomado para mi, que à ſido aprender de todos. El padre Maeſtro Caſtro verde, (q̃ es el predicador de mayor caudal q̃ yo è oydo) dize que à aprendido mas de los malos predicadores, que de los buenos, guardandoſe de caer en las faltas que les vee caer a ellos, y de lo que vee que el auditorio cuerdo les reprehẽde, o murmura: yo no ê oydo buen predicador, de quien no aya aprẽdido, procurando quanto puedo imitar lo que dellos me

parece bien, y veo que los cuerdos le alaban, y no solamente ê aprendido de predicadores, sino de muchos amigos y no amigos que me an aduertido algunas cosas que no les contentauan, y ê procurado pensar en ellas, y enmendarlas, y assi lo pienso hazer toda mi vida: hazedlo ansi por vida vuestra con humildad y desseo de aprouechar; y vereys el fruto al ojo. Dios os de su gracia y os guarde, en Tuyd a nueue de Agosto de mil y seyscientos y cinco.

Prologo.



EL SABER predicar, no se enseña bien por escrito, sino de palabra, platicando los documentos necessarios, y poniendolos en practica en compañia de algun predicador bueno; viendo que libros estudia; que es lo que nota o escoge dellos; en que manera los reduze a sus lugares communes o Euangelios, en que manera se aprouecha de sus estudios; quando quiere componer algun sermon en particular, que materia junta para el, como la dispone, como la escriue y la toma de memoria: y luego el que quiere aprender, encargarse de vn sermon, y a los ojos del buẽ predicador yr buscando y juntando lo que à de dezir en el, siempre con enmiẽda suya, y con su assistencia, escriuiendolo, y predicandolo, y dexandose corregir de las

faltas que le notare el Maestro, y con estas enmiendas y aduertencias hiziesse tres o quatro o seys sermones, no teniendo mas parecer que el del que le enseña, y executandolo en quanto sea possible, tengo por caso impossible, que el que esto hiziesse dexasse de ser buen predicador, mas o menos conforme a su natural: pero para los que no tuuieren commodidad de hazer esto, toda via suplira buena parte dello el tratar de esta arte por escrito, para quien lo quisiere leer con atencion, y desseo de executarlo a la letra. Esta arte es la que me pongo a escriuir, no porque sea yo, por la misericordia de nuestro Señor tan vano, que presuma de enseñar a otros como an de predicar, harto haria si lo supiesse para mi, sino porque simplemente pienso dezir aqui, no como se à de predicar, sino como lo è desseado yo, y procurado hazer, otros veran si va bien o mal: aprouechome pues de aquellas palabras que dize Tulio. l. 1. *De oratore neque enim sum de arte dicturus, quam numquã didisci, sed de mea consuetudine.* Aunque mas modestamente dixo san Augustin en la vltima clausula de sus libros de Doctrina Christiana, que auiendo enseñado el arte de predicador Christiano, admirablemente cierra, diziendo: *Ego tamen Deo nostro gratias ago, quod in his quatuor libris nõ qualis ego essem, cui multa desunt, sed qualis esse debeat, qui in doctrina sana, idest Christiana non solum sibi, sed & alijs etiam laborare studet, quamtulacumque potui facultate disserui.* Entre san Augustin y Tulio, digo yo agora, que ni me pongo como Tulio a enseñar, como yo predico, porque

no es ello para ſer enſeñado, ni aun oydo: ni tampoco me atreuo a eſcriuir como ſan Auguſtin como ſe deue predicar, pues a penas lo ſe, ſino ſolamẽte como è deſſeado yo predicar.

ARTE DE PREDICAR.

TRATADO

PRIMERO, DE LO QVE SE preſupone antes que vno comience a predicar.

CAPITVLO PRIMERO.

De las partes que ha de tener el predicador en general.



O ay parte ni buena calidad natural infuſa ni adquirida, que le pueda ſobrar, a vn buen predicador perfecto, todas las à meneſter, y vna que le falte le harà falta para predicar conſumadamente: porque quanto a las

partes naturales, el predicador á de ser bien nacido, no me meto en caualierias, sino solamente en que no sea notablemente manchado en el linage, que si lo fuesse, ay tan flacos oyentes, que alli en el sermon se acuerdan, o el demonio se lo trae a la memoria, que el predicador es manchado, para no estimar en tanto su dotrina. A de ser de mediano aspecto, que si fuesse monstruosamente feo, o espantable de rostro, les acontece a los oyentes lo mesmo que està dicho de los mal nacidos: al fin la buena composicion natural de la persona no sobra en el predicador: á de tener buena voz, sonorosa y agradable, buē entendimiento, claro, y magistral, para que con estas dos cosas perciban y entiendan lo que dixere: buena memoria para aprender el sermon, y dezirlo sin confusion, sino por el orden que lo escriuio, o propuso dezirlo: buen gusto, o por otro nombre buena eleccion; esto es lo mas sustancial, y sobre todo buena gracia y donayre: sabroso para dar vida a lo que dize: buena lengua, no tartamuda, ni çaço, o borrosa, buenos dientes para pronunciar, distinto y cortado lo que dize, y otros muchos dotes de naturaleza.

Quanto a las calidades adquiridas, si supiesse todas las tres lenguas, Latina, Griega, y Hebrea, y aun la Italiana, todas las artes y ciencias: al fin vna enciclopedia general, no le sobraria nada de todo ello, Tulio. I. *De oratore nemo poterit esse omni laude cumulatus orator, nisi erit omnium rerum magnarum, atque artiū scientiā consequutus.* Para entēder la doctrina sagrada

es

es de gran prouecho lo Griego, y mas lo Hebreo. Para aprouecharse de diuersos Autores que an escrito en diuersas lenguas, es menester saberlas, para traer variedad de razones en cada pensamiento del sermon, es menester saber algo, ya de medicina, leyes, y Canones, ya de historia antigua, y humanidades: para dezir bien dicho el sermon, es menester saber Rethorica, però quando todo esto faltasse, lo forçoso y inescusable es saber Dialectica, y Filosofia natural, moral, y Methaphisica, y sobre todo Theologia escolastica muy bien sabida, sopena de perderse a cada passo, y sagrada Escriptura, mayormẽte en sentido literal, leccion de santos, y otros Autores graues, que escriuen comentarios sobre la sagrada Escriptura, o tratados, o sermones.

Las calidades infusas son necessarias, mas que todo, todas las virtudes; mucha y continua oracion; grande y viuo espiritu de nuestro Señor; ardiente desseo de ganarle animas; don sobrenatural de mouer, conforme a aquello que està escrito de Christo nuestro Señor; *potens in opere, & sermone.* Y en otra parte, *verba æternæ vitæ habes,* veys aqui, como de lo natural adquirido y infuso, nada dexa de ser necessario para vn buen predicador.

Y si me digeredes, que donde hallaremos vn predicador tan consumado, y que sepa tanto, digo, que yo no lo è visto, y que me conformo con Ciceron, que auiendo de escriuir por tres libros enteros, que tal auia de ser vn perfecto orador; presupone a la entrada muy de espacio, y lo prueua, que

seràn rarissimos los que se hallaren o ninguno: porque con auer salido de Roma tantos y tan valerosos Capitanes, tantos prudentissimos Gouernadores, tantos y tan excelẽtes Philosophos, Mathematicos, Musicos: y lo que mas es, tantos Poetas (q̃ es primor que dize se halla en muy pocos) y con auer professado estas dichas facultades muchas menos personas, q̃ la oratoria, q̃ casi todos los mancebos Romanos la aprendian: con todo esto auian salido mucho menos numero de buenos oradores, que de buenos Emperadores, Senadores, Philosophos, Mathematicos, Musicos, y aun Poetas, no se en que se va? sino en que à menester el orador tener todas tres suertes de excelencias que è dicho, naturales, adquiridas, y aun si es predicador, infusas: porque como dixo alli Tulio, *In oratore autem acumen dialecticorum, memoria viris consultorum, vox tragedorum, gestus pene summorum actorum est requirendus, quam obrem nihil in hominum genere rarius perfecto oratore inueniri potest.*

Verdad es, que si no vuiessen de predicar sino los excelentes predicadores, perderia mucho la Iglesia, y gente senzilla, que con los medianos tambien se aprouecha: però si an de predicar todos, quantos predican, pierde mucho a ratos la palabra de Dios, que por falta de los predicadores se dexa de oyr, o se tiene en menos: porque no siruen sus sermones sino de burlar, o murmurar dellos. Entre estos sermones parece bonissimo el medio de Tulio secundo de oratore, que a los que tienen talẽto

les

les roguemos, y aun les forcemos a que prediquen: a los medianos ſe lo permitamos: y a los impertinentes ſe lo prohibamos. De manera que ya que no ſe pueden hallar predicadores todos excelentes, abremonos de contentar con los que tuuieren menos faltas, y menores, como dixo Horacio de los Poetas, *Vbi plura netent in carmine non ego paucis ofendar maſculis, quas in curia fudit, aut humana parum cauet natura.* La laſtima es, que no ſe atreue a juſtar, ni ſalir al juego de cañas, ni aun al de la pelota quien no ſabe eſtos exercicios, y confeſſamos ſin empacho que no los ſabemos: pero quien confieſſa que no ſabe predicar? y quantos que no lo ſaben, ſalen y porfian a hazerlo. *Ludere, qui neſcit campeſtribus abſtinet armis, &c. qui neſcit verſus tamen audet fingere quid ni?* pero pues no quieren aprender, ni creer a quien les aconſeja que lo dexen, o ſe enmienden, dexemosles perderſe, *ſit ius liceatq; perire poetis, inuitum qui ſeruat, idem facit occidenti.*

Capitulo segundo. De las dichas partes del predicador en particular, y primero de las naturales e infusas.



E las partes naturales del predicador no ay que tratar, mas que lo dicho en general: porque el q̃ no nacio con ellas, no ay que perder tiempo en enseñarselas; harto serà corregirselas, y suplirle algo, con los documentos que diremos abajo, tratãdo de la inuencion, disposiciõ, y eloquciõ del sermõ, q̃ si aquellos se guardaren algo, se encubrira del mal natural.

De las partes infusas parece que tãpoco auia de tratar, pues si Dios no las infunde, no se pueden adquirir: pero toda via porque nos toca el disponernos para recebirlas de nuestro Señor, y el suplicarle nos las infunda, y ayudarnos con el libre aluedrio de los dones de Dios: por esto aduierto, que el predicador à de tener todas las virtudes, y aborrecer capitalmente todos los vicios: porque pues à de persuadir virtudes, y dissuadir vicios, si el no està interiormente vestido destos dos afectos, amor de lo bueno, y odio de lo malo, es casi imposible, que mueua al auditorio, a lo q̃ el interiormente y de veras no està mouido. Horacio en su Arte Poetica, *Vt ridentibus arrident, ita flētibus adsunt humani vultus, si vis me flere, dolendum est primũ ipsi tibi, tunc tua me infortunia ledent.*

Diga

Diga el predicador quan afectuosamente quisiere, que si no sale aquello caliẽte del calor de su virtud, no calentarà a los oyentes, todo serà frio y ineficaz, como quando el aliento sale de sola la boca soplando, antes os resfriays la mano cõ el, que la calẽtays, porq̃ el soplo de sola la boca siempre sale frio: peró quando sale de las entrañas, y abahays con toda la boca abierta vuestra mano, de manera que salga el baho del pecho, entonces como sale caliente caliẽtaos la mano, Augustino. 4. de doctrina Christiana, cap. 20. *Verba cõgruentia nõ oris eligantur industria, sed pectoris sequãtur ardorẽ. Adagio fue Griego,* keras bòlos, *in cornu bouis*: porque dizen, que quando el labrador siembra, si el grano que va echãdo de la mano acierta a tocar en el cuerno del buey, en aquel poco espacio que se detiene en no caer derecho desde la mano del labrador en la tierra, se yela y no nace: peró quando cõ el calor que lleua de la mano cae de presto en la tierra, luego prende: asi la semilla de la palabra de Dios, si no sale caliente de la mano del predicador, no prende en el oyente, Tulio. 2. *De oratore neque fieri potest, vt doleat is, qui audit, vt oderit, vt inuideat, vt pertimescat aliquid, vt ad fletũ, misericordiamq; deducatur, nisi omnes ij motus, quos orator adhibere vollet, iudici in ipso oratore impressi esse, adque inusti videbũtur.* Y trae por exemplo, que como no ay yesca tan seca que ella misma se encienda si no le toca el fuego; asi no ay auditorio tã dispuesto que se inflame si no les toca el fuego del que predica; y a la verdad si no ay fuego no basta soplar, que todo será viento, soplo

sin

sin fuego. En nuestros tiempos auemos conocido al padre M. Iuã de Auila, al padre Lobo, y otros santos varones, que no reboluian muchos libros para cada sermon, ni dezian muchos conceptos, ni essos que dezian los enrriquecian mucho de Escriptura, exẽplos, ni otras galas, y con vna razon que dezian, y vn grito que dauan, abrasauan las entrañas de los oyentes. Y en tiempo que predicaua en Granada el padre Maestro Auila, predicaua juntamente con el otro predicador el mas insigne, y de mayor fama, que á tenido nuestra edad: y quãdo salian los oyentes del sermon deste, todos yuan haziendose cruzes, espantados de tantas y tan lindas cosas, tan linda y grauemente dichas, y tan prouechosas. Mas quando salian de oyr al padre Auila, yuan todos las cabeças bajas, callando sin hablarse vnos a otros, encogidos y cõpungidos a pura fuerça de la virtud, y excelente santidad del predicador. Con esto queda dicho quan lexos està de ser buen oficial deste oficio el que tuuiesse vicios, particularmente si lo supiessen los oyẽtes, que nunca acaban de creer, que dize el predicador de veras lo que ven, que para si mismo toma tan de burlas, antes como dixo san Gregorio: *Cuius vita despicitur facile est, vt doctrina contemnatur.*

Sobre todas las virtudes, la oracion es el molde del que à de predicar, no quiero tratar de los prouechos de la oracion, donde ay tantos y tan buenos tratados escritos desto; peró creedme, que lo que haze a vn Predicador echar rayos de fuego, es desconfiar de todo quanto à estudiado, y cõ verdadera

humil-

humildad ponerse delante de nuestro Señor, y pedirle su espiritu, y su suficiencia para el sermon, suplicandole, que se sirua por boca de tan indigno ministro, hablar su Diuina Magestad a sus ouejas, y aficionarlas a si, y no al predicador. Esta oracion es particular para los sermones, y no basta, sino que el predicador esté acostumbrado a tener grandes y cõtinuos ratos de oracion, que harto mas se le luziran, que no los del estudio. Ya le acontecio a vn santo predicador en Granada, encomendarle vn sermon la noche antes, y viendose falto de tiempo, leer vna ora de la Biblia, y luego ponerse dos oras en oracion, y sin mas diligencia que esta, y dezir Missa por la mañana, predicar luego vn sermon de los mas excelentes que se an oydo. Cerremos esto con lo que dixo Augustino quarto de Doctrina Christiana, cap. 15. que el persuadir del predicador, *Magis fit orationum oratorum facultate, vt orando pro se, & pro illis, quos est alloquturus sit orator, antequam dictor.* No podemos negar sino que en predicadores, igualmente santos, y dados a oracion, suele auer desigualdad, en la fuerça de mouer a los oyentes, porque ay algunos en esto auentajados, ora por dõ natural de energia en el dezir, ora que es lo que yo mas creo, por dõ sobrenatural, o gracia *gratis data*, que no ay sino pedirla a nuestro Señor, y contentarse cada vno con lo que del Cielo le vuieren repartido.

Cap.

Cap. III. De las calidades adquiridas que à de tener el predicador.


OR muy lleno que vno estê de virtudes, y por mucha oracion que tenga no à de predicar sin letras adquiridas, saluo si las tuuiesse infussas, como las tuuieron los Apostoles, y otros santos, que a los tales dixo Christo: *Cum steteritis ante Reges, & Præsides nolite cogitare quomodo, aut quid loquamini, dabitur enim vobis in illa hora quid loquamini*: pero el que no tiene esto, haze gran temeridad en predicar sin estudio, y se pone a peligro de caer en grandes errores. S. Augustin. 4. de doctrina Christiana, cap. 16. dize, que como las medicinas no sanan sino al q̃ Dios quiere dar salud, y no por ello se à de dexar esto a solo el querer de Dios, sino curarse: assi el predicador si mueue y persuade a los oyentes, por don y merced de Dios lo haze, pero no por esso à de dexar de estudiar, que no da Dios ciencia de predicar fuera de casos de estrema necessidad sino es a los que estudian, aunque no todos los que estudian salẽ con ello. Dixo Dauid: *Dominus dabit verbum euangelizantibus*, que viene con lo que diximos, *cum steteritis ante Reges, &c.* De manera que Dios es el que da su palabra, y lo que à de dezir el predicador. Pregũta pues el incognito sobre este Psalmo. 67. que pues esto es assi, para que estudian los predicadores, sino fiar de Dios que les dara que dezir? Y responde con

Chry-

Chryſoſtomo ſobre S. Matheo, que quando en preſencia de enemigos de la Fè ſe ofreciere predicar de repẽte, y vuiere neceſsidad de defender nr̃a verdad, no ay para q̃ eſtudiar, q̃ para en tales caſos Dios da lo neceſſario. Y porque los Reyes y Preſidentes en la primitiua Igleſia eran enemigos, y burladores de la Fê, por eſſo dixo Chriſto, que en ſu preſencia no auia q̃ fiar de eſtudio, ſino lo que Dios dieſſe: peró para predicar entre Chriſtianos y amigos, auiendo repoſo y lugar, no ay ſino eſtudiar muy valientemẽte. Digo pues, que el eſtudio del predicador, deſpues de ſer muy buen Theologo eſcolaſtico, y ſaber las demas coſas q̃ ſe digerõ atras, principalmẽte à de ſer verſado en la ſagrada Eſcritura, y en los Dotores ſantos, y no ſantos, q̃ eſcriuẽ ſobre ella: y para entẽderla mejor, ſon muy a propoſito las lẽguas, principalmẽte la Hebrea, por mucho q̃ las abominẽ algunos eſcolaſticos, que hazen como dixo S. Iudas Thadeo. *Quæcumque autem ignorant blaſphemant*, dizen ellos, q̃ los Doctores de la Igleſia principales ſon Latinos, y los que fuerõ Griegos, eſtan ya traduzidos en lẽgua Latina, y q̃ aſsi baſta eſtudiar los Doctores, y q̃ es ſuperfluo aprẽder lẽguas: y aun ay quiẽ ſe arroja a dezir, q̃ es peligroſo: porq̃ con la pericia dellas, dizen, q̃ ſe atreuen los que las ſaben ſin Teologia eſcolaſtica a declarar la Eſcriptura ſagrada, y darle nueuos ſentidos diferentes de los que dan los Santos. Llaman Grammaticos a los que tratan de lenguas, y Hebrayzantes, y aun a vezes judayzantes. Con eſta gẽte no quiero diſputar, ſino remitirlos a ſan Auguſtin. 2.

de Doctrina Christiana. c. 11. y 12. y entre los modernos, al Maestro fray Melchor Cano en sus lugares Theologicos; a Xisto Senense en su Biblioteca; al padre Doctor Ribera, y a otros muchos, que enseñan y prueban la vtilidad de las lenguas para la Escritura: y hasta que lean, lo que dizen estos Autores, no hablen palabra.

Confiesso, q̃ entrar en la Escritura cõ solas lẽguas sin saber muy bien escolastico, es cosa temeraria, y peligrosa, però afirmo q̃ si sobre buẽ Theologo sabe lenguas, q̃ entenderà mejor la sagrada Escriptura, q̃ con solo Theologia escolastica; aunq̃ vn gran Cathedratico de Prima dezia, que de buen escolastico se podia entrar por la sagrada Escriptura como por viña vendimiada: y en verdad que *prophetauit, nesciens quid diceret*; porq̃ como el q̃ entra en la viña vendimiada, no halla razimo que coger, sino alguna triste rebusca: assi el que con solo escolastico sin mas libros ni estudios se entra por la Escriptura, no ayays miedo que haga buena vendimia. Tras de todo esto os digo, que aũque vno sepa lenguas, y quanto mandare, sino tuuiere genio, ò vocacion, o inclinacion, y gusto, o como lo quisieremos llamar, a estudiar, y entender, y declarar la Escriptura, como el que no tuuiere natural inclinacion de musica, nunca será buen musico, aunque aprenda: assi este otro, nunca será buen Escripturario, si no tuuiere genio, o gracia *gratis data*, que se llama, *interpretatio sermonum*, y aficion a cosas de Escriptura, que toda España conoce a vn eminentissimo Theologo escolastico, q̃

ha

ha desseado mucho saber la Escritura con la misma eminencia, y aprendido lenguas, y leydo Doctores, y no se ha podido hazer heroyco en ella: sabe el, y sabra qualquiera que estudiare como el, lo que dizē los Santos, y Doctores sobre la Escritura: pero la gracia de oler en los Autores a vna legua el verdadero sentido literal, y distinguir lo del mistico, y la llaue para entrar el tambien como los demas Doctores, a añadir algunas declaraciones literales suyas, no lo alcançarà el que no tuuiere el dicho don de Dios para ello; verdad es, que esto le harà falta, para no ser buen Cathedratico de la sagrada Escriptura, pero no para el pulpito, donde basta saber lo que dizen los Santos, y Doctores sobre el testo sagrado, cōtentese con esto, y no quieran Cathedras de Escriptura, *Tu nihil inuita dices, facies ve Minerua.*

Para començar a estudiar la sagrada Escriptura en general, son libros a proposito para principiantes, de los modernos, las Hipotipposes del Cantapretense, Bibliotheca Sancta Sixti Senensis, regulæ escripturæ del Obispo de Osma, annotaciones in sacrā scripturam de Pedro Anton Beuter, Phrases de Villauicēcio, Aparato sacro de Arias Montano, y sus Prolegomenos, y del padre Ribera sobre los Prophetas menores, Cano de locis Theologicis. l. 2. Con estos libros, y otros asi, se sabe lo general de los libros, y reglas de la sagrada Escriptura. Peró en particular, quanto al sentido literal, los libros a proposito son, S. Geronimo en todo lo que comentó; Cayetano en quanto escriuio sobre la sagrada Escriptura, q̄ es tan

bueno, sino es mejor, que lo que escriuio santo Tomas, aunque dizen algunos, que para lo de la Escritura fue ayudado de personas doctas, que como Cardenal rico tenia en su familia: el estilo alomenos suyo es: las anotaciones de Batablo sobre su Biblia: todas las obras de Arias Montano, aunque son dificultosas de entender, assi por el Latin, como porque a ratos era muy hondo, y por esso por ventura son poco codiciadas: el Doctor Ribera, y quantos an escrito de la Compañia de Iesus sobre la Escriptura, como Pineda sobre Iob, Maldonado, Salmeron, Toledo, Pereyra, Saà, y Alcaçar, y otros; Zuñiga sobre Iob, Iansenio, Genebrardo, y Fray Luys de Leon, en lo que comentaron. Guillelmo, Hamero sobre el Genesis, Adamo Delphio sobre Esaias, y san Pablo, anotaciones de Erasmo, Masio sobre Iosue, Cipriano Complutense sobre Naum, Iob, y los Cantares, Gueuara sobre Abacuc, Grajar sobre Micheas, Scrutinium scripturarum, Titelman sobre los Psalmos, Homstero sobre los Euangelios de san Marcos, y S. Lucas, y los Actos; Matheo Galeno sobre la Epistola ad Hebreos, Forerio sobre Esaias, Zeho Pannonio sobre el Apocalipsi, y otros que van saliendo cada dia, especialmente Portugueses, y otros estrãgeros, q̃ los Castellanos por nuestros peccados no auemos sido en esto muy felices.

Y si se dixere, porque no ê nombrado de los Santos mas que a san Geronimo, en verdad que no es por falta de aficion que les tengo, q̃ quiẽ á visto mis libros, no abra hallado Doctor santo, a quien no aya

leydo grã parte, y puesto algo de mi letra a los margenes, sino que ninguno es tan literal como san Geronimo, y yo ê hallado hasta agora solamente del estudio de la letra, que quando ya vno estè adelante en esto, y goze del reposo de su casa, y madurez de la edad, deue leer los Sãctos, y Doctores graues; Augustino, Chrysostomo, Ruperto, la glossa ordinaria, el Tostado, y otros muchos; que no aconsejo leer a los principiantes, que andan en opposiciones, y pretensiones ocupados, porque gastarian mucho tiempo, y de muchas hojas, sacariã pocos puntos, de los q̃ se vsan predicar, yo daria a todos el consejo, que ê tomado para mi: Lo primero, que no se estudien los passos, o capitulos d̃ la Escritura salteados, vno aqui, y otro aculla, sino todo vn libro entero arreo: como digamos, el Psalterio por dos o tres Autores los mejores; y acabado aquel libro, luego otro, sin cessar. Y lo otro à de ser, que la pluma siempre estè en la mano, señalando en el libro, y al margen los buenos bocados, para reduzirlos a vuestros lugares communes, o Euangelios, y hagoos saber, que nũca sabreys Escriptura bien sabida, estudiandola a manchas, y sin pluma.

Cerca de las demas facultades, ya que no se sepan exactamente, alomenos ase de tener alguna noticia general de los terminos dellas, para hablar con propriedad, quando se traen doctrina o exemplos dellas en el pulpito, y no causar risa a los oyentes, que las professan; y por lo menos, si esto no se sabe, quando se vuiere de traer cosa de otra facultad, que

ſe ignora, deue el predicador communicarlo antes con los peritos en aquella ciencia y arte para no desbarrar. Solamẽte đ las letras humanas, no puedo callar la neceſsidad que el predicador tiene đ ſaber Rethorica, que es eſtudio de dos meſes, por alguna arte breue, como es la del Maeſtro Franciſco Sanchez Brocenſe, que muchos de los documentos que yo è procurado obſeruar, y pienſo poner en eſte tratado, ſon de pura Rethorica: para la qual es neceſſario leer el Arte Poetica de Horacio, y entenderla bien en quinze lecciones. Por vida vueſtra que no digays eſto a nadie, o alomenos no me deys por Autor, que ſe reyran muchos de los que no ſaben mas de *ſic argumentor*, aunque no ſe eſquitaran de lo que yo me rio, de los que menoſpreciã eſtas artes, y mas quando los veo con cien imperfecciones por falta dellas; aduierto que la Arte Poetica de Horacio caſi no trata de enſeñar a componer verſos, ſino cõ que prudencia y reglas ſe an de eſcriuir o repreſentar las obras poeticas en publico, el predicar tiene mucho deſto, y le alcançan la mayor parte de las reglas de aquella arte, ella ſe à de aprender en la mocedad, porque ſe percibe mejor, alomenos con la memoria, que en quanto tiene muchas reglas de prudencia, mejor la penetran los ya varones. S. Auguſtin, Arte de Doctrina Chriſtiana. l. 2. refiere de Tulio, q̃ la Rethorica, ſi no ſe aprende muy preſto, nunca ſe ſabe bien, porfiãdo mucho: y quiſo dezir, que el buẽ Rethorico à de tener Retorica natural, con la qual faciliſsimamente ſe le aſsienta la adquirida: y eſto

baſte

baste quanto a las partes adquiridas que à de tener el predicador.

De todo lo dicho se entendera, que no puede predicar bien vn moço, aunque ellos piēsan que si: porq̃ aunque en muchos años se puede saber poco, pero en pocos años no se puede saber mucho: luego si el predicador á de saber tantas cosas como emos dicho, años à menester para aprenderlas. Assi q̃ agora que soys moço, no os mateys mucho por predicar, sino por estudiar para predicar, y obrar, lo que pensays predicar a los otros, que aun a los sacerdotes de Diana les señalauan tres tiempos, vno para aprēder su sabiduria, otro para exercitarla, y el postrero para enseñarla a otros. Y no como cierto predicador, que lo començò desde el año de Sumulas; y estudiaua los sermones por el Arte de Antonio con comēto, tales eran ellos; leed para esto a san Gregorio en la tercera parte del Pastoral. c. 26. donde trae para lo que voy diziendo muy lindas comparaciones. Los polluelos de las aues, si antes de estar bien vestidos de plumas, y enseñados a bolar, lo quieren hazer, en lugar de subir caen: si sobre la pared fresca cargan antes que haga assiento, y se enxugue: *Non habitaculum, sed ruina fabricatur.* Los niños que nacen antes de los nueue meses, *nequaquam domos, sed tumulos replent.* Todo es de san Gregorio, que se cierra bien con lo que dize Tulio. l. *De senectute, orator metuo ne languescat senectute, est enim munus eius non ingenij solum, sed laterum etiam, & virum.* Y mas abajo: *Decorus est sermo senis quietus, & remissus, facitque per*

ſæpe ipſa ſibi audientiam diſerti ſenis compta, & mitis oratio.

Capitulo quarto. Quan trabajoſo y peligroſo es el oficio del predicador, quan honrroſo, y meritorio.



EL grande trabajo del oficio del predicador ſe puede echar de ver. Lo primero, por lo mucho que á de ſaber, (como queda dicho atras) porque cõforme a lo del Eccleſiaſtes, cap. 1. *Qui addit ſcientiam addit & laborem,* aũque ſe eſcriuio en otro ſentido, quien à de ſaber tantas ciencias como el predicador, gran trabajo à de poner en adquirirlas. Lo ſegũdo, es el oficio de dar ſiẽpre malas nueuas, reñir con todos, dezir a todos ſus faltas ſin reſpectar perſonas; y tiene el predicador del perro, que ſi entran ladrones en caſa, y no ladra, ahorcale ſu amo, y con razon, y ſi ladra, danle los ladrones eſtocadas, o apedreanle, y vanſe deſta manera: ſi reñimos a los vicioſos, o poderoſos, apedreannos, cobramos enemigos, no medramos, y aun ſuelen deſterrarnos: ſi no reñimos, mãdanos Dios ahorcar por ello, mirad que bien librados eſtamos. Ezechiel cap. 3. y cap. 33. compara a los predicadores cõ las centinelas, o atalayas, que ſi ven venir enemigos, o otras coſas perjudiciales a la tierra, tienen obligacion de tocar ſu bozina, o trompeta, aũque por ello

ſean

ſean deſcubiertos, o preſos por los enemigos; y ſino lo hizieren ahorcalos la juſticia. Aſsi al predicador, que no ſe atreue a reñir peccados, y auiſar de los caſtigos, que Dios ſuele embiar por ellos, le condena Dios diziendo: *Sanguinem eius de manu ſpeculatoris requiram.* Por eſſo aconſeja Santiago, *fratres nollite plures magiſtri fieri*, que es oficio de atalayas y peligroſo. Temeroſiſsimas ſon las palabras de Chryſoſtomo, homilia. 6. *de laudibus Pauli*, cerca del fin, en el tomo. 3. *Non nauium gubernatorem, non ad beſtias dimicantem, non ludo gladiatorio deſtinatum, non alium quempiam omnino ſic ad diſcrimina, & mortes paratam, atque expoſitam oportet habere animam, vt eum, qui ſuſcipit officium prædicandi.* Quantos predicadores ſe à ſorbido la mar de vna yra de vn Principe, ó de ſus priuados. Quantos an lleuado al ſanto Oficio por oyentes ignorantes, o maleuolos, que aunque los den por libres, ſalen tiznados, y muchos mas ſon los que el ſanto Oficio no llama. Yo certifico como calificador, que ê ſido en la Inquiſicion de Granada, y en el Cõſejo, que ſi vuieſſen los Inquiſidores de llamar a todos los predicadores, q̄ ſon denunciados por oyẽtes ruynes, no abria ya quien predicaſſe.

Iuntemos con eſto el eſtar toda la vida a rieſgo la opinion, de ſi predicays biẽ, o mal. Bonilla el de Vbeda hazia buenas dagas, en que ganò tanto credito, q̄ en viendo vna daga de Bonilla me fecit, no ſe ponia en diſputa ſi era buena: ſombreros del Portugues: cuchillos del lancero de Guadalajara: ventidoſeno de fulano mercader de Segouia, no ſe examinan ya,

ssino que passan por buenos: y aunque ayays predicado quarenta años con buena opinion, y seays tenido por Maestro, con todo esso cada sermõ de por si à de entrar en votos, y que tales; oy no anduuo como suele, afloxado à vn poco, mejor anda otras vezes, no à estudiado para este sermon, y estas son las mas benignas censuras. Pues ya si los juezes fuessen predicadores, o sabios: però el vulgacho, es cosa rezia; de que se quexa rigurosamente san Geronimo escriuiendo a Pamachio el pesame de la muerte de Paulina su muger, en el tomo primero, *fœlices (inquit Fabius) essent artes, si de illis soli artifices iudicarent. Poetã non potest nosse nisi, qui versum potest struere. Philosophos non intelligit, nisi, qui scit dogmatũ varietates manufacta, & occulis patientia, magis probant artifices, nostra quam dura sit necessitas, hinc potes animaduertere, quod vulgi standum est iudicio.* Mirà que buẽ juyzio el del vulgo, especialmente que tiene ojos de lince, para ver las faltas, y de topo, para ver las excelencias del sermõ, como dixo Tulio. 1. *De oratore adest enim fere nemo, qui acutius atque acrius vitia iudicet, quam recta videat:* tambien se suele temer por otro estremo, el auditorio lleno todo de sabios: porque no puede yr el sermon tan limado, y peynado, que no hallen que tachar: y assi dezia Cayo Lucilio, y lo refiere Tulio, *eaque scribo, nec ab indoctissimis, neque à doctissimis legi vellem, quod alteri nihil intelligerent, alteri plus fortasse quam ipse de se.*

Las artes mecanicas son carga para el cuerpo, cõ que se exercitan y le cansan: las liberales para el espi

ritu: peró el predicador, fatiga el eſpiritu en eſtudiar, diſcurrir, ordenar, y decorar el ſermon, y luego al predicarlo queda el cuerpo ſudado, y molido como alheña, *in omnibus labora*, dixo S. Pablo a vn predicador: trabajad de todas maneras, con cuerpo, y alma, no huelgue heuilleta, en q̃? *opus fac euangeliſtæ.* Vn moderno trae a eſte propoſito, *Omnis labor hominis in ore eius*, y dize, que los labios ſe llaman aſsi, *A labore: dolaui eos in prophetis*, dize Dios por Oſeas. c. 6. que vn Propheta, o predicador, es como la eſcoda, o otra herramiẽta con que ſe pica y pule la piedra: y como el cãtero gaſta y embota ſu herramiẽta, y aun la mella, y a las vezes ſalta algo de la piedra, que le quiebra vn ojo, aſsi los predicadores ſuelẽ ſalir mellados, y deſojados de hazer ſu oficio: pues la paga es buena. Al Medico porque os mata le days ciẽ reales: al letrado cien ducados, porque os haze perder mil de rẽta: y al predicador vn Dios os guarde, y piẽſa que queda deſpeado el q̃ le da dos ducados, o vn plato de colacion por vn ſermõ eſtudiado cõ trabajo y afan, y predicado a peligro de perder la hõrra; grande boberia, y falta de juyzio es ſer predicador, ſino es por amor de Dios deſnudo ſolamente, por quien es juſto ſufrir tantos trabajos, y ponerſe a eſte y mayores rieſgos.

Pues que haremos? ya q̃ nueſtras madres nos echaron por eſte camino? quexàrnos dellas; q̃ aſsi lo hizo Ieremias: *Væ mihi mater mea quare me genuiſti virum rixæ, virum diſcordiæ in vniuerſa terra, non feneraui, neque fenerauit mihi quiſquam; omnes maledicunt mihi.* No quitamos la hazienda a nadie, ni les

deſſea-

desseamos mal, sino bien, y con todo esso porque nuestro oficio es rifar con vicios, todos nos quieren mal, y nos persiguē sin mas culpa, que auernos nuestras madres parido para predicadores. De vna sacerdotisa refiere Aristoteles en su Rethorica, que persuadia a vn hijo suyo con este dilemma, que no fuesse predicador, *Si iniusta suaßeris, deos habebis iratos, si iusta, homines*: aunque el le respōdio, que por los mismos filos conuenia ser predicador, y orador: *nam si iusta suassero deos habebo amicos, si iniusta, homines.* Assi que ganarse tienen enemigos, ora hagays vuestro oficio bien, ora no: peró bien librado estaria, quien se atreuiesse a este argumento tan cauilatorio, persuadiendose a ser predicador, para grangear voluntades de hombres; ofendiendo a Dios, y bien parada quedara su fortuna, si siruiendo a Dios en hazer su oficio, como deue, le apedrean los hombres, aunque esta es la mas dichosa suerte, y la mas cierta. El padre de Demostenes fue herrero, y el mayor yerro que hizo fue hazer a su hijo orador, pues por ello fue tan perseguido de Philipo Rey de Macedonia, y de su successor Antipatro, que por no caer en manos de ellos, el mesmo se matò con veneno. A Tulio le hizo cortar la mano derecha Marco Antonio por oraciones que hizo contra el, particularmente la segunda Philipica, y se la clauò en el pulpito, y por esso el Propheta Ionas quiso mas nauegar con tanto riesgo de su vida, que yr a predicar verdades a la ciudad de Niniue, y a su Rey. Mejor hizo la zorra en la fabula, que porque tuuo donayre, y la

pre-

predique en palacio, la quiero referir aqui. Al leon siendo ya viejo, dizen q̃ le dixo la leona: señor ya somos viejos, y a vos os guele la boca maliciosamẽte; por vida vuestra que me deys licencia, para que viuamos apartados lo que nos queda de vida. El leon lleuó esto mal, y mandò juntar a Cortes todos los animales en su cueba. Donde les propuso lo que la leona le auia dicho, mandandoles, que cada vno viniesse a olerle el aliẽto de la boca, y le dixesse la verdad, si olia mal o bien sin lisonja y sin mentira; llegó el cauallo el primero de todos, y auiendole olido el aliento, le dixo: Cierto, señor, que la leona tiene razon, que es intolerable el mal olor que os sale de la boca. El leon enojado con vna verdad tan cruda, le dio vna manotada, con que le tendio muerto. Luego vino el toro, y como vio lo que passaua, dixo en auiendo olido: Porcierto, señor, q̃ os leuantan falso testimonio, q̃ no ay ambar, ni almizcle de tãta fragrãcia como vuestro aliento. El leon tambiẽ se enojò desto, por ver que era tan gran lisonja, y con otra manotada mató al toro. Tras ellos vino la buena de la zorra, llamada por el leon, para que le oliesse: Y ella respondio: Prometo a V. Magestad, que ha dos meses q̃ tengo vn grandissimo romadizo, y no huelo poco ni mucho; anduuo muy discreta, y assi piẽsan algunos predicadores que lo andan: porque si dizen las verdades, dales el Poderoso vna manotada: si las callan, dales Dios otra mas pesada: y assi tienen por buen partido dezir, que tienen romadizo, y no meterse en materia de costumbres,

diziendo, que no las ſaben, y otros ſe alargan a mas, que aun liſongean contra lo que ſienten, eſcarmentados de el porrazo del leon. Y porque es muy a propoſito, os quiero contar otra gracia de la zorra, que yẽdo el leon a caça, lleuó por ſus caçadores al lobo, y a la rapoſa, y deſcubriendo deſde lexos vn buey, y vn carnero, y vna gallina. Preguntó el leon al lobo, ſi los mataſſemos todos tres, como los repartiriades vos? El lobo le reſpondio: El buey ſeria para V. Mageſtad, el carnero para mi, y la gallina para nueſtra hermana la zorra, que ſe muere por ellas. Diole el leon vn peſtorejazo, que caſi lo aturdio. Y buelto a la zorra, le preguntó: Como los repartiriades vos? Ella dixo: El buey para V. Mageſtad, el carnero para mi ſeñora la leona, y la gallina para los leoncitos, que jueguen con ella. Reſpondiole el leon: Hi de puta traydora, quien os enſeñò tãta bachilleria? Y ella le dixo: El peſtorejazo de mi compañero. De manera, que los peſtorejazos que ſe dan a algunos predicadores por dezir verdades, enſeñan a otros a dezir liſonjas, mirà ſi es oficio bien trabajoſo, y peligroſo.

No podemos negar, ſino que es muy honrroſo, porque como dixo Tulio. 2. *De officijs magna eſt admiratio copioſę ſapienterque dicentis, quem qui audiunt, intelligere etiam, & ſapere pluſquam cæteros arbitrantur.* Y en el. l. 1. *Quis non hoc iure miretur, vt quo vno homines maxime beſtijs præſtent, in hoc hominibus ipſis antecellat.* Al fin es oficio tan vſado, y conſagrado por Ieſu Chriſto nueſtro Señor, que no dixo mas q̃ vna Miſſa ò dos: vna vez ſabemos que baptizò, y dizẽ algunos

que muy pocas mas: pero en mas de tres años cada dia predicaua: leed a Pedro Gregorio.l.18.de Republica.c.3.n.8.donde honrra mucho este oficio: pero todo esto de la honrra importa poco.

Lo que haze al caso es, que es vn oficio muy meritorio, mas que otras muchas obras, por muy trabajosas que sean: porque es acto de grandissima charidad el predicar. Pidio vn oyente licencia a Christo, y el no se la dio, sino dixole, *Sinite mortuos sepelire mortuos suos*, y quedate tu aqui, para aprender a ser predicador. Considerad sobre esto, que estuuiessen aqui dos muertos, y pudiesse yo resucitar al vno, o enterrar al otro; qual seria mas meritorio? Muchos abra que entierren, y pocos que resuciten. De manera que a estas obras de misericordia corporales, muchos ay q̃ acudan: pero pocos q̃ como buenos predicadores resuciten muertos; no en el cuerpo, sino en el alma.1.ad Corin.12. *Æmulamini charismata meliora*. Mejor es predicar como deue, que ayunar, açotarse, y dar limosna: porque las demas obras aprouechan solo al que las haze, y quando mucho al que las recibe le aprouechan en el cuerpo: peró el predicar, aprouecha a las almas del predicador, y de los oyentes, y a toda la yglesia: y en la misma epistola dize S. Pablo, que procuremos darnos a los exercicios mas espirituales, *magis autem vt Prophetetis*: y da la misma razon que ê dicho, *Qui autem Prophetat, ecclesiam ædificat*. Y escriuiendo a Timoteo: *Attende tibi & doctrinæ, insta in illis, hoc enim faciens, & te ipsum saluũ facies, & eos, qui te audiunt*, Daniel.c.12. *qui ad iustitiam erudiunt*

diunt multos, quasi stellæ in perpetuas æternitates. Y Santiago, *qui conuerti fecerit peccatorem ab errore viæ suæ; saluabit animam eius á morte, & operiet multitudinem peccatorum,* no ay sino buen animo y predicar.

TRATADO SEGVNDO DE LA MATERIA O INVENCION del sermon.



VIENDO de tratar el oficio de predicar por arte, es forçoso llamarla vna Rethorica sagrada, y assi ha de tener las mismas partes cada cosa en su tanto, que la Rethorica humana, que son quatro o cinco, inuenciõ, disposicion, eloqucion, y con esto va la pronunciacion, y vltimamente memoria. De manera que auemos de tratar cada parte destas de por si, y primero

mero la inuencion, en que se dira todo lo que toca a la materia, de que se an de componer los sermones, como lo cuenta Tulio de Oratore.

Capitulo I. como se â de hallar la materia para el sermon.

DE dos maneras diuido yo los sermones: la primera es, que vnos son, ò de Santo, ó de mysterio: otros son de doctrina. Los que son en alabança de algun Santo, no se çufre que se compongã de principio al fin todos de alabança del Santo, aũque algunas vezes se vsa en los dias de los dos san Iuanes, de san Ioseph, ó de san Francisco, &c. Porque aunque es cosa muy justa alabar a las Santos, en sus fiestas, y mal hecho el no tratar desto: pero es muy ordinario q̃ por llenar toda la hora de grãdezas del Santo, y satisfazer a la mõja que pidio el sermon, se dizen cosas muy hyperbolicas, y a vezes disparates; demas de que se cansan los oyentes de oyr tanto sobre vna materia sin variar otra: y a tres ó quatro sermones de vn Santo se acaba el caudal. Pero la principal razon es, porque siendo el fin deste oficio, aprouechar y edificar, vienen los tales sermones a quedar vanos y sin fin, porq̃ ni edifican, ni aprouechã, q̃ todos se los lleua el entẽdimiẽto, y la curiosidad: las alabãças y excelẽcias del Sãto es biẽ

tratarlasa lo mas en vn quarto de hora al principio, ó al fin del sermon: y aunque mas lo vsamos, al fin no tengo por malo lo que haze el Padre Maestro Castro Verde, q̃ lo trata al principio por verse desembaraçado; para entrarse en las consideraciones prouechosas del Euangelio, y predicar hasta que le pareciere sin miedo, lo que no puede hazer el q̃ guarda las cosas del Sãto para el fin: porque como obligado a guardar tiempo para ellas; va con temor, si se acorta, ó si se alarga en lo del Euangelio. Verdad es, que quando en el cuerpo del sermon, viene vna cosa muy a proposito para el Santo, no ay paraque sacarla de alli para el principio, o el fin. Lo mismo que he dicho de los sermones de Santos, digo de los sermones de Mysterios, como de la santissima Trinidad, Encarnacion, santissimo Sacramento, &c. Que no conuiene que sean todos de cabo a cabo del mysterio, que cãsan al que los estudia, y a los q̃ los oyen, y no salẽ edificados. La tercia parte de la hora, y quãdo mucho la mitad, es justo hazer lo que el Santo Concilio manda, tratando y declarando el mysterio, y esto à de ser al principio, y despues hasta el fin se an de tratar consideraciones del Euangelio: porque como abajo se dirà, siempre lo especulatiuo á de ser primero, y lo moral a la postre.

La segunda diuision de sermones es, que en vnos se trata vn solo Thema, ò vna sola materia, ò punto, ó discurso, como en vn sermon de difuntos, o de ceniza, del santissimo Sacramento, ò de vna plegaria

publica,

publica. Eſtos ſon trabajoſos de eſtudiar, y llenar de coſas buenas, que vengan todas nacidas al miſmo propoſito: porque lo que ſe dize en tales ſermones ha de ſer conforme al precepto de Horacio. *Sit deniq; quod vix ſimplex dumtaxat, & vnum*, y por eſto ſon raros los Predicadores q̃ tomã eſta manera de ſermones a ſu cargo. Otros ſermones ay, q̃ ſõ ya caſi todos generalmẽte, y los mas prouechoſos, como Homilias en que ſe va apoſtilando el Euãgelio, diziendo vna conſideracion ſobre vna clauſula, y otra ſobre la ſiguiente, &c.

Eſto preſupueſto, auiſo que el que quiſiere hallar coſas buenas para enriquezer ſu ſermon, no à de aguardar a buſcarlas quando le encargan el ſermon, porque con la apretura de tiempo abrà de tomar lo que hallare; ſino que a de eſtar (como dizẽ) alforja hecha de atras: porque al eſtudiar los libros ſobre la ſagrada Eſcritura, como dixe atras, à de yr notando, y apũtãdo en ſus lugares comunes, ó Euãgelios todo lo q̃ hallare notable, curioſo, ò prouechoſo, y deſpues q̃ ya ſe diere del todo a predicar, à de procurar alomenos (yo aſsi lo hazia) deſde Paſcua de flores haſta Octubre, que ſe predica poco, yua paſſando libros, como digamos los Morales de S. Gregorio, las obras de S. Auguſtin, que no ſon Eſcholaſticas, Chryſoſtomo, Niſeno, Nazianzeno, Chryſologo, Origenes, Ruperto, y otros a eſte tono: y de los modernos los que parecian mejores, que de treynta años a eſta parte an ſalido tantos, que yo por cierto aun no les ſe los nombres, vnos eſcriuẽ en forma

de ſermones, otros en forma de tratados: yo no è hallado libro del todo malo, y ê leydo muchos deſtos, bien pudiera dezir los que me parecen, y creo que ſon mejores: pero como ay diferentes guſtos, q̃ pueden ſer mejores que el mio, y tambien ay algunos de los Autores viuos, no quiero ſeñalarme. Leyẽdo todos eſtos dichos Autores en tiempos deſocupados, ſiempre a de yr con la pluma en la mano notando y guardando. Dos maneras è viſto de propoſitos, algunos van reduziendo, y apuntando lo que notan por Euangelios de las Dominicas, fieſtas ó ferias del año. Como ſi dixeſſemos, *Pro Dominica prima quadrageſſimæ, pro Natiuitate Domini, &c.* Y para cada Euangelio dexan vn pliego, ó lo que les parece de papel, donde van apuntando lo que van hallando, y los tales (a mi parecer) van muy atados, obligandoſe a dezir en aquel Euangelio, y no en otro aquello que apuntan: yo è tenido el entendimiento algo mas libre, y aſsi è ydo por otro camino, de tener libros blancos diſtinguidos por abecedario, dexando para cada letra del, a, b, c, quatro, doze, ó veynte hojas, conforme a como ay vnas letras, que comiençan mas vocablos que otras, y alli en cada letra yua poniendo los vocablos de materias predicables, como en la A. ponia en vna plana, *Ambitio diſcordiam parit,* mas abajo, *Ambitioſi ſunt inſatiabiles,* y deſta manera tengo pueſtas caſi quantas conſideraciones ſe pueden predicar, y en acabando de paſſar vn libro, ó vn Autor, boluia por lo que dexaua notado a las margenes, y apuntaualo en mis luga-

res

res comunes, cada cosa en la letra, y consideracion donde tocaua. Los que tienen pocos libros, o prestados, o an de andar de acà para acullá, sin poderlos lleuar, hazen biẽ de escriuir en sus memoriales, o lugares, todo lo que notan en los autores, trasladandolo ala letra, o por suma: pero el que tiene libros, y suyos, no à de hazer sino poner en el libro que va estudiando. Pongo por exemplo esta palabra, *abstinẽtia*, si topa algun punto curioso que toque a esta virtud, y luego en sus memoriales, o lugares comunes, en la misma palabra, *abstinentia*, citado el Autor cõ libro, y capitulo, y parrafo, y numero, diziendo Gregorius. l. 15. moralium. c. 10. ó Rupertus. l. 2. de operibus Trinitatis. c. 4. &c. Que puesto esto asi, vase a buscar lo q̃ toca a abstinencia en el lugar comun, y de alli tomado el libro y capitulo del Autor q̃ alli se cita, hallase luego en el mismo Autor, porque està el reclamo de la misma palabra, escrita de mano al margen del: pero porque ay algunos pũtos, o bocados que no puedẽ ser comunes para muchos Euangelios, sino que son casi proprios de algun Euangelio particular, y para semejantes puntos, es bien que aya en algun cartapacio otra tabla a parte de los Euangelios, y Dominicas de todo el año, dexando a cada Euangelio vn blanco competente, dõde irà apuntando lo que se hallare en los Autores proprio de alli.

El que estuuiere preuenido con esta diligencia, quãdo le encargã el sermõ se hallarà muy descansado, y tendra poco q̃ hazer: lo q̃ yo hazia es esto, leya

muy despacio algunas vezes el Euangelio que auia de predicar, yua pensando sobre el lo que se podria considerar, y las consideraciones q̄ saltauan de buena gana, y sin violencia, o se nacian ellas con alguna manera de viueza, iualas apuntando en medio pliego de papel; y si pensaua predicar algun tema, o discurso solo, tambien dexaua yr la imaginacion por el los ratos que no dormia, y apuntaua lo que se me ofrecia: y si era sermon de misterio, ò de santo, leydo el testo del misterio, o la vida del Santo, tambiē discurria por la imaginacion sobre ella, y lo apuntaua; despues que se me auia agotado la vena, leia los libros que el tiempo me daua lugar, cerca del misterio, Euangelio, o sermon, y algunas vezes ley cosas manuscriptas, y siempre echè de ver, que si no son de algun predicador muy excelente, y muy recogidas por algun oyente que entienda lo que recoge como lo escriue, viene a ser mejor el mas ruyn libro que el mejor cartapacio, y me marauillo como se gasta tanto tiempo y dinero en mercaduria tan inutil: al fin juntaua y apuntaua lo que en estos libros me auia contentado en estos dos o tres dias con lo que me auia ofrecido mi imaginacion sin libros, y todo ello lo yua poniendo por capitulos en el dicho medio pliego de papel en cada capitulo, apuntando su consideracion, y poniendole los Autores o libros q̄ yo dexaua notados, que hablauan bien sobre ello: y si me parecia que tenia con que enrriquecerla bastantemente de lo estudiado en aquellos dias, dexauala, y si no, yuame a mis lugares cōmu-

nes,

nes, y buſcaua la miſma conſideracion, y la que friſaua con ella, y de alli tomaua los Autores que eſtauan çitados, y añadialos a la conſideracion apuntada en el dicho medio pliego, y deſta manera hēchia haſta ſiete o ocho conſideraciones a lo mas.

Hecho eſto, ponia el Euangelio delante, y por el orden de ſus clauſulas yua poniendo numeros o letras del A.B.C. a las cōſideraciones de mi papelejo, para que quedaſſen pueſtas por el orden del Euangelio; con eſto me ponia a dictar el ſermon al eſcriuiente, que lo de eſcriuirlo por mano propria, es vn trabajo muy ſeruil, y embaraçado, y quādo ſe va dictando, va el entendimiēto mas holgado para yr ordenando, y ganaſſe tiempo: porque mientras el eſcriuiente va eſcriuiendo, voy yo hojeando en aquel libro, o en otro, y preuiniendo lo que le è de yr diziendo tras aquello que eſcriue: al fin que deſta manera hallaua y juntaua la materia del ſermon.

Acabado de eſcriuir el ſermō, dexauamelo eſtar aſsi todo el tiempo que auia, haſta vn dia ò dos antes de predicarlo, aunque fueſſen algunos meſes: porque eſto de tener hechos los ſermones de atras, mucho antes que ſe prediquen, juzguè ſiempre por neceſſario, por dos razones. La primera, quanto a los de la Quareſma, porque en ella predicaua tres o quatro, y a vezes cinco cada ſemana, y era impoſsible eſtudiarlos en la miſma Quareſma, porque no ay ſermon que no me lleuaſſe vna ſemana en vezes: harto ſe hazia en la Quareſma, en reconocer los ſermones hechos atras, y perficionarlos en orden al

muy despacio algunas vezes el Euangelio que auia de predicar, yua pensando sobre el lo que se podria considerar, y las consideraciones q̄ saltauan de buena gana, y sin violencia, o se nacian ellas con alguna manera de viueza, iualas apuntando en medio pliego de papel; y si pensaua predicar algun tema, o discurso solo, tambien dexaua yr la imaginacion por el los ratos que no dormia, y apuntaua lo que se me ofrecia: y si era sermon de misterio, ò de santo, leydo el testo del misterio, o la vida del Santo, tambiē discurria por la imaginacion sobre ella, y lo apuntaua; despues que se me auia agotado la vena, leia los libros que el tiempo me daua lugar, cerca del misterio, Euangelio, o sermon, y algunas vezes ley cosas manuscriptas, y siempre echè de ver, que si no son de algun predicador muy excelente, y muy recogidas por algun oyente que entienda lo que recoge como lo escriue, viene a ser mejor el mas ruyn libro que el mejor cartapacio, y me marauillo como se gasta tanto tiempo y dinero en mercaduria tan inutil: al fin juntaua y apuntaua lo que en estos libros me auia contentado en estos dos o tres dias con lo que me auia ofrecido mi imaginacion sin libros, y todo ello lo yua poniendo por capitulos en el dicho medio pliego de papel en cada capitulo, apuntando su consideracion, y poniendole los Autores o libros q̄ yo dexaua notados, que hablauan bien sobre ello: y si me parecia que tenia con que enrriquecerla bastantemente de lo estudiado en aquellos dias, dexauala, y si no, yuame a mis lugares cōmu-

nes,

nes,y buſcaua la miſma conſideracion, y la que friſaua con ella, y de alli tomaua los Autores que eſtauan citados, y añadialos a la conſideracion apuntada en el dicho medio pliego, y deſta manera hēchia haſta ſiete o ocho conſideraciones a lo mas.

Hecho eſto, ponia el Euangelio delante, y por el orden de ſus clauſulas yua poniendo numeros o letras del A.B.C. a las cōſideraciones de mi papelejo, para que quedaſſen pueſtas por el orden del Euangelio; con eſto me ponia a dictar el ſermon al eſcriuiente, que lo de eſcriuirlo por mano propria, es vn trabajo muy ſeruil, y embaraçado, y quādo ſe va dictando, va el entendimiēto mas holgado para yr ordenando, y ganaſſe tiempo: porque mientras el eſcriuiente va eſcriuiendo, voy yo hojeando en aquel libro, o en otro, y preuiniendo lo que le è de yr diziendo tras aquello que eſcriue: al fin que deſta manera hallaua y juntaua la materia del ſermon.

Acabado de eſcriuir el ſermō, dexauamelo eſtar aſsi todo el tiempo que auia, haſta vn dia ò dos antes de predicarlo, aunque fueſſen algunos meſes: porque eſto de tener hechos los ſermones de atras, mucho antes que ſe prediquen, juzguè ſiempre por neceſſario, por dos razones. La primera, quanto a los de la Quareſma, porque en ella predicaua tres o quatro, y a vezes cinco cada ſemana, y era impoſsible eſtudiarlos en la miſma Quareſma, porque no ay ſermon que no me lleuaſſe vna ſemana en vezes: harto ſe hazia en la Quareſma, en reconocer los ſermones hechos atras, y perficionarlos en orden al

auditorio, donde ſe auian de predicar, tomarlos en la memoria, y dezirlos, aunque tambien ſi ſe ofrecia vn ſermon extraordinario, como de S. Ioſeph, o la conuerſion de la Magdalena, a ratos hurtados ſe eſtudiaua, y componia de nueuo. La ſegũda razõ era, porque el ſermon rezien eſtudiado, hecho, y eſcrito, ſuele contentar al autor, y mirado deſpues de alli a algunos meſes, deſcubre faltas, que es meneſter remediar, y ſuplir: y por eſto dixo Horacio. *Vos ò Panpihus ſanguis carmen reprehendite, quod non multa dies & multa lectura coercuit, atque perfectum decies non caſtigauit ad vnguem.* Y en otro verſo. *Nonum prematur in annum,* y con razon, porque el que ſe ſube al pulpito tiene tantos juezes: quantos oyentes, y muchos ſaben juzgar ſermones; que no los ſaben predicar. *Vice eſtis acutum reddere, quæ ferrum valet exors ipſa ſecandi,* y Tulio, *& ſi vtile eſt etiam ſubito ſæpe dicere tameu illud vtilius ſumpto ſpatio ad cogitandum paratius, atque acuratius dicere.*

Cap. II. De la buena eleccion de la memoria para predicar.

LA MAS principal parte del predicador, es la buena eleccion, que no eſtà en manos de gentes, ſino que nace vn hombre con eſte dõ, ſi Dios ſe lo da, y ſino perdone. De vno de los mayores principes que á auido en la Europa,

dixo

dixo vn Aſtrologo juzgando ſu nacimiento. *Il dono de la elettione, mai gli ſera conceſſo,* Que quiere dezir buelto de Italiano en Caſtellano: el don de la eleccion jamas le ſerà concedido. Y pluguiera a Dios, que no vuiera dicho tanta verdad: de manera que la buena eleccion, es don concedido del cielo, y el predicador que echare de ver, que no le tiene, en ver q̃ no tiene oyentes, o que los verdaderos amigos ſe lo auiſan, deue arrimarſe a los buenos predicadores, enſeñādoſe a par dellos, a buſcar en los libros las coſas buenas y elegirlas; y eſto no lo à de aprender por reglas, ſino por imitacion, que tantas vezes puede yr eſtudiando, y eligiendo con vn buen maeſtro, q̃ ſe habitue a eſcoger menos mal: pero porque ni ay humildad para aprender eſto, ni paciencia para enſeñarlo. Lo que haze al caſo es, que el q̃ no tiene eleccion, traslade ſermones de Predicadores, que ya el mundo generalmente tiene aprouados, y los decore aſsi como eſtan, ſin elegir dellos ni dexar dellos, que ſi no tiene don de eleccion, tambien en los miſmos ſermones eſcogerà lo peor, y dexarà lo mejor, como en los libros. Yo oì en vn dia dos ſermones de vn Euangelio, vno a la mañana muy malo, y otro a la tarde bueno, y ambos auian eſtudiado cada vno ſu ſermon por vn miſmo Autor y libro indiuiduo yo los juntè deſpues, y por el miſmo libro ſe le dio a entēder al q̃ predicó mal, como auia ſacado toda quāta paja tenia el libro para ſu ſermō, y dexado todo el grano para el otro; porq̃ como en vn jardin llega vna cigueña, y coge todas quātas malas

ſauandijas halla, y ſe ceba dellas, ſi llega vna gallina pica en las lechugas, vn tordo come los higos, el q̃ ſe va a recrear, coge flores, y el hortelano ſu fruta y hortaliza: aſsi cada eſtudiante coge de los libros, conforme al don que tiene de elegir vno quantas malas ſauandijas el libro tiene: otro quantas flores ay en el. Digo pues, que el que no tuuiere don de elegir, tome buenos ſermones agenos, decorelos muy bien de memoria, enuiſtaſelos, y hagalos ſuyos, y digalos como tales, que conſejo es de ſan Auguſtin por palabras formales, *Quod ſi ab alijs ſumant, eloquenter ſapienterque conſcriptum, memoriæque commẽdent, atque ad populum proferant, ſi eam perſonam gerunt, non improbe faciunt.* Y eſcuſalo muy bien por todo vn capitulo, en queriendo eſtos tales arbitrar, y no predicar el ſermon ageno arreo, lo ponen todo del lodo, como yo è viſto hazer a alguno, q̃ lleuó vn buen ſermon preſtado, y dixo, que el le pondria a ſu modo, y aſsi lo hizo, que parecio el ſermon compueſto de ſu cabeça.

Para el que tuuiere mediana eleccion, ſi quiere ſer oficial, y predicar exactamente, ay ciertos documẽtos muy neceſſarios. El primero es, que cada vno ha de eſcoger materia, y conſideraciones, de que ſe pueda hazer ſeñor, entendiendolas, y penetrandolas: el que no fuere buen eſcolaſtico, no ſe meta en el pulpito en materias delgadas, y eſpeculatiuas de Teologia: el que no ſupiere lenguas, no trayga Griegos, ni Hebreos, ſino ſu romance y latin: el que no fuere tierno y contemplatiuo, no tome a predicar

la ſoledad de nueſtra Señora: el que no fuere muy afectuoſo y vehemente, no tome a predicar a las mugeres publicas para conuertirlas: tomen todos aquel conſejo de Horacio: *Sumite materiam veſtris, qui ſcribitis æquam viribus, & verſate diu quid ferre recuſent humeri.* Y ſi no ay ombros ni caudal, ſino para tratar coſas muy vulgares, mejor es dexar el oficio, que eſtan ya los auditorios tan acicalados, que en predicandoles coſas communes, las deſprecian: *Nec ſi quid fricti ciceris probat, & nucis emptor æquis accipuerit animis, donat ve corona.*

El ſegundo documento ſerà, como ſe à de traer para materia del ſermon la ſagrada Eſcritura, porq̃ preſupueſto (como queda dicho) que à de de eſtar eſtudiada, reſta agora para los ſermones ſaber el vſo della: y la primera aduertencia ſea, que no ſe an de traer en vn ſermon muchos lugares, ni para cada coſa que ſe dize, no mas de porque ay vn lugar en la Eſcritura, que la diga. Pongo exemplo, ſi ſe va diziendo, que Chriſto es la piedra firme y fundamental de la Igleſia, no es meneſter traer luego el lugarcito; *Petra autem erat Chriſtus*, ſi ſe dize, que nueſtro entendimiento ha de eſtar rendido a la Fê, no es neceſſario traer luego el texto, *Captiuantes intellectum, &c.* porque ſe diga, que las criaturas nos dan a conocer a Dios, no luego ſe á de citar, *Inuiſibilia Dei, &c.* De manera que eſtos lugares vulgares, y que no traẽ mas viueza, o ſingularidad, que dezir en latin lo que vays diziendo en romance, no los traen los predicadores graues, ſino los viſoños. Verdad es, q̃ el vulgo

quando

quando oye que el predicador trae muchas autoridades de la Eſcritura para cada paſſo, dizen con admiracion, que ſabe mucha Eſcritura (y es de memoria) pero los doctos bien echan de ver, que no es aq̃llo ciencia de Eſcritura; ſino oſtentacion de poca ſuſtancia. S. Auguſtin de Doctrina Chriſtiana.c. 5. reprehende a eſtos, que traen mucha Eſcritura de memoria, enſeñando que el trabajo que en aquello ſe pone, ſe deue poner, en ponderar mucho los ſentidos de pocos lugares: yr hablando en romãce por la miſma Eſcritura, eſſo ſi lo hazen predicadores ya muy graues, y muy curſados en ella, y el oyẽte que la ſabe lo echa de ver: pero traer los lugares en latin, no ay para que, ſino fuere aquellos que ſe an de declarar con algun primor, y particular ſentido, o põderacion, que no ſe eche de ver aſsi a la primara haz de las palabras, o que ſe traygan en ſentido diferẽte de lo ordinario, al fin que tengan algun viuo, y neceſsidad de que el predicador lo deſcubra.

Sea la ſegunda aduertencia; que en quanto fuere poſsible, los lugares ſe traygan en ſentido literal; y ſi fuere fuerça, traerlos en ſentido moral alegorico, o anagogico: tengaſe quenta que los tales ſentidos ſean de Santos, o Autores graues: y alomenos conſiderando aquella diferencia que da ſan Auguſtin, *de alegoria rerum, y alegoria vocum*, ſe obſerue, que las miſmas coſas que paſſaron en el teſtamento viejo, como la hiſtoria del Vellocino de Gedeon, la çarça que ardia y no ſe quemaua, ya que no ſe alegorizen conforme a los ſantos, alomenos aſeles de dar tal

ſen-

ſentido alegorico: que quadre bien ſobre el texto de la hiſtoria, y por lo menos ſiruen de comparaciones, como otros exemplos: como ſi dixeſſemos, que la çarça era nueſtra Señora, que con la llama de ſer madre, conſeruó la verdura de ſu virginidad: claro eſtà q̃ no es alegoria propria, ni ſignificó eſſo la çarça, pero puedeſe traer como vna comparacion; mas quando no allegorizamos la hiſtoria, ſino las palabras, es grande error darles declaraciones de cabeça, ſino yrnos por los autores graues; Claro eſtà, que el que dixo, que, *In ſudore vultus tui veſceris pane tuo.* Quiere dezir, que con el ſudor de la ſangre de Chriſto en el huerto, comeriamos el pan de la gracia, no dixo bien, y es alegorizar palabras ſin fundamento: verdad es, que ay licencia de vſar las miſmas palabras de la Eſcritura, quando ellas quieren dezir el concepto que yo voy diziendo, aunque no ſea eſſe ſu ſentido: pero llamaſe ſentido acomodatiuo o impropio, y muchas vezes tiene gracia; que tambien los autores del teſtamento nueuo citan en eſta miſma manera de ſentido, algunos lugares del teſtamẽto viejo: como, *Ex Aegypto vocaui filium meũ*, y otros lugares que recoge bien a eſte propoſito don Eſteuan de Salazar frayle Cartujo. l. 2. *De genealogia Chriſti.* n. 17. y 18. y dize S. Ag 1. de Doctrina Chriſtiana, c. 36. que ſi eſtos tales ſentidos edifican, aunque no ſean proprios, ſon buenos.

Tambien aduierto, que no es neceſſario citar capitulos, baſta dezir Eſaias, ó Dauid en vn Pſalmo. S. Pablo &c. Y lo miſmo digo de otros Autores, que

ſe

ſe citan, que es muy de nouceles, y poco maeſtros dezir ſanto Thomas en ſu 2.2. q.80.art.4. en la reſponſion al tercer argumento, baſta dezir ſanto Thomas tratando tal punto, que para los no Teologos la dicha citacion no a prouecha, y ſi ſon Teologos, harto poco ſabran, ſino caen luego, alomenos queriendolo buſcar donde eſtà el lugar. Demanera que baſta dezir San Aguſtin en los libros de la Ciudad de Dios, S. Gregorio en ſus Morales. Y demas de ſer deſcanſo para la memoria, es mayor autoridad: verdad es, que ſi el lugar que ſe cita de la Eſcritura tiene alguna ſentencia, o ſentido paradoxico, y que á de parecer nouedad, entonces ſe dize, leedlo, que en tal libro ò capitulo lo hallareys.

Vltimamente digo, que no ſe à de empachar vn Predicador, para dexar de traer vn lugar de Eſcritura, porque aya poco tiempo que lo traxo otra vez en el miſmo auditorio: porque como ſea capaz de muchos ſentidos y conſideraciones literales ó eſpirituales como dize Aguſtin 3. de doctrina Chriſtiana c.27. es cierto, que ſe puede traer muchas vezes, y en diferentes ſentidos, y aun en el miſmo ſentido, como aya paſſado algun tiempo, ſe puede traer el lugar otra vez, lo que no ſe puede hazer de otras curioſidades, como fabulas, comparaciones, geroglificos, porque como con vn virote ſe puede tirar vn tiro, y otro, y otro, pero con vn bodoque, no mas que vn tiro, que como es tierra luego ſe deshaze: aſsi como la Eſcritura es verdadero virote, para que tire el Predicador, con vn miſmo lugar ſe puede tirar

mu-

muchas vezes, pero con vna curiosidad dessas otras, que es de poca sustancia, no se puede tirar sino vna vez, que luego se deshaze, y pierde toda su gracia.

Cap. III. De otro documento importantissimo, para la inuencion, o materia del sermon.

EL MAS sustancial documento, y que yo mas è procurado guardar en este oficio, es que todo el sermō, o la mayor parte del sea de cosas morales, quiero dezir prouechosas para las costumbres, reprehendiendo vicios, acōsejando y persuadiendo virtudes, cōbidando al cielo, afeando pecados, amenaçando con muerte e infierno, conuenciendo los entendimientos con buenas y eficaces razones, de q̄ van errados y perdidos, al fin persuadir lo que Dios manda, como en su tanto dixo Tulio 1. *De oratore primum oratoris offitium esse dicere, ad persuadendum accommodatè.* y Augustin. 4. *De Doctrina Christiana c. 13. Oportere Ecclesiasticum non solum docere, vt instruat, delectare, verum etiam flectere, vt vincat.* No se an de despreciar tampoco consideraciones especulatiuas, mayormente en dias de misterios, y en otros, como son, ponderar la bondad de Dios, sus excelencias, y condicion, quanto es mas inclinado y veloz a hazer misericordia, que a castigar, como nos da mas que le pedimos, que solo el es, el que harta, que el mundo y sus bienes son engañosos, que no se comunica enteramente, sino

a los que ſe deſpiden del mundo. Todas eſtas y ſemejantes conſideraciones,ſe reduzen a moralidad, y ſe han de predicar en ſus lugares, pero demanera que no ſe paſſe el ſermon todo, en põderar eſtas coſas,ſino que ſiempre lleuen los vicios ſu xabon:porque como dezia vu Prediɔador, no preſcriban contra los ſermones; como la bola aunque vaya bien guiada,y medida haſta los bolos, y quede pueſta en buena eſquina para birlar, no ſe dize del todo buena,ſino quando entra por medio de los bolos, y los derriba: aſsi el ſermon por muy buenas calidades que tenga, ſino entra por medio de los vicios, y los derriba,ò por lo menos los bābolea, no le tēgo por perfecto.

A Elias y Enoch eſcogio Dios por ſus predicadores,y los tiene guardados para eſto, contra el Antichriſto,por auer ſido tan libres como fueron, en reprehender en ſus ſermones, que Enoch en tiempo de aquellos gigantes tyranos,predicó y celebrò a ſu peſſar el nombre de Dios; y Elias a los Reyes en ſus barbas los reprehendia ſus vicios:porque à de ſer el predicador como dixo Eſaias c.41. *Ego poſui te quaſi plauſtrum triturans nouū,habens roſtra ſerrantia, triturabis montes, & comminues, & colles quaſi puluerem pones.* Sin reſpecto de perſonas grandes o pequeñas, como trillo nueuo recien empedrado, que todo lo corta y haze harina. Los antiguos vanos,fingieron dos Dioſes muy contrarios en los oficios:el Momo que es vocablo Griego,y quiere dezir Reprehenſiō, eſte tenia por oficio, reprehender todas las inuen-

ciones

nenciones de todos los Dioses; aunque fuesse de Iupiter. El contrario deste era la Diosa Luterpes, que todo lo escusaua y disculpaua, y aunque el oficio del Predicador, es el del Momo, reprehender todas las costumbres humanas pero los Predicadores pretendientes, a ratos toman el oficio de la Luterpes: a Mercurio pintauan entre vn perro, y vn cauallo. Era Mercurio el Interprete de los Dioses, como aca el Predicador que à de ser como cauallo. Y S. Gregorio c. 19. de Iob, gasta muchos capitulos, en comparar al Predicador con el cauallo, q̃ es vn animal animosissimo, que en tocãdo las caxas, y las trompetas, arremete, y se entra por mitad de las picas. Tambien el Predicador es como el perro, que à de ladrar, y aun morder a ratos; y assi soñò la madre de santo Domingo, estando preñada del, q̃ paria vn perro, por el oficio de Predicador, que despues tuuo el santo, y toda su orden. Desdichado del poderoso, q̃ con amenaças ó promessas, tapa la boca al perro, contra el mandato de Dios: assi entendido por algunos. c. 25. del Deuteronomio. *Non alligabis os boui trituranti.* Al buey que fuere con el trillo (que diximos poco à) trillando, y cortando vicios en el sermon, nadie le ate ni tape la boca, y desdichado del si se la dexare atapar.

No an de ser tampoco las reprehensiones del sermon, como satiras, no mas de para picar, y notar, y afrentar. Lo que fuere pecado claro, remediable, ase de reprehẽder: pero sin infamar las personas, ni señalarlas cõ libertad, *Quasi de plaustro loquẽtes.* Y no solamẽte no à de ser notada persona particular, pero ni aun vna nacion, ni Prouincia particular: que aun los Poetas satiricos en sus comedias, se hizieron por esto tan odiosos, que Alcibiades Emperador, auiẽdo sido motejado de no se que cosas en vna comedia, mãdõ ahogar al autor en la mar, diziendo. *Tu me in scæna*

sæpe mersisti: ego te in mari. Y luego se hizo ley publica, vedólas tales comedias. Y aũ essas mismas reprehẽsiones generales, no se an de dar con aspereza hierro a hierro, sino con alguna suauidad, como el cauterio que se da cõ oro, que aunque haze su efecto de quemar, no causa dolor, ni haze daño, como el que se da con hierro: asi es la reprehension dada con amor, que es comparada al oro, y como lo que se assa, sino se vnta con mãteca, ó tocino, suele quemarse, asi la reprehension sino va vntada con alguna blãdura, y suauidad amorosa, quema, y no assa con razon, cerca desto seria biẽ leer a S. Gregorio, l. 24. Moral. c. 22. y 23.

Tambien en esto de las reprehensiones es menester mirar, que sean a proposito de las costũbres y vicios del auditorio, y si es recien venido el Predicador, ase de informar de las costumbres del pueblo, antes que predique. Tulio 2. *De oratore, ad consilium de republica dandum, caput est nosse rempublicam, ad dicendum vero probabiliter nosse mores ciuitatis.* Algunos venian a la corte y a palacio de nueuo, q̃ entrauan luego reprehẽdiendo a diestro, y a siniestro, cortesanos, y aun Reyes, y dauan por cima de la cuerda, riñendo lo que alli no passaua, ni aun por pensamiento; y como en la tienda del platero, el y sus oficiales, dan muchos golpes con los martillos en la pieça de plata q̃ labran: pero si entra vno de fuera, que no es del arte, y da vn golpe solo, se enojan con el, y le quitan el martillo de la mano, y con razon, porque como los oficiales saben dar los golpes con arte, y donde los an de dar, cõ ellos labran y perficionan la pieça de plata: pero vn solo golpe del que no sabe, la abolla, y estraga: asi los Predicadores que saben que teclas an de tocar en palacio, y auditorios graues, y vulgares, reprehendiendo aprouechan, porque lo hazen con ar-

te,

te: pero el que a troche moche sin saber por do và la dança, da golpes, reprehendiendo lo que no sabe si ay, ni como se à de tratar, ofende, y hazese odioso, de manera que no es mucho que le quiten el martillo de la mano.

A este documento pertenece considerar, como y quando deue el Predicador mouer a lagrimas al auditorio: y verdaderamente es don de Dios el poderlo hazer, y el ser los oyentes faciles, y tiernos, para ser mouidos. Predicadores ay tan faciles a llorar, que lo hazen al *Persignum Crucis*. Pero dexando a parte lo que es natural, y don de Dios, el Predicador quando predica la passion de nuestro Señor, o la soledad de nuestra Señora, ò otras cosas assi tiernas, ó haze exclamaciones mirãdo a vn Christo, ò trata de otras cosas assi afectuosas, no á de procurar llorar, ni hazer llorar cõ cuydado, ó fuerça, sino dezir tales cosas, y cõ tanto afecto interior, y tal deuocion, ganado lo vno y lo otro en la oracion, que el auditorio naturalmente conciba el mismo sentimiento: que desta manera el mouer a lagrimas, es de mucho prouecho, como enseña S. Augustin 4. de *Doctrina Christiana*. l. 24. y 25. pero esotras lagrimas a sabiendas, ó que no nacen de afecto viuo, son de muy poco prouecho y dura, como dixo Apollonio l. 1. *de conuentione*, en Griego, *Lachrima nihil citius arescere*. Tulio solia con sus oraciones hazer llorar, y muchos lloran en los sermones, pero no todos se apouechan, yo è juzgado siẽpre por mejor razones viuas, y fuertes, que aprieten; que gritos y lagrimas, que antes de salir de la Iglesia se enxugã, y oluidã: y las razones por mucho tiempo durã, dando garrote a vn coraçon: con todo esso quando a fuerça de razones, y afectos interiores del Predicador, mostrados cõ vozes eficaces, se puedẽ sacar lagrimas, es cosa alabada por S. August. 4.

de Doctrina Christiana.c.24.y auiẽdo predicado el santo, contra ciertas discordias publicas, dize: *Non tamẽ egisse aliquid me putaui, cum eos audirem acclamantes, sed cum flentes viderem, ad huiusmodi autem duritiam flectendam debet granditer dici*: con afectos de dentro, y vozes vehementes de fuera.

A todo lo que queda dicho eneste capitulo, podriã dezir los Predicadores, q̃ si siempre reprehenden, se haran mal quistos, y seran perseguidos, no tendran oyẽtes, ni el aplauso general y popular, que tienẽ los q̃ predicã, dando gusto. A esto respõdo, lo primero, que si el predicador fuere perseguido, y le afligieren, no à de dexar por esso el oficio, que aunq̃ es verdad, que para inuentar, disponer y predicar vn sermõ, es menester, no tener el coraçõ acossado, sino sereno, como dixo el otro para hazer versos. *Carmina proueniunt animo deducta sereno*. Pero con todo esso, el Predicador atribulado suele hazer mayor prouecho sin comparacion, q̃ el que està cõtento, regalado y fauorecido. Los Lirios dizen que ablandan los dientes del Elefante, con ser tan duros; y pues los Predicadores son diẽtes, q̃ an de morder los vicios, no an de estar deliciosos y gustosos: q̃ los contẽtamiẽtos y fauores tẽporales naturalmente ablandan el alma, como el lirio los dientes del Elefante: y si el alma està blanda, no podra morder fuertemẽte como deue. De los Predicadores declara vn Doctor aquello del psalmo. *Bene patientes erunt vt anuntient*: An de padecer para predicar. Põdera diuinamẽte S. Ambrosio sobre el c.4. de S. Lucas, en aquella palabra, *consummata omni tentatione*. Que Iob callò muchos dias, hasta estar biẽ molido de trabajos, porq̃ para hablar de Dios, y sus mysterios, es grã disposiciõ auer estado muy atribulado, y paciẽte. Y cõcluye. *Fortiores itaq; sermones ægri hominis, quã illorũ, qui nõ ægrotabãt*. Y Chrisostomo sobre la Epistola ad Ephesios, homilia.9. en aquellas

pala-

palabras, *obsecro itaq; vos ego vinctus in Domino*, dize, q̃ mas fuerça hazia al auditorio la cadena de S. Pablo que sus sermones. Porqué vn Predicador afligido, como se llega mas a Dios, enciendese mas, y enciende mas al auditorio: de manera que si el Predicador por dezir verdad, fuere reprehẽdido, tanto mas merecera y aprouecharà.

Lo segundo respondo, que si por hazer biẽ su oficio, y dexarse de flores, no tuuiere grandes auditorios, no por esso an de desdezir de lo que deuen, que no es disculpa bastãte, sino vergonçosa, como dize Chrysostomo en la Homilia 38. *ad populum Antiochenum*, poco despues del principio, donde riñe muy bien a los que por ser el auditorio aficionado a cosas que deleyten, se da a predicarlas: como dize, que no està disculpado vn padre que al hijo enfermo le da lo que el hijo apetece y gusta, dexando de darle lo amargo que el Medico recepta, antes conforme a doctrina de S. Gregorio, si el Predicador echa de ver que el auditorio le sigue, ó busca, por oyr curiosidades, y no por el prouecho, à de dexar de predicar, y no andarse tras el gusto y aplauso del auditorio, que pocas vezes se junta con el aprouechamiẽto de las almas; aun en la Oratoria y Poetica profana no se juntan bien, mouer y procurar el aplauso popular, como dixo Seneca en la Epistola 103. *Cum antiquus Poeta ait, laus alit artes, non laudationem dicit, quæ corrumpit artes. Nihil enim æque, & eloquentiam, & omne aliud studium auribus deditum vitiauit, quam popularis assensio.* Platon en su Republica trae este exem-

plo, si el medico ha de agradar a niños, no les ha de dar purgas, sino boluerse pastelero, ó cozinero, para darles gusto, y que le alaben: y assi abrà de hazer el Predicador, si dessea agradar al pueblo, que es niño por la mayor parte. Y por esso dize San Pablo. *Nolite pueri effici sensibus.* Y tanto es esto verdad, que obliga San Gregorio al predicador, a que dexe de predicar, si vee que le siguẽ por curiosidad, y no por prouecho. Y en este sentido declara aquellas palabras de Iob c. 30. *Si expaui ad multitudinem nimiam, & despectio propinquorum terruit me, & non magis tacui, nec egressus sum ostium:* como si dixera, no he temido, si tengo muchos oyentes, y si se me saldran del auditorio, si no les digo curiosidades, ni è temido q̃ mis amigos, y sequaces me tengan en poco, por predicar solamente mirando el prouecho, antes atropellando todo esto, me resolui de callar, y no predicar, ni que me saliessen mis conceptos por la puerta de mi boca: y trae por exemplo a Christo, q̃ a muchas preguntas que le hizo Herodes, no le respondio palabra aunque sobre ello fue escarnecido, porque vio que no pretendia Herodes prouecho, sino oyrle, y verle hazer algun milagro por curiosidad, como dize S. Lucas c. 23. Esta doctrina siguio S. Pablo *2. ad Corinth. 2. non sumus sicut plurimi, adulterantes verbum Dei, sed ex sinceritate, sicut ex Deo, corã Deo in Christo loquimur.* Pretendo de mis sermones (dize el Apostol hijos legitimos, que son enmienda de vicios, y planta de virtudes, y no hijos adulterinos, que son mi credito y honra, y el aplauso popular: assi como Dios me en-

sena,

ſeña,ſin mas buhonerias lo predico:como quien eſtà en ſu diuina preſencia que lo oye.

Pues en que veremos, quando el auditorio viene por ſola curioſidad? Reſponde Gregorio (cuyo es todo lo que vamos diziendo) *Si auditores noſtri & ſemper laudant, quod audiunt, & nunquam quod laudant, ſequũtur.* Los cuerdos oyentes deſprecian el ſermon, que todo es curioſidades de letras humanas, y lenguages ſin prouecho para la voluntad, como ſi vn nauio vinieſſe muy gallardo por el mar, hinchadas las velas muy pintado y dorado, haziendo ſalua, tocando clarines: y llegando al puerto, los mercaderes lo hallaſſen ſin carga, para hazer ſu empleo, claro eſtà, que burlarian del; por ventura por eſto, los recaudos que Dios daua a los Profetas, ſe llamauan *Onus*, carga, que el ſermon que no la trae, vano es: O que palabras del Chriſologo ſermon 18. *Qui maturitatis fructum quærit, deſpicit amena cãporum, violæ, roſæ, lilia Narciſus, grati flores, ſed gratior panis. Quod eſt odor naribus, hoc eſt auribus ſermonis ornatus, quod dat pannis vitæ, hoc ſcientia dat ſaluti. Seponenda eſt ergo eloquentiæ voluptas, quando ſcientiæ depoſcitur fortitudo*, concluyamos con Ezechiel c. 33. *Filij populi tui audiunt ſermones tuos, & non faciunt eos, quia in canticum oris ſui vertunt illos, & eſt eis quaſi carmen muſicum, quod ſuaui dulcique ſono canitur.* Eſto es lo que acaba de dezir Chriſologo, comparando los ſermones de curioſidades a flores, y olores, q̃ lo cõpara aqui Ezechiel a muſica para el oydo q̃ lo vno y lo otro es impertinente para el ſuſtento. Tulio 3. de Oratore aſsienta por propoſiciõ cierta,

Que todas las cosas muy deleytosas luego enfadan, y cansan, y lo prueua discurriẽdo por todos los cinco sentidos corporales muy elegantemente, como lo muy dulce al gusto, lo muy cosquilloso de la musica al oydo, &c. luego cansa y enfada, y lo moderadamente sabroso dura, y se dessea siempre: y assi el sermõ, ó oracion, (como el dize) si todo va deleytando, cansa presto: y si tiene medianamente el deleytar, y principalmẽte el aprouechar, es oydo mucho tiempo; y quan verificado è visto yo esto, que en algunos Predicadores que entrauã en la Corte cõ sus cascabeles, predicando dulçuras, y donayres, y lleuandose con esto (hasta Quaresma y media) todo el mundo tras de si, que luego son dexados por enfadosos, perseuerando otros Predicadores substanciales, diez y veynte años sin salir de alli, tan llenas las Yglesias como el primero dia: porque predicã principalmente al prouecho, y tienen lo que basta para deleytar.

De manera que de los oyentes que no buscan el prouecho, no ay que cuydar mucho, porque son como vasos de yedra, que si les echays vino, y agua, se sale el vino por los poros de la yedra, y se queda el agua sola; assi se quedan con solas las flores y juguetes del sermon, y se oluidan luego de la substancia, y assi no ay que hazer caso del seguir, y aplauso de estos auditorios. S. Geronimo escriuiendo a Nepociano, de vita Clericorum, en el primero tomo, dize: *docente te in Ecclesia non clamor populi, sed gemitus suscitetur, lachrymæ auditorum laudes tuæ sint, nihil tã fa-*

cile,

cile, quam vilem plebeculam, & indoctam concionem lin-guæ volubilitate decipere, quæ quidquid non intelligit mi-ratur: y prosigue adelãte trayẽdo a Tulio por Quintogallo harto a proposito, para quiẽ le quisiere leer. Seneca en la Epistola 29. disputa, si es biẽ enseñar donde se an de aprouechar muy pocos, y no la mayor parte, y trae la opinion de Diogenes, que dezia, que si; pero confutala diziendo, *hoc non existimo fa-ciendũ magno viro; deluitur eius autoritas, sagittarius non aliquando ferire debet, sed aliquando deerrare, &c.* Tanto quiso Seneca como esto, despreciar el auditorio numeroso de mucho aplauso, y poco prouecho: pero parece que dá ya en otro estremo vicioso, contra lo que deue hazer vn Predicador Christiano, q̃ por solo vno q̃ entiẽda q̃ se à de aprouechar desu sermõ de predicar: pero cierra Seneca cõ vna sentencia breuissima, y substancialissima: *æstimes iuditia cum numeres*, no nos auemos de seguir por muchos oyẽtes, sino pesar si son cuerdos, y dessеosos de aprouecharse. Y en la Epistola 7. trae a Democrito: *Vnus mi-hi pro populo est, & populus pro vno*. Y de otro Autor incognito. *Satis sunt mihi pauci, satis est vnus, satis est nul-lus*. Epicureo escriuio vn tratadillo para solo vn amigo, como yo este, para vos solo) y dize: *Ego nõ multis, sed tibi, satis enim magnum alter alteri Theatrum sumus.* Quiero acabar todo este pensamiento, con lo que le passó a vn Autor de Comedias, en tiempo de Platon, que representando vna, y estãdo en lo mejor de ella, passó vna dança de cascabeles, y moharraches, y el vulgo dexò la comedia, y se fue tras la dança,

que eran las comedias entonces todas en ſeſo) cõ eſto los repreſentantes començaron a deſmayar y turbarſe, y dixoles el Autor, de que os alborotays? no falta nadie: no veys ay a Platon? (que ſe auia quedado ſeſgo) demanera que vn ſolo oyente vale por mil, y no ſe à de eſtimar el auditorio por grande, ſino por cuerdo, y deſſeoſo de prouechos: no os puedo negar lo que dize Tulio 2. *De oratore, fit autem, vt quia maxima, quaſi oratori ſcena videatur contio, natura ipſa adornatius dicendi genus excitetur, habet enim multitudo vim quandam talem, vt quemadmodum tibicem ſine tibijs canere: ſic orator niſi multitudine audiente eloquens eſſe non poßit.* Y eſto en hora negra nos haze eſtudiar, y dezir juguetes, y no apretar en las reprehenſiones, y veras, por tener muchos oyentes: no os digo mas de aquel verſo de Horacio, *Omne tulit punctum, qui miſcuit vtile dulci.*

Cap. IIII. De otros documentos para la inuencion o materia del ſermon.

AY OTRO documento muy neceſſario anexo al del capitulo paſſado, y es, q̃ el predicador ſo color o zelo de reprehender vicios, no ha de vengar en el ſermon ſus injurias, y manifeſtar ſus paſsiones, reprehẽdiẽdo por jabonar a ſus contrarios; como ſi vn Predicador vuieſſe picado ò mordido a otro en ſu ſermon, no ha de querer el agrauiado ſatisfazerſe quãdo predicare, q̃ es coſa muy perniencioſa, para el buen logramiẽto de

la palabra de Dios; y que negro de vſado eſtà ello, q̃ en oyẽdo el pueblo, que vn predicador motejò a otro, ſi ſabe q̃ el motejado predica, ſe le hinche la Igleſia, para ver como ſe ſatisfaze, mirad que buena manera de predicar a Ieſu Chriſto. *Qui cum malediceretur non maledicebat, & cum pateretur, nõ comminabatur*, antes los Predicadores an de andar muy conformes, aſſi en amiſtad, como en la doctrina, a peſar de oyẽtes chiſmoſos, y zizañadores. Los dicipulos de Chriſto y de S. Iuã tocados de zelos, qual de ſus maeſtros tenia mas oyẽtes, ſolian lleuar cõſejas a los miſmos maeſtros; pero Chriſto reſpondia, toda es vna doctrina, predique y baptize Iuan en hora buena, q̃ en eſſo veo mi gozo cumplido: y Iuan eſtando preſo embia dẽde la carcel a ſus dicipulos, q̃ oygan a Chriſto, y el miſmo Chriſto yua a oyr a S. Iuan. *Vidit Ieſũ venientẽ ad ſe.* No para aprẽder, ſino para exẽplo, vn miſmo tema predicauã ambos, *Pœnitentiã agite*, y vna meſma doctrina. Oyamos a S. Pablo los Predicadores, q̃ dize: *Imple te gaudiũ meũ, vt idem ſapiatis vnanimes, & ipſum ſentientes, nil per contentionẽ, neq; per inanẽ gloriã, ſed in humilitate ſuperiores ſibi inuicẽ arbitrantes omnes,.* O que grãde haziẽda ſe haria deſta manera, y no lo q̃ el vno predica, deshazerlo el otro: y lo q̃ vno no abſuelue, abſoluerlo el otro: ſi todos anduuieſſemos a vna, grã poder tendrian los Predicadores, y Cõfeſſores. Chriſto en vna parabola ſe cõparò a vno, q̃ hazia vn cõbite, y embiò vn criado ſuyo, q̃ forçaſſe a quãtos hallaſſe en las plaças y en las calles, a que entraſſen a comer al combite, pues como vno ſolo auia de poder

forçar a tantos, no era vno, ſino muchos predicadores, y Confeſſores, en tanta conformidad, que ſon como vno ſolo. Y deſta manera podriamos compeler al pueblo adonde quiſieſſemos. Preguntó Chriſto a los Apoſtoles, *Vos autem quem me eſſe dicitis?* y reſpõdio Pedro, *Tu es Chriſtus filius Dei viui.* Como preguntando a todos, reſponde vno ſolo? porque enla eſcuela de Chriſto, lo que dize vno, eſſo ſienten y dizẽ todos: y aſsi es razon que andemos muy conformes los Predicadores, y no ſaquemos nueſtras paſsiones, y vengançaș a los pulpitos.

Otro documento è tenido ſiempre por muy cuerdo, que es hijo del que acabamos de dezir, que el predicador nunca ha de tratar de primera perſona, quiero dezir, que en el ſermon ni ſe alabe, ni ſe abata, ni encamine y funde la razon y juſticia de ſus pretenſiones, ni diga caſos que a el le ayan acõtecido, ſi no fueſſe alguno muy raro, y de gran edificacion, y de donde no ſe le pueda ſeguir jactancia ninguna; al fin enel pulpito no ſe ha de hazer mas que predicar, que es hablar con los oyentes de parte de Dios, y todo lo de mas que ſe haze, no es predicar, y aſsi ſobra, y ſe ha de quitar de alli: como es, todo lo que ſe encaminare para aficionar a los oyentes a la perſona del Predicador, que es genero de traycion, como ſi el page que lleua recaudos de ſu amo a ſu eſpoſa, quiſieſſe dezirlos de arte, que la aficionaſſe a ſi miſmo, y no a ſu amo.

Otro documento daremos cerca de la materia del ſermon, en que ay diuerſas opiniones, entre los

muy

muy deuotos y espirituales Predicadores por vna parte, y por otra. Vnos que no estudiaron, mas q̃ Aristoteles y santo Thomas son de parecer, que enel pulpito no se an de traer cosas humanas, y abominan el estudio dellas reziamente. Otros, por otra parte son tan negro de humanistas, que la mayorparte del sermon se les va en esto: y esta segunda opinion es abominable, porque auiendo tantas, y tã lindas cosas en la sagrada Escritura, y Santos, y en autores de veras; (siendo el pulpito lugar dellas) es de grã profanidad, henchirlo de burlas, y dexar diamantes por claueques: que aunque valen algo, es muy poco, y en comparacion de los diamantes es nada; assi que es cosa muy reprobada por los Santos, y Autores graues, llenar los sermones de humanidades, dexando los ayunos de Escritura, y Santos. Pero la otra opinion es muy rigurosa, porque los mismos santos Doctores, como parece por sus escritos, estudiaron, supieron, y dixeron en sus libros, y sermones algunas cosas de letras humanas, y aconsejan y alaban esto San Agustin 2. de Doctrina Christiana, c. 40. & lib. 8. de Ciuitate Dei, c. 11. S. Gerony mo escriuiendo a Damaso en la Homilia *del hijo Prodigo*, y en la carta *ad magnum oratorem*. S. Basilio en vna Homilia *ad adolescentem*, Theodoretus l. 10. *de curandis Græcorum affectibus*: y en el fin del lib. 2. S. Cypriano martyr dize, que como fue licito a los Hebreos tomar las joyas de oro, y plata de los Gitanos, e yrse con ellas, *tanquam ab injustis possessoribus*: assi nosotros podemos hurtar de los libros de los autores profanos, quanto bueno hallaremos

llaremos

llaremos enellos, como de injustos possecdores. Clemente Papa dize estas palabras. *Cum ex diuinis Scripturis, quis firmam Regulam veritatis susceperit, absurdum non erit, si aliquid ex eruditione communi, ac liberalibus studijs, quæ in pueritia fortè attigerit, ad assertionem veritatis, dogmatis conferat translatio.* S. Gregorio Niseno en el sermon de la Pasqua dize, que las fabulas no siruen para prouar las verdades de nuestra fe, sino para declararlas, y asi trae alli vna fabula, con que declara la Resurreccion de Christo Dios. Chrisostomo en la oracion a los Alexandrinos trae aquel adagio antiguo. *Gratias musis commiscere.* Alabando el entretexer algunas flores, y gracias con las consideraciones de veras. S. August. en el 3. l. *Confessionum*, particularmẽte en el c. 4. dize, que el libro de Tulio intitulado *Hortensio*, le reboluio el alma, y le quitó los desseos y antojos vanos, endereçandoselos a Dios. Origenes sobre el c. 7. de los Cantares, en aquellas palabras, con que se dize de la Esposa. *Venter tuus sicut aceruus tritici vallatus Lilijs.* Dize que los sabios Christianos an de adornar el trigo sustaucial de la sagrada Escritura, quando la lean, ó prediquen, con lirios y flores de letras humanas. S. Thomas 1. p. q. 1. particula 5. declara desta manera, aquellas palabras de la Sabiduria, donde despues de auelle edificado su casa, se dize, que *Vocauit ancillas suas ad arcem*, Boecio martyr en su libro *De consolatione*, dize, del que no sabe letras humanas, que antes que las aya estudiado, *Non esse idoneum, cui diuina semina commitantur*: Y quien qui-

siere

fiere ver mas cosas destas, podra leer al Maestro fray Melchor Cano libro nueue *de locis Theologicis.* Sixto Senense libro septimo de su Bibliotheca, hæresi no-na ad octauum. Pereira libro primero, *In Danielem, Verbo, Pueris autem his.* Origenes Homilia segunda sobre el Exodo. Torres en el Prologo de su Philosofia moral de Principes. Fonseca en el Prologo de la primera parte *De Vita Christi*, donde califica por escandalosa la opinion, de que no se an de traer humanidades, por ser contra el vso y doctrina de tantos Santos.

Y a la verdad, como entre las espinas se hallan flores, y en los montes heriales se hallan yeruas prouechosas: assi en los libros de humanidad, y aun de vanidad, se hallan razones muy prouechosas, para confirmacion de nuestra fee, y erudicion de nuestras costumbres; porque como dize Gosopio en su indosistica, y Alabano, y Numenio hablando de Platon, y de otros Filosofos, y Poetas, quanto bueno tienen estos Filosofos, lo hurtaron de la sagrada Escritura del testamento viejo, y lo cubrieron con sus fabulas, y enredos: Y aun tambien los mismos Escritores de los libros Canonicos, tomaron muchas cosas de la humanidad, y poesia, como S. Pablo, que por tres vezes trae versos de Poetas. Y S. Cyrilo Alexandrino dize, que aquella vision de Ieremias, *Virgam vigilātem ego video*, fue alusiō, y tomadas las palabras de los geroglificos de los Egyptos, donde al Principe ò al Pastor le pintauan por vna vara con vn ojo encima

encima. Claro està que Iob trae muchas cosas de humanidades, y que sin letras humanas mal se pueden entender, y en particular aquellas palabras. *Dulcis fuit glareis cocyti*. S.Gregorio, y Lira, y Hugo, dizen, que toca vna fabula poetica del rio del infierno, que los poetas fingian: no querria que me opusiesse alguno, lo que escriue S Geronimo en la carta ad Eustochium, que le hizo Dios açotar vna noche, entre sueños, y amanecio todo açardenalado, porq̃ era muy estudioso de Tulio: porque el mismo Geronimo escriuiendo de proposito acerca desto a Rufino, dize, que esto fue sueño ymaginario, como la fabula del Cauallo Pegaso, en la inuencion de Dedalo. Y assi lo creo yo por tres autores graues, que cõfutan lo delos açotes de S. Geronimo, y porque le creo mas a el, quando rebuelue sobre ello, deshaziendolo, que quã do le escriuio para la donzella Eustochio, para espãtarla, y que no leyesse mucho en libros humanos.

Digo pues, que entre estas opiniones se à de tomar vn medio deleer, y traer los autores profanos. Lo primero, en la mocedad, como dixo Seneca, epist. 89. l. 2 Con sobriedad y cautela, para no tomar dellos sus errores, y ruynes costumbres, y maneras de hablar, sino solo lo bueno, y curioso: porque como dixo Plutarço en el libro, *Quomodo sint adolescentibus audiendi Poetæ*: son estos Poetas como dixo el adagio que trae alli Plutarco: *Polypi caput*, porque la cabeça del pulpo tiene algunos bocados prouechosos, i otros dañosos: aborrezcamos pues en ellos no su elegancia, sino sus errores: como dize Agustino 1. Confessionum, hablan-

blando de Homero: *Non accuso verba, quasi vasa electa, atq; pretiosa, sed vinum erroris, quod in eis nobis propinabatur.* Y en la Epistola segunda dize de si, que quando leia los libros de otra secta, como los de Epicureo: *Soleo in aliena castra transire, non tanquam transfuga, sed tanquam explorator.* De manera que con Alberto Magno. l. 24. cap. 1. dize, que los peces del mar, aunque andan nadando en agua salada, se mantienen de la grasa del agua dulce, que està mezclada con ella; y de que aya agua dulce con la salada del mar, tenemos euidẽcia, porque con vasos de cera delgados se recoge agua dulce de en mitad del mar: porq̃ se trasmina por la cera, q̃dandose la salada fuera, assi en los estudios de humanidad podemos sacar lo dulce, y prouechoso, sin tragar lo salobre. Finalmente à de ser este estudio no nimio, sino antes parco, que aũ el Emperador Antonino daua gracias a los Dioses: *Quod magnos in poetica, & Rethorica reliquisq; studiis progresus non fecerit.*

En quanto a traer estas cosas en el pulpito, mi cõsejo seria con distinccion: porque ò la humanidad es verdadera, o fabulosa: si es verdadera, como historia natural, propriedades de piedras, rios, yeruas, animales, &c. ó historia politica, como las que escriuieron Polybio, Methestenes, Titoliuio, Curcio, y otros. De estas cosas tales puedense traer. 4. y 6. y 8. pũtos en vn sermõ: y lo mismo digo de dichos de Philosofos, como Aristoteles, Plutarco, Socrates, Diogenes, y Seneca; aunque de Seneca nũca sobra nada, ni é leydo Autor q̃ cõ menos palabras, dixesse mayores senten

cias, y q̃ mas aprietẽ, y tapen la boca a vn entẽdimiẽ-
te. Pero si la humanidad es fingida con geroglificos, y
fabulas, auemos de andar parcissimos. Lo de los gero
glificos à cũdido de manera, q̃ ay Predicadores, q̃ los
cõponen de su cabeça, fingidos al proposito de lo q̃
quieren dezir, y fingen la Ninfa, y el Satiro, con vna
letra que dezia, &c. Vn Geroglifico, o dos quãdo mas
en vn sermon, si son de Alciato, ò Pierio, Valeriano, ò
otros autores simbolicos, puede passar: pero en todo
el sermon pintauan los antiguos (si que no eran to-
dos pintores) que otros oficios tambien harian los
antiguos, y esto de vna letra que dezia, basta vna vez,
en cinquenta sermones. Vna fabulilla de quando en
quando es vna perla, pero quando se traygã estas co-
sas particularmẽte si tocan en amores, anse de dezir
sin preambulo, ni encarecimiento, sino antes cõ des-
den, y como quien las arroja y menosprecia, como si
dixessemos, la otra loca torpe, que la vanidad poeti-
ca hazia diosa de las aficiones, y la burleria de su hi-
juelo todo mẽtira; ò si dixessemos la antiguedad cie-
ga fingia tal, y tal cosa: tomemosselo en buẽ sentido
a su pesar. Quiero cerrar este documento, con aque-
llas palabras de Ieremias c. 23. *Propheta qui habet som-
niũ narret somniũ, & qui habet sermonẽ, loquatur sermonem,
meũ verè, quid paleis ad triticũ?* Los Predicadores q̃ tra-
tã de predicar sus sueños, hinchan los sermones de fa
bulas, y pinturas, q̃ el Predicador deveras, no à de pre
dicar sino grano de palabra de Dios, en cuya compa-
racion las fabulas y geroglificos son paja: saluo si pa-
ra que el auditorio coma el grano, y no se acebade,

fuere

fuere menester mezclar vn poco de esta paja.

De lo dicho se colige, q̃ tābiē se an de traer pocas vezes versos de Poetas en el sermon, sino fuere algū versico muy a proposito; porq̃ el excesso en esto enfria el auditorio, y no ganā nada los cascos del Predicador; especialmente si dixesse alguna cosa de romāce, q̃ desto se à de guardar, si no fuere tā graue, q̃ edifique, como quiē dixesse lo de dō Iorge Mārique, nuestras vidas son los rios &c. pero otras coplas, aunq̃ vēgā a proposito, no se an de dezir assi trobadas, como son, sino desleirlas casi en prosa, pero de manera, q̃ en alguna palabra se entiēda q̃ fue verso. Sobre todo aduierto, q̃ nūca se à de citar el autor del verso, alomenos Ouidio, Marcial, Garcilaso, Mōtemayor, ò otros assi, q̃ tratarō materias vanas, y lasciuas. Bastarà dezir allà vuestro Poeta, ò el otro en sus deuaneos, aunq̃ si fuerē Virgilio, Homero, Horacio, podriāse nōbrar cō algū encogimiēto, y vn poco de desdē, y no enjaguādose la boca cō ellos, como si citaramos a S. Ieronimo

Anexo es a lo q̃ auemos dicho, q̃ tāpoco se an de traer demasiadas cōparaciones, q̃ es de predicadores moços, y la flor y heruor de la juuentud se las ofrece, bastàrā siete o ocho cōparaciones en vn sermō si son buenas, y viuas, q̃ si son frias, mejor es dexarlas, no se an de traer de materias tā subidas y extraordinarias, q̃ no se entiēdā: como de aspectos de planetas, de labrar ò apurar el oro en las minas, sino fuesse el Predicador de tan claro entendimiento, que lo diesse a beuer, ni tan poco se an de traer cosas viles, y rateras, que enuilecen el sermon.

Cerremos este capitulo, cõ vedar en todas maneras al Predicador el dezir gracias, y donayres en el pulpito, que hagan reyr al auditorio, no hablo del donayre natural, con que el Predicador sin pensar, ni querer que se rian, dize la razon con tanta propriedad y sal, que forçosamẽte alegra, y a vezes haze reir: pero Dios nos libre de procurarla: antes si se aduierte, y preuiene, que algun donayre aya de causar risa, no se à de dezir en manera ninguna: porque es echar vn jarro de agua en el heruor de la olla, dezir vna chocarreria en el sermon, que se yela quanto se à dicho, y pierde la fuerça lo que se á de dezir; acordemonos de S. Pablo, que en el numero de algunos vicios que an de huyr los Eclesiasticos, pone, *Scurrilitas quæ ad rem non pertinet.* Tulio como profano en el 2. de oratore, permite dezirse gracias y donayres, para hazerse agradable el orador: pero dize, que no se an de enseñar, ni aprender por arte, que serian frialdades, sino venirse naturalmente, si vn hombre es festiuo y donayroso de si mismo: y quiero poner las palabras de Tulio, que no las acertare a traduzir con la fuerça que ellas estan. *Suauis autem est, & vehementer vtilis iocus, & facetiæ, quæ etiam si alia omnia tradi arte possunt, naturæ sunt propria certè, neque vllam artem desiderant, in quibus tu longe aliјs mea sententia Cæsar excellis, quo magis mihi etiam testis esse potes, aut nullam esse artem salis, aut si qua est eam nos tu potissimum docebis.* Al fin digo, que no se an de dezir donayres: pero el buen donayre en dezir, ni se puede, ni se deue reprimir.

Cap. V. Del postrero documento para la inuencion.

EL vltimo documento, para la materia del sermon, es casi el mas necessario, y consiste en buena prudencia, con que todo lo que se traxere predicando, sea a proposito del auditorio, donde se predica, como enseña S. Gregorio l. 17. Moral. c. 12. Tulio en el 1. de Oratore, y otros. Cosas ay buenas para predicar en la Corte, que no serian para Salamanca, y al contrario: y sermones prediquè yo en Palacio, que no se podian predicar en vna Iglesia de mõjas. De manera, que el dia que nos encargaremos de vn sermõ, auemos de cõsiderar, q̃ genero de auditorio puede, y suele jũtarse alli, y como se fuere estudiãdo, y mirãdo materia para predicar, della misma se á de yr escogiendo punto a punto, y lo demas aunque sea bueno dexarlo, como enseñò Horacio. *Vt iã nunc dicat, iam nunc demencia dici, pleraq; differat, & præsens (idest oportunum) in tempus omittat.* Que no porque vn punto sea delgado, luego se á de traer en qualquier auditorio sino guardarlo para tiempo sazonado, y buena ocasion. Esta dotrina tiene Horacio por principio y fuẽte de escriuir buenos libros, y lo mismo de predicar buenos sermones. *Quid deceat, quid nõ quo virtus, quo ferat, error scribendi rectè sapere est principium, & fons.* Trae a este proposito S Gregorio aquellas palabras de Iob. *Qui ligat aquas in nubibus suis, vt nõ erũpant pariter deorsum.* Si toda la agua de la nuue cayesse junta de golpe, arruynariase la tierra, lleuaria-

se la grasa, causaria arguaziesos, y auenidas, que arrã cassen los arboles, anegassen las casas &c. Y por esso la va Dios detiniendo que cayga como cernida para que aproueche: asi dize S. Gregorio, si toda la sabiduria que infundio Christo a sus Apostoles, como a nubes, la llouieran en sus sermones junta y de golpe, ahogaran al auditorio simple, y popular, *Nam si scientiam sanctam vt audiebant corde, ita ore funderent in mensitate eius, auditores suos potius oprimerent, quam rigarent*.. Ase de repartir la dotrina del pulpito cernida conforme a la capacidad del auditorio, que asi daua S. Pablo leche alos pequeños, comida a los mayores, no enseñemos ni reprehendamos de golpe al auditorio, sino como llueuen las nubes, assentalles la mano poco a poco de lo bien cernido: y asi aproue charemos. Tãbien trae S. Gregorio para esto el exẽplo de Christo, que estando en la barca de S. Pedro. *Rogauit, eũ á terra reducere pusillũ*, de Christo, *& sedens docebat de nauicula turbas*. No quiso predicar en tierra sino embarcado, ó porque el Predicador à de estar apartado de la tierra para predicar; ó porque no à de predicar cosas de tierra. Pero porque no se engolfò sino *pusillum*? porque el Predicador q̃ predica a pueblo vulgar, no se à de engolfar en pielagos de misterios que no entiendan, ni si predicare a Reyes se á de meter en reprehensiones, ni materias de estado, sino *pusillum*, vn poquito, apuntãdo, y no mas. S. Pablo en los actos c. 16. *Opto omnes, qui audiunt hodie fieri tales, qualis & ego sum, exceptis vinculis his*: porque no hallaua a los oyentes capaces de predicalles grillos, y cadenas

denas por Iesu Christo: S. Cypriano escriue contra Demetriano idolatra, prouandole la verdad de la fe con buenas razones, y no letras de sagrada Escritura parece ser que vuo quien reprehēdiesse al santo por esto: pero tomò su defensa Lactancio Firmiano enel libro 5. contra los gentiles, y prueua que Cypriano hizo muy bien: porque el idolatra no admitia sagrada Escritura: y el que predica, enseña, ó escriue, se à de acomodar con el que lo oye, ò lee. Vn autor moderno aunque no mucho, trae para esto, *Concrescat vt pluuia doctrina mea, fluat vt ros eloquiū meum*. Porque el Predicador q̄ es la nube q̄ llueue dotrina del cielo, vnas vezes à de llouer a cantaros, y otras vezes a gotas como rocio, conforme al auditorio, y a su capacidad, delicadeza, ó groseria. Cerremos con lo que dixo Christo a este proposito, que no se à de echar vino nueuo fuerte en odres viejos, porq̄ los odres se rō pen, y el vino se derrama, y q̄ no es bueno remendar con paño nueuo, el agujero del sayo viejo; porque el remiendo nueuo se pierde, y desgaja luego, quedando mayor el agujero de lo viejo: q̄ ambas comparaciones vienen a enseñar, q̄ se à de sembrar la dotrina Euangelica a proposito de los auditorios.

Cosas ay q̄ son para todos auditorios, como la fealdad del pecado, la incertidumbre de la hora de la muerte, &c. y estas, en qualquier sermō son a proposito; pero predicar en vn monasterio de mōjas, q̄ calidades à de tener vno para ser Obispo, y en vno de frayles, predicar el dia d̄la Magdalena cōtra los afeytes, y galas, q̄ tiene q̄ ver cō buena prudēcia? pues en

verdadq̃ se à visto todo esto:verdad es,q̃ si el Predicador tiene prudẽcia,cõ vn poco de destreza,podra lo que se estudio para Principes,*Mutatis mutandis*,torciẽdo lo vn poquito,aplicarlo a las justicias, y aun a Padres de familias:y lo que se dize para Obispos , aplicarlo para todos los Eclesiasticos,y asi se puedẽ mudar otros discursos a este tono.Esta ventaja tiene el q̃ predica en la corte,y lugares grandes , que como ay de todo,todo es a proposito. Ay del que predica en ruynes lugares,dõde fuera de las materias comunes de pecado,muerte,infierno &c.nose puede tocar sino en dos,ó tres especies de vicios familiares ala tierra:y aun luego señalan cõ el dedo a quien le toca. Al fin queda prouado,que por excelente que sea vn pũto,es yerro dezirlo,sino ès en su lugar , y proposito; como dixo Horacio de vn Pintor , q̃ no sabia pintar cosa buena,sino vn cipres, y en quãtos quadros le dauan a pintar, ponia luego su cipres , aunque fuesse la pintura vn nauio en mitad dessa mar. *Et fortasse Cupressum scis similare,sed nunc nõ erat is locus*.En vna huerta de frayles,ò en vn claustro esta bien vn Cipres , pero en vn jardin de flores, es arbol infausto , y de mal aguero:pero el que sabe bien pintar el cipres, como el Predicador , que sabe bien vna curiosidad , alo de encajar,aunque venga a pospelo.

Para donde es menester mas prudẽcia son los auditorios de los Reyes,porque verdaderamẽte no an de ser reprehendidos en publico , ellos ni los Prela-dos , de manera que el pueblo eche de ver sus faltas: porque ellos se irritan,y no quedan aprouechados,y

el

el pueblo les pierde el respecto, y se huelga casi por modo de vengança, que les asienten la mano en el pulpito. Muchas cosas trae a este proposito Simancas, en sus instituciones catholicas. *Verbo Prædicatoris n.9.10.&* 11. donde trae decretos de Concilios, y otras authoridades, en que se prohibe so graues penas el reprehender a los Obispos, y Principes en publico: Y trae al Concilio Senonense *In decretis morum*, c.35. y 36. y la Clemẽtina 1. §.1 *de Priuilegijs*. El Concilio Lateranense *sub Leone decimo Sessione* 11. y a Grabiel sobre el Canon leccion 77. De todo solo referire las palabras del Concilio Vienense, Clementina 5. *Religiosis in virtute sanctæ obedientiæ, & sub in terminatione maledictionis æternæ districtius inhibemus, ne in sermonibus suis Ecclesiarũ Prælatis detrahant.* Lease a este proposito Chrisost. en la Hom. 1. ad populũ Antiochenũ. Y entre los muy modernos trata biẽ desto el P. Torres en el Prologo de su Filosofia moral de Pincipes.

Lo q̃ se suele oponer contra esto, es, que S. Iuã Baptista reprehendio en publico al Rey Herodes de su amancebamiento; y aunque comunmente se respõde, que lo hizo, porque este era pecado publico, y escandaloso, lo que yo mas creo es, que le reprehẽdio en secreto, como se colige de aquellos dos pronombres demostratiuos. *Dixit illi, nõ licet tibi habere vxorẽ fratris tui.* De manera q̃ parece q̃ era hablando con el a solas, sino q̃ el lo deuio de parlar a la amiga, de dõde sucedio la muerte del Baptista, y quiso Dios que se escriuiesse, y se supiesse todo. Verdad es q̃ si los pecados de los Reyes, ó Prelados son publicos, y despues

de dichos algunas vezes a sus Confessores, y a ellos con humildad, y sumision, no se emendasen, especialmente siendo los pecados contra justicia, y auiẽdo esperança que se enmendarian; y aun en caso desconfiado para justificar la causa de Dios, y que no quede indefensa: licito seria, que el Predicador *sub nube, & quasi aliud agens*, les apretasse de manera, q̃ el Principe lo entiẽda, y le escueza, y el auditorio no le desprecie. Verdad es que es menester gran destreza para esto, y aun creo que ventura; porque algunos han reñido reziamente sin ofender, y otros por la primera an padecido, por dar porrazo, ó palo de ciego; es menester muchos ojos, para ver como se an de tocar y curar las heridas de sujetos tan delicados. Si como dizen que Christo en la historia de la muger adultera, escreuia enel suelo los pecados de sus acusadores de manera, q̃ cada vno entẽdia los suyos, y los leya, y ninguno los agenos. Assi si los Predicadores pudiessen dar a entẽder al Principe los pecados, sin que los entienda el pueblo, este seria grã primor: Pero tẽdralo a quien Dios se lo diere. Vn grã Cortesano vuo en Madrid, que casi nunca oía sermones, y entraua siẽpre en la capilla del Rey el sermon acabado, y siempre pregũtãdo: q̃ le dixo? q̃ le dixo? y es vn cebillo de cortesanos, mayormẽte criados de los Reyes como era este: oyr que los Predicadores assientan la mano a los Reyes; y auemos de procurar quitalles este ceuo, pues no les edifica a ellos.

Lo muy dificultoso es, predicar a vn Rey a solas, como lo introduxo su Magestad, q̃ esté en el cielo,

antes

antes que Dios le lleuasse quatro años, porq̃ con sus continuas enfermedades, no podia subir a la capilla: y cõ auer yo hecho muchas liciones de oposiciones en veintiquatro oras, y auer predicado en los mayores auditorios del mundo, en latin, y en romãce, nũca me vi atajado, sino quãdo me encargarõ esto, por buscar cosas a proposito de vn Rey, y del Euãgelio, y el Rey estimaua y alabaua, al que esto sabia hazer. Cõ dos aduertẽcias salgo desta materia delos Reyes La primera, q̃ dẽde el pulpito no se à de hablar cõ el Rey a solas, como lo hazen algunos rezien venidos a la Corte, q̃ les parece q̃ matã moro, si quitãdose la capilla, ó el bonete, hablã vn rato en el sermon cõ el Rey en segũda persona: no se à de hablar, sino en general los Principes; los poderosos, &c. La segũda, q̃ no se les á de mirar de hito en hito, a la cara cõ atenciõ; considerãdo aq̃lla magestad y grandeza q̃ alguno auiẽdole predicado muchos años, por hazer esto en vn sermon, se le oluidó todo, y fue menester trabajo y astucia, para boluerlo a la memoria. Todo lo que è dicho de predicar a Reyes, se entiende aũn cõ mayor rigor de predicar a priuados de Reyes, porq̃ son mas delicados y sensibles q̃ los mismos Reyes.

Por remate deste tratado de la inuẽciõ amonesto q̃ siẽpre se à de estudiar de nueuo q̃ dezir en cada sermõ, y siempre se hallarà mucho. Esta obligaciõ corre mayormente en la mocedad; que en la vejez aun bien se puede comer de lo ganado: al que no estudia cada vez de nueuo, a dos por tres le echan de ver que se roça, y si es bodoq̃ como dixe arriba de algu-

n̄a cosa humana, no ay hombre que no se acuerde que se dixo otra vez: que si es virote de cosa de Escritura, ó Santos, toda via se çufre repetillo de quando en quando, no todo vn sermon, ni vna consideració arreo, sino salpicando y mezclãdo, que con vna misma baraja, si se baraja bien, salen diferentissimas primeras, y fluxes: lo que importa es, estudiar de contino, que los que no lo hazen, sino que se contẽtan cõ tener vn trienio, es les forçoso huyr a otro lugar, y donde no, dexarànlo los oyẽtes, y es porque ellos dexan de estudiar de nueuo; que si lo hiziessen, siempre hallarian cosas nueuas.: y assi cada año serian recien venidos. Algunos preguntan, si se puede predicar el sermõ, q̃ à predicado ya otro, y yo distinguo, si el que lo predicò primero era famoso predicador, no ay tomar su sermon para el mismo auditorio: ó el Predicador era vulgar, no se me daria vn caracol de tomarle lo q̃ dixo, y hazerle parecer otra cosa, realçandolo con razones, y ponderaciones diferentes: al fin no ay que afrentarse de predicar vn buen punto diestramente, porque otro lo aya dicho antes, que como dize S. Geronimo en el proemio de sus questiones hebreas. A Virgilio le dieron en cara, con que hurtaua algunas cosas de Homero; y el respõdio. *Magnarum esse virium Herculi clauam extorquere de manu.* Quien la supiesse jugar tambien como Hercules, ò mejor.

✠

TRA.

TRATADO DE LA DISPOSICION DEL SERMON.

Capitulo I. Del methodo de los sermones de vn Thema, ò Materia.



VANDO estè hallada toda la materia que se à de predicar, es menester disponerla y ordenarla por buen methodo, y porque diximos al principio del tratado dela inuencion, que ay dos maneras de sermones: la primera, que trata vn solo argumento, ó materia, ò discurso sobre vn thema, ò de vn mysterio: La segunda, la que va considerando y apostilando las clausulas de vn Euã-gelio arreo, y esta segunda es la que mas se vsa. Diremos de la disposicion, y methodo desta segunda manera de sermones despacio, diziendo antes breue, y sumariamẽte el methodo de los sermones de la primera suerte; los quales an de tener quatro partes, como vna oracion Rethorica, exordio, narracion, confirmacion, y Epilogo. La primera y vltima parte miran a los animos de los oyentes, la segunda y tercera miran a la materia que se à de tratar.

El Exordio tiene salutacion, e introduccion en la

saluta-

ſalutaciõ,lo primero es perſignarſe en latin, aũq̃ Prẽ lados ay,q̃ lo hazen tambien en romance, luego proponer el thema en latin,cõ ſu libro y capitulo,y boluerlo en romance. Tras eſto ſe à de comẽçar por vn dicho de vn Sãto,ó vna propoſiciõ natural, ó moral, cuerda,ó vna autoridad dela Eſcritura,y ſacar della algun diſcurſito breue,con q̃ ſe proponga la materia q̃ ſe à de tratar:y ſi es neceſſario, ſe diuida en los miẽ bros en q̃ ſe pienſa tocar:y eſta es ya la ſegunda parte deſtos ſermones que llamamos Narracion, que à de tener dos calidades, breuedad,y claridad, para q̃ ſin rodeos ni metaforas, entiẽda el auditorio q̃ materia ſe à de tratar,y ſe diſponga para entenderla:de las vltimas palabras deſte diſcurſito,ó narraciõ, ſe puede coger bien el pedir la gracia; aunque para eſto no es meneſter ſiempre buſcar rodeos,porq̃ muchas vezes huyen al coſer,ſino baſta dezir, y porque materia tã alta,ó tan graue,ni ſe puede tratar bien,ni ſer prouechoſa ſin la gracia, pidamos &c. Rezada el AueMaria, ſe vſa boluer a dezir el thema con ſu citacion, y ſe haze vn diſcurſo algo mas largo q̃ el de la ſalutacion:tomado lo mas lexos que ſe pudiere, de la materia que ſe à de tratar,quanto mas lexos,tanto mejor, eſto ſe llama la introduccion, à de yr enriqueciendo el diſcurſo por buenas razones, autoridades,y exemplos dulces, para engoloſinar,y aficionar al auditorio en los principios,haſta que venga a concluyrſe, y aplicarſe ala materia,ò thema q̃ ſe propuſo;de manera q̃ parezca q̃ vino a encarar cõ el thema todo el diſ curſo,y q̃ dél ſe ſiguio naturalmẽte el tema,ò materia

La

La tercera parte es la Confirmacion, en la qual se an de yr tratando los miembros de la materia, ó thema propuesto, por el methodo de dotrina, primero lo mas general, y despues sus partes: como si tratamos de la muerte, primero se á de tratar en general, que cosa sea, despues sus causas, sus calidades y efectos, assi en los justos, como en los pecadores. Y en cada miembro, ò proposicion que se assienta, à de venir luego su confirmacion, con lugares de Escritura, comparaciones, buenas razones, ó otras variedades de las que quedan dichas en la inuencion, que fueren a proposito, aduirtiendo assi en este genero de sermones, como en los que apostilan el Euangelio, que quando para vna cosa se an de traer muchos argumentos, ò prueuas, primero se digan los mas eficaces. *Ne languescant auditorum animi, inefficacibus argumentis*: Y luego diganse los demas, guardando siempre para la postre vn argumento fortissimo, o cosa muy sabrosa, porque quede el auditorio como echado el sello, ó la apretadera, conuencido y satisfecho. Doctrina es de Tulio 2. *De oratore reprehendo eos, qui quæ minime firma sunt, ea primo collocant, res enim hoc postulat, vt eorum expectationi qui audiunt, quam celerrimè occuratur. Ergo firmissimum quodque sit primum, dum ea quæ excellant, seruentur etiam ad perorandum, si quæ erunt mediocria (nam viciosis nusquam esse oportet locum) in mediam turbam, atque in gregem conijciantur.* Como lo mas fuerte de vn exercito se pone en vanguardia, y en la retaguardia. Chrisostomo Homilia 24. sobre la primera carta

ā los Corinthios nota, que S. Pablo acostumbra cerrar su discurso y probança con el mas fuerte argumento, como en el c. 10. cierra. *Nunquid fortiores illo sumus?* Y este documento trae la Glossa, c. *liquido de cō secratione*, d. 8. Y en esto conuengo de buena gana, que sea el mas fuerte argumento el postrero: *Vnanimes* (como dize Chrisostomo) *Si prioribus delinitus*, como la postema, que primero se ablanda, y luego se le da la lancetada, primero jaraues, y a la postre purga, el mas brauo toro a la postre, que el postrer sulco endereça la tierra, y en la postrera mano del juego á de yr todo el resto.

Acabada la confirmacion, y prueua, entra la confutacion, que es su segunda parte, donde se responde a las objecciones, q̄ probablemēte se podrian poner, contra lo que queda prouado: y esto hecho, se cierra este genero de sermones, con el Epilogo, en que ay grande abuso: porque piensan algunos Predicadores que Epilogo es, repetir sumariamente todo lo dicho en el sermon, como quando el maestro ha leydo la licion *in voce*, y declaradola a la larga, la buelue a resumir en breues razones, y palabras, para que los dicipulos la lleuen mejor en la memoria, y la passen: no es este Epilogo, sino suma, o epitome: antes es cosa muy visoña, y fuera del arte. Verdad es, que el Epilogo à de tener dos partes; enumeracion, que el Griego llama Anachifaleosis, y amplificacion: la enumeracion no à de ser boluer a contar breuemente todo lo dicho, sino tocar y señalar por algun orden los argumentos mas eficaces: y los puntos que le parecie-

re

re al Predicador que mas mouieren al auditorio, ò en que vio, que se le hazia mas general aplauso, y aũ estos no se an de repetir por el orden que se dixeren, sino como mejor vinieren para vn discurso apretado, y breue, que se à de hazer en el Epilogo, en ordẽ a meter en el alma del oyente, lo que principalmente se pretendio en el sermon. La segunda parte del Epilogo, que es la amplificacion, ò exageracion de lo que queda dicho, y prouado, àse de hazer con palabras mas fuertes, mas significatiuas, y aun hyperbolicas, mas apriessa, con voz mas alta: mayor conato y afecto, con algunas apostrophes, interrogaciones, exclamaciones, sobre lo dicho y prouado en el sermon, hasta acabar con gracia y gloria.

Capitulo II. Del Methodo para los sermones, en que se apostila el Euangelio, y en particular de la salutacion.

EL segundo genero de sermones va por otro camino, porque tiene solamente tres partes, salutacion, introduccion, y cuerpo del sermon: La primera breuissima, la segũda algo mas larga, la tercera, que dure hasta el fin: en la salutacion despues de persignarse, quitado el bonete y auer besado la Cruz, que se haze con los dedos pulgares, tomando el bonete con dos manos: tengo por lo mejor dezir en latin las primeras palabras del Euangelio, citãdo

el capitulo,y boluerlas en romãce; proponer la fieſta,ſi alguna ſe celebra aquel dia,con palabras llanas, y algun bocadito que la exagere : tras deſto dezir la letra del Euangelio,que ſe à de predicar toda arreo, no como quiẽ la cõſtruye, ſino que parezca vn razonamiento encadenado : porque dexar de dezir la letra, es faltar el pan en la meſa, ó los contrabajos en la muſica, ſobre que ſe fundan todas las demas vozes, porque a la letra ſe à de yr y venir por todo el ſermon, como al pan con todas las viandas. Algun predicador famoſo ay,q̃ no la dize, mas de en quanto la ſeñala, para apercebirſe a la gracia: pero aquello es para oyentes,que eſtan muy en el caſo, y ſabẽ ya,como el preſupone, qual Euãgelio es el de aquel dia, ò alomenos en ſeñalandoſelo dan con el : pero porque la mayor parte del auditorio no lo ſabe, ó a meneſter que ſe lo acuerden del todo, y muchas vezes proſiguiendo conſideraciones en el ſermon, ſi no an oydo la letra del Euangelio, no ſaben a que propoſito ſon:por eſto acoſtumbro dezir ſiempre la letra, y al fin de ella, ſi ſe me ofrece en las poſtreras palabras,como induzir dellas el pedir la gracia, hagolo : y ſino digo ſimplemente, eſta es la letra del Euangelio, para que digamos algo ſobre ella, &c. pero aduierto, que eſto de la ietra, y ſalutacion ſea muy breue, como dixe en el capitulo paſſado de la narracion,porque lo largo es canſado, y haze temer que lo ſera mas el ſermon, y que vayan deſde luego con diſguſto. El que no guſtare de de dezir la letra, haze ſu ſalutacion, como queda dicho, en el primer

mer genero de sermones.

Las cortesias al principio son muy justas, si se predica delante del Rey: Sacra, Catholica, Real Magestad, si delante de algun Cardenal, ò Obispo: Illustrissimo y Reuerendissimo señor. Si delante de algun Grande, ó Titulo, en su lugar: Illustrissimo, ò Excellentissimo, quitando a todo esto el bonete. Algunos hazen las cortesias al principio de la salutacion, yo acostumbro a hazerlas despues della, al començar la introduccion, que alli comiença el sermon. Y la salutacion fue endereçada à nuestra señora, y a Dios por su gracia: y assi parece que no entran alli bien las cortesias humanas. Estando el santissimo Sacramento descubierto, se vsa en algunas partes, que el Predicador tenga todo el sermon descubierta la cabeça, y es reuerencia muy deuida: pero no se à de porfiar sobre ella tanto, como yo vi entre religiosos de diuersas Religiones, defendiẽdo cada vno su opinion, y vuo quien lo hiziesse obligatorio, y lo contrario escandaloso: Al fin se remitieron a mi parecer, que donde lo è hallado introduzido, alguna vez me ê conformado con predicar descubierto, porque los flacos del auditorio no se alboroten, pero generalmente no lo acostumbro assi, porque me parece no buena perspectiua, ver a vn hombre dando vozes, y destocado: como porque de la manera que delante de los Reyes ay Grandes que se cubren: assi los Predicadores en la Iglesia de Dios, representan personajes grandes, quando predican, y aun al mismo Iesu Christo, y podran cubrirse,

especialmente que casi siempre se habla con el auditorio, como con diciplulos: quanto mas que las Iglesias suelen ser frias, y ayrosas, y la cabeça sudando, y abiertos los poros, no està bien descubierta al ayre, vna ora entera.

Capitulo III. De la Introduccion.

ALGVNOS ay, que no hazen exordios, ó introducciones, y me an pregũtado para que las hago yo? Lo primero, porque se vsa, y parece bien: Lo segundo, porque es documento, que todos los oradores dan, que nunca entran *ex abrupto*, ni los maestros entran a tratar las materias, sino precediẽdo sus tratados, ó questiones proemiales: Lo tercero, porque leì a Chrisostomo tom. 3. *Homilia de ferendis reprehensionibus, ex conuersione Pauli.* Donde al principio se escusa, de que le solian acusar, que hazia introducciones en los sermones, y muy largas, y agradeceles la reprehension, enseñando muy despacio, que auemos de çufrir, y aun agradecer las reprehensiones que se nos dierẽ. Lo segundo da tres razones, quele mouian a hazer proemios ó introducciones: alli estan muy bien dichas, para quien los quisiere leer, que yo no las quiero trasladar, por no echarlas a perder. Alaba esta misma buena costumbre Cayo Iurisconsulto libro primero *Pandectarum, Titulo secundo de origine iuris*, diziendo, que nos disponen el entendimiento, las introducciones, y aun la voluntad, y gusto, para lo que se à de dezir,

y como

ỹ como Bitrubio enseña, que en los zaguanes y portadas de los edificios grandes, se pongan ymagenes, y estatuas, y otras cosas que entretengan, a los que vienen a hablar al señor que viue dentro (porque siempre les hazen esperar vn grã rato antes que entren) y honrren al edificio, y al dueño: assi las introducciones, siendo como an de ser, saborean para el sermon, y honrran al Predicador. Verdad es, que no an de ser los proemios muy largos, ni se à de vsar dellos en platicas breues, ó de poca sustancia, ó qué se an de hazer a Principes ocupados, y assi en Athenas en subiendose vno a orar, y proponer algo al senado, luego le dezia el Maestro de Ceremonias, que llamauan *Preco*, sin arengas padre cõ breuedad: Terencio condena los proemios sin necessidad, *etiam prohemium inceptat*, y Horacio. *Corsum hæc tã putida tendunt*? Pero en los sermones son necessarios, y adornan si no son prolixos.

La Introduccion se hara, como queda dicho en el capitulo primero deste tratado, boluiendo primero a dezir las palabras del Euangelio primeras, en latin, citando el libro y capitulo, y no diziendo, *loco, & capite supra citatis*: porque si me acuerdo del capitulo que se citó, no es menester nada, si no me acuerdo, no sirue de nada dezir, *supra citatis*: que dende la salutacion a la Introduccion claro està, que no se abra trocado el libro, ni el capitulo: De manera que sera la introduccion vn discurso, que venga a entrar, y dar de lleno, si es possible a todo el Euangelio, y alo menos a la primera clausula, que del se vuiere de cõ

F 3 siderar

siderar. De manera que parezca que, ò el Euangelio ò la clausula, sale nacido de la introduccion: lo qual se à de tomar de lo mas lexos q̃ sea posible del Euã-gelio: de manera que se deslumbre el oyente, y se sus-penda, sin saber donde se va à parar, y poco a poco sin sentir, quando menos se cate, se halle en medio del Euangelio.

Anse de tener tres ó quatro aduertencias. La primera, que nunca se comience con fabula, ó geroglifico, ni poesia: porque es cõtra la grauedad de aquel acto sagrado, darle tan ruyn principio, y desacreditase desde luego con los cuerdos el Predicador, que no esperã del cosas graues: porque la primera entrada parecer mal ò bien, importa mucho, como se nota en vn librillo del Cortesano, que anda en lengua Italiana. Sea pues el principio vna autoridad de la Escritura, ó de vn santo, ò vna buena razon. La segunda, que no se hagan las entradas con palabras artificiosas, y que lleuen torrente, como loa de comedia, como començo vn Predicador en el diuino templo de Palas, Diosa no menos abogada de soldados, que por las campañas acometẽ dificultosas batallas, &c. Que à llegado el abuso a termino, que en cierta Prouincia, algunos religiosos moços, la llamauan ya a la introduccion, la loa: hasta que vn santo Religioso viejo, les escalentò muy biẽ las orejas sobre ello. La tercera, que no prometa el Predicador en la introduccion, muchas y grandes cosas para tratar en el sermon; porque despues suele no satisfazerse

à lo prometido, y caera en falta. *Nec sic incipies vt scriptor Ciclius, olim fortunam Priami cantabo, & nobile bellum, quid dignum tanto feret hic promissor hiatu parturiunt montes, nascetur ridiculus mus.* Siempre se comience modesto, y medido sin prometer mucho: de manera que antes vaya el sermon de menos a mas, que de mas a menos. *Non fumum ex fulgore, sed ex fumo dare lucem cogita, vt speciosa de hinc miracula promat.* La quarta aduertencia es, que la introducion se procure, que no sea tan moral como especulatiua: y si vuiere de ser moral, no sea de reprehension, que no parece bien luego al principio la colera, antes se espanta la caça. Tulio 2. de oratore, dize a este proposito: que como los justadores, primero suelen correr lanças de galanes por floreo, y luego de caualleros valientes. *Sic non est dubium, quim exordium dicendi vehemens, & pugnax, non sæpe esse debeat, in ipso enim gladiatorio vitæ certamine, quo ferro decernitur tamen ante congressum multa fiunt quæ non ad vulnus, sed ad speciem valere videantur, quanto hoc magis in oratione spectandum est.*

Sea la vltima aduertencia, vna, que auiendola yo sacado por experiencia, à pocos años que la hallê en el segundo de oratore, que si la vuiera hallado a los principios, me vuiera ahorrado grande trabajo: porque para inuentar el discurso de la introduccion, no hazia mas de leer el Euangelio: y luego discurrir por la ymaginacion, de aca para aculla desuelado: topando con vn discurso y otro: hasta que

vno me contentaua, porque encaraua bien con el Euangelio, y con la misma ymaginacion buscaua cõ que llenarle, y si esto no bastaua, acudia a los libros, y lugares comunes, que tenia recogidos: pero cansado desto, casi abandonando las introducciones, di despues en estudiar primero el sermon, y todas las consideraciones del, citando en mi borrador los libros con que las podia llenar, y luego de entre ellas mismas miraua, qual era mas aproposito para introduccion, y nunca dexê de hallar alguna, que luego ella misma llamaua, y yo procuraua enderecerla en forma de introduccion, y quando todo turbio corria, tomaua la primera consideraciõ, y como la auia de cargar sobre la primera clausula del Euangelio, boluiala del reues, y començaua por el punto della, mas lexano del Euangelio, è yua confirmandolo, y dilatandolo, acercandome a la primera clausula del Euãgelio, a que enrristraua: y al fin ensartaua diziẽdo, veyslo aqui a la entrada del Euãgelio. Digo pues que es documento de Tulio, que primero se piense todo lo que se à de dezir, y de alli se saque, lo que fuere mas a proposito para exordio de la oracion. Rematemos esta materia, con que la introduccion nõ à de ser muy larga, sino que en la salutacion, y enella se gaste vn quarto de hora, quando mucho, assi porque no falte tiempo para lo moral, y prouechoso, como porque es molesto qualquier discurso largo, y amenaça que lo sera el sermon.

Capi-

Capitulo IIII. Del cuerpo del ſermon.

EL cuerpo del ſermon à de yr arreo por el Euangelio adelante, leuantando ò ſacando de cada ſentencia, ò clauſula, ó palabra del, y ſiguiendola, digo, arreo, no porque no ſe puedan ſaltar ó dexar algunas clauſulas, ò ſentencias ſin conſiderar, que no es meneſter cõſiderarlas todas a hecho, ſino quiero dezir, que las conſideraciones vayan por el Euangelio, y no al reues, ni trocadas; an de ſer por lo menos tres, ò quatro conſideraciones, y a lo largo ſiete ò ocho: ſi à de auer algunas eſpeculatiuas, ſean las menos, como dixo Chriſoſtomo Homi. 16. ad populum Antiochenũ. *Orationis maior pars nobis in Morales, impenditur ſermones*: y las eſpeculatiuas ſean las primeras, que de ninguna manera ſe an de guardar para la poſtre: porque los entendimientos eſtan mas deſcanſados para la atencion de lo eſpeculatiuo al principio, que al fin, y para lo moral, ò reprehẽſiones, baſta mediana atencion: que ellas miſmas como ſon picantes, la excitan y auiuan, quanto mas, q̃ como el fin principal del Predicador, es mouer, y aprouechar, y lo que ſe dize al fin, ſe queda mas en la memoria; es mejor poner lo prouechoſo al fin: porque no ſe nos oluide, que ſi deſpues dello ſe dizen coſas delgadas y eſpeculatiuas, yelaſe la voluntad cerca de lo dicho para las coſtumbres, y excitaſe el entendimiento, de manera que ſalen los oyentes con eſto que es menos prouechoſo, y de lo miſmo mo-

ral lo mas picante se llega cerca del fin: por lo que queda dicho, como de media comida adelante en vn banquete se siruen cosas mas saladas, y picantes, porque abrẽ el gusto, y si no lo fuessen, no se comerian. Verdad es, que como en el mesmo banquete tras destos platos se da para postre algunas frutas, ó dulces: tambien en el sermon parece bien, despues de auer reprehendido, y descalabrado los vicios, vntar el caxco a los oyentes, con dos ò tres bocaditos agudos, y dulces: porque acabar con la aspereça de la reprehension, es parar el cauallo en la furia de la carrera, y sobre las manos, deuiendo parar poco a poco, y haziendo coruetas.

Las dos ó tres primeras consideraciones sean mas llenas, y mas largas, porque ay paciẽcia para oyrlas, y las otras quanto mas cerca del fin, seã mas cortas: porque se vayan ceuando los gustos con la frequente mudança de manjares: de manera que aun la vltima y penultima consideracion pueden ser no mas que leuantadas del Euangelio, y señaladas con viueza, sin prouarlas, ni enrriquecerlas mas que con su misma anima y primor. En cada consideracion aunque sea de las primeras, no se an de hazer discursos muy largos, lleuando suspenso a el oyente (que esso es bueno para sola la introduccion) Discursos prolixos cansan a el oyente. *Nec redditum Diomedis ab interitu Meleagri, nec gemino bellum Troianum orditur ab oro.* Dize Quintiliano vnas palabras muy llenas y breues: *Prima nobis virtus sit perspicuitas, rectus ordo, propria verba, non in longum dilata conclusio.* El *rectus ordo*,

es

es la disposicion del sermon, que vamos tratãdo, después de la inuencion. *Perspicuitas*, y *propria verba*, se diran en el tratado de la elocucion, que agora solamente traygo este lugar para el, *non in longum dilata conclusio*. No discursos largos, sino que veamos luego la conclusion, y a que vamos a parar. Horacio dixo, *Quidquid præcipias esto breuis*, a otro proposito: pero no à de ser tanta la breuedad, que se quede la consideracion sin ser entendida, *dum breuis esse laboro, obscurior fio*. Dixo el mismo Autor.

La consideracion que dura vn quarto de hora, es harto larga: si de ai passa, es intolerable, aunque vaya llena de diuersas cosas, y bocados, quanto mas si toda ella es vn bocado, y discurso todo: como no falta quien lo vse, y aun lo imprima, que si coge vn lugar de Escritura, aunque tenga treynta palabras, a todas las à de hazer significar a proposito de lo que va diziendo: aunque huyan al coser como suelen. A estos dezia el Padre Cypriano, que la comparacion, ó autoridad no à de assentar de todos tres pies como bãqueta: pero ellos hazenlo mejor, que si el lugar de la Escritura tiene tantas palabras como el cientopies, todos an de hazer que asienten a su proposito, aunque mas lo riña San Gregorio, que dize, que como la viguela tiene su espalda, ó asiento, su tapa, su redecilla, su puente, sus trastes, sus clauijas, y cuerdas, no por esso al tañer se an de tocar todas estas pieças, (que tocar en la tapa sus golpecicos, es de guitarreros) sino solas las cuerdas: y todo lo demas es, para que las cuerdas se tengan, y suenen bien,

assi las parabolas, ò historias de la sagrada Escritura, tienen cosas, que no son mas de para que se traue la historia, ò parabola bien, y vaya corriente: pero no todo à de tener significacion y misterio: ni en todo à de tocar el predicador; sino solo en lo que se puso para el fin, que pretendio Christo, quando las dixo ó el Espiritu santo quando las dictò.

En las cosas que se traen para llenar cada conside ració, no se àn de poner todas las de vna especie arreo: quiero dezir, si se traẽ tres lugares de Escritura: dos dichos de Filosofos, dos ò tres exemplos ò razones, no se digan todos los exemplos juntos, vno en pos de otro, ò todas las razones, ò todos los lugares, sino entremetiendo con vn lugar, vna razon, vna humanidad, vn exẽplo, lo que viniere mejor y mas cõsiguiente, lo vno a par de lo otro, y luego otro lugar, y la humanidad, ò exemplo que mejor se le pegare, &c. al fin *singula quæque locum teneant sortita decenter.* No sea lo primero, que se trayga en cada consideracion, cosa profana, sino sagrada, si se vuieren de traer dos ò tres exemplos: para vna cosa vayase haziendo gradacion con ellos, de bueno en mejor, acabando con el mas quadrado y sabroso.

Algunos ponen cuydado en que quando se acaba vna consideracion, quede hecha la cama para la siguiente, y que venga como llamada, y cosida naturalmente, la segunda tras de la primera &c. yo no è curado de tanta arte; aunque parece bien, como no se aya de torcer mucho, y con violencia lo que se va diziendo, para que se encaje lo que se sigue, que si se

puede

puede encaxar demanera, que parezca, que se viene alli nacida, es cosa agradable. *Tantum series, iunctúraq; pollet.* Tambien acostumbran otros Predicadores, hazer ensalada de dos Euangelios de la Feria, ó Dominica con el de la fiesta, ò Santo, ni lo alabo, ni lo condeno; Algunas vezes lo é visto, cõ harta impropriedad, y violencia, huyendo el vn Euangelio del otro, y cosiendolos el Predicador por fuerça: lo que acostumbro es, tratar del mysterio, ó Santo, al principio, ò al fin, y lo demas del cuerpo del sermon, siẽpre firme por vn Euangelio solo: tal vez suele acontecer, yendo diziendo deste Euangelio, venir bien algo del otro, y tan a proposito, que puesto el cabe; (como dizen) de paleta, no ay sino dalle.

No es necessario, que las consideraciones lleguen del principio del Euangelio hasta el fin, que bastarà predicar las clausulas primeras, que se pudieren hasta que sea vna hora: pero lo mas platico es, correr a lo menos salteandolas, tantas clausulas del Euangelio, que parezca que se començó desde el principio, y se llega hasta el fin, ò cerca; de manera, que aunque no se consideren (como dizẽ) *Pro singulis generum*, sea alomenos, *Pro generibus singulorum.* Y aunque se dexen algunas cosas en medio, sin considerar como se considerẽ de trecho a trecho algunas otras, y se llegue a las vltimas, parece a los oyentes, que se consideró y corrio todo el Euangelio, y quedan satisfechos, y a vezes admirados, como se corrio todo en vna hora, porque no echan de ver lo que se quedó entre medias.

Capi-

Capitulo V. De lo que à de durar el sermon.

EN la postrera consideracion es facil hazerle, que venga a acabar en aqui por gracia, y despues por gloria, sin que parezca a pospelo, y no ay que tratar de Epilogo, sino dar fin al sermon, antes medio quarto menos de la hora, que seys minutos mas, que està el gusto en lo espiritual tan esttagado, que la comedia à de durar dos horas, y el sermon menos de vna: y Tulio dize en el 2. *de officijs, si longior fuerit oratio, cum magnitudine vtilitatis comparetur.* Los sermones prouechosos pueden ser algo mas largos; los de floreo, ò especulaciõ, sean mas breues. De Origenes dize Erasmo en su vida, cerca del fin, que nunca passaron sus sermones de vna hora, y que por marauilla duraban sino media, por saber como è dicho que el pueblo gusta mas de comedias largas, que de sermonas cortos, y cierra diziendo, *consultius iudicabat, crebro docere, quandiu*: assi enseña Origenes, que se à de predicar brebe. En la Homilia 6. sobre el libro de los Iuezes, y S. Gregorio Nazianzeno, cuyas palabras se citan en el capitulo Si rector 43. distinctione, y el mismo santo afirma lo mismo en la oracion *In sanctum lauacrum.* Horacio. *Quidquid præcipies, esto brebis, vt cito dicta, percipient animi dociles, teneantque fideles.*

En

En todas las cosas es muy loada la brebedad, quãto mas cosas se encerrarẽ, y mas sustãcia en menos cantidad, tanto es mayor el primor, en qualquiera materia que sea, como en la pintura, pintar toda vna historia biẽ en vn quadro de vn palmo: en la moneda, veynte y tres reales y medio en vn doblon, de mas estima son que en plata, por estar en menos cãtidad. Seneca. *Leges oportet esse breuissimas, ita vt emissa veluti diuinitus vox, iubeãt non disputent: ita vt ab hominibus etiam imperitis tenecãtur.* Entre los Angeles, los mas altos en sus coros, entienden con menos numeros de especies inteligibles, y en menos principios mas cõclusiones. Manda el Rey, que en vn negocio informe el Presidẽte de Granada, y el hazelo en dos ó tres planas de papel: quando el Consejo las vee, lo resuelue en vna quartilla, ò media, para consultarlo con el Rey, y el priuado, ò Consultante, ó el Secretario: ponelo en dos renglones para el Rey, el qual lo resuelue en sola vna palabra: de manera que andan a la par breuedad, con grandeza, y excelẽcia. Homero alaba a Menelao, *Non is multa quidem, verum argumentissima quippe parcilocus,* por esso fue tan alabado el lẽguage Laconico, y lo difine Nazianzeno. *Multa dicere paucis.* Y por esto las Escrituras de Titulos, ó Rotulos que se ponen en las obras publicas, an de ser breuissimas, de manera que no digan mas, de lo que dize la misma obra; que si el Rotulo es largo, el caminãte no se quiere parar a leerlo. Abacuc. c. 2. *Scribe visũ & explana eum super tabulas, vt percurrat qui legerit.* Como el sobrescrito del Altar de Athenas: *ignoto Deo.*

y no mas. Vno de los siete milagros del mundo, fue la Iliada de Homero, que con ser tan grande libro, vuo quien la escriuiesse de letra tan menuda, en tan pequeño papel, que se cerraua con dos caxcaras de vna nuez. Por esso alabaron tanto el ingenio de Mirmeciles, que hizo vn carro de marfil con sus ruedas, y todo lo cubria vna mosca con las alas: y vn nauio con todas sus xarcias, que lo cubria vna aueja con las suyas. Vn Francisco Alumno estampó en vna moneda como vn real, todo el symbolo de la Fè, y principio del Euangelio de S. Iuan, como se dize al fin de la Missa: Y autor ay, que refiere, auer visto vn guesso de cereza labrado como cestico, y en el escritos nõbres de treynta soldados. La mas marauillosa cosa del mũdo es el hombre, y en el està abreuiado todo el mundo: y entre los hombres, el mas marauilloso es Christo, en quien abreuiò, encerrò, y sumò Dios todo el linage humano, y todo el mundo: que esso quiere dezir S. Pablo, que, *in Christo instaurauit, aliàs recapitulauit, quæ in cœlo, & in terra.* Mil exẽplos ay a este proposito, como es tan estimado vn globo celeste, que en el tamaño de vn melon, tiene quanto en el cielo se vee, y se sabe. Gran cosa es la Emprenta, pues en tan breue tiempo como vn dia, se hazen mil y quinientos pliegos, como era cosa muy cansada, y enfadosa, hazer libros manu scriptos. Grã gusto dizen que es, correr por la posta treynta leguas en vn dia, porque se anda mucho en poco tiempo. Entre los animales, el mas marauilloso es la aueja, por tener tanta sabiduria, en tan pequeñito vaso. Entre

los pajaros, el mas dulce es el Ruyseñor: entre las flores las mas suaues, jazmines, y açahar: entre los hombres, los niños pequeñitos tienen siempre donayre y gracia. Al fin, no se que se tiene la breue cantidad y pequeña, que a todos enamora, y lo mismo es en el sermon. Yua vn dia Phorcion muy pensatiuo por la calle, y preguntandole en que? respondio, en que palabras podre quitar de vna oracion, que è de hazer a los Athenienses, por ser breue. De Salustio dize Seneca el tragico: *Salustio viuente, sententiæ concisæ sunt, & verba antequam spectari possent cadebant.* Verdad es, que ay diuersas costumbres de Prouincias: porque en Italia dizen, que se predica hora y media, la primera mitad, lo especulatiuo, y tras dello descansa vnpoco el Predicador, y los oyentes, Pigliãdo fiato (como ellos dizen) para predicar en la segunda mitad cosas morales. En España no se predica mas de vna hora, Aduiento y Quaresma: y todo el inuierno, pero de Pasqua de Flores adelante, algo menos.

Acabado el sermon, se suelen echar, ó publicar sermones para otro dia, fiestas, ò Iubileos, encomendar algunas Aue Marias, ó Pater noster, por cosas publicas, y alguna particular, dar, (si no ay Obispo delante) la bendicion, Benedictio Dei Patris omnipotentis &c. Las cedulas de pobres, y aun de sermones, ò otras cosas, tambien se pueden leer al principio, y suele ser mejor: porque al fin a las vezes se oluidan, ó no se oyen bien, como el auditorio se desbarata luego, ò el Predicador se

enfada, como està cansado, ó todo junto.

TRATADO QVARTO, de la Elocucion.

EL que vuiere estudiado rethorica exactamente, y supiere bien la elocucion del orador, tiene muy poco mas que saber para la del Predicador, y assi se deue estudiar este arte por algun Autor: y en verdad que es bueno Frãcisco Sanchez Brocense, siquiera por su gran breuedad, que poco à alabamos. S. Agustin 4. de Doctrina Christiana dize, q̃ mas aprouecha para ser vno eloquente predicador, oyr, ò leer a los que lo son, y an sido, que muchos preceptos ò documentos enseñados por arte. Con todo esso diremos algo.

Cap. I. Que tal â de ser la eloquencia del Predicador.

SAN Pedro Crisologo al principio de su sermon quarenta y tres entra diziendo. *Populis populariter est loquendum, communio compellẽda est sermone communi omnibus necessaria dicenda sunt more omnium, naturalis lingua cara simplicibus, doctis dulcis.* Muy bien dixo por cierto, que la eloquẽcia y lenguage del Predicador à de ser natural, y comũ manera de hablar, y en esto ay grande engaño: pues piensan algunos, q̃ se

se à de hablar por vocablos y artificio exquisito con muchas flores de elocucion. Si vna ciudad estuuiesse cercada de enemigos, y dandole assalto tirando los enemigos pelotas de artilleria, y los de dētro tirassen flores, seria esta buena defensa? Los vicios acometen como enemigos, à asaltar a las almas, los Predicadores con sus defensores, mejor harian de arrojar pelotas contra los vicios; que flores para las orejas al auditorio. Vn Predicador harto espiritual dize (aunque misticamente) que aquel castigo que hizo Dios a Acā, porque hurtò la regla de oro, del despojo de los enemigos, y se la traxo al pueblo fiel, se puede entender del Predicador (porque donde leemos Regla, dize el Hebreo lengua) porque castiga Dios al Predicador, que hurta de los Rethoricos profanos la lengua de oro, que ellos llaman *aureū eloquētiæ flumen*, y la traen para hablar enella al pueblo fiel: juntemos con esto aquellas palabras de Nazianzeno oratione tertia de Theologia. *Quemadmodū aqua, quæ non certis canalium marginibus dirigitur, sed per areæ diffunditur planitiem euanescit: ita res per sermonis vastitatem diffusa, lectorem fallit.* Que bueno es esto para los habladores, que con eloquencia vana, y gran follage de palabras, hazen perderse lo que quieren dezir, desuaneciendose la sustancia, y derramandose por el multiloquio. San Geronimo escriuiendo a Damaso Papa. *Non decet ex flumine tulianæ eloquentiæ riuulos ducere, sed pedestris, & quotidianæ similitudinis, & nulla locutiatione redolēs oratio necessaria est.* La mucha eloquēcia, y arte, aun en Socrates fue cōdenada por

los Athenienses, que dezian del, que a poder de rethorica. *Peiorem causam meliorem faciebat.* Y S. Buenauentura dize cerca desto, que hasta oy dia nos cubrimos con las hojas del arbol de la ciencia, como hizieron Adan, y Eua: porque del saber no tomamos mas que hojas de palabras, y eloquencia con que cubramos, y demos color a lo poco que sabemos: que ordinariamente el que no sabe muchas cosas de sustancia, que dezir en el sermon: llenalo de palabras y hojas rethoricas, y quando mucho de flores. *Quid est enim tam furiosum,* (dixo Tulio 1. de oratore) *quam verborum vel optimorum, atq; ornatissimorum sonitus inanis nulla subiecta sententia neque scientia.* Y en el lib. 3. dize, que como el cuerpo sin el alma queda muerto: assi lo es la oracion verbosa, si no va llena de sentencias, que son el alma. *Et qui tanquam ab animo corpus, sic à sententiis verba se iungunt, quorum sine interitu fieri neutrum potest, &c.* y va tratando largamente, como el que estudia bien, y tiene mucha sustancia que dezir, no à menester estudiar palabras, que ellas se le vienen como dixo Horacio. *Cui lecta potenter erit res, hũc nec facundia deseret, nec lucidus ordo.* Y en caso que vuiesse de faltar vna de dos, ò elegancia, ò sustancia, cierra Tulio diziendo. *Malim equidem indisertam prudentiam, quam stultitiam loquacem.* Y Augustin, quarto *De Doctrina Christiana,* capitulo quinto, responde por Tulio en lo *de inuentione. Sapientiam sine eloquentia, parum prodesse ciuibus, eloquentiam verò sine sapientia, obesse plerumque, prodesse nunquam:* Y vn poco mas abaxo dize. *Qui eloquenter*

dicunt suauiter, qui sapienter salubriter audiuntur. En el cap. 6. dize que ay eloquencia de moços, y otra de viejos, y esta es la del pulpito; y de la que tiene mucha, y con excelencia la sagrada Escritura, que leyda y obseruada con atencion, tiene verdadera y propria eloquencia en propriedad, fuerça y gala de palabras y razones: aun a Hercules con sus cadenas de oro, que le salian de la boca, y con que lleuaua preso el mundo tras de si: (que quieren dezir su gran eloquencia) siempre le pintauan viejo, y a Nestor vegissimo: que dizen que viuio tres generaciones: porque era eloquentissimo: enseñandonos, que la verdadera eloquencia està en los viejos; que hablan cuerdo, eficaz y despacio, y no en los moços, *luxuriantes in sermone.*

Pero no por esto se à de despreciar la moderada eloquencia, pues sabemos, que a fuerça de eloquencia, se an hecho grãdes efectos, como poco à deziamos de Hercules. S. Geron. y S. Chrisost. cõ mucha elegãcia y eloquẽcia escriuierõ, y Chrisostomo tenia tanta en sus sermones, que por esso le llamaron boca de oro: pero ambos con grauedad, sin verbosidad, ni reuosando retoricas: demanera que no an de ser tan secos los Predicadores, q̃ se cõtẽten con lo q̃ dixo el otro versillo; *Ornari res ipsa negat contenta doceri sermone.* Ni por el contrario an de ser, como el que reprehẽdio Horacio, *Proycit ampullas, & s... qui pedalia verba,* de los muchos prouechos que haze la eloquencia cuerda escriue largo, pero discretissimamẽte Pedro Gregorio en el l. 17. de su Republica cap. 2. Hase de

leer sin dexar renglon del: solamente queda que aduertir aqui, que ya que se procure alguna eloquencia y artificio en el pulpito, en disponer y dezir las cosas, no vaya descubierto demanera el artificio, q̃ todos echen de ver que lo es, sino como que ello se viene dicho assi naturalmente, *sed lateant artes*, dixo vn Poeta, a otro proposito, y es la razõ deste precepto: porque en descubriendose la arte, se nos va alli el entendimiento, y el gustillo, y se atribuye a ella la fuerça de lo que se dize, y no a la fuerça de las razones, y assi se pierde el fruto. Consejo es tambien de Tulio 2. de oratore,

De lo dicho queda condenada para el pulpito la eloquencia Poetica, y de los tablados, la yerua verde, y aljofarada, matizada con la roja sangre, que la cruda mano, que la sobre humana ninpha derramò, &c. Esto mejor es para farsa, que para sermon: el sustancial lenguage del pulpito es, el que dixo arriba Quintiliano, *propria verba*: y en otra parte dize, que an de ser *ex selectissimis vocabulis vulgi*: demanera q̃ el lenguage no à de ser curioso, poetico, profano, afectado, muy compuesto, y numeroso, sino de los vocablos del vulgo los mejores y mas proprios: pero al fin del vulgo, pues los à de entender el vulgo. Tulio primero de Oratore, *In dicendo autem vitium vel maximum sit á vulgari genere orationis atque à consuetudine communis sensus abhorrere.*

De lo dicho y prouado se sigue, lo primero, q̃ no se an de dezir muchos sinonomos, basta vn vocablo ò dos para vna cosa, endemas si no ay sinonomos

en el

en el mundo, como prueua harto bien el Maestro Francisco Sanchez, en sus paradoxas. Algunos ay muy vsados, como culpas y pecados, mercedes, y beneficios; vtil, y prouechoso, quieto y sosegado &c. que verdaderamente no son dos sinonomos, sino vn vocablo latino, y otro castellano, que dize lo mismo, no ay sino guardarse dellos. El Rey que estè en el cielo, solia dezir de cierto Predicador, a quien gustaua de oyr, fulano no sabe mas de vn vocablo para cada cosa, pero es el proprio, parece que auia leydo lo de Quintiliano, *propria verba*. Siguese lo segundo, que mucho menos se an de dezir en el pulpito vocablos apicarados, como dixo vn Predicador, que en acabando de beuer Noe, se quedò hecho X. viñas arriba: y otro dixo de San Andres, que poniendole en su aspa, quedó hecho X. del vino del amor: por dezir cuchillada, dizen decendimiento de manos: dizen, no lo conocera Galuan: dizen, a lo de viue Christo, y otras maneras de hablar, que por hablar agora en ellas mismas, las quiero llamar mas de la seguida, que lenguage cuerdo: quanto mas Christiano, graue, y religioso, qual à de ser el del pulpito:

Tambien se sigue de lo dicho, q̃ mucho mas se an de huyr los vocablos lasciuos, no digo deshonestos, que dezir los tales, ya seria sacrilegio sino vano, ò cosquilloso. No a sido posible acabar conmigo que dixesse en el pulpito, vna dama, ó vn galan, con auer traydo mil exemplos de lo que significan, no digo

ſino vn loco y vna loca. En el Euangelio de la Circũ cision ſe á de preuenir mucho el lenguage honeſto, ſi ſe à de tratar de aquella ſanta ceremonia, por huir todo olor de laciuia, no ſe à de dezir el deleyte carnal, ſino ſu antojo ſuzio y torpe, ò coſa ſemejãte. Pudieramos traer quentos de Predicadores que en eſto an hozicado : pero aun por eſcrito no ſe çufre referirlo. Yo me hallê vn dia de ſanta Agueda muy atajado predicando, lo que el Euãgelio de aquel dia dize de los Eunuchos, de quien tratê gran parte del ſermon, y porque eſte vocablo no lo entiẽde el vulgo, no hallando otro como yo quiſiera, vue de dezir capon, (aunque hablando del que ſe come, honeſto vocablo es) pero hizelo, auiendo dicho antes dos ó tres vezes Eunucho, para ꝗ la neceſsidad de no auerme entendido, me obligaſſe, y eſcuſaſſe de dezirlo, pero dixe, eſto quiere dezir Eunucho: y entendeldo aſsi para todo el ſermon : y con eſto de alli adelante ſiempre dixe Eunucho.

Cerremos eſte capitulo con el vltimo documento, que no ſe à de tomar libertad en el pulpito, para forjar vocablos nueuos, ni vſar de los muy reziẽtes, eſpecialmente ſi el Predicador no es muy anciano, que los que lo ſon, alguna vez tienen licẽcia de formar vn vocablo nueuo, para declararſe : pero los no tan maeſtros viejos, ni hagan vocablos nueuos, ni en naciẽdo el vocablo nueuo en el pueblo, luego le ſuban al pulpito ; ni reſucitẽ los vocablos antiguos del tiempo del Conde don Peranςules, que ya eſtan deſuſados, que en eſto de vocablos el vſo los engendra

y los

y los quita, como refiere Horacio: *ita verborum interit ætas: multa renascentur, quæ iam cecidere, cadentq; quæ nũc sunt in honore vocabula, si volet vsus, quem penes arbitrium est & vis, & norma loquendi.* Tulio 3. de oratore da licencia y forma, como se puedẽ formar nueuos vocablos, pero à de ser por Predicadores ya graues, y pidiendolo la necessidad, como dixo Horacio y fingio. *Fingere senectuti non exaudita zethegis contingit.*

Capitulo II. De la claridad que necessariamente à de tener el Predicador.

EL lenguage y estilo de dezir sea claro, conforme a aquella autoridad tan insigne de Quintiliano (que arriba se citò:) *Prima nobis virtus sit perspicuitas*, bien creo y veo, que el lenguage, y estilo subido, ò extraordinario leuanta a las cosas humildes, y las haze parecer altas: y que lo q̃ vno dize claro, y llano, por el mismo caso parece ordinario, y lo mismo dicho por otro Predicador, por lenguage obscuro, y extraordinario, y remontado, parece otra cosa mas subida: pero aunq̃ esto es bueno con algunos para el credito del Predicador, porque con esto se haze tener por de alto ingenio, y los que se pican de resabidos, y resabidas, le siguen por esto solo: quiça por ser ellos tenidos por tales, y porq̃ ay hõbres, q̃ estimã solo, lo q̃ les admira, y admira les solo, lo q̃ se les va por alto, des-

preciando a lo que dan alcance, contra lo que dixo Tulio 3. de oratore. *Neque vero qui nõ dicat, quod intelligamus, hunc posse quod admiremur dicere.* Si en el auditorio no vuiera sino don fulano, y doñas fulanas, (que siempre son ellas mas) que lo entienden, mejor y mas leuantado estilo, y mas honrroso es el dificultoso: pero como en auditorio por grande que sea, los menos tienen ingenios delgados, y los mas son de aì para abaxo, salense los mas ayunos del sermon, donde se predica remontado, y nuestro oficio es, enseñar, y aprouechar a todos, por donde tengo por mas justo, y prouechoso el estilo llano y claro: como las cosas no sean rateras, que el leuãtado, miren al lenguage del Espiritu santo enlos libros sagrados, y al de los Santos que escriuieron sermones (saluo San Ambrosio a ratos) y aprenderan a predicar claro.

Piensan los simples, que oyẽ al Predicador de claro entendimiento, predicar claramente cosas dificultosas, que no ahõda, y que el otro que aun las cosas claras, y faciles, dificulta y encarama, va muy subido; y dizen del claro, que aquello, cada qual se lo diria sin mucho trabajo; y si prouassen a dezirlo ellos asi, por mucho que sudassen, y trabajassen, no harian nada: como dixo el otro en su arte poetica: *vt sibi quiuis speret idem, sudet multum, frustraque laboret ausus idem.* Como si no fuesse de mayores ingenios, y mayor trabajo facilitar lo dificultoso, y entricado, que entricar, y obscurecer lo claro. De que podriamos poner hartos exemplos;

aun-

aũque vulgares: qual es mas dificultoſo, aclarar vna fuente turbia, ó enturbiar la que eſtà clara: deſmarañar vna madeja muy rebuelta; ò marañar vna bien aſpada: pero concluyamos con Tulio primero de oratore. *Oratio ſit grauis, & ornata, & hominum ſenſibus, ac mentibus accommodata.* De manera, que ſi los mas no la entienden, no es buena. Auguſt. 4. de doctrina Chriſtiana cap. 8. dize, que ſe à de predicar tan claro, *vt aut multum tardus ſit qui non intelligat*, ó ſea la materia tan dificultoſa, que de ſuyo no ſe dexe entender: y cierra, *Non ſic dicat vt à doctis, ſed potius vt ab indoctis dici ſolet.*

Para eſto puede ayudar, el no dezir de ninguna manera vocablos, ó terminos eſcolaſticos; que eſte daño ſuele hazer, el curtirſe los ingenios de los moços, en aquella herreria de las ſumulas, y logica, &c. que no pueden deſechar deſpues el mal pelo en el pulpito, ni aun en conuerſaciones vulgares: nunca dixe en el pulpito, la viſion beatifica, ſino el ver a Dios en la gloria: no dixe el objecto de nueſtro entendimiento, ſino el cebo, y de lo que trata el entendimiento: no dixe deſde ab æterno, ſino deſde que Dios es Dios: no dixe los atributos diuinos, ſino las excelencias, y propriedades de Dios. Al fin vocablos y fraſes; que las entendieſſe el mas çafio labrador, que alli eſtuuiera. De lo dicho ſe ſigue, que fuera de los ſermones de opoſicion, no ſe an de traer en otros, verſos Griegos, ni Hebreos, ſino quando mucho vna palabra, ni ſe à de citar palabra, ò texto Latino, chico

ni

ni grande, sin que lo vno y lo otro se declare luego immediatamẽte en romance, porque los menos son los que saben latin.

Capitulo. III. De los tropos y figuras que puede vsar el Predicador.

AVnque es assi, lo que queda dicho, que el lenguage y eloquencia del pulpito es, propriedad, claridad y llaneza: pero no se an đ echar a mal algunos tropos y figuras, que adornan y ilustrã mucho el razonar: pero estas figuras se an de hazer, casi naturalmente el que vuiere de andar estudiando, aqui hare apostrafe, aculla hironia, acà synedoche, alla perifrasis, mucho trabajo tendra, y lo peor es que serà trabajo perdido: porque todo razonamiento figurado, quando mucho deleyta, y casi nunca aprouecha; al fin à de ser Rethorica natural, lo que importa: pero toda via es bueno saber estos ornatos Rethoricos, y vsar algunas vezes dellos, especialmẽte los siguientes.

Methaphoras, como quãdo dezimos, que se seca, o florece vn alma, que se conciben buenos pensamiẽtos, y se paren buenas obras, los quales vocablos se trasladan de su propria significacion a la methaphorica: pero en esto de las methaphoras, y comparaciones, aduiertese que no se à de tomar muy de lexos: de manera que sea menester traerlas, y aplicarlas cõ muchos presupuestos, o discursos; sino de cosas que

luego

luego se entiendan y apliquen, como lo enseña Tulio 3. de oratore. *Deinde videndum est, ne longe simile sit ductum. Syrtim patrimonij, scopulum libentius dixerim: charybdim bonorum, voraginem potius. Facilius ad ea quæ visa, quam ad illa quæ audita sunt, mentis oculi fernntur.*

Yronia, como dezir, holgaos aora y passeaos, y reìos, y ydos a vuestros banquetes y regozijos, que poco importa la quaresma, ni la quenta estrecha de la muerte. Hyperbole, desgarrosee el cielo, desquiciarẽ se sus vmbrales, &c. Esto es proprio para los Epilogos Perifrasis como dezimos, el Redemptor del mundo, para dezir Christo, la Reyna de los Angeles, para dezir santa Maria.

Simplex petitio, ó si os viesse Christianos en vuestro seso, ó si se os cayessen essas cataratas de los ojos. Apostrophes, oyeme tierra, oydme Angeles, oydme vos señor dende essa Cruz, pues los hombres son sordos &c. Esta figura y toda exclamacion, ya queda dicho al principio que cae muy fria, si sale de sola la boca, y es menester no vsar della: sino quãdo el mismo sentimiento del coraçon la arroja por los labios. No se an de hazer exclamaciones, sino quando las pide el caso de que se va tratando: que por cosas medianas, como porque el otro no hinca mas que la vna rodilla en la Iglesia, no se an de dar luego vozes al cielo, y al Crucifixo, que es el yerro, que a otro proposito reprehendio Horacio, *Nec Deus intersit, nisi dignus vindice nodus inciderit.*

Ad dubitatio: es posible que quereys esto, estays en vos, adonde vas a parar hombre? *communicatio vel colloquium*, estemos en razon, ò piensas morir, ò no, dilo

dilo: Si dizes q̃ si, dime quãdo, &c. Prosopopeya es quando se induzen otras personas, como que ellas hablan en el sermon: arrebatarà el soberano juez a vn perdido destos, al arrancarsele el alma de las carnes, y le dirà: daca quenta traydor de cinquẽta años de vida de Christiano. Dame quẽta de mi sangre derramada por ti, y pisada por ti, &c. Pero aduiertase mucho, q̃ el vsar esta figura sea pocas vezes, y mirese muy mirado la persona que se induze, para que se le den sus palabras a su modo, que si no se acierta en la propiedad, mejor es dexarlo: *Intereret multum dauus ne loquatur, an heros maturus esse senex, an adhuc florente iuuenta feruidus, an matrona potẽs, an sedula nutrix: mercator ne vagus, cultor ne virentis sageli colchus, an Assirius Theins nutritus, an Argis.* Y poco mas abajo: *Sit media ferox inuitaq; flebilis Ino, perfidus Ixionlo, vaga tristis Orestes.* Quãdo se representa que Christo reciẽ resucitado fue a visitar a su Madre, suele referirse, lo que le diria, y lo que ella le responderia: como sabe el Predicador que palabras se diran el vno al otro: ò que palabras diria la Magdalena en su coraçon, quãdo sin hablar con la boca regaua los pies a Christo con sus lagrimas? pues si no sabemos lo que dirian, mejor es no cõponer estos coloquios de nuestras cabeças, q̃ no dar sobre la cuerda, y dezir ciẽ impropiedades, que de ninguna manera las dixeran Xpo ni su Madre, ni estos Sãtos. Al fin, ya q̃ se diga algo desto, sea en pocas palabras, muy propias, muy medidas, deuotas, y graues, y q̃ salgã đ coraçõ caliẽte, ò callar

Præteritio, dexo de dezir vuestras locuras destas carnes tolendas, callo vuestros vachanales, no quiero dezir que pareceys mas professores de Bacho y

Venus,

Venus, que de Iesu Christo desnudo, y crucificado: esta figura es a ratos buena, quando se dize la cosa, pareciẽdo q̃ no la q̃remos dezir. Reticẽtia vel Aposiopesis es, quãdo comẽçamos la razõ, y la dexamos imperfecta, holgar toda la vida, y q̃rer parayso en la otra. Que dizes loco? y q̃ loco: dia vẽdra, dexemoslo.

Digressio, esta figura à de ser muy rara, quãdo nos diuertimos d̃lo q̃ vamos diziẽdo, y no para cosas impertinẽtes, sino para algũ bocado curioso, ó prouechoso dicho de passo, q̃ en tal caso aũ S. Gregorio acõseja, q̃ se hagã digressiones enla Epist. ad Leand. Epis. q̃ està al principio d̃los Morales. c. 2. enel fin. Y trae este exẽplo, como el rio q̃ va corriẽdo por dẽtro d̃ su madre, si halla q̃ le an hecho algũ vacio a la orilla, sale d̃ la madre y hinche aq̃l vacio de agua: pero en llenãdole, se buelue a su curso, y viẽtre d̃ su madre: assi el predicador, si la ocasiõ o sazõ le ofrece algũ pũto prouechoso, orilla d̃ lo q̃ va diziẽdo, diuiertese a tratarlo, y quãdo lo à llenado, acaba su digressiõ, y buel uese a su hilo: y lo mismo es, si se ofrece vn bocado dulze, q̃ S. Greg. Nise. dize, q̃ los predicadores, q̃ son los diẽtes de la esposa, se cõparã en los Cãtares al rebaño de ouejas recien labadas, y no esteriles; y que el sermon que no lleua algun fruto y flores, es muy esteril, q̃ tãbiẽ ay su esterilidad de flores, como de fruto. Aduierto tãbiẽ enel vso desta figura, q̃ si la digressiõ vuiere sido algo larga, quãdo el Predicador buelue al hilo, se à de desculpar con vna palabra, como lo hizo San Geronimo, auiendo hecho vna digressiõ larga, en la carta ad Lætam, que se escusò diziẽdo. *Currente rota, dum vrceum facere cogito, amphoram finxit manus.* A esta figura se reduze la Hyppotiposis, ó des-

ò descripcion ,que muchas vezes se haze por digression. Estas descripciones dan mucha luz y ornato al sermon, si se hazen con propriedad, y con gracia: de manera que nos pongan presente y viua, como si la viessemos la cosa que se pinta, *Semper in adiunctis æuoq; morabimur aptis*. Y en el verso antes. *Ne forte seniles mandentur iuueni partes, pueroq; viriles.* Leanse veynte versos antes desto, ò mas, que habla muy discretamẽte Horacio a este proposito.

Sustentatio, para yr suspendiendo los oyentes, y hazerlos que vayan esperando vna cosa, y luego salir con otra inopinada, que por esto se llama Paradoxo toda la vida hurtar, matar, perjurarse, vida desgarrada y perdida en que auia de parar; pues sabed que paró en morir como vn Apostol, al lado de IesuChristo en la Cruz, hijo de padres tan santos, enseñado de buenos maestros, toda la vida rezador y ayunador, engañalo a la vejez vna moçuela loca, y lleuado al infierno. *Gradatio*, donde siempre se va ò subiẽdo, ò baxãdo, que es vn clerigo deshonesto, bruto, bestia, sierpe, demonio: el pecho de IesuChristo es humano es blando, es de cordero, es de Paloma.

Todas las demas figuras que consisten no en las sentencias, como las que quedan dichas, sino en jugar de las palabras, ó trouallas de manera, que cada coma de la clausula se comience en la misma palabra, ò demedie, ò acabe: y asi otras maneras de correspondencias de palabras, ellas se hazen sin pensar, no ay que aduertir en ello, sino saber todas las figuras, y tropos de la rethorica, y vsarlas pocas vezes,

quan-

quando se vinieren nacidas, y sin afectaciõ, guardãdonos siempre de dezir consonantes, sino en caso muy a pelo, y muy grauemente: en esto tuuo gracia y frequencia S. Agustin.

Capitulo IIII. De la Pronunciacion, ò Accion.

LA segunda parte de la elocucion es la pronunciacion ò accion; cosa necessarisima en el sermon, que no es como lo de las figuras que hora se hagan, hora no, no importa, aunque hechas a tiempo deleytan; pero el que predicasse con malas acciones de boz, ó de cuerpo, borraria gran parte de lo q̃ dize, enfadaria al auditorio, y lo despegaria de si, cõ que le haria perder el prouecho del sermõ. Tiene pues esta parte dos miembros, el primero la voz, y el segundo el gesto: porque con dos sentidos percebimos al Predicador, con los ojos, y para esto son necessarios buenos meneos, y acciones de cuerpo, que es lo que llamamos el gesto, y con los oydos, para que es necessaria la boz conueniente.

Quanto a la boz, cada vno vse de la suya natural, sin fingir, ni imitar la del otro, que le contentò: que se perdera sin falta, y parecera peruersamente, como yo é visto a algunos, por querer contrahazer en la boz a otros. Tulio 3. de oratore dize, que la boz agradable importa mucho, pero que, *Primum est optanda nobis, deinde quæcumque erit ea tuenda.*

Vsando de la voz natural à de auer en ella sus quiebros, ó modulacion, conforme al afecto de que se va vistiendo el Predicador, y que quiere excitar en los oyentes. Si quiere reñir, alce la voz, esfuercela, pronuncie mas fuertemente, y hiera los vocablos con rigor, si quiere amenazar, sostenga mas la voz, y ponderela: si entristecer, quiebrela, y ablandela. *Tristia mæstunt vultum, verba decent iratum plena minarum.* Tulio tercero *de oratore, ad vocem in dicendo obtinendum nihil est vtilius, quã crebra mutatio: nil pernitiosus, quã effusa sine intermissione cõtentio*, todo a vn tono, fa, fa, fa, fa, es muy desabrido negocio: al fin como si el predicador hablasse aca en su casa, ó cõ sus amigos ò enemigos: mire con q̃ tono diria cada cosa, que esse mismo le à de dar en el pulpito, hablando, y sonando naturalmente, sin ficcion, ni violencia, a su natural modo de afectuar la voz fuera del pulpito. No es bueno predicar a gritos: yo alomenos no me è podido acomodar a darlos: sino con mi entonacion natural, yr hablando mas baxo, ó mas alto, conforme, ó como en la Iglesia en que predico es mas grande, ò mas pequeña, y el auditorio mayor ò menor: porque en Iglesia pequeña, ò con poca gente, veamos para que es dar vozes? que se oygan en la calle, ni en el cabo de la Iglesia, donde no ay gente, con solos los oyentes se habla: luego a los no oyentes, no ay para que hablarles: al fin el predicar es hablar con los oyẽtes, y no mas. Los gritos no son oydos de los ausentes, y cansan a los presentes. Tulio 2. de oratore, *hæc adiuuant in oratore lenitas vocis, vul-*

tus pudoris significatio verborum comitas: si quid persequare acrius, vt inuitus, & coactus facere videare. S. Ag. 4. de doctrina Christiana c. 17. y 18. refiere por de Tulio, que quando enseñamos, à de ser con voz baxa, como narrando. *Cum aliquid laudatur, aut vituperatur, temperatè.* Pero quando se an de reprehender viciosos rebeldes, *dicenda sunt granditer, & ad flectendos animos congruenter.* Leanse estos dos capitulos citados de San Agustin, con los tres que se les siguẽ. Alomenos en tiempo del Rey que està enel cielo: ó porque la capilla era pequeña, ó porque assi su Magestad como sus priuados, todos acostumbran a hablar passito, ò por las razones que quedan dichas, siempre vi que cansauan los Predicadores que dauan gritos, y del que ni gritaua ni hazia meneos vehementes, solia dezir vna persona real, fulano ni nos cansa, ni se cansa.

Al principio del sermon començar la voz algo baxa, parece bien: porque parezca que se entra con temor, y verguença, que desto se preciaua Tulio, y a vezes fingia que se turbaua, enseñando, que los oradores, *Nisi timide ad dicendum accederint, & in exordienda oratione perturbantur, penè impudentes videntur.* Tomense esta, los que entran deslabados, y sin paño, ó como atruhanadamente. Hasta dos, ò alomenos tres periodos, se à de yr subiendo la voz poco a poco, hasta quedar en el punto que à de durar por todo el sermon. Tulio tercero de Oratore dize. *In om-*

ni voce, est quiddam medium, sed suum vniquique voci, hinc gradatim ascendere vocem, vtile, & suaue est: nam à principio clamare agreste quidam est. Al acabar del sermon se an de apresurar, y leuantar, y auiuar las acciones, y tonos algo mas, con que las vltimas quatro ó seys palabras an de yr quebrando, y blandeando: de manera que se reconozca que ya para la carrera; y diziendo gracia, y gloria, se à de dezir en tono muy baxo, *Quam mihi, & vobis, &c.* ò *ad quam nos perducat, &c.* De manera que se acabe en el tono que se començò a proponer el thema: y no quedando el grito alto y ahorcado. Quando el organista va acabando, aunque yo no soy musico, luego lo echo de ver: porque va haziendo ciertas clausulas, que ellas mesmas dizen que ya va parando, y aun al acabar vna consideracion, y vn punto della, tampoco se à de quedar la voz colgada en punto alto: sino tener siquiera en la vltima silaba, vn poco de quiebro, que sirue de punto y señal, q̃ aquello se acaba, y quiere entrar otro.

Cerca del torrente, y priessa: ò espacio con que se à de predicar el sermon, se à de aduertir, que como en el escreuir ay sus puntuaciones, coma, collon, Periodus; assi à de pausar tambien la voz, entre vna consideracion, y otra, hasta tres ó quatro compases, entre vn lugar, y otro, ò vna razon, y otra: de las de cada consideracion vn compas, porque yr el sermon todo tirado, como oracion de ciego, y de carretilla sin pausas, ni descansos, aunque lo haga vn buen Predicador, que

tiene buen lugar, no se çufre hazer: y quien quisierẽ ver esto excelentemente tratado, y probado, lea toda la epistola quarenta de Seneca, que trata de solo este argumento, y no la quiero trasladar, por no hazerle agrauio; pero dire dos ó tres bocaditos della. Dize pues, que la oracion *perennis sit vnda, non torrens*, y de Fabiano gran orador dize: *Disputabat, expedite magis quam concitate, vt posses dicere facilitatem esse illam non celeritatem*: y cierra la epistola diziendo. *Summa ergo summarum hæc erit, tardiloquente esse iubeo. Vale.*

No puedo dexar de poner aqui vna aduertẽcia del Padre Francisco de Borja, q̃ auiendo sido Duque de Gandia, fue despues general de la Compañia de Iesus, en vn tratado que hizo, de enseñar a predicar, y es, que en las reprehensiones, aunque muchos proceden excitando la colera, y riñẽdo: pero es mas accepto, y acertado, proceder por via de lastima, y como cõdoleciẽdose: como para reñir a vn ambicioso, vn Predicador diria; Lucifer loco, mal Christiano, en q̃ andas, perdiendo tiẽpo, siruiendo al mũdo, el te entregara al demonio: aqui quieres lugares altos, en el infierno te veras pisado, y arrastrado, &c. Otro diria, por via de lastima, en que andas Christiano? professor de la ley de Iesu Christo, humilde, nacido en vn pesebre, y muerto en vna Cruz, como traes ocupada en viẽto, y burlerias, vn alma capaz de ver a Dios, y reynar cõ el, como auiẽdo hõrra, te andas tras de hojarascas, &c. La primera manera de reñir es mejor para gente popular, que se asombra

con enojo, colera y bozes. La segunda es mejor para palacio, para auditorios de consejeros, y gente por la mayor parte noble, y de buenos entendimientos. Vna palabra aspera, quando se viene nacida, no à de faltar de quando en quando: pero de ordinario, mejores son para auditorios nobles, razones lastimeras sin colera, sino cō quiebro y mansedumbre de boz. Confiesso, que esto de predicar sesgo y manso, sin leuantar bozes, ni hazer vehementes meneos, no es para todos naturales: vnos tienen gracia y energia hablando manso: otros si hablassen asi, se les elaria todo en la boca, y no abria quien los oyesse. Pareceme pues que se prouasse cada vno primero a predicar, asi pacifico, y sossegado: y si perseuerando en esto, toda via pareciere frio, anden las acciones vehementes de boz, y cuerpo.

Tengase gran quenta con la calidad del auditorio, para el modo de dezir con aspera, ò blanda boz, aspero, ó blando, suaue y sumiso modo de reprehēder, que en este sentido declara vn hōbre muy docto aquello de Esaias. *Quasi tuba exalta vocem tuam.* Dō de el Hebreo en lugar de *Exalta*, pone vn verbo, que quiere dezir entonar: pues luego como la trompeta no se tañe siempre en vn punto y tono, que diferentemēte suena para el juego de cañas, ó para vn rebato, que en vna procession de diciplinantes: asi conforme el auditorio se á de templar la boz, y modo de reprehender: al vulgo a gritos, y porrazos: al auditorio noble, con blandura de boz, y eficacia de razones: a los Reyes, casi en falsete, y cō grā sumision.

Capi-

Capitulo V. De las acciones del cuerpo, ô gestos, ò meneos.

A D E estar el cuerpo del Predicador derecho, y no echado de pechos sobre el pulpito, buelto el rostro al medio del auditorio, si es possible de medio a medio: porque desta manera le oyen los de los lados, y si se buelue a vno delos extremos, le pierden los del otro. Biẽ se çufre ladear a vezes la cabeça a vn lado, y a otro, como quien buelue los ojos, y se deue hazer, porque parezca que se habla cõ todos, y no como ciego, mirando de hito en hito a sola vna parte, mas âse de hazer sin boluer todo el cuerpo, ni las espaldas, sino templadamẽte los ojos y cabeça, teniendo la principal mira al medio.

Las acciones no an de ser vehemẽtes, ni descompuestas, hundiendose en el pulpito, braceãdo apriessa, &c. ni an de ser muy tibias, sino medianas, graues y naturales, como quando se habla por aca fuera, en negocios de veras, procurando persuadir, ó declarar algun negocio, en que nos va mucho. Tulio 3. de oratore trae vn exemplo: que como el color que parece bien, no es del arrebol que se pone postizo, sino el de la sangre interior, que naturalmente parece q̃ quiere rebentar: De manera, que por medio de la tez blanca haze color de rosa: *Ita venustatis oratoriæ color, non fuco illitus, sed sanguine diffusus esse debet.* Los colores rethoricos y acciones son hermosos, si son naturales, ó casi naturales: pero si parecen afectados,

tambien los Predicadores parecen afeytados. No se hagan gesticulaciones menudas, como si dezimos, que vno se rascaua, no se à de rascar el Predicador, para darlo a entender. Si dezimos que llegò a Christo vn coxo a pedir salud, coxeando, no à de hazer el Predicador meneos de coxo: si se trae vna comparacion, de dos q̃ se acuchillan, no se an de dar tajos ni rebeses, ni abroquelarse en el pulpito: diziendo, no se les da vna castaneta, ò vna higa para vuestra hermosura, ni à de sonar la castañeta, ni parecer la higa, conforme al precepto de Horacio: *Non tamen intus digna geri promes in scenam, multaq; tolles ex oculis.* De manera q̃ no se an de hazer acciones de representantes, sino representar graue, y modestamente. Tulio 1. de oratore. *Nemo suaserit studiosis dicendi in gestu, dicendo histrionum more laborare.*

La cabeça nunca se à de menear, que desuanece al Predicador, y a vezes al que mira, y aun le diuierte; a mi me marauillaua mucho vn Predicador, que desde el principio al fin del sermon, siempre estaua meneando y doblegando la cabeça de vn ombro a otro: no se an de jugar los artejos de los dedos, que a vezes se hazen señales harto feas, meneandolos, sino toda la mano junta, saluo quando mucho, para vna aseueracion alçar el dedo indice solo. Tulio tercero de oratore. *Manus minus arguta digitis subsequens verba non exprimens.* Las manos an de estar abiertas, nunca a puño cerrado, sino fuesse para significar algo; como a vn hombre duro y auariento. Todas las acciones se an de hazer con el braço, y mano

dere-

derecha: las exclamaciones y admiraciones se pueden hazer con ambos braços abiertos, ó ambas manos juntas. El braço izquierdo nũca à de hazer acciõ, sino es quando repudiamos, ó desechamos alguna cosa, que semejantes razones, se suelen dezir y señalar con vn desuio del braço yzquierdo. Iamas se an de dar cozes, ni sonar los pies en el pulpito; con las manos se puede dar vna palmada vna con otra, ò dando con la derecha en el pulpito: pero esto de las palmadas, á de ser de quando en quando, quando se haze el fin de la clausula con admiracion, ò se acaba de dezir alguna cosa dificultosa ò espantosa: ò quando parece que concluystes al auditorio con vna razon sin respuesta. No es vso platico, cada vez que se nombran IESVS, ó MARIA, quitar el bonete, porque hazen lo mismo los oyentes, ò suelen diuertirse los vnos y los otros, basta la primera vez, que se nombran al principio, hazer esta justa, y deuota ceremonia.

No toser, ni escupir, o limpiar el sudor en medio del sermon, suele ser alabado en algunos Predicadores, y en verdad que parece bien: porque lo contrario, especialmenre si es a menudo, interrumpe, y diuierte, ó cansa: pero como la necessidad del natural de cada vno, le obligue a acudir a ella, no se puede dar en esto regla cierta: yo deuo de auer predicado mas de quatrocientos, ó quinientos sermones: y no deuo de auer escupido en los diez dellos: porque no è tenido necessidad, antes me à acontecido

Muchas vezes subir al pulpito con catarros ó corrimientos, y purgacion dellos, y en començado a prenicar, suspenderse el purgar, como con la mano, por ventura con el mouimiento ò calor, se baxa todo al estomago: pero auiendo necessidad, cada vno acuda a la suya, y el que suele padecerle, deue antes de començar el sermon, tener sacado el pañuelo, que despues a medio predicar embaraça el sacarlo, y a vezes buscarlo. Tengo por buen remedio para no escupir, predicar en ayunas, que auiendo almorçado, (harto, pocas vezes, tengo esperimẽtado) luego es el corrimiento.

Aunque no se sude mucho, es menester mucho abrigo, al mismo punto que el sermon se acaba, quãdo estan los poros abiertos, y de aì a medio quarto de hora, ya es tarde. Yo con no sudar casi nada, si no me abrigo luego, y aun si por todo aquel dia me da ayre conocido, decontino me acatarro. Por esto dize bien Chrisologo al principio del sermon cinquẽta y vno, que no se à de predicar en el estio, hasta el otoño, que ya se suda menos, y ay menos peligro: aunque el santo da otra causa; que con el concurso de gente en tiempo caluroso, se suelẽ engendrar enfermedades, pero yo digo que por lo menos, al Predicador sudado, y no abrigado, se le pueden temer vn catarro, y vn costado, y aun yo è visto perlesia repentina.

)·(

Capi-

Capitulo VI. De la Memoria.

MVY necessaria es al Predicador la buena memoria, alomenos aprehensiua, que la retentiua para mucho tiempo no importa tanto. Tratan desta parte los rethoricos, de quien se pueden tomar las reglas necessarias: aunque como refiere Tulio 2. de oratore: Temistocles prometio a vno, darle vna arte de memoria, y preguntando qual era, respondio, que acordarse de todo; porque realmente la mala memoria es vna llaga incurable; aunque està menos enconada y dañosa con algunos documentos. El mismo Tulio dize, que Simonides inuentó la arte de la memoria, y las reglas para tenerla, las principales son las siguientes.

La memoria, como todas las demas cosas crece, cultiuandola y exercitandola, y si se passa mucho tiempo sin tomar de memoria, suele despues ella dar vna coz, ò hazer vn tiro.

El buen orden, y distincion methodica en lo que se à de dezir, ayuda mucho, assi a la memoria, como al entendimiento: y en esto de la distincion aduierto, que no se diuida vna cosa en muchos miembros, alomenos no se propõga, tratare cinco cosas, ó seys puntos, &c. ó esto probare, por quatro razones, ò tal animal, ò tal cosa tiene siete propriedades; porque si se propone esto assi, va la memoria cuydadosa de llenar el numero propuesto, y suelese oluidar algun miembro del numero, que se propuso; y con el oluido

do turbase el Predicador, ó piensa en ello, y con esto suele huyr de la memoria todo lo demas; hasta dos ò tres a lo mas, pueden ser los miembros que se proponen: porque hasta este numero casi nunca se oluidan.

Ayuda mucho a la memoria, el escreuir el sermõ por su orden, y mucho mas por sus pulgares, que los que no escriuen, ò escriuen en cifras, y no con distincion, no puedo entender como lo recogen en la memoria, para dezirlo por orden. Tulio 1. de oratore, *Caput autem est, quam plurimum scribere stilus optimus, ac præstantissimus dicendi effector, ac magister*, y mas abaxo: *qui a scribendi studio ad dicẽdum venit, hanc habet facultatem, vt etiam si subito dicat, tamen illa, quæ dicantur similia scriptorum esse videantur: atq; etiam si quando in dicẽdo scriptum attulerit, aliquid, cum ab eo discesserit reliqua similis oratio consequetur.* Y trae exemplo del barco, que mouido cõ los remos, aunque se dexe vn poco de remar, anda el barco vn rato sin ellos.

La hora de la mañana en ayunas, antes de entender en cosa temporal, ni hablar con nadie, es la mejor para decorar.

Tambien es bueno poner en las margenes alguna señal, como cifras de lo que va escrito enfrente dellas, como echar vnas rayas por debaxo de los latines: a cada principio de consideracion, ponelle su señal, alguna vez los nombres de los autores que se citan, el nombre del animal, ó cosa de quien se trae comparacion. Ase de escriuir diuidido por parrafos: quando mucho de 15. ò 20. renglones: y yo ê hallado

do por muy prouechoso pera mi memoria, escreuir en planas grandes de medio pliego, y no en quartilla, porque vienen a ser pocas las hojas escritas, y la memoria al decorar, y al repassar, y al dezirlo, claro está que va boluiendo entre si sus planas, y sus hojas, y si son pocas no se confunde, como lo haze mi memoria si son muchas.

Al decorar el sermon, es bueno leello vna vez todo entero, muy despacio, que suele durar mas de hora y media, y luego en vna quartilla de papel, sacar los latines mas largos, porque se puedan leer mas vezes deporsi, pues tienen mas dificultad de aprenderse, despues se va leyendo por parrafos: sola la introduccion, y ponense casi en cifra los puntos della, en vn papel a parte, y luego se va haziendo lo mismo en las demas consideraciones, decorandolas y cifrãdolas vna por vna. Esto es lo que a mi me basta, para que luego al punto lo repasse, como recogido todo en la memoria: bueluo a ver por la cifra, si se me oluida algo, y hago reflexion para encaxarlo en su lugar en la memoria, con esto lo dexo oluidar hasta la madrugada antes de predicallo, que entonces lo digo con sola la imaginaciõ muy distinto, y despacio, y alli se perficionan y conciertan mejor las palabras y razones, y se afina el acomodarlas al auditorio; sobre esto, conforme al consejo de Aristoteles, es bueno dormir vn poco, y en dispertando, no curar mas del sermon, que luego el se viene en el pulpito, que si se va con algũ miedo de oluidarlo, el mismo miedo turba, diuierte, y suele causar oluido, y si se va cõ

des-

descuydo, se dize como si se leyesse pot el papel, representandose alli casi visiblemente, los parrafos, las señas, las bueltas de planas y hojas sin errar palabra.

Mejor es decorar leyendo, y viendo el papel, que no oyendole leer a otro, porque son dos a fixarlo en la memoria, ojos, y oydos, entrando especies de lo escrito por ambos sentidos.

Sumamente importa, auer muy bien entendido, y penetrado y hechose señor de las cosas, que se an de dezir, para que no se oluiden, que si se aprende vna metaphisica, ó sutileza de Medicina, ò Astrologia que no se entiende, nunca se fixa bien en la memoria.

Daña a la memoria, y cansala, decorar los sermones de verbo ad verbum, como lo hazen algunos, a quien tengo harta lastima. Yo en vn año entero no tomaria vn sermon por este camino. San Agustin 4. de doctrina Christiana capitulo 10. prueua, que no se an de lleuar de memoria las palabras formales, porque como el auditorio por la mayor parte es rudo, es menester dezirle la cosa con muchas maneras: hasta que con algun ademan, que suelen hazer echa el Predicador de ver, que lo an entendido, y dize Sã Agustin discretissimamente, que si el Predicador està atento, luego echa de ver, que no entienden lo que se dize, en ver que estan suspensos: porque dize, que en sossegandose, con acabarlo de entender, naturalmente hazen alguna seña: por donde se echa de ver, que se à quietado por auerlo entendido.

dido. Esta repeticiõ de dezir las cosas por varias maneras, para que se entiendan, aduierte alli el Santo Doctor, que à de ser en passos delicados, sutiles, y dificultosos: que en cosas claras es cosa cansadissima, quando se haze, mas que proponerlas media vez; harto pocas vezes son las que yo é procurado lleuar algunas palabras formales de memoria, porque parecian bien assi compuestas: pero nunca jamas las è podido dezir arreo, sin que se me trastrueque alguna: y assi no ay sino decorar las cosas escriuiendo, leyendo, y passando con la imaginacion las palabras mejores y mas compuestas, que se pudiere, y con esto yr sin cuydado: sino solo de dezirlas con las que alli se ofrecieren, y con esto casi las mismas, que se leyeron, ê imaginaron, se vienen a dezir, y pocas mas, ò poco diferentes.

Vltimamente ayuda a la memoria, yr muy atento, y dentro de lo que se va diziendo, quando se predica: de manera que vayan todas las potencias actualmente atentas, è intentas, sin atender al auditorio, si nos oyen, si nos aplauden, si se van contentando, ò no, y mucho menos yrnos escuchando, y haziendo actos reflexos el Predicador sobre si, ò sobre lo que va diziendo, que todo esto diuierte, y haze oluidar, como lo afirma Sã Augustin 4. de Doctrina Christiana, capitulo tercero: yo suelo yr tan intentas todas las potencias en lo que voy haziendo, que rarissimas vezes oygo si llora el muchacho, si ladra el perro, si tañeron la campana,

o dieron

ò dierõ vn golpe, y ſi veo que el auditorio ſe inquieta con algun ruydo deſtos, deſto no me inquieto yo, y ſuelo dezirles, ſoſegaos, no os alboroteys; que yo no me alboroto de aquello, y es aſsi: porque ſi acontece algun ruydo, yo le lleuo mayor metafiſicamẽte con mis potencias, y atencion: y aſsi no oygo lo de fuera, ni me diuierto. Verdad es que ſi veo, que hablã, ò ſe duermen, eſto por ſer culpable, me inquieta vn poco, q̃ los ruydos naturales, ó a caſo no los oygo, y no curo dellos, y con eſta gran atencion de potencias, è intenſion de ſus actos, que lleuo (aunque pienſan y parece, y dizen que no me canſo) quedo quando acabo tan laſo, y molido como ſi vuiera dado muchas vozes, y hecho grandes meneos, y cierto que aunque no lo quieren creer, quedo cãſadiſsimo, en el cuerpo del cãſancio, y fuerça que an hecho las potencias intellectiuas, y ſenſitinas: y porque agora tambien voy ya canſado de eſcreuir eſte tratadillo, y tambien lo yra, quien lo vuiere leydo: Quiero cerrarlo aqui, con vna aduertencia ſola.

Y es, que deſpues de todo quanto queda dicho, lo que importa es, tener natural de Predicador, y con el natural a propoſito, eſtudiar el arte y reglas que ſe an dicho, ò que mejor parecieren, no fiandoſe de lo vno ſolo. *Ego nec ſtudium ſine diuite vena, nec rude quid proſit video ingenium*: dixo Horacio. Preguntó vna perſona a otra, que traìa muy lindas manos, que ſe ponia en ellas, la otra le reſpondio, y no de ignorante, que anillos y guantes: y preguntandola mas claro que que ſe hazia para tener buenas manos, reſpondiola

diola, refiriendole algunas diligencias, que hazia para el proposito, diziendola, esto es lo que vuessa merced à de hazer, y sobre todo tener buenas manos: porque si no las tiene buenas de suyo, con todo esto y otro tanto, no se le pondran buenas: pero siendo ellas buenas, con esto se le pondran mejores: assi digo yo, que para predicar bien, es menester salir vn hombre del vientre de su madre, con don de predicador: y si no toda esta arte, ni quantas ay escritas, le pueden hazer buen oficial: pero al que naciere con ella, le haran mejor: y al que no, menos malo. Tulio 1. de oratore. *Sunt autem quidam, ita naturæ muneribus in eisdem rebus habiles, ita ornati, vt non nati, sed ab aliquo Deo ficti esse videantur.* Estos tales auian de ser buscados, y aunque les pesasse hazerlos predicadores, que es lāstimosa cosa, ver lindos naturales, mal empleados, como los de algunos buenos representantes perdidos en aquella burleria. Bueluo a Tulio, que refiere de Roscio, *Caput esse artis decere, quod tamen vnum id esse, quod tradi arte non potest.*

✠

LAVS DEO.

SERMON
QVE PREDICO

EL PADRE FRAY IVAN TERRONES, de la Orden de nueſtro Padre San Franciſco, Predicador Appoſtolico, y Cõſultor del Santo Oficio, a vnas honras, por el Señor Obiſpo de Leõ ſu hermano en las mõjas deſcalças de Zamora, diziẽdo la Miſſa el Reuerendiſsimo Señor Doctor D. Iuan Perez de la Serna, electo Arçobiſpo de Mexico; aſsiſtiẽdo los dos Cabildos, Eccleſiaſtico, y ſeglar, y el gremio de los caualleros, y mucho pueblo, en 16. de Abril. de 1613. años.

Año  1617.

☞ Impreſſo con licencia en Granada, por Bartolome de Lorençana.

APROBACION DEL PADRE Augustin de Quiros, Rector del Collegio de la Compañia de IESVS, Lector de sagrada Escriptura, Calificador del Santo Oficio.



OR comission del señor Prouisor, è visto este sermon, de las hõras del señor Obispo de Leon, que estè en el Cielo, y no contiene cosa contra nuestra santa Fè Catholica, antes muy buena y sana doctrina: fundada con curiosos lugares de Escriptura, y Santos, y assi se podra imprimir, para que todos lo gozen. En este Collegio de la Compañia de IESVS de Granada, a .1. de Enero, de .1617.

Augustin de Quiros.

VIsta esta Aprobacion, damos licencia para que se pueda imprimir. En Granada .9. de Enero, de .1617.

El Doctor D. Francisco de Ledesma.

Ante mi Martin Pelayo Notario.

Audiui vocem de Cœlo, dicentem mihi (vsq; sequuntur illos. Apoc. 14.



FIRMA PLVtarco, que entre los Lacedemonios (de quienes emos aprendido muchas buenas costumbres enlo politico) no era licito poner Epitafio en el sepulcro, ni predicar enlas honras del que no dexaua hechas en la republica hazañas heroycas, ó alomenos vuiesse muerto en la guerra, que a estos se les haziã solemnes exequias, y enellas se predicaua al pueblo, y aun se buscauan para este oficio, personas bien afectas al defunto, y las mas conjuntas. Luego segun esta costumbre antigua, puesto està en razon y justicia, lo que oy hazemos, muy bien à de parecer, que nos ayamos jũtado oy a este acto presente, y oficio funeral. Murio vn varon insigne, no solo como buen pastor, velando sobre la guarda de su grey, visitando sus ouejas, y dãdoles pasto de santa dotrina: pero murio en su oficio, como buen soldado peleando: y aun como capitan valeroso, dela guerra espiritual, que dize Iob. *Militia est vita hominis super terram.* Peleó procurã-

do

do echar de ſu Igleſia y Obiſpado, vn exercito de pecados y demonios q̄ la cōbatiā. No ſolo murio en eſta guerra, pero enſu vida dexò hechas tan heroycas obras, en materia de ſu predicaciō, q̄ como deſpues dire, à bolado ſu fama por toda la Chriſtiandad, y durará ſu nombre mientras durare el mundo. Luego deuidas le ſon honrras, Miſſa ſolemne, y ſermon. Bien es que ofrezca el ſacrificio, ſu tan grāde y tan fiel amigo, hecho ya Principe dela Igleſia, y Pontifice, como lo fue el difunto, y juſto es, que ſu mas cercano pariente ſe pōga en el pulpito, pues aunque el menos ſuficiente de los deſte oficio, el amor natural, y el ſentimiento de mi perdida me obligàra y animarà a dezir algo: no en alabança del difunto, que no es eſſe mi principal intento, ſino vn ſermon de muerte, para prouecho de los viuos que ſe hallan preſentes. Que con eſto querria moſtrarme agradecido al fauor honrra y merced, que recibo de tan calificado auditorio, y pagar las oraciones con que oy ayudan todos al alma de mi hermano. Fauorezca Dios mis deſſeos con ſu diuina gracia: y para que eſto ſea, pongamos por medianera a la ſantiſsima Virgen con el Aue Maria.

Audiui vocem de Cœlo, &c. La coſtumbre antigua con que libremente cada Predicador eſcogia el tema que le parecia para ſu ſermon, fueſſe el Euangelio de la Miſſa el que fueſſe, ya la veo deſterrada, y ſolamente viue en los ſermones de difuntos, que aun el meſmo rezado Romano da lugar a ello: y con razon, ſi con razon ſe compara la muerte a la

mar

mar amarga, donde van a parar los rios de nuestras vidas, aunque sea poesia en romance, el autor fue tan graue, y su obra tan bien recebida, que la puedo traer en este lugar. Nuestras vidas son los rios, q̃ van a dar a la mar, que es el morir. Mirad quan buena es la comparacion, que como la mar es ancha y larga, assi es la materia de la muerte: que las cosas de la vida, como es corta y limitada, todas tienen tassa y linde que las cierra. Pero en rompiendo el linde desta vida, entra el mar de la muerte, tã hondo, tan ancho, y tã largo, que para auer de nauegar en el el predicador, a menester tomar vn rumbo, y vna barca en que ceñirse y recogerse: y este es el tema, cerca del qual auemos de yr recogidos sin salir del. Y ya que no tomo el de oy del Euãgelio, tomole alomenos del Euangelista S. Iuan en su Apocalipsi: del qual dixo S. Hieronimo, que si la demas sagrada Escriptura tiene debaxo de cada palabra su misterio, este libro tiene *sub quolibet verbo multa sacramenta*, debaxo de cada vocablo muchos sacramentos: que como fue el postrer libro que dictò el Espiritu santo, ò de los postreros, quiso llenarle de mas mysterios, porque no pareciesse que se le cansaua la pluma, ó agotaua la vena al cabo de la carrera, antes parece que entonces començaua. Abramos pues, y vamos descubriendo algunos de los misterios que estan encerrados en estas palabras. *Hiero.*

Beati mortui, &c. construydas assi lisamente en romance, quieren dezir. Bien auenturados los muertos q̃ muerẽ enel Señor, porq̃ dẽde agora dize ya el

eſpiritu que deſcanſen de ſus trabajos; porque ſus obras los ſiguen. *Beati mortui.* Muchos ſueños perdieron los Filoſofos antiguamente, penſando qual ſeria la cauſa de las miſerias deſta vida, y qual ſeria tambien la cauſa o principio de la felicidad de la bienauenturança, y al cabo erraron en lo vno y en lo otro, porque lo buſcauã dentro de los terminos deſta vida, y a la verdad, eſcuſa parece que tenian: porque quien quiſieſſe ſaber la cauſa porque es buẽ camino de aqui a Burgos, y malo de aqui a Orenſe, dentro de los meſmos caminos lo auia de buſcar, diziendo que el vno tiene peñas, cueſtas, y pedregales: y el otro deheſas, tierra llana, y campo apazible. Y aſsi dezian los Filoſofos, que las miſerias deſta vida, eſtauan en los peñaſcos y tropeçones della, que tenian ſu principio en el nacer, porque antes en el vientre, ni ay guſto, ni diſguſto.

Y aſsi miſmo dezian, que el principio y ſubſtancia de la bienauenturança eſtà en el morir. Plinio que reptó a toda la naturaleza, apoſtando que le auia de deſcubrir todos ſus ſecretos, en el prohemio del libro 7. donde comiença a tratar del hombre, aunque le haze principe de los demas animales, pero el mas miſerable de todos, y da la razon, porque los demas tienen el veſtido de ſus puertas adentro, pelo, pluma, eſcama ò concha, haſta los arboles tienen de ſuyo corteza de que ſe veſtir, y algunos dos, como es el alcornoque. El hombre lo à de mendigar, los demas quedanſe libres como nacen, al hõbre en naciendo le echan grillos, faxandole y atan-

dole, que queda preso de pies y manos. Los demas si no rien, alomenos no lloran: el hombre en naciẽdo llora, y quando mas se auentaja rie a los quarẽta dias, y esto no sin maestro como el llorar, sino cõ quien le enseñe, y le estè gorgeando, y brindando a reyr. Los animales cada vno en su especie tienen seys v ocho generos de enfermedades a lo mas. Ya sabeys que la oueja no passa de helera, moquillo, roña, y viruelas. El cauallo, torçon, aguado, muermo, tolano, y pocas mas: pero el hombre infinidad de enfermedades, y hallados otros tãtos remedios para ellas, nacẽ enfermedades nueuas q̃ los vẽcen. Finalmente la mayor de las miserias es pecar, y en esta no pueden caer los demas animales sino el hõbre. Todo esto es de Plinio, y cierra con dezir, que todos estos males le vienen, *Vnam tantum ob culpam, quia natus est*, solo porque nacio: De manera, que el nacer da por causa de toda miseria, y por consiguiẽte da por causa de bienauenturança el morir, *quam occisime aboleri*, porque la muerte en quanto es termino de la vida, se acaban los trabajos.

Y si Plinio y los demas Philosofos dieran vn passo atras del nacer, y otro adelante del morir, hallaran las verdaderas causas, porque la vida es miseria, y la muerte bienauenturança. Que passo ay atras del nacer, sino ser concebido? pues S. Gregorio sobre aquellas palabras del psalmo. 50. *ecce enim in iniquitatibus conceptus sum*, resuelue esta materia, hablando del hombre, y dize: *cuius conceptio culpa, nasci pudor, viuere languor, mori necessitas.* De auer si- Grego. Psal. 5.

do concebidos en pecado, como hijos del primer pecador, viene toda miseria, verguença, y asco enel nacer, enfermedad y fatiga en el viuir, necessidad y fuerça en el morir. Esto no es verdad Catholica, q̃ todos los males viniero por el primer pecado en que fuymos concebidos? mirad como hallamos la causa dela miseria vn passo antes del nacer: pues de la misma manera auemos de hallar el principio de la bienauenturança, no en el morir, como Plinio, y los Philosofos, sino vn passo adelante, que es lo q̃ dize el tema, *Beati mortui, &c.* Pues està la bienauenturança en el morir? no: pero comiença de alli adelante. *Amodo iam dicit spiritus, vt requiescant*, agora dize el Espiritu Sancto que descansen: porq acabados alli los trabajos, desde entonces comiençan los descansos, mercados con las obras que se hizieron antes: *Opera enim illorum sequuntur illos*, porque sus obras los van siguiendo.

Audiui vocem de cœlo, para dezir esto san Iuã, oyó vna voz del cielo, que se lo mãdò, *vocem de cœlo*, ora sea que del cielo le habló vn Angel, ora sea, que *vox de cœlo* quiera dezir, vna grandissima voz como vn trueno, que es frasis de la Escriptura para de
Psa.35. zir vna cosa grande, llamàlla del cielo. *Domine in cœlo misericordia tua.* Dize Dauid, Señor, tu misericordia en el cielo, quiere dezir gran cosa, porque en la tierra tambien ay misericordia: demanera q̃ voz del cielo, tanto es como vna voz grãde, y espãtosa como vn trueno: y assi juntò Dauid am
Psa.17. bas cosas, *Intonuit de cœlo Dominus, & altissimus dedit*

vocem

vocem suam. Tronó del cielo el Señor, y el altissimo dio su voz. Pues veamos, tan dormido estaua S. Iuã que fue menester tal grito para tratalle de la muerte, diziendo, *Beati mortui?* No es el sueño de S. Iuan, Christianos, sino el nr̃o, q̃ cõ ver la muerte tan a los ojos, en nr̃a casa, y en el aposento dõde dormimos, no ay hõbre q̃ aduierta y piense q̃ se à de morir. Yo os cõfiesso, q̃ ella es vna justa permisiõ de Dios que traygamos este velo del oluido dela muerte, q̃ si pẽsaramos enella de veras, ni auria quiẽ labrasse casa, ni quiẽ plãtasse viña, ni quiẽ gastasse su salud en estudiar, nadie querria oficio publico, nadie passaria a las Indias. Qual seria el loco, q̃ pẽsando q̃ se puede caer muerto sin cõfessiõ, ni testamẽto, y yrse al infierno para siẽpre, no se recogiesse luego a tratar de su alma, sin diuertirse en lo tẽporal. Pusose Moysen vn velo en la cara, porq̃ vuiesse ojos q̃ se atreuiessen a miralle sin caerse muertos de espãto de su resplãdor. Por esso se lo puso Dios a la muerte, q̃ si la mirassemos de hito en hito, de espãto nos caeriamos, y se acabaria el mũdo, porq̃ nadie querria entẽder en nada. Assi echa tãbiẽ velo a los hõbres, para q̃ no entiẽdã las cargas pesadas del matrimonio: porque quiẽ se casaria, si supiesse y entẽdiesse los d̃spechos, impaciẽcias, y dolores secretos q̃ passa vn hõbre cõ vna muger d̃ malas mañas, si por su d̃sgracia la topó: pues por esso permite Dios el oluido de la muerte.

Pero no porq̃ Dios permita vna cosa, dexays vos de tener culpa en ella. Gran culpa es Christianos, q̃ estemos tã oluidados d̃ la muerte, q̃ sea menester a truenos despertarnos. Padre bien nos acordamos

que

que emos de morir. Otro mas discreto que vos y q̃ yo, que fue Salomon c.3. del Ecclesiastico, y aun otro mas discreto que todos, que es el Espiritusanto, dize que os probara matematicamente en vuestras barbas, que nũca pẽsays enla muerte mas q̃ vna bestia de esse campo, y que de vuestra manera de viuir se prueua, q̃ ni pẽsays ni creeys que ay muerte, ni inmortalidad de vuestra alma, mas que de la de vn jumento. *Dixi in corde meo de filiis hominum, vt probaret eos Deus, & ostenderet similes esse bestiis.* Dixe en mi coraçon hablando de los hõbres que Dios les prueua, y da a entender que son semejantes alas bestias: y prueualo por este discurso, vos aueys de diferẽciar de las bestias en el viuir, ó en el morir. No os diferencias en el viuir. *Nihil habet homo iumento amplius.* No veo que tiene mas el hombre que vn cauallo. Que es dezid la vida de vn cauallo? miraldo en vuestra casa, cama blanda y mullida, en despertando limpialle y lauall e, luego el almuerço y la comida, reposar vn poco, beuer, adereçallo y enjaezallo, y sacallo a passear, visitas a los paleros, a la puẽte, carreras, relinchar en viẽdo las yeguas, buelta a casa, cenar, y en mantar, y la cama. Quantos hõbres ay, cuyas vidas emos pintado, pintando la del cauallo? quantas señoras me oyen, que tienen esta vida: buena cama, leuantarse tarde, vn bocadillo, engalanarse, comer, reposar, tocarse y enjoyarse, y entretenimientos de gusto, cenar, y a la cama, sin memoria de Dios, ni de sus pobres, sino como vna bestia, sin vn gemido por los pecados mas que vn

cauallo, de la muerte no mas memoria que vn jumento. *Ergo nihil habet homo iumento amplius.* Luego quanto al viuir no tiene mas que vna bestia. Pues quanto al morir, *omnia pergunt ad vnum locum, de terra facta sunt, & in terram pariter reuertuntur.* Todo va a vn mismo lugar dize el Espiritu Santo, de tierra se hizieron, y ygualmente se bueluẽ a la tierra. No lo veys? el cuerpo va ala tierra, como el del cauallo, los testamentos y disposiciones todos derechos ala tierra, mayorazgo, memorias, armas, blasones, acõpañamientos, lutos, criados; esto no es lo mas general del morir? assi murieran los cauallos, si tuuierã entendimiento. Cierra Salomon. *Quis nouit si spiritus filiorum Adan ascendat sursum, & si spiritus iumentorũ descendat deorsum.* Quien sabe si el alma de los hombres sube arriba, y si la de las bestias va abaxo? y la palabra *quis nouit*, se trasladàra mas claramente de su original, como la traduxo en verso vn gran Christiano doctissimo, *quotus est homo, &c.* qual es el hombre que sabe diferenciar de su alma, a la del jumento? si en la vida se echa de ver lo que se siente de la muerte, viendo que casi todos viuen como bestias, bien se prueua (dize el Espiritusanto) que mueren como tales, *quotus enim quisq; est*, qual y qual ay que sepa que tiene el alma diferente de la del cauallo, y que piense que à de llegar la muerte, en que se le à de arrancar del cuerpo, y parecer ante Dios, a dar quenta de si.

Arias Mõtano

Y si os à parecido largo este discurso, direos otro mas breue, del mesmo Espiritu Santo. *Memorare nonissima*

Eccle.7 *uißima tua, & in æternum non peccabis.* Acuerdate de tus postrimerias, y nunca peccaràs. Pues argumētemos como dize el Logico, *à destructione consequētis*, todos pecan. luego nadie se acuerda de la muerte? que topamos los muertos por essas calles, y en nuestras casas, y anda cada vno tan embelesado en sus pretensiones, gustos y negocios, que nunca piensa que à de topar con este peñasco, hasta que se à descalabrado en el. Como el que va embelesado leyēdo vna carta, que no echa de ver que està alli la esquina o pilar, hasta que se à descalabrado en el, asi andamos todos embelesados, vno leyendo la carta que le escriue el poderoso, mediāte el qual pretēde. Hōbre que se muere tu vezino, y te puedes tu morir luego. No entiendo agora, que es dia de estafeta, y respondo a las cartas de Madrid. Otro anda embelesado, leyendo en el libre de sus quētas, deue ya de auer, tal dia se cumple el plazo, &c. Otro leyendo en el libro de quarenta y ocho, otro en el villete de la otra loquilla, o que sueño tan profundo. Hombre no ves que te mueres? padre yo bueno estoy, como dezis que me muero? no sabes q̄ la muerte no dura solo vn punto, sino todo el tiempo, dende que te engendraste, hasta que espires? Seneca,

Seneca. *hoc quod futurum dioc, nunc maximè fit, & pars eius magna iam facta est.* La muerte no es de futuro, presente està toda la vida, tāto teneys tragado de la muerte, quanto aueys viuido, siempre os estays consumiendo alla dentro, y no lo veys. *Non ille gradus lasitudinē facit, in quo deficimus, sed ille profitetur ad mortem*, dies

extre-

extremus peruenit. O que aguda razon, y linda comparacion trae Seneca. Quando nos cansamos, no es aquel grado o punto el que causó el cansancio, sino vno, y otro, y otro, vienen a gastar la vida. Loco seria el que descendiendo, quando va al medio de vna escalera, pensasse que no desciende hasta el postrer escalon: esse soys vos, que nunca pensays que os vays muriendo, hasta que os veys enla postrera boqueada. Pues para tan grande sueño, vozes son menester como truenos. *Audiui vocem de cœlo,* y para esso os damos vozes en los pulpitos, en honrras de los difũtos. Es possible Christianos que no nos corremos, de que sea menester que nos lo griten, teniẽdolo tan cierto ante los ojos? Si entrara Platon, Socrates, ó Seneca por aquella puerta, y preguntara, que haze aquel hombre en el pulpito dãdo vozes? està persuadiendo a todos estos hombres que se an de morir. Diria Seneca, pues tan tontos son, que es menester esso dezirselo a gritos? no se lo veẽ ellos? no, sino que son menester vozes de predicadores, y aun vozes del cielo; no solo vozes, que en passando se oluidan, sino que se lo deys por escrito. *Audiui vocem de cœlo dicentem, scribe.*

Es tan necessaria la consideracion de la muerte, que porque las vozes se passan presto, os lo mandã dar por escrito: o que importante es señores para saluarnos, la consideracion de la salida desta vida. Quando aquel otro Rey, enfadado de los combidados que no quisieron venir a la boda, mandò a sus criados (como dize S. Matheo) que fuessen a bus- *Matth. 22.*

car

Mat. 22 car mas gente, dixo: *Ite ad exitus viarum, & quoscunq; inueneritis, vocate ad nuptias:* yd a las salidas delos caminos, y a los que hallaredes, traeldos a las bodas. No es mejor embiarlos a las plaças, a las comedias, ò a las Iglesias, que se hallarà mas gente? no sino a las salidas de los caminos, alli hazē sus mangas los predicadores: quiere dezir, predicad sermones de muerte, aduertid las salidas que tienen desta vida los caminos de los hombres. El otro ricazo regalado, *mortuus est, & sepultus est in inferno,* murio, y cayo
Luc. 16 en el infierno: El otro en la flor de su juuentud subiendo por vna escala, a lograr sus ruynes desseos, se estrellò su cuerpo en el suelo, y el alma en el infierno, esso escreuid, esso predicad, trayreys mas gē
3. Reg. 19. te a mi mesa. Passò por junto a Elias vn viēto muy fuerte, luego vn toruellino rezio, y luego vn fuego, y nada le hizo daño, porque estaua metido en vna cueua. En cueuas soliā enterrarse los hombres entonces: el que se metiere señores con vn pensamiē-to en la sepultura, serà libre de los tres enemigos que dize S. Iuan que destruyen los hombres, *concu-*
1. Ioā. 2 *piscentia carnis, concupiscentia oculorum, & superbia vitæ,* viento de soberuia y ambicion, y toruellino de hazienda, que os trastorna y ciega, fuego de luxuria que os abrasa: porque el que despacio piensa que mañana le meteran en vna sepoltura, presto se sacudira de la hōrra, hazienda y deleyte. Mirad si os va algo en oyr estos sermones, y pensar despacio
Seneca. en la muerte, *mortale pectus nunquam magis diuinū est, quam vbi mortalitatem suam cogitat, nec domum esse hoc*

corpus,

corpus, sed hospitium, & quidem breue, quod delinquendũ est, vbi te grauem hospiti iudicaueris. Nunca el hõbre es tan diuino, como quando piensa en su mortalidad, y que este cuerpo no es casa propria, sino hospicio, y tan breue, que lo emos de dexar en conociendo que somos pesados al que nos hospeda. Qual es el hombre tan descortes, que si es vuestro huesped, y combidado en vuestra casa, en sabiendo que os da pesadumbre, y viendo que os quexays, no trata de salirse? Los dolores y enfermedades y achaques de vejez, no son sino quexas del cuerpo cansado y enfadado con el huesped del alma. Pues porque no pensays la salida? que entonces de humano os hareys diuino, solo con pensar en la muerte. Luego no basta deziroslo a vozes, sino daroslo por escrito

Pero es el mal, que aunque oymos sermones, y leemos libros desta materia, somos como las cigueñas, que tienen hecho su nido en el campanario, que como tienen costumbre de oyr las campanas a menudo, ya no las espãtan si no duermen al son. Vemos morir tantos, tañen tan a menudo las campanas por muertos, que ya no lo echamos de ver, con ser la frequencia la que nos auia de tener mas persuadidos a q̃ nos morimos. Iuntanse en Salamanca quatro estudiantes moços a cenar vn par de capones, vn jueues cerca de media noche, a lo meior de la cena dà las doze. No comamos mas dize el escrupuloso que da el relox, y suelta el bocado de la boca. Dize el otro loco, apelo para el relox de la Ciudad, que esse es el de escuelas que anda

delantero:da el de la Ciudad, apelo para el de los teatinos;que anda mas concertado. Desta manera muere vn estudiante moço, soltad el pecado de la mano,que da el relox de las escuelas,y os amonesta,que no podeys comer esse gusto sin peligro de infierno:apelo para el relox de la Ciudad,que si esse murio,es relox delantero,que con la libertad de cauallero moço,dauase mucha prisa a sus vicios,andaua al sereno, como no estaua hecho a esto en su tierra, murio mal logrado, yo estoy hecho a ello, no morire tan presto. Muerese vn Ciudadano: Salid de pecado,que da el relox de vuestro vezino, y le llegò la hora,apelo para el de la Compañia, que es mas concertado,esse que murio era vn desreglado,fatigauase con muchos cuydados,yo ando concertado,no soy colerico,no morire tã presto:desta manera nos trae el demonio embobados, que no hallamos muerte sin achaque,y nunca aquel achaque lo hallamos en nosotros:si murio de viejo, no soy yo tan viejo:si de vna cena,poresso no ceno yo sino gueuos:si de vn sol,por esso bien,que yo no camino de verano. Finalmente siempre hallamos razon y causa para que se aya muerto el otro, y nunca la hallays para que os aueys de morir vos. Como si no vuiesse mas maneras y causas de morir, q̃ las que tuuieron los otros:auiendo notado los Hebreos nouecientas y siete maneras de muertes naturales,sin las violentas,sobre aquellas prlabras, *Domini Domini exitus mortis*, cuyas letras Hebreas mõ-
Psa.67. tan este numero. Loco,quien te assegura que no to-
parás

paràs con alguna de tantas maneras de morir. Tu vida no es caminar hazia la muerte? pues mira lo q̃ dize Seneca, *Tu autem non putabas te aliquãdo peruentu rum, ad id ad quod ſemper ibas?* no penſauas que auias de llegar algun tiempo, alli adonde ſiempre yuas caminando? andar, andar, y no penſays llegar, y que ſe acabe el camino, eſſo locura es. *Seneca*

Veys Chriſtianos como auuque teneys la muer te delante, eſtays tã lexos de creella? q̃ es meneſter que os prouemos que ay muerte, y os prediquemos que os aueys de morir. No ay regla tan general, ni tan ſin excepcion en quantas Dios à pueſto, como aquella de S. Pablo. *Statutum eſt hominibus ſemel mori.* Eſtablecido eſtà, que todos los hombres mueren vna vez. Regla general es: *Deum nemo vidit vnquam*, a Dios nadie le vio en eſta carne mortal, y con todo eſſo ay ſantos que dizen que Moyſen y S. Pablo le vieron en eſta vida. Regla general es: *omnes naſcimur filij iræ*, todos nacemos en pecado, hijos de yra, y ſe ſacan S. Iuan Baptiſta y Ieremias, que nacieron ſantificados. Regla general es, que todos incurrimos en el pecado original, y exceptaſe la Virgen nueſtra Señora. Regla general es, que en el infierno no ay redempcion, y dize San Iuan Damaſceno, que Traxano deſpues de eſtar allà ſe ſaluo. Pero de la regla general, todos moriran, nadie ſe à exceptado. Elias y Enoc fueron arrebatados al parayſo ſin morir: pero dize S. Gregorio, *Hebræ.* *1. Ioã. 4.* *Grego.*

Elias mortem distulit, non euasit. Elias difirio la muerte, no se escapò della, que boluer tienen aca cerca del juyzio, y moriran. Del diluuio vniuersal se escapó Noe, y su familia. De la quema de Sodoma se escaparon Lot y su familia. No à hecho Dios castigo general, de dōde no saque algunos. Pero dezidme: *Quis est homo qui viuet, & non videbit mortem?* que hombre ay viuo, que no aya de ver la muerte? los Apostoles murieron, la Virgen murio, IesuChristo aunque no le mataran muriera de viejo. Loco, q̃ es del priuilegio para no morir vos? o mirad si tiene respuesta este argumento: quien está mas para morir, el viejo, ó el moço? claro està que el viejo, por la edad, por los achaques, por la falta de virtud se muere indubitablemente: y el moço tiene las contrarias causas para no morir: pues si os prueuo que mueren mas los moços que los viejos, y que està el moço a euidentissimo peligro de morir: por donde, si soys viejo, os podeys escapar? Prueuolo: quantos hermanos fuystes? seys, o diez: quantos aueys llegado a viejos? los menos: luego los mas mueren moços. Treze hijos tuuo mi padre, varones y hembras, an muerto los ocho, y solo vno passó de mi edad, que es nuestro difunto, que aun no cumplio sesenta y dos años. Mirad los libros de las parroquias donde entierran dozientos en vn año, veynte viejos, y ochenta moços. Pareceos que estays seguro por moço? El primer lance que hizo la muerte en el mundo fue, quando no auia sino quatro personas, Adan, y Eua, Cayn, y Abel: qui-

so

ſo matar al vno, mirad por donde començò, ſino por el mas moço. La razõ es, porq̃ el demonio q̃ es autor de la muerte, *Per peccatum mors*, trata de matarlos en el peor eſtado que el puede, y haze ſu quẽta: Los moços mas de ordinario ſon viciosos que los viejos: el viejo aì me letengo, eſtà ya preuenido para morir, no quiero a eſſe: el moço ò es virtuoſo, ò vicioſo: ſi vicioſo, quierole lleuar antes que ſe enmiende: ſi virtuoſo, quierole lleuar antes que ſea mas perfecto, y quiera enmendar a otros. Veys como tiene la ojeriza con los moços? y como el rayo dando en la eſpada, no rompe la vayna, que es vna badana flaca, ſino la hoja que es rezia: aſsi la muerte no lo à con los viejos, que ſon vna badana floxa, ſino con el moço, que es vn azero azicalado, y reſplandeciente. Pues ſi la reſiſtencia del moço no embaraça a la muerte, los q̃ no lo ſomos, cõ q̃ nos podremos aſſegurar? Si el viento derriba la fruta berde, la que de madura ſe va a caer, que ſeguridad tiene? Baſta ſi no ſoys locos, para que quedeys perſuadidos, aſsi moços como viejos, que ay muerte, y que os à de llegar.

Y ſiendo eſto forçoſo, gran conſuelo es lo que dize nueſtro tema: *Beati mortui qui in Domino moriuntur* Bienauenturados los que mueren en el Señor, quiere dezir, los que al tiempo de ſu muerte eſtan en el Señor por la Fè viua en gracia. S. Pablo: *Salutate eos qui ſunt ex Narciſi domo, qui ſunt in Domino*: Saludadme a los de la caſa de Narciſo, que ſon en el Señor, eſto es, que ſon buena gente juſta. Llama pues

ſan Iuan bienauenturados alos muertos juſtos,que la muerte para los buenos es bienauenturança. Dixo Ariſtoteles,que la muerte era de todas las coſas que eſpantan la mas terrible: *Vltimum terribilium mors.* Pues como puede ſer apazible al bueno? por eſta comparacion lo entendereys. Caſa vn cauallero con muger honrrada, muy rica, pero de quarẽta años, fea, enferma, y mal acõdicionada, hazeſe preñada, y pare vn hijo, muere del parto, de ay a vn mes muere el hijo, y hereda el padre: quedaſe moço, ſoltero y rico, para caſarſe con muger hermoſa y a ſu guſto, ya libre de los enfados de la primera. Que dize todo el mundo deſte hombre, ſino que es el mas dichoſo q̃ ſe vio jamas: pues dos muertes de muger, y hijo, le hazen bienauenturado? Si, porq̃ ſe libro de los males y captiuerio primero, y comẽçò a ſer rico con libertad: Caſaſe vn alma con eſta vida mortal, ella rica es, grande dote trae, porq̃ podeys en ella merecer el cielo, pero es tan fea, tan llena de enfermedades, tã mal acõdicionada de guerras y trabajos, que enfada al alma, que es vn eſpoſo moço, que nũca enuegeze: el dia que muere el cuerpo, y ſe acaba eſta vida, dexaos vn hijo q̃ ella pario, q̃ es algũ pecado venial, o penas delos pecados mortales, eſte hijo os embaraça la herẽcia, muere en el purgatorio. Dichoſa el alma a quiẽ ſe le acabó aquella muger vieja de la vida del cuerpo, y ſe le acabò lo q̃ lleuaua que penar en el purgatorio, porq̃ queda moça, libre, rica, y entra en el mayorazgo que à heredado. Por eſſo deſſeaua tanto Iob ver la

muerte.

muerte. *Militia est vita hominis, & sicut ceruus desiderat vmbram, & sicut mercenarius præstolatur finem operis sui.* Tres comparaciones trae. O lo que dessea el soldado la victoria: el cieruo fatigado de los perros la sombra: el jornalero la puesta del sol para los quatro reales de su jornal: pues mucho mas dessea el bueno la hora de la muerte, que es la hora de su herencia, *Cum dederit dilectis suis somnum, ecce hereditas Domini*, quando diere Dios a sus escogidos el sueño de la muerte, he aqui la heredad del Señor, entonces entran a gozalla. Iob.7. Psa.12.

Opera enim illorum sequuntur illos, vel sequũtur cũ illis, porque sus obras los siguen, o van con ellos; con esto se acaba el tema, y el sermõ. Dos autores graues dizẽ q̃ esta razõ es figura metonimia, *causa pro effectu*, el premio de la bienauẽturãça, es efecto de las buenas obras, ellas son la causa: dize pues S. Iuã, el premio d̃ sus trabajos los acõpañara, alli se lo hallaran con ellos: las obras de virtud tienen dos partes, el trabajo que dan al hazerse, y el descanso y premio que ganan: lo primero les dura hasta la muerte, y entonces, *amodo*, perdieron lo primero que es el trabajo, *vt requiescant á laboribus suis*, y quedarànse con lo segundo, que es el descanso y premio. Y pudiendolo dezir S. Iuan claro, el premio serà alli con ellos, no quiso sino dezirlo por figura, para mayor honrra de los buenos, que dandoles Dios la bienauenturança, no dize, veys aqui mi premio, sino veys aqui vuestras obras, vosotros lo merecistes, vuestro es, y se os deue de justicia, presupuesta mi

ley. Que obras fueron veamoslas de nuestro defun to? la mesma verdad me està espoleando a que diga muchas, y la verguença, por ser mi hermano me acobarda y tira de la rienda: Solo os dire algo de lo que todo el mundo sabe: vno de los mejores ecclesiasticos pienso que fue, de quantos à tenido España, puntual y vigilantissimo en las obligaciones de sus oficios. No subio a la dignidad Pontifical de vn golpe, ó *per saltum*, sino de grado en grado, como lo quiere Iesu Christo en su Iglesia. Cura fue en su mocedad de dos lugares junto a Madrid, y como si no fuera Doctor graduado en Theologia, ni aspirara a cosas mayores, assi se exercitaua en el oficio de Cura, sacramentando a sus feligreses, visitandolos, y consolandolos, quando enfermos, predicandoles las mas fiestas del año, enterrandolos, y cantando los responsos por su propria persona, (aunque tenia teniente) como vn humilde sacristan, yo lo vi algunos dias. Y Canonigo desta sancta Iglesia està presente que lo vio, y conocio en estos exercicios. Pues siendo de la Lectoral de sagrada Escriptura en la santa Iglesia de Granada, sin faltar vn dia de leer su cathreda, assistia al choro, a las horas Canonicas, como el mas desocupado de su Cabildo. Y para mejor cumplir con el oficio diuino, aprendio alli muy de proposito el canto: y me an dicho a mi los de su tiempo, que ningun prebendado con mas gracia, ni con tanta destreza cantaua vna antiphona, y aun vna lamentacion en el choro, ni vna Missa en el altar. Esto es señores

pre-

preciarse vn Ecclesiastico de su oficio, y no tomallo a poco mas o menos, assistiẽdo en el choro por solo ganar, o callãdo como mudos. Vino a Madrid por procurador de su Iglesia, y en la congregacion o Cortes Ecclesiasticas, fue vno de los sujetos que mas luzio, assi en votar sobre varias materias, como en el pulpito. Alli lo escogio el prudentissimo Rey Felipe segundo por su predicador con grande aplauso de toda la Corte, que le llamauan no solo predicador del Rey, sino Rey de los Predicadores, y como tal à dado tan grã tronido en toda la Christiandad el Doctor Terrones, qual ninguno le dio en nuestros siglos. Y aunque suele vn Rey escoger persona para vn ministerio, y en el discurso del tiẽpo, conocella menos suficiente, desengañarse, y hallarse arrepentido, no le sucedio esto al Rey de España con su predicador Terrones, que ocho años le siruio en el oficio, cada dia, con mayor aprobacion. Y aunque tuuo su Magestad otros predicadores con el mesmo titulo honrroso, no se le ofrecio sermon de importancia, que no se le encomendasse a Terrones: como quando hizo en su capilla hourras por su hija la Señora Infanta Doña Catalina, que murio en Saboya, el Doctor Terrones predicó. Quando el Papa Clemente octauo embió la rosa de oro bendita a la Señora Infanta Doña Isabel, con su sobrino Iuan Francisco, y vn su legado, que oy es Summo Pontifice en Roma, el Doctor Terrones predicò a la Missa, y ceremonia de la rosa. Quando por la gota, y otras

enfermedades no pudo su Magestad salir à la capilla a oyr sermones. Al Doctor Terrones mandaua que le predicasse en su retrete, y lo hizo diuersas vezes, que fue la cosa mas nueua que se à visto en España, y vn acto para que fue menester grandissimo valor, y prudencia; porque predicar a vn Rey tan poderoso a solas en su cama, y el predicador solo en la pieça, los dos mano a mano, consideraldo, q̃ de solo oyllo, se erizan los cabellos. Finalmente quando su Magestad dispuso sus cosas para morir, dexò ordenado al Señor Arçobispo electo de Toledo, Garcia de Loaysa, que era su capellan mayor, que en las honrras y oficio funeral que su hijo reciẽ heredado le hiziesse en su Corte, predicasse el Doctor Terrones, y asi lo mandò cumplir su Magestad el Rey Felipe tercero, que viua muchos años, y asi se hizo en S. Geronimo el Real de Madrid. Pues la estimacion y aficion que le tuuo la Reyna nuestra Señora, q̃ està en el cielo, no se puede significar, llamauale mi predicador, el mi terron: y queriendo imitar al suegro, agrauada con el primer preñado desta Reyna de Francia, que agora es, mandò, q̃ vn dia de la Visitacion de nuestra Señora, le predicasse en su oratorio a solas cõ sus damas y Dueñas en Valladolid, siendo ya electo Obispo, y se tuuo por cierto que el Rey estaua encubierto tras de algun cancel.

Y porque no parezca que solos los Reyes de España le aprouaron y loarõ, aunque bastara la aprobacion de tan gran Monarca, y Rey tan discreto,

como fue Felipe segundo, sabed que nuestro santissimo Padre Paulo quinto dende que le oyó predicar en Madrid, quando (como deziamos) vino cō la rosa, le quedó aficionado, y siēpre en Roma loaua sus sermones, y despues que està en la silla del summo Pontificado, le à fauorecido y honrrado con algunas cartas en forma de Buletos, y le embió su authoridad Apostolica, para bendezir dozientas ymagenes, Cruzes, ò medallas, concediendoles grandissimas indulgencias. Y agora el año passado auiendo llegado a manos de su Sanctidad vn sermō impresso que predicò en su Iglesia de Leon, a las hōrras de la Reyna nuestra Señora, lo celebrò tanto el Papa, que mandò hazer en Roma impression de ellos; y se vendian con solo el nombre de Terrones por cosa excelentissima. De manera que Reyes, Papas, y todo el mundo se hazen lenguas, para loar el ingenio, letras, y buena eleccion del Obispo Terrones; y la gracia de dezir que Dios puso en su lengua. Pues oyd señores por charidad vna cosa notable, con tener tan grande excelencia en este oficio, dixo vn priuado del Rey harto prudente, y discreto, don Christoual de Mora, en vna conuersacion de grandes personages: Veys a Terrones? pues lo menos bueno que tiene es predicar: donde se conoce su gran talento y valor es, quando vota en algunas juntas que su Magestad manda hazer sobre negocios graues: con la mayor entereza y libertad dize su sentimiento, que se vio jamas; aunque sea cōtra el parecer o gusto del mas poderoso: por esso le estimaua

timaua el Rey en lo que veyamos. Quereys ver el creditazo que tenia deste hombre, y en quanto lo estimaua. Queriendo proueer vn Obispado de los buenos de España, leyendo vn dia la consulta del Consejo a solas con vn su priuado, y hallãdo entre otros tres el nombre del Doctor Terrones, se le fue alli el coraçon, y dixo casi suspirando; A, gran falta nos à de hazer este hombre: el priuado haziendo oficio de amigo dixo: bien lo merece por cierto, y harà vuestra Magestad muy grã justicia en premialle: estuuo el Rey vn poquito suspenso como pẽsando: y dixo. Ora desfrutemosle otro par de años, no le perdamos tã presto. Que mayor hõrra ni blason a lo humano, para poner en vn escudo de armas? q̃ le pareciesse a tan gran Rey, que auia menester tanto a vn hombre. La desgracia de sus deudos fue, que no le viuio el Rey seys meses despues desto, q̃ si le viuiera, otra fortuna le vuiera corrido de tejas abaxo. Pero como todo se mudò, dierõle vn Obispadico en Galizia, y otro aũq̃ mas calificado de Leõ, pero tã pobre, especialmẽte aquellos años, q̃ en el cõsumio su hazienda, y quanto auia adquirido en sus prebendas, y seruicio de los Reyes.

La vigilancia cõ que procuraua saluar las almas, que Dios le encargò en los dos Obispados, muy notoria es: no auia Obispo en España mas superintendẽte a las obligaciones de su oficio: no auia clerigo en su Diocesi, a quiẽ no conociesse de nõbre y vista. Por su persona visitó dos vezes el Obispado d̃ Tuyd, sin q̃ le quedasse vna sola Iglesia por ver, y casi en todas predicò, dando buelta como el Sol a la tierra,

que

q̃ eſtaua a ſu cargo, influyẽdo cõ los rayos de ſu doctrina y exẽplo, para q̃ frutificaſſe virtudes. En el Obiſpado de Leõ ſolos ocho o diez lugares le quedauã por viſitar, y a eſſo ſalio la poſtrera vez. Murio finalmente en ſu oficio, como dixe al principio, como buen ſoldado en la guerra, y murio tan pobre, que por faltar treziẽtos ducados que diſtribuyr entre los prebẽdados, como lo tienẽ por eſtatuto, no lo enterrarõ en ſu Igleſia, ſino como a pobre, por amor de Dios, lo enterrarõ religioſos de S. Aguſtin, en ſu cõuẽtico de Máſilla. Eſtas ſon ſeñores las coſas del mũdo. Yo me conſuelo mucho q̃ todo le faltaſſe acà, porq̃ cõfio en la diuina miſericordia, q̃ eſtà rico de los verdaderos bienes alla. *Qui fecerit & docuerit, magnus vocabitur in regno cœlorũ.* Palabras ſon de Chriſto, q̃ no pueden faltar: el q̃ obrare biẽ, y enſeñare a los otros, ſerà grãde en el reyno del cielo. De ſus buenas coſtũbres, muy chriſtiana y cõcertada vida, teſtigos ſon, no hõbres particulares, ſino comunidades enteras: teſtigo es el Collegio Real de Granada, dõde fue Collegial de veyntiun años: teſtigos los pueblos dõde fue cura de almas: teſtigos ſu Cabildo đ Granada, dõde fue Canonigo: teſtigos toda la agudeza đ la Corte đ Eſpaña, dõde ſi ſe deſcuydara en ſus coſtumbres, no pudiera auer reprehendido las agenas cõ tanta libertad, como reprehendio tantos años, ſin poparlas a nadie. Teſtigos los dos Obiſpados, y todas las religiones q̃ oy le llorã, cõfeſſando q̃ nũca vuo prelado tã acerrimo defenſor del eſtado religioſo, ni tã grãde hõrrador y deuoto đ los ſieruos đ Dios. Eſto es quanto al *fecerit*

Mar. 5.

quanto

quãto al *docuerit*, quarenta años enteros enseñò en latin: y en romance de veintidos años leyó en Granada por sostitucion cathedra de Theologia escolastica, despues cathreda en propriedad en la Vniuersidad de Baeça, despues sagrada Escriptura, por la obligacion de su Canongia en Granada. Pues en romance quarenta años predicò, enseñando a viuir bien, y no solo en voz viua, pero sus escritos duraràn y enseñaràn por muchos siglos a los que tuuieren tanta dicha, que los vuieren a las manos. Puedo certificar que vi por mis ojos seys libros grãdes en folio de sermones suyos: y dos libros de lugares comunes para predicar, enlos quales auia recogido en sustancia quantos libros auia leydo toda su vida: esta era su mayor riqueza, y assi se la cudiciaron tanto, que en sintiendole a peligro de muerte, sin que hasta agora se aya entendido quien, ni aun descubiertose algun rastro, se la hurtaron en la general rapiña de criados, y otras personas: porque qual descerrajando, qual rompiendo puertas, qual con llaue maestra, todos se aprouecharon. Hasta vna cruzetica pequeña, embutida de reliquias que auia mas de veynte años que la traya al cuello y dormia con ella, y ordenó en su testamento que le enterrassen con ella, se la hurtaron al espirar, y se enterró con vna cruzetica de palo. Pues quien tan biẽ viuio, tãto y tã biẽ enseñó, y tan pobre y humilmente murio, y fue enterrado, conforme a la promesa de Christo, *magnus vocabitur*, grande y rico serà alla, gran lugar tiene en el cielo.

Pues

Pues padre, si ya està hecha la vendimia, y en muriendo el hombre, tiene el alma el lugar que à de tener, para que son missas, honrras, hachas, y estos sufragios? para que las oraciones de quãtos nos emos juntado aqui? lo primero, porque es tan estrecha la quẽta de allà, que por santo que vno muera, qual y qual es el que no lleua algo que penar en el purgatorio: q̃ mejor muerte q̃ la delos martires q̃ muerẽ a manos de enemigos, por la defensa de la verdadera religion? que dize la Theologia, que vã absueltos a culpa y pena. Y con auer muerto assi los soldados de Iudas Machabeo: porque al tiẽpo del enterrarlos, les hallarõ escõdidas enlos senos algunas joyuelas delos enemigos (q̃ estaua vedado) El santo Iudas embió doze mil reales de ofrẽda, a Ierusalẽ, para q̃ se ofreciessen sacrificios por ellos. Yo os certifico q̃ con mucha seguridad se puede presumir de nuestro difunto, q̃ fue sin pecados: porque fuera de sus confessiones frequentes, como tan temeroso de Dios, al tiempo del morir se confessó, y recibio los Sacramentos, con grandissima Fè y deuocion; como quien tenia tan buen entendimiento, y se veya en tal passo. Y con todo esso sus deudos y amigos, *iustè & religiosè*, justa y religiosamẽte ofrecemos por el missas, responsos, y oraciones. Lo segundo, porque aunque tuuieramos muy grande probabilidad que no las à menester, (como la tenemos) es deuda que le deuemos. Toda esta Ciudad le deue buena correspondenciã, por el amor tan grande que la tuuo: aqui halló

ami-

amigos ecclesiasticos y seglares: del temple, del sitio, del trato de la gente Zamorana gustaua tanto, que nada, de texas abajo, le agradaua tanto como tratar de Zamora. Desde los dos Obispados que tuuo, aqui se venia a conualecer de sus enfermedades, cobraua salud, y se alentaua para el trabajo a q̃ boluia en sus diocesis: luego deuido le es este oficio funeral, y quanta honrra le hazeys, y oraciones ofreceys por el: que con el socorro de tan buenos amigos, bien podemos dezir, que la muerte del Obispo de Leon fue buena, dulce y prouechosa, *vt requiescat à laboribus suis*, pues fue para descansar de los trabajos, para dalle Dios gran premio por sus buenas obras, limosnas, mortificaciones secretas, continuos estudios, y zelo de saluar almas, que todo lo aurà hallado junto. *Opera enim illorum sequũtur illos*, las buenas obras van cō los que las hizieron. Viuid bien Christianos, que esso os lleuareys, y no otra cosa desta vida, sino las obras de virtud que vuieredes hecho en gracia. Denosla su diuina Magestad, para seruille acà, y alla su gloria, ad quam nos perducat, &c.

APRO.

APROBACION DEL PADRE Aguſtin de Quiros, Rector del Collegio de la Compañia de IESVS, Lector de ſagrada Eſcriptura, Calificador del Santo Oficio.



OR comiſsion del ſeñor Prouiſor, è viſto este ſermon, del Santiſsimo Sacramēto, y no contiene coſa cōtra nueſtra ſanta Fè Catholica, antes muy buena y ſana doctrina: fundada con curioſos lugares de Eſcriptura, y Santos, y aſsi ſe podra imprimir, para que todos lo gozen. En eſte Collegio de la Compañia de IESVS de Granada, a .1. de Enero, de .1617.

Aguſtin de Quiros.

VIſta eſta Aprobacion, damos licencia para que ſe pueda imprimir. En Granada .9. de Enero, de .1617.

El Doctor D. Franciſco de Ledeſma.

Ante mi Martin Pelayo Notario.

Sicut miſit me viuens Pater, & ego viuo propter Patrem, & qui manducat me, & ipſe viuet propter me. Ioan. 6. c.

El Euangelio que ſe canta en eſta ſolemnidad del ſantiſsimo Sacramento, es de San Iuan en el capitulo ſexto, y las palabras propueſtas, la tercera pauſa del. Para que yo las declare a gloria de Dios, y prouecho nueſtro, pidamos al meſmo Señor ſu gracia, por interceſsion de la Virgen Santiſsima. *Aue Maria.*



A VIDA Y LA MVERTE an ſido dos Princeſas competidoras, de tanto valor, que an reduzido todas quantas coſas Dios criò al reyno de la vna, ó de la otra: de manera que no ay coſa criada que no eſtè y ſe entienda debaxo del imperio de la vida, ò de la muerte. Y dixe las Princeſas, por no llamarlas dioſas, como las à llamado la vanidad de los gentiles, que a la muerte llamó dioſa, hija del Rey Herebo, y de la noche: y a la vida hizo no ſolamente vna dioſa, ſino muchas. Digo pues, que todas las coſas ſi ſon buenas, alegres y dichoſas, ſe llaman vida, y todas ſon abraçadas cõ eſte nombre; como al contrario debaxo del impe-

rio y nombre de muerte ſe entiende todo lo triſte, lo malo, lo enfermo, y lo deſdichado. Ordinaria fraſis es eſta, y modo de hablar de la ſagrada Eſcriptura, *quoniam ego in flagella paratus ſum, & dolor meus in conſpectu meo ſemper: inimici autem mei viuunt*, yo eſtoy preparado para los açotes (dize Dauid) ſiempre eſtoy cargado de dolores y miſerias. Y para dezir quan al reues deſto les ſucedia a ſus cõtrarios, dize: y mis enemigos viuen. Y en otra parte tratando del proſpero y bien andante dize. *Viuet, & dabitur ei de auro Arabiæ, & adorabunt de ipſo ſemper: tota die benedicent ei*. Viuira, ofreceranle oro de Arabia, todos le haran reuerencia, y le echaran mil bendiciones. Pero dexados infinitos lugares que prueuan eſto en la ſagrada Eſcriptura, no quiero dexar vno q̃ à ſido tropeçadero de todos los hereges, y bien entendido luz del Concilio de Trento: *Ecce qui incredulus eſt, non erit recta anima eius in ſemetipſo: iuſtus autem in fide ſua viuet*. El que no tuuiere Fe, aunque haga mas buenas obras que Abrahan, no tendra ventura, ni proſperidad, ni le ſucedera coſa buena a ſu alma; que eſſo es *non erit recta anima eius*. Porque como el *dirigi* en la ſagrada Eſcriptura es *proſperari*. *Directa eſt ſalus in manu eius*, proſperoſe en ſu mano la ſalud y buena fortuna. Y en el pſalmo, *Vir linguoſus non dirigetur in terra*, id eſt, *non proſperabitur*, aſsi al contrario, el no eſtar derecha vna coſa, ſino corbada, es eſtar llena de maleza: *Incuruauerunt animam meam* dixo Dauid: pero el juſto viuira por ſu Fè:. Del juſto habla Habacuc, del que haze buenas obras, no

Pſa.37. *Pſa.71.* *Habac. 2.* *1. Machab.3.* *Pſa.139* *Pſa.56.*

dize q̃ la Fè sola le darà vida, sino que enel justo por muy buenas obras quehaga, no las obras solas le dã vida, que obras tiene buenas el Philosofo gentil, y no tiene vida, porque no tiene Fè: luego sobre las obras del justo, la Fè es la q̃ le haze viuir: porque en este lugar, la palabra *viuet*, se contrapone a la otra, *non erit recta anima eius*, no tẽdra vẽtura, ni cosa buena: y el *iustus in fide viuet*, quiere dezir, el q̃ con justicia de obras tuuiere Fê, tendra dicha, prosperidad, ventura, buena muerte, y todo quãto bueno se pue de pensar: porq̃ quien dixo viuir, y vida, dixo todo lo bueno que ay. Y fuera de las letras sagradas, en las humanas, esta palabra, vida, tiene la mesma significacion de todo lo prospero: y lo malo dizen q̃ no merece cõtarse cõ la vida: assi dixo el otro. *Nam nulla cui mentem voluptas recreat, non viuere hercle existimo, sed mortuum illum viuentis ferre præ se imaginem.* El que no tiene gusto y regalo, no viue, sino muere representando ymagen de viuo. De manera que viuir sin bienes, salud y contento, mas es morir que viuir. Por esso pintã a la muerte fea, flaca, vieja, hedionda, y con mil malas propriedades, porq̃ quien dixo muerte, dixo flaqueza, vejez, fealdad, hediondez, y todos los males,. Y por esso pintan a la vida, moça, blanca, hermosa, alegre, y contenta: porque vida quiere dezir y abraça, mocedad, blancura, hermosura, y contentamiento, y todo quanto bueno ay: Pues luego, quien dize vida, dize vn abismo de todo bien.

Para

Para dos coſas me è aprouechado deſta doctrina. La primera, para temer la entrada deſte ſermõ; porque dos materias hallo dificultoſiſsimas para el predicador: predicar de muerte, y predicar del ſantiſsimo Sacramento, que eſtà delante: porque lo primero es entrar en el abiſmo obſcuriſsimo y cenagoſiſsimo ď todos los males, que eſſo es muerte: y lo ſegũdo es meterſe en el inmẽſo pielago y abiſmo de todos los bienes, q̃ es en eſte Sacramento de vida: pues quien dize vida, dize vn oceano de todos los bienes. Veamos ſeñores, qual ſermon os parece mas de temer, el de la muerte, v el de la vida? Preguntemos a vn caminãte, qual rio paſſarà mas ſin temor, vno que venga rezio, turbio, y tã obſcuro de cieno, q̃ no ſe le vea el ſuelo, ò vn rio mãſo, clariſsimo, y que ſe le ven en el ſuelo las mas menudas arenas, y pareciendo que va a la rodilla, tiene dos lanças de hondo? enel vno le haze temer lo turbio y arrebatado, y en el otro lo claro y manſo. Qual emos de temer? del agua manſa me guarde Dios. Mirad Chriſtianos, la muerte rio es, que todo lo arrebata, y lo lleua, de temer es, por la furia con que corre, y por ſu obſcuridad y negregura, *obſcuræ mortis imago*, y aſsi no es mucho que tema vn hombre entrar en ſermon de muertos: pero por mas de temer tengo, y mas tiemblo, quando è de predicar del Sacramento, pielago clariſsimo de vida: porque aunque le veo alli claro en aquella hoſtia, q̃ no parece abrà niño q̃ no le apee, pero engañanos la claridad del agua, que pielago es ſin

 ſuelo,

ſuelo, nadie le halla fondo. Concedo que hablar de la muerte es dificultoſo, porque no auemos viſto lo que alla ay, y aſsi quando vn hombre muere, y cōmiença a andar por el reyno de la muerte dize, *Cō-*
Pſa. 141 *ſiderabam ad dexteram, & videbam, & non erat qui cognoſceret me*: Cōſideraua y miraua a vn lado y a otro, y no halle quien me conocieſſe, no vi nada; hablamos como a tiento y de oydas: pero hablar de la vida tengo por mas dificultoſo, porque eſtamos metidos en ella, y lo ordinario es ver mas el que mira dende afuera, que el que juega dētro del juego del axedrez. Y el que viene en la barca paſſando el rio, no juzga tan bien la corriente de las aguas, y el mouerſe la barca, como el que eſtà mirandolo deſde la orilla. Y aſsi las coſas de la vida, las predicaria mejor vn muerto, que ya eſtà en tierra firme, y no
Luc. 16. ſe le anda la cabeça en el corriente deſta vida. Que bien penſaua predicar el rico auariento, ſi le dierā licencia de ſalir? y que bien creya que predicara vn muerto ſi reſucitara? Y ſi por ſer teſtigos de la vida le pareciere a alguno, que podemos mejor predicar de la vida, que de la muerte que no emos viſto, reſpondole yo a el tal, que no ſe por cierto de donde eſtamos mas lexos, y mas fuera, ò de que tenemos mas experiencia, de la vida, y de la muerte? porque ſi vida, como eſtà probado, es contento, dicha y proſperidad, y muerte es dolor y trabajos: yo creo, y no me negareys, q̄ ſabemos mas d̄ muerte q̄ de vida, y por tanto es mas dificultoſo. Eſto es por parte d̄l predicador, y por parte de la materia,

q̃ es la mayor y mejor. Que diremos? y ya ſabeys q̃ nunca mucho coſtó poco, y como dixo Platon, *dif-ficilia quæ pulchra*, las coſas hermoſas, altas y de eſtima, ſon dificiles de alcançar, ſiempre andan juntas hermoſura y dificultad. El oro tan hermoſo, y de tãto valor, es tan dificultoſo de hallar, que el cielo y la tierra parece que ſe conjuran en ſu defenſa: criaſe en tierras eſteriles, y caſi inhabitables, donde apenas ſe vee el Sol, ſino que el cielo ſe mueſtra ayrado, cõ nieblas y aguas, truenos, y relampagos, y rayos, como diziendo, teneos alla, no llegueys al fruto mas precioſo que cria la tierra. Las perlas tienen ſu dificultad: encerradas en ſus conchas enterradas en el arena, y ſobre eſta las aguas del mar, que no parecia poſsible dar con ellas. La roſa princeſa de las flores, eſtà cercada de eſpinas, que como piqueros de guardia, hoſtiguen a la mano atreuida que llegare a ella. Y finalmente el Eſpoſo loando la hermoſura de ſu Eſpoſa, no ſe oluida deſta dificultad. *Sicut lilium inter ſpinas, ſic amica mea inter filias.* Mi Eſpoſa es blanca como el açucena entre las flores, y la mas gallarda de las donzellas, pero deſpegada, zahareña, y eſquiua, que no ſe dexa tocar, como ſi eſtuuieſſe rodeada de eſpinas. Y ſi qualquiera coſa buena y hermoſa tiene dificultad, y es de temer, quanto mas la tendra Dios que es ſummo bien, è infinita hermoſura. Añidamos aora ſobre eſto lo que dize Zacharias. *Quid enim bonum eius eſt, & quid pulchrum, niſi frumentum electorum, & vinum germinans virgines.* En aquel abiſmo de los bie

Platon.

Cant. 2.

Zacha. 9.

nes que es Dios, en aquel retrato de infintas lindezas y hermosuras, qual es lo mejor, lo granado y lo mas bello y hermoso? no es otra cosa (responde el Profeta) sino el trigo de escogidos, y el vino que engendra virgines. Habla deste pan diuino y celestial que nacio en la tierra virginal de la santissima Maria, y del vino de la sangre de Dios; este es pan de escogidos, porque solos ellos lo pueden dignamente comer. Y es vino castissimo, porque es principio y fuente de la limpieça. Siendo pues este soberano Sacramento lo mejor y mas hermoso que Dios tiene que dar a su Iglesia, siguese que à de ser lo mas dificultoso: luego razon tengo de temer por lo que a mi toca, y por la hermosura y dificultad de la materia. Y aun digo mas, que por parte de los oyentes aun es mucho mas justo mi temor, porque como dize la Philosofia, *nigrum est congregatiuum visus, & album disgregatiuum.* Lo negro recoge la vista, y lo blanco la diuierte: pues como la materia de la muerte es negra y obscura, haze recoger al auditorio la vista del entendimiento, y la atencion, y todo el mundo en hablandose de muerte, con el temor està atento, y puede el predicador suspender y traer a los oyentes por do quisiere, por la atencion con que estan: pero la blancura y resplandor de la vida, desbarata los ojos, y desmiembra la atencion. Luego con razon por todas partes me cerca el temor, y me espanta el auer oy de predicar de la vida, que està alli encerrada: porque es sin ayuda de atencion entrarme en

vn abismo de todos los bienes.

La segunda cosa para que me aprouechè de dexar assentado que se encierran todos los bienes en esta palabra vida, es para desculparme con el auditorio, de que dexadas otras clausulas del Euangelio de oy, en que se contienen infinitas excelencias del santissimo Sacramento, e escogido sola la que propuse. Porque siendo como es oy mi intencion combidar al pueblo Christiano, y aficionarle a esta diuina comida, aunque lo pudiera hazer contando otras mil grandezas que tiene, me à parecido que ahorro camino, y hago mas hazienda en mostrar como en este manjar està la vida: porque si quien dize vida, dize todos los bienes: quando ayamos probado que este manjar sacramental es vida, dexamos probado tambien, que estan encerrados todos los demas bienes que en particular se pueden predicar. Quanto mas, que yo tengo a los hombres por tan amigos de viuir, que en diziendoles aqui està la vida, y la vida va en comer deste manjar, sin contarles otra excelencia del, tẽgo acabado con ellos, q̃ se le aficionẽ, y le coman.

Sicut misit me viuens Pater, &c. San Agustin nos à de predicar oy la mayor parte del sermon, porque da a estas palabras todos los sentidos q̃ yo dire. Lo primero, quiere q̃ se entienda de la vida corporal de la carne de Christo (y digo lo primero, aunque no es lo primero en S. Agustin) porq̃ se que esto es lo primero, y lo q̃ en mas estimã los mas de los hombres, la vida humana corporal. Y es este

el ſentido. Como yo por eſtar mi carne jũta por la encarnacion en mi perſona diuina, y junta con la miſma naturaleza diuina de mi padre, que es la miſma vida eſſencial, tengo en quanto hombre en mi carne vida eterna inmortal: aſsi el hombre que ſe juntare cõmigo, comiẽdo mi carne, y beuiẽdo mi ſangre, como yo por mi padre, aſsi el por mi tẽdra vida corporal eterna, y viuira glorioſo en el cuerpo, ſin poder morir para ſiempre. Dificultoſo es eſto: pero tengolo de declarar con otra coſa mas dificultoſa. Pregunto yo agora, la carne de Chriſto era de ſuyo mortal, ó inmortal? mirada de porſi ſu cõpoſtura, ſi no eſtuuiera junta con el Verbo Diuino, claro eſtà que era mortal, porque era compueſta de elementos contrarios. No pregunto eſſo: ſino junta ya con el Verbo Diuino, era mortal, ò inmortal? claro eſtà que era mortal, pues que murio, que *ab eſſe ad poſſe, bene valet conſequẽtia*, luego no pregũto eſſo, ſino ſi la carne de Chriſto por eſtar vnida al Verbo Diuino, perdio la neceſsidad natural que tenia de morir, y por la vnion ſe hizo inmortal, de tal manera, que ſi murio, murio porque Dios diſpẽſo, y quiſo que murieſſe, que ſi no diſpenſara, ella por la vnion quedò hecha inmortal? reſpondo y digo que ſi. No ſolamẽte digo que Chriſto con ſus obras merecio de juſticia la reſurreccion de ſu carne y vida inmortal della, que eſſo aſsi es: pero digo mas, que aũque no lo quiſiera merecer, ni por ſus meritos y obras heroycas ſe le deuiera, como ſe le deuio, por ſolo eſtar junta ſu carne con la perſona

sona de Dios, que es vida essencial y eterna, no auia de morir, ni perder su ser: porque el ser que tenia aquella carne, era ser diuino, y por el mismo caso incorruptible y inmortal. Pero quiso Dios por nuestro amor dispensar en esta ley, que hazia su carne inmortal, y tomando carne, tomar con ella passibilidad y mortalidad para poder morir por nosotros. Es pues el sentido de nuestro tema: dela manera que por embiarme mi Padre a encarnar, y por estar mi carne junta cõ mi Padre, que es vida, viuo yo, y tiene mi carne vida inmortal y eterna, si yo no dispensara en que muriera: assi sepa el Christiano que, *qui manducat me, viuet propter me*, que el que comulgare, por juntar su carne y su cuerpo con la carne y cuerpo de Christo que tiene vida inmortal y eterna, queda mediante las especies sacramentales, impressa, esculpida, y assentada en su alma vna virtud real y verdadera, la qual virtud a su tiẽpo y lugar, que serà el dia del juyzio, hara efectiuamente que esta alma torne a su cuerpo, y le comunique vida gloriosa, incorruptible y inmortal. De manera que en virtud desta comunion, la carne del que comulgare, resucitarà a vida corporal eterna. Y si no resucitare a tal vida de gloria, qual es la de Iesu Christo, con cuya carne se juntò, serà porque esse que comulgò, quiso por su voluntad y antojo dispensar consigo pecando, para perder la virtud de viuir que le dio la comunion, y quiere por su voluntad morir en el infierno para siempre. Que de suyo la comunion virtud le dexò,

para que ſu carne viuieſſe vida eterna de gloria:co mo la vnion de la encarnacion a la carne de Chriſ to. Y ſi alguno me dixere, pues padre y los niños re cien baptizados que mueren ſin comulgar, como reſuſcitarā a gloria? Reſpōdo, que la comuniō y ſu virtud lo haze (como declarare deſpues.

¶ Pero dexando eſte primero ſentido de S. Aguſ-tin como mas dificultoſo, vamos al ſegundo en q̃ entiende eſtas palabras de la vida de gracia, y de las coſtumbres. Y pone la fuerça de la comparaciō en que de la manera que el alma de Chriſto por eſtar junta con la perſona diuina, tiene vida de infi nita gracia, de tal manera que es agradable a Dios por todo eſtremo, y ſus obras ſon tā agradables, q̃ no pudo hazer coſa que fueſſe pecado: aſsi el que ſe juntare a Chriſto por la comunion, ſerà a Dios agradable, y quedarà ſu alma con vida de gracia, y quantas obras hiziere ſeran gratiſsimas a Dios: De manera que ſi el vſa de la gracia, y no la arroja, no ſolo no puede pecar, pero no puede dexar de mere-cer. Que dè eſte Sacramento vida de gracia, y no ſolo aumento de gracia, ſino la primera gra-cia, que da vida al que antes eſtaua en pecado, es muy cierto, aunque el ſantiſsimo Sacramento del Altar no fue derechamente ordenado para con-uertir vn alma, ſacandola de pecado, y poniendola en gracia: que eſto ya à de eſtar hecho por el Sa-cramento de la penitencia. Por eſſo quando Chriſ-to quiſo comulgar a los Apoſtoles, no les lauò mas de los pies: el qual lauatorio dize S. Aguſtin,

que

que fue ſeñal de la limpieça que deuen traer los q̃ *Ioan.13.*
vienen a comulgar, que no an de traer que lauar
ya manos, que ſon las obras malas, ni cabeça, que
ſon los malos propoſitos y determinaciones, ſino
quando mucho algunos pecados veniales, que ſon
vn poluillo q̃ ſe pega a los pies de nueſtros afectos,
por biẽ que miremos primero dõde los ponemos.
El que à pecado mortalmente à de ofrecer a Dios
ſacrificio de coraçon contrito y humillado por
la penitencia, como dize Dauid, *cor contritum* *Pſa.50.*
& humiliatum, y tras eſto ſe ſigue, *tunc acceptabis ſacrificium iuſtitiæ*, y entonces acceptarà Dios
el ſacrificio de juſticia, que es el ſanto ſacrificio
del altar, en que comulgamos. *Vincenti dabo* *Apo.2.*
edere de ligno vitæ. A el vencedor promete Chriſto que le darà a comer del arbol de la vida, que
es el ſantiſsimo Sacramento. Demanera que
como Melchiſedech ofrecio pan y vino, y dello *Gen.14.*
dio a comer a Abrahan, quando vino de la batalla vencedor: aſsi el pan y vino del Altar, no ſe
ordenaron ſino para los que ya an vencido los pecados. El Baptiſmo y la Penitencia ſon Sacramentos de vencidos por los pecados, para que
ſe leuanten y venças, ſaliendo dellos: Pero el
de la Euchariſtia es de vencedores. Mas aunque
todo eſto es aſsi verdad, tambien es verdad que
eſte ſantiſsimo Sacramento da vida diuina de
gracia, y mejor que todos los demas Sacramentos. Porque dexado a parte que podria vn Chriſtiano deſpues de auer hecho todas las diligen-

cias,que a su parecer son bastantes para llegar digno,contrito y en gracia a comulgar,toda via no estar en realidad de verdad bien dispuesto, sino solamente atrito, que es imperfectamente arrepentido de los pecados,y en tal caso,creyendo el que va como deue: este Sacramento le daria la primera gracia, y le perdonaria los pecados mortales en q̃ se llegò sin pensarlo,ni creer que los lleuaua, y en efeto haria lo que la penitēcia auia de auer hecho. Dexado todo esto a parte, ordinariamente aunque comulguemos en estado de gracia, y ya antes tengamos vida por la penitencia: pero estamos solamente con vida accidental, con accidente del anima que nos da vida. Como si vn hombre no tuuiesse el alma dentro del cuerpo,sino fuera, alli cerca, y con todo esso por milagro dende afuera diesse aquella alma vida a aquel cuerpo. Este cuerpo vida tendria,pero si se le tornasse el alma a entrar dētro, verdad diriamos que entonces recibe vida,porque recibe el alma que es fuente y causa de la vida corporal:assi Iesu Christo es como el alma,que nos da vida celestial. Y aunque dēde afuera por los demas Sacramentos nos da gracia,que es la vida accidental del alma, pero entrandosenos dentro en nosotros,se nos da vn ser diuino, por la vnion que se haze de Iesu Christo con nosotros, y recebimos la vida,no por accidente solo,sino por sustancia, y esso es lo de Dauid, *animam meam conuertit*, boluiome el
Psa.22. alma al cuerpo. Y esto es lo que dixo Christo en las palabras de oy: *Sicut misit me viuens Pater,&c.* Assi

como me embió mi Padre que es viuo, y yo viuo por mi Padre, assi quien me come a mi, viuira por mi.

Dize S. Agustin, que embiar el Padre a su hijo Iesu Christo, es lo mesmo q̃ auer Iesu Christo encarnado, *missio*, idest, *incarnctio*, y como la humanidad de Iesu Christo por estar junta a la Diuinidad viue, y tiene ser sobre humano y Diuino: assi el que comulga, por la vnion que se haze de su persona con la del hijo de Dios comiendole, adquiere y tiene vn ser y vida Diuina. Si el hijo de Dios (como pudiera) encarnara en todas las humanidades de todos los hombres, todos tuuieran la vida y ser diuino que tuuo aquel solo hombre Iesu Christo: no cõuino que encarnasse mas que en sola vna humanidad: y porque las demas no se quedassen sin aquel mismo ser Diuino que tiene la humanidad en que encarnó, quiso (no por encarnacion, sino por junta de comida) como encarnar, y vnirse a cada vno de nosotros: para q̃ como su humanidad viue por la Diuinidad junta a ella por encarnacion: assi nosotros viuamos vna vida Diuina (no la mesma que Iesu Christo) pero en quanto es possible, semejante a ella, y esto *propter me*, por estar Iesu Christo junto a nosotros por comunion. De manera Christianos, que la gracia que dà este Sacramento, aunq̃ es de la misma naturaleza y especie que la que dã los otros Sacramentos: pero tiene vn diferente efecto, que es dar vida. Como entre los arboles del parayso terrenal, y el arbol de la vida auia esta diferen- *Gen.* 1.

cia, que los demas reparauan en el que los comiã lo que estaua gastado por el calor natural: pero el arbol de la vida, daua vna notable quantidad de calor natural, y humido radical, que son los fundamẽtos de la vida, y assi derechamente la daua. Pues desta manera la Penitencia da gracia, que repara lo perdido por el pecado: pero este Sacramento da gracia que no solo repara lo perdido, sino da vna fuente de vida, metiendo a Christo por nuestras entrañas. Es pues el sentido: como en el alma de Christo la gracia que tuuo, no fue para reparar en el pecado, que no le pudo hazer, sino para que fuesse en el vna fuente de vida, de donde se deribasse gracia a los demas hombres. Y esto fue por estar junto con la persona Diuina, por la Encaruacion: assi el alma que se juntare a Iesu Christo por la comunion, recibe no solo gracia perdonadora de pecados, sino a la misma fnente de gracia, que es Iesu Christo, del qual encerrado aí en vuestro pecho, sale gracia para todo el mundo.

Hasta aqui nos à hablado san Agustin, pero con su licencia auemos de añadir vna palabra, y cargar otro sentido y consideracion de las dichas palabras sobre el cimiento que al principio pusimos: que vida, quiere dezir todos los bienes juntos. Y sea este el sentido: No ay bienes ni mercedes de Dios, que puedan venir a vn hombre, sino por la comunion: de la manera que no tuuo la humanidad de Christo bienes que no fuessen por la Encar-

carnacion. Y es eſte ſentido tan verdadero, que ni la paſsion de Chriſto, ni ſus merecimientos, ni todos los demas Sacramentos dela Igleſia nos pueden aprouechar, ſegun el orden que Dios tiene dado en eſte reyno eſpiritual, ſino es por la comunion. Bien pudiera Dios con cada Sacramento y con cada buena obra, ſin eſte Sacramento ſaluarnos: pero ordenò, que todos los Sacramentos y todas las buenas obras tuuieſſen cierto reſpecto y orden a eſte Sacramento, y eſtan tan aſidos y pendientes del, que ſi ſe quitaſſe de por medio, todos los demas no ſerian parte para comunicarnos las mercedes de Dios. Porque en buena philoſofia, ſi no vuiera fuego, ninguna coſa calentàra: y ſi no vuiera ſol, ninguna coſa alumbrara: porque el fuego tiene el ſumo grado de calor, como el ſol de la luz. Y quando vna coſa es la mas excelente, y mayor en qualquier materia, como es cauſa de todas las demas, quitada ella, ſe han de quitar todas. Pues quiero que ſepays, que la mayor de las juntas que vn hombre haze con Dios, es comulgando: porque vna coſa corporal no puede eſtar mas junta con otra, que ſiendo comida de ella. Come vn hombre vna perdiz, de alli a dos dias no ay quien pueda ſeñalar qual es la carne de la perdiz, porque eſtà ſummamente vnida y encorporada con la perſona que la comio: Pues ymaginad que aquella perdiz ſe torna a comer a el hombre, y a

eſſa

essa seria suma vnion: las juntas y vniones del hombre con Dios, que hazen los demas Sacramentos y buenas obras, son menores que la que està dicha: pues si quitada la mayor vnion se quitan las menores, quitado este Sacramento, se quitan los demas. Y asi quando baptizan a vn niño, aquel baptismo limpia en orden y en virtud deste Sacramento. Y lo mesmo quando vos os absolueys, y recebis otro qualquier Sacramento. Demanera que baptizando os comulgays, y confirmandoos, y absoluiendoos. Porque como en vn relox ay vna rueda principal, y dentro della ay otras muchas fundadas en ella, y si aquella se desbarata todas faltan: asi en aquella santisima rueda blanca que alli veys, se fundan todos los demas Sacramentos, y no solo los Sacramentos, sino qualquiera buena obra, si rezays, si ayunays, &c. todo es comulgar espiritualmente, y asi dize San Pablo, que los Padres en el desierto, si sacrificauan, ayunauan, ó comian manà, todo era comulgar. *Omnes eãdem escam spiritalẽ mãducauerunt.*

1. Cor. 10

Demanera que pues todos los bienes se nos dã por Sacramentos, ó por buenas obras, y todos los Sacramentos y buenas obras tienen virtud por este Sacramento, bien probado està que todos los bienes y la vida nos vienen por este santisimo Sacramento. *Qui manducat me, viuet propter me.* Entendido como en comulgar està la vida, oyd aora las palabras de Iob: *Pellem pro pelle, & cuncta quæ habet homo, dabit pro anima sua.* Todo quanto possee el hombre darà por viuir, hasta el pellejo, y se dexarà desollar

Iob. 2.

por

por escapar con la vida. Y dize el rigor Hebreo, *membrum pro membro*, deuese vn hombre dexar descoyũtar, y aserrar miembro por miẽbro, como vemos que se corta el otro el braço, y el otro la pierna por la vida. El mas natural desseo de todas las cosas es viuir. Pues si en comulgar està la vida, y nos va la vida, y cõella todos los bienes jũtos, q̃ floxedad y q̃ tibieza es esta Christianos, y q̃ comulgar d̃ año, a año costando tan poco? si vio Dios que viendose los hõbres en estado de morir despues del pecado, auian de tener tan grandes ansias por yr a comer de la fruta del arbol de la vida para no morir, que fue menester poner Cherubin con espada de fuego *ad custodiendam viam ligni vitæ*, para que guardasse la senda del arbol de la vida, mas que las sendas delos demas arboles: porque los hombres se auian de arrojar desalados, aunque fuera por medio de mil picas, para comer vna mançana, con la qual alargauan la vida por algunos años, pero tornauan a enuegezer: si pudieran comer todo el arbol viuo, con sus hojas, y fruta, y rayz, y que dentro en su estomago estuuiera siempre viuo, produziendo fruta, que espadas, ni que fuego, ni que Cherubines atemorizaran a el hombre, para que no passara por todo, a trueque de comerse el arbol, y tener dentro de si la fuente de la vida, y viuir para siempre? pues esso haze el que comulga, que come no la fruta sola, sino el mismo arbol de la vida Christo. Al madroño llamò Plinio

Gen. 3.

Plinio.

fruta sin honrra, porque tarda vn año en madurar, y todo lo demas del año està berde: y en latin se llama *vnedo*, porque no se puede comer mas que vno solo, que luego da en rostro y enfada a los que son de buen gusto. Pues pareceos bien, pueblo Christiano, que siendo esta la comida mejor, y mas hermosa que ay en la Iglesia, y estando siempre madura, y de sazon, la comays como a madroño vna vez en el año? Como a fruta sin hõrra y desabrida tratays la fruta y arbol de vida, que honrra y enrriquece este paraysso de la Iglesia? puede empalagar y dar en rostro el manà santissimo, que tiene en si todo sabor y ciencia? pan de cada dia lo llamó el mesmo Redemptor, *panem nostrum quotidianum*, porque si fueramos los que deuemos, cada dia auiamos de comulgar, como lo hazian los Fieles en la primitiua Iglesia: y se les echaua bien de ver, en la medra espiritual. Pero ya que nuestra poça deuocion, y tibieza de espiritu no çufre esta frequencia: sea de manera que no lo oluidemos, no se passe Pasqua, ni fiesta solemne, que no recibays el cuerpo de Iesu Christo.

Lucæ.11

Parece, segun los hombres estan acobardados de llegar a comulgar, que algun Cherubin con espada de fuego està defendiendo esta diuina mesa. Si està hermanos, pero es menester que entendays el misterio: como Cherubin quiere dezir ymagenes,

genes, ó pinturas algunos dizen que puso Dios en el parayso algunas figuras espantables, para que se asombrassen los hombres del camino de aquel arbol. Y estos espantajos para no comulgar no los pone Dios, sino el Demonio. Otros dizen que fue verdadero Cherubin: otros, que son palabras misticas. Pero el misterio sin duda es, que para entrar a comulgar tiene Dios puesto en el camino vn Cherubin con espada de dos bueltas ardiendo. Cherubin quiere dezir, *quasi plures*, el que està en lugar de muchos; y Cherubines se llaman en el cielo los Angeles que se esmeran en sabiduria. *Cherubin plenitudo scientiæ*. Demanera Christianos, que el Sacerdote confessor es Cherubin, que guarda el passo para la comunion, y llamase con razon Cherubin, porque deuen los Sacerdotes ser auentajados en saber. *Labia Sacerdotis custodient sapientiam*. Y llamase *quasi plures*, porque tiene por oficio representar las personas de todo el pueblo quando sacrifica. La espada que tiene en la mano, es la jurisdiccion ecclesiastica que administra en el Sacramento de la, Penitencia quando os confessays es de fuego: porque tiene virtud del Espiritu Santo, para abrasar y consumir los peccados, absoluiendolos. Pero llamale la sagrada Escriptura espada versatil, que da bueltas a vna parte, y a otra: porque no tan solamente tiene el Sacerdote poder para absoluer, sino para ligar, y quando no va el peccador dispuesto, le puede

Malach 2.

dar

dar vna estocada, negandole la absolucion: pero yendo como deue, da buelta la espada, y se desuia, dandole lugar con la absolucion, para que entre a comulgar.

Para qualquier Sacramento que se aya de recebir, es menester que aya examen de conciencia: y que examinando el Christiano su alma, si siente que està en pecado mortal no le reciba, porque cometerà sacrilegio. Pero esto dexalo Dios y su Iglesia al juyzio de cada vno: que si hecha vuestra diligencia, entendeys que estays contrito, esso basta, bien os podeys confirmar, recebir orden sacro, ó casaros, mas para recebir este santissimo Sacramento son menester dos examenes, y dos juyzios: vno vuestro, y otro del Cherubin. Y ambos a dos dize el sancto Concilio, que se entienden en
1.Cor.11 las palabras de San Pablo. *Probet autem se ipsum homo, & sic de pane illo edat.* Examinese, el que quiere comulgar a si mesmo, y si tiene escrupulo de pecado mortal, no basta que se aya el examinado, y juzgue que està contrito del pecado, sino que à de auer otro juyzio del Sacerdote que le defienda, ò permita la entrada. Ambos juyzios leemos que vuo en la primera comunion del mundo, porque mouiendo Christo platica del pecado mortal, de quien le auia de vender, començò cada vno de los Apostoles antes de comulgar a examinar su conciencia. *Numquid ego?* Esto à de hazer el Christiano siempre en su casa. Soy yo por ventura, Tengo algun mal pensamiento, ò proposito?

Lo

Lo ſegundo vuo el juyzio del Cherubin, que fue el ſummo Sacerdote Chriſto, que les dixo: *Vos mundi eſtis*, voſotros limpios eſtays, que es como quando el Sacerdote abſuelue, y da licẽcia para comulgar: pero quando dixo Chriſto, *ſed non omnes*, mas no todos, fue boluer el filo de la eſpada, y aduertir a Iudas que no comulgaſſe, como quando el Sacerdote niega la abſolucion, y defiende la comunion. Para ſolas dos coſas es neceſſario y forçoſo, no ſolo el juyzio proprio, ſino tambien el juyzio ageno del Sacerdote confeſſor: vna para comulgar: y otra para morir. Aſsi que es meneſter tanta diſpoſiciõ para comulgar, como para yr a morir; por eſſo ſe puſo el Cherubin *ad oſtium Paradiſi*, a la entrada del cielo por la muerte. Porque penſays que ſalimos tan poco aprouechados de la comunion? porque comulgamos como para viuir, y no como ſi luego alli vuieſſemos de morir, y dar quenta a Dios. Pues no ay otros eſpantajos, Chriſtiano, ni otros Cherubines, ni otras eſpadas, ni otras llamas de fuego q̃ te puedan ni deuan apartar de comulgar, ni es meneſter mas diſpoſicion que la buena confeſsion, y aprobacion del Sacerdote.

Y el Sacerdote miſmo, que diſpoſicion aura meneſter? mucha mas limpieza de cuerpo y alma, mas caſtidad, y mas eſpiritu, al fin à de ſer Cherubin, que es puro eſpiritu. Pide Dios en el Leuitico tanta limpieza a los Sacerdotes, que ſi ſu hija fuere deſ honeſta, manda que la quemen: con no ſer eſſa la pena deſſa culpa en otras mugeres, y mandà que el

Sacerdote no se halle en entierro, sino es de padre ò madre, hijo, ò hija, hermano, ò hermana donzella, que aun a la hermana muerta si no fuere donzella no quiere Dios que toque el Sacerdote, y da por causa, *panes enim Dei sui offert*, porque ofrece los panes de su Dios. Finalmente para sacrificar es menester limpieza, y para comulgar limpieza, el seglar haze la mitad, que es comulgar: el Sacerdote haze oficio doblado, que es comulgar y sacrificar: luego à menester doblada limpieza que el seglar. Y si esto se requeria en los Sacerdotes antiguos que ofreciã los panes materiales, y sacrificauã carnes muertas, que limpieza os parece que an menester los q̃ sacrifican, ofrecen, y comen este pan celestial, y carne viua de Dios? *thesauro abscondito, &c.* Este es el thesoro Euangelico escondido en el campo: cãpo fertil es la Iglesia, vendimia y sementera tiene; todo lo à de vender el hombre por auer este thesoro. De todos los pecados y gustos se à de desapropriar para posseer esta riqueza, que està escondida, por admirable modo, debaxo delos accidentes de pan, q̃ estan sin sujeto: todo quãto aqui ay es milagro, porque en aquella pequeña hostia està vn cuerpo grande y perfecto de vn hombre verdadero. Està el anima, la Diuinidad, Iesu Christo Dios, toda la santissima Trinidad. La Iglesia santa se admira de esta comunicacion de Christo todo a todos. *O res mirabilis, mãducat Dominum, pauper, seruus & humilis.* O gran marauilla, que el pobre, el sieruo, y el mas abatido reciba al Señor de la Magestad. Tambien

Matth. 13.

Exod.

ſe marauillauan los judios; pero con todo eſſo comian el manà, aſsi lo emos de hazer noſotros, que con la boca le emos de comer, y con el entendimiẽto admirarnos y con la Fè creer, aunque la razon contradiga: y ſi os tentare el demonio con dudoſo penſamiento, de como puede eſtar en el cielo, y en el altar, ya que eſtà en la hoſtia, como es poſsible caber tanta parte a vno, como a muchos, y no mas a muchos que a vno; Satisfazeos con que aſsi os lo mãda creer la Igleſia, que no puede errar, engañar, ni ſer engañada: *ad firmandum cor ſinzerum, ſola fides ſufficit*: y aun por vn exemplo os podeys ſatisfazer. Eſta mi voz no es vna, y eſtà en las orejas de muchos, y yo y voſotros la oymos, y no mas todos q̃ vno, ni menos vno que todos? Pues ſabed Chriſtiaaos que os aueys de reduzir a vna de las dos Princeſas, muerte o vida, ſi no creeys y comulgays dignamente, muerte eterna os eſpera: pero ſi lo hazeys, recebis el meſmo arbol de la vida, que yrà frutificando en vueſtras almas merecimientos, theſoros de gracia, y al fin vida eterna de gloria, ad quam, &c.

(✠)

APROBACION

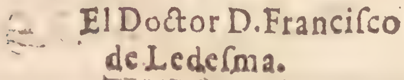
DEL DOCTOR GONZALO Sanchez Luzero, Canonigo Magiſtral de la ſanta Igleſia de Granada, Cathredatico de prima de Theologia, y Rector de la Vniuerſidad.



LEYDO con cuydado y atencion eſte Sermon, que hizo el P. F. Iuã Terrones, y lo hallo lleno de erudicion, y lugares muy bien fundados, aſsi de la Eſcritura, como de los Santos Doctores, con claridad, eſpiritu, y conſequẽcia. Iuzgole por digno que ſe imprima, para edificacion de los Fieles, y vtilidad de los Predicadores. En Granada a ocho de Enero, de ſeyſciẽtos y diez y ſiete.

El Doctor Luzero.

Emos viſto eſta aprobacion, y damos licencia para que ſe pueda imprimir. En Granada a nueue de Enero de mil y ſeyſcientos y diez y ſiete años.



El Doctor D. Franciſco de Ledeſma.

Ante mi Luys de Prado Notario.

Verbum caro factum est. Ioan. i. cap.



LEGARON A PHILIPO Rey de Macedonia tres nueuas alegres juntas. Vna, que sus carroças de quatro cauallos auian salido con la victoria en los juegos Olimpos. Otra, que vn su Capitã auia vencido a los Dardanos. La tercera, y mas alegre nueua, que su muger le auia parido vn hijo heredero, que fue Alexandro Magno, conquistador del mundo. Vencido Philipo de la alegria, leuantó los ojos y manos al cielo, diziendo. *At tu fortuna pro tantis bonis leui aliquo me malo affice.* Dame fortuna algun ligero mal, que temple la pujança de alegria entre tantos bienes. Préueniase con esto como prudente, a la buelta que se puede temer de fortuna tan prospera; y tambien hallandose flaco para tanta alegria, para poderla lleuar, desseò que se interpusiesse algun disgusto: como para que se pueda mirar el sol, conuiene que se ponga alguna nubezilla delante. Mirad que tiene qué ver Alexandro cõ el vnigenito hijo de Dios conquistador de los cielos, inmortal, y cuyo império no tiene fin: y entendereys quanto mas gozosa que Philipo està oy la sacratissima Virgen, viendose madre del criador del mundo, que le á nacido

tan sin costa de su virginidad. Hallase la soberana
Gen. Maria contentissima, sin temor de los reueses de
21 fortuna, y del todo capaz de gozar tan alto bien; por auerle hecho sombra la nube del Espiritu Santo. Veys aqui otra Sarra, q̃ viendose parida de Isaac dixo: *risum mihi fecit Deus: quicumque audierit, corridebit mihi.* A me dado Dios vna ocasion de risa y contento, quien quiera que oyere mi buena suerte, se reyra y alegrarà conmigo. Assi con la Virgen se rien y alegran oy todas las criaturas, los Angeles baxando del cielo, y los pastores visitandola. Alegremonos pues oy todos con la rezien parida virgen, y supliquemosle, que para darle el parabien de su regozijo, nos alcãce gracia, dicentes, *Aue Maria.*

Verbum caro factum est. El Verbo se hizo carne (dize S. Iuan, cap. 1.) Dios se hizo hombre. Como? que es esso? de que manera se obrò esse misterio? Lactancio Firmiano entre otras sentencias admirables dize. *Deus ea sola scire nos voluit, quæ interfuit hominem scire ad vitam: quæ verò ad curiosam & prophanam cupiditatem spectant, reticuit vt arcana essent.* Quiso Dios q̃ supiessemos solas aquellas cosas que importã para la vida: pero las q̃ tienẽ respecto a vn profano y curioso desseo d̃ saber, callólas, y quiso q̃ se estẽ ocultas. Y Cornelio Tacito quẽta en el libro de las costumbres de los Alemanes, q̃ eran temerosissimos de tratar los secretos de Dios: y era prouerbio entre ellos, *de Deo credẽdũ est, nõ quærẽdũ,* de Dios ase de creer, mas no inquirir: esto se entiẽde en los misterios q̃ Dios quiso q̃ estuuiessen secretos como

la

la predestinacion, el dia del juyzio, y la manera como procede el Espiritu Santo, que esto creello, y no hablar ni preguntar como ni quando. Vna de las causas por donde los Theologos son tenidos en poco, pieſo q̃ es, porq̃ tratã ellos los misterios de Dios como quiẽ los tiene en poco, pregũtãdo tã atreuidas questiones por sola curiosidad. Està vn cauallero emboçado, y dissimulado, llega a querelle descubrir vn hombre mal criado, y lleuase de camino vna bofetada ò cuchillada. Esto les acontece a los Theologos. A se encubierto Dios, y dissimulado en el Sacramento, en la Trinidad, y otros misterios, llegamonos atreuidos a querelle descubrir, y entender el como, por esso nos tiene afrentados Dios, y estamos hechos terrero del vulgo, clerigos y frayles, que dezis, conciẽcia de Theologo, ni Abad por vezino, &c. *Scrutator maiestatis, opprimetur à gloria.* Prou. 25
El que escudriña la Magestad, serà oprimido de su gloria y poder. Era muy condenado entre los antiguos, el que quisiesse saber como se auian celebrado las bodas de Iupiter y Iuno, como lo aduierte Teocrito; y deste atreuimiento notan a las mugeres mas que a los hombres. *Nouit fœmineum genus omnia, nouit & illud, Iunonem quo pacto duxit Iupiter olim,* (*poteris hic reprehendere*: mugeres resabidas q̃ despũtã de agudas, pregũtã y formã pẽsamiẽtos y dudas, &c) A este proposito moraliza S. Gregorio aquello Greg.
de Sarra, quãdo llegarõ a la puerta de Abrahã los tres Angeles, que significauan la santissima Trinidad: el salio fuera de su casa a recebirlos; pero su Genes.
mu-

muger quedòse detras de la puerta. Es menester q̃ la fee, cuyo simbolo es Abrahan (porque fue el que mas se auentajó en creer) salga a adorar el misterio: pero Sarra que es la razon humana açechadora, quedese detras, y assi està recebida por sentẽcia comun aquella del mesmo Teochrito. *Caue pedibus nudis petere mõtẽ: quipe rubis tribulisq; est vndiq; dẽsus*, nadie suba al monte sin çapatos, q̃ ay çarças y abrojos que le espinaran. Pues padre no le mandó Dios a Moysen, que se descalçasse para subir al monte dõde estaua la çarça misteriosa? no contradize esso a estotro. Quando Dios llama, y quiere que suba vno para descubrille sus misterios altos (como llamò a Moysen) no ay peligro de espinarse, bien puede yr sin çapatos. Pero meterse vn hombre sin que lo llamen, y querer subir al monte delos misterios altos, bien dixo Teocrito, pongase çapatos, que a peligro va de espinarse. Y por cierto, que alomenos menos es grande simpleza, y que le podrian responder lo que al otro, que lleuãdo vn hombre cierta cosa cubierta debaxo la capa, preguntò, que lleuays aì? dixo el hombre, no soys mas necio que esso? si yo quisiera que lo supierades, no lo lleuara tapado.

Exod.

De los misterios que Dios mas à cerrado y cubierto, es el que contienen las palabras de nuestro tema: por esso estando en pie a todo lo demas del Euangelio, a estas palabras hincamos las rodillas, y a todos los demas misterios del Credo nos estamos en pie, y en diziendo, *Et homo factus est*, Dios se hizo hombre, que es el romance de nuestro tema,

nos

nos arrodillamos, confessando que a este misterio no ay lança enhiesta, ni entendimiento en pie: los mas altos Angeles si Dios no se lo descubre baten las alas: Y assi lo hizo Gabriel, quando la Virgen le preguntò el como destas bodas: con ser el el casamentero, lo remite al Espiritu Santo. *Spiritus Sanctus superueniet in te.* Tratãdo deste misterio Isaias dize, que vio en torno deste niño Dios encarnado, dos Seraphines, cada vno con seys alas, *& duabus velabant faciem eius, & duabus velabant pedes eius*, con las dos le cubrian la cara, y con las dos los pies, de manera, que ni pies ni cabeça se le parecian. S. Basilio dize, que admirados de la inmensa grandeza del misterio, y viendo que con sus acicalados ingenios, no podian alcançar esta junta de dos naturalezas, diuina y humana, cubrian en el rostro a Dios, *Caput Christi Deus*, y en los pies al hombre hijo de Virgen. Como quien dize, ni entendemos la cabeça, que es la generacion eterna, ni los pies, que es la temporal: y como embelesados no podian formar razon entera, sino dezian, *Sanctus, Sanctus, Sanctus.* Cerremos con lo que dize el Ecclesiastico, *Altitudinem cœli, & latitudinem terræ, & profundum abyssi quis dimensus est?* Quien basta a medir la alteza del cielo, la anchura de la tierra, y el profundo del abismo? nadie. Ay en este nacimiento tres cosas, la alteza celestial en la sustãcia Diuina, la anchura terrenal en la sustãcia humana: el profundo abismo, de estar vn alma junta con lo celestial Diuino, y con lo terenal que es el cuerpo, siendo su verdadera y natu-

Lucæ.1 *Isaiæ.6* *Basiliq.* *Eccle.2*

natural forma. Tenian los otros locos por desacato, querer saber como se celebraron las bodas de Iupiter, y Iuno, y no serà mayor querer saber las de Dios con la humanidad? Para resucitar Eliseo al hi-
4. Reg. 4 jo dela guespeda, mirad lo q̃ hizo, embiò primero a su criado Giezi con su baculo, y no pudo resucitarle: no bastaron Profetas ni Patriarcas, aunq̃ con virtud de Dios: para resucitarnos del pecado: vuo đ venir el mismo, entró en casa al aposento dõde estaua el niño muerto, *& clausit ostium super se, & super puerum*, cerrò la puerta, quedando a solas con el muchacho, y alli midiose con el, y resucitòle. A puerta cerrada se mide el Verbo Diuino con nuestra carne.

Y por esto trae el Euangelista estas palabras, para quitar el espanto de otro misterio grande. Acaba de dezir. *Quotquot autem receperunt, dedit eis potestatem filios Dei fieri*, que a los que recibieron y creyeron a Christo, les dio potestad de ser hijos đ Dios. Como es possible q̃ el hõbre, la tierra, la ceniza y muladar se haga hijo de Dios por gracia? De esso os espantays (dize S. Iuã) pues yo os dire otra cosa mayor. *Verbũ caro factũ est.* El hijo de Dios se hizo carne, ceniza, y gusano, y no solo por gracia, sino tãbiẽ por naturaleza. Assi se vsa en la escritura, cõ vn milagro mayor, quitar el espanto de otro menor. Embia Dios a Isayas, q̃ prometa đ su parte al Rey Achaz victoria cõtra el de Siria, pareceleſ cosa increyble,
Isaias. 7 contra potencia tã desigual. De esso te espãtas Rey? yo te dare vn milagro de mas espanto: porque

como

como dezis acà, el poco mal espãta, y el mucho amansa. *Ecce Virgo concipiet, & pariet.* Vna Virgẽ concebira y parira. Al que se marauillare de ver la luna clara, sale el sol, y quitale el espanto. Pues misterio tã espãtoso, y q̃ tã a puerta cerrada le quiso Dios obrar, muy grã desacato seria, quererle quitar el reboço, y meternos en saber el como de la Encarnaciõ y nacimiẽto del Verbo. Solamẽte en lo q̃ la Diuina Magestad vuiere descubierto, tẽdremos licẽcia de poner el pẽsamiẽto y la lẽgua. Que quando Dios tenia aquella palabra dẽtro d̃ su entẽdimiẽto, sin auerla pronunciado, no vuiera lengua q̃ se atreuiera a tratar della: pero ya la palabra se descubrio y pronũció, que esso es, *Verbum caro factum est.* Luego ya que no nos atreuamos a tratar del misterio, bien podremos alomenos tratar de las palabras: preguntar y aueriguar, porque el Euangelista hablando deste misterio, vsò destas palabras, y no de otras, que en solo esto quiero gastar oy la hora.

Verbum. Quanto a lo primero el hijo de Dios despues de encarnado tiene muchos nombres en la Escritura, llamase Christo, Iesus, Emanuel, admirable, &c. pero la persona Diuina de por si; no sabemos que tenga mas destos dos nõbres personales, *Filius, & Verbum.* Entra aora mi duda. Porque no dixo San Iuan el Hijo se hizo carne, sino la palabra se hizo carne? y digo que tuuo justissimas cõsideraciones. Lo primero, porque este nombre, *Verbum*, dize con mas claridad muchas cosas q̃ el Euangelista quiso darnos a entender, para aficionarnos

 a Christo.

a Christo digo con mas claridad, que el nombre hijo: porque *Verbum* en latin, *Logos* en Griego, *Dauar*, en Hebreo, quiere dezir lo que en romance cosa, sin decender en particular a esta, ni a aquella, sino la cosa en comun. *Non in solo pane viuet homo, sed in*
Math.4 *omni verbo, &c*, no con solo pan viue el hombre, sino con toda cosa que procede de Dios, y en esta significacion ay cien lugares, y asi declaran algunos el principio deste Euangelio. *In principio erat Verbũ.* Esta cosa de quien me pongo a escreuir. Este hõbre y Dios, que despues diremos lo que es, esta materia de mi historia, esta persona, ò cosa, estaua y era en el principio. Luego quando fuessemos en esta opinion, tuuo razon San Iuan de llamalle *Verbum*, porque como escreuia para aficionar las gentes a este Señor, llamandole en general cosa, dio a entender dos verdades. La primera que solo el hijo de Dios es la verdadera cosa, y el verdadero ser, y todas las demas q̃ llamamos cosas, son cosas de bur-
Exod.3. la y sin ser. *Ego sum qui sum* dixo Dios. Yo soy el que soy. Pues el sol no es algo? los Angeles? la sabiduria? el oro? el cielo, &c. Todas estas cosas no tienẽ mas ser, de en quanto se parecẽ al ser que tienẽ en Dios.
Dionisi⁹. De manera que dixo bien S. Dionisio, que ningun vocablo ay que se pueda dezir de Dios, y delas criaturas por la mesma razon, sino por alguna semejãça. Hermoso es Dios, y hermoso es el sol, no porq̃ tenga la mesma razon y essencia de hermosura q̃ Dios, sino alguna hermosura, por la qual es semejãte a la de Dios. Dezis, este es Alexandre, y este es vn

Her-

Hercules,no por la razon q̃ lo eran los otros quãdo viuos, ſino porque ſe parecen a ellos, y ſon como retratos ſuyos.

De aqui ſe ſigue,y es biẽ q́ collijamos, quã locos ſon los hõbres q̃ buſcã biẽ ningunoen las criaturas. Vida,hõrra,cõtento,alegria,como ſeria loco el caballero que ſe deſpoſaſe con el retrato de ſu eſpoſa,q̃ le traẽ de otra tierra:y elq̃ empleaſſe ſu dinero en brocado đ guadameci, no mas de porq̃ ſe llama brocado,engañandoſe por el nõbre, q̃ no ſe le puſo mas de porq̃ ſe le parece al brocado. Aora põgamos exemplo en la vida:q̃ buſcays en el pan? en el vino y carne? ſuſtentar la vida. Nadie puede dar a otro lo que no tiene para ſi. El pan no tiene vida como quando eſtaua en el campo, ni la perdiz, ni el capon: luego no daran verdadera vida, ſino aparente. Quien quiſiere hallar la verdadera vida y ſalud, buſque a Dios. *Qui me inuenerit inueniet vitam, &c.* Ninguna cera ſellada con vn ſello puede ajuſtarſe con otro ſello diferente, ſin que ſe borre y deſconcierte, ſino con el meſmo que la ſellò: que con eſſe ajuſtarà bien ſiempre. Nueſtra alma eſtà ſellada con la imagen de Dios: no puede auer ſello que le venga ni le ajuſté, ſino es el miſmo Dios. San Aguſtin dize a eſte propoſito: *Scio Domine quia vbicumq; ſum ſine te male mihi eſt, &c.* Se Dios mio que donde quiera q̃ eſtoy ſin ti, me va mal; porque todo lo que no es Dios, me es hambre, neceſsidad y pobreza. Como no paran los rios

Prou. 8.

Aug.

hasta llegar a la mar, que alli no dan mas bueltas ni barçones. Y como el braço desconcertado, por muchas medicinas que le apliquen, hasta que se torna el hueso a encaxar en su lugar no dexa de doler: assi el hombre hasta hallarse en Dios no tiene descanso. De donde se sigue, que el que tuuiere juyzio, solo de estar sin Dios deue penarse. Si se os pier de vna escritura que os importaua, aũque os da alguna pena, no es mucha, si la escritura era vn trasslado simple, y os queda el original. Pues q̃dandoos viuo Dios, no es razõ que os fatigueys demasiado, aunque se pierdan y os faltẽ las demas cosas: porq̃ el es la verdadera cosa en que todas las demas cosas estan encerradas. Y por esso san Iuan discretamente dexò de llamarle hijo, y le llamò en vniuersal la cosa.

Lo segundo, esta palabra, *verbum*, en la Escritura quiere dezir marauilla, alguna cosa grande y espantosa. Dexò Dauid su ganado, y vinose a ver al Gigante Golias y su desafio; riñeronle sus hermanos mayores. Rapaz, porq̃ dexastes las ouejas. Soberuelo, quien os mete a vos en saber que darà el Rey al que matare al Gigante? Y respõdioles: *Quid feci? nunquid non verbũ est?* Es mucho venir a ver esta marauilla? El mesmo sentido tienẽ las palabras del Archangel: *Non erit impossibile apud Deũ omne verbũ*, por marauillosa q̃ sea la cosa le es possible a Dios. Y los pastores de Betleen dixerõ: *Videamus hoc verbum quod factum est.* Veamos esta marauilla que à sucedido. Dize pues san Iuan, el marauilloso, el espãtoso,

1. *Reg.* 17.

Lucæ. 1.

Lucæ. 2.

toso, se à hecho carne. Dios que solia espantar, y estauan persuadidos los hombres, que mataua al que miraua: y con ser Iob tan su priuado, dixo: *Manum tuam longe fac à me, & formido tua non me terreat.* Señor, no me toqueys, ni me mireys, q̄ me espantays. Dize aora san Iuan: veys el Gigante q̄ se comia las las gentes? pues *caro factum est*, ya se à hecho carne tractable. Si iba la gente a verle espantable, quanto mas cargarà a verle caydo. Luego discretamente S. Iuan, q̄ quiere traer gente a Christo, dize, *verbū*. Iob. 13.

Lo tercero, dize san Geronimo, y es ya sentimiē to de la Iglesia, que la empresa de S. Iuan en su Euāgelio, fue declarar y probar la diuinidad de Christo: como quiso S. Matheo probar la humanidad, quiso S. Iuan probar que era Christo eterno, ygual con el Padre, como lo entra assentando, *in principio erat verbum.* A ca entre los hōbres en diziēdo hijo, entēdemos dos cosas, menor q̄ su padre, y mas moço. Luego yendo a probar eternidad, bien hizo en no llamalle hijo; porq̄ no tropeçaran luego Ebion y Cherinto hereges, contra quien escribio, q̄ negauan la ygualdad y eternidad de Christo con el Padre. De manera que tomò el vocablo que era mas a proposito, por enseñar al predicador y escritor a hablar a proposito. Con vn lenguage se à de predicar en el aldea, y con otro en la Corte. De vna manera emos de hablar entre Letrados, y de otra entre plebeyos. Predicando contra hereges, es menester mirar muy biē y acomodar las palabras, no aya de q̄ asir. Por esso dize S. Pablo a su discipulo Tito: Tit. 2.

in omnibus te ipsum prebe exẽplum bonorũ operũ, in doctrina integritatẽ, gratuitatẽ. Verbũ sanũ irreprehensibile, vt his qui ex aduerso est, vereatur nihil habens malũ dicere de nobis. Pone todas las partes del buen predicador. *Quas poteris explicare*, conforme al auditorio.

Otra razõ ay mas fuerte. Este vocablo hijo, dize solamẽte relacion al padre: pero el vocablo *verbũ*, palabra, nos enseña la Theologia q̃ mira a dos partes, a quiẽ la dize, y a lo q̃ quiere significar al que la escucha: de manera q̃ el hijo de Dios, es hijo respec-
Psal. 61 to de su padre, no respecto de nosotros. *Semel locutus*
Iob. 33. *est Deus*: vna sola vez hablò Dios dize Dauid: y Iob, *Semel loquitur Deus, & secundo id ipsum nõ repetit*: vna vez hablò Dios, y no repite segũda vez lo mismo.
Heb. 1. Pues como dize S. Pablo: *Multifariã multisq; modis*: Antiguamẽte no cõ su misma boca, no con su misma palabra eran bocas y palabras de Prophetas, y dezianse de Dios, porq̃ se las mãdaua Dios hablar: pero con su misma palabra de su boca, nunca auia hablado, sino como el mudo; q̃ el mudo alla en su entẽdimiento si habla y forma la razõ q̃ os querria dezir, mas no puede pronunciarla: assi Dios habló allà en su cabeça, dixo vna palabra para si, aunq̃ muda para nosotros. Esta palabra es el hijo de Dios. Pues mientras no està mirãdo mas q̃ a su padre llamase hijo: porq̃ la palabra hijo no dize ordẽ mas q̃ al padre. Quãdo essa palabra llegue a nuestros oydos, y la oygamos, llamese palabra: q̃ lo serà de todas maneras, respecto de Dios q̃ la dize, y de el hõbre q̃ la oye, *nouissime diebus istis locutus est nobis in filio*. Ya se pronunciò y se hizo sensible, hecha carne. Luego razõ tiene S. Iuan, si hasta agora se llamaua

hijo

Hijo, llamalle ya palabra. Grãde señal de amor es, que vno nos descubra el secreto de su pecho. No os acordays de las quexas tã formadas de Dalida, porque Sãson no le descubria el secreto de sus fuerças, hasta que echò el resto diziendo, no me quieres biẽ pues no me descubres tu secreto. Assi se marauilla 4. *Reg.* 4
ua Eliseo, que auiendo Dios muerto al hijo de su huespeda, no se lo vuiesse descubierto a el, como amigo: *Dominus celauit à me, & non indicauit mihi.* Basta que se á guardado Dios de mi. Luego con razon le llama S. Iuan palabra, como quien dize, el pensamiento de Dios, su concepto, el secreto de su pecho, á declarado a los hombres. O que prenda de amor. Luego queriendo el Euangelista aficionarnos a Christo, razon tuuo de llamarle palabra.

Vltimamente pienso, que tuuo respecto al nacimiento limpissimo con que el hijo nacio de su padre, y ala limpieza tambiẽ con que le pario su madre: porque somos tan toscos y carnales, q̃ en oyendo dezir hijo, luego entendemos padre, y madre, marido y muger, preñado y parido, y cosas toscas: y porque el Padre eterno engendró a su Hijo en su entendimiento, con tanta limpieza y honestidad, que alli no vuo madre, ni preñado, ni cosa tosca. Pues si la Diuina Escritura en las cosas toscas, porq̃ no tropezemos los que lo somos, vsa de palabras honestas, como parece, *siue mãducatis, siue bibitis, vel aliud quid facitis.* Ora comays, ora beuays, ò hagays 1. *Cor.* 10
otra cosa &c. Dize Origenes, que quiere dezir San Pablo, si hizieredes otra cosa (alla habla con los casados)

sados) aun Platon refiere, que queriendo tratar Socrates del hombre sensual, se cubria la cabeça y los ojos con la capa: pues quanto mas el Euangelista en las cosas tan limpias como la generacion del Verbo, auia de vsar de lenguage castissimo. Y para nosotros que somos tales, mas casto es dezir palabra, que dezir Hijo. Para que aprendamos como an de ser nuestras palabras y conuersaciones ociosas, y de burla, que soleys dezir, no es mi intento malo, sino por entretener y holgarnos a el vso, dezimos algunas palabrillas berdes. Pues aunque ordinariamente son peccados veniales, pero quando prouocan a mal, ò escandalizan a quien las oye, son mortales. En verdad que fiasse yo muy poco de la honestidad de la donzella, que habla deshonestidades. Dixe que tuuo tambien respecto a la honestidad de nuestra Señora, en dezir, *Verbum, & non Filius.* Y es pensamiento de vn sermon del Concilio Ephesino. *Deus custodiuit virginitatem, se ipsum ostendens per hoc Verbum: nec enim nostrum verbum cum paritur corrupit mentem.* Guardò Dios la virginidad, mostrandose a si mismo por este vocablo, palabra: porque no padece corrupcion el entendimiẽto pariendo la palabra que concibio. Como el vellocino aunque nace de la carne, no siente los do-
Psa. 71. lores ó deleytes de la carne. Por esso, *descendit sicut pluuia in vellus:* Descendio como lluuia en vellocino, dize Dauid. Baxò el Verbo Diuino como rocio del cielo, al vellon limpissimo y blando de la Virgen, la qual no tuuo deleyte al concebir, ni dolor

lor al parir, sino como dize San Gregorio, fue la Virgen como la aueja: porque no ay machos entre ellas, que ni al concebir se deleyta, ni al parir se lastima. Mirad si tuuo san Iuan hartas razones, para tomar el vocablo, Verbo, y dexar el vocablo Hijo. Grego.

Caro, idest, *homo; pars pro toto*: como otras vezes anima, que es tambien parte, se toma por todo el hombre. *Da mihi animas, cætera tolle tibi*: dame los hombres, y lleuate lo demas. Y San Pablo, *omnis anima potestatibus sublimioribus subdita sit*, todo hombre obedezca a los potentados, que estan sublimados en mayores dignidades. *Videbit omnis caro salutare Dei, idest omnis homo*: Verà todo hombre a Dios. De manera que para dezir hombre, basta dezir alma, ó dezir carne, que son las dos partes de q̃ consta. Està aora la duda en la mano. Ya que no auia de dezir, *Homo factus est*, sino vsar desta figura, porq̃ no dixo *anima*, sino, *caro*, pues que es mas principal parte el alma que el cuerpo? Y aun crece la duda, si miramos quã mal està Dios con la carne, pues por ella y por sus cosas, aynas acabara Dios de destruyr al mũdo con el diluuio. *Videntes filij Dei filias hominum, quòd essent pulchræ, acceperunt sibi vxores ex omnibus quas ellegerant. Dixitq; Deus: Non permanebit spiritus meus in homine in æternum, quia caro est*. Viendo los hijos d̃ Dios, q̃ las hijas de los hõbres erã hermosas, anduuierõse al escoger, recibiendo por mugeres a las que querian. Esto dio a Dios ocasion para destruyr al mundo con agua. Peccados de Principes, juezes, y Sacerdotes (que esso es *Filij Dei*) mugeres Gen. 14 Roma. 1 Lucæ 3. Gen. 6.

res hermosas. Soltura en mirallas, *Videntes*. Casarse con muchas por su antojo, *quas ellegerãt*. Todo esto dexadas otras declaraciones, hizo que Dios tomasse aquella resolucion, *non permanebit, &c*, no permanecera mi espiritu enel hombre eternamente, por que es carne. S. Hieronimo sobre el cap. 1. ad Galatas dize, que este vocablo, *in æternum*, en la lengua Hebrea quando se escriue con cierta nota ò particula, significa eternidad, y quando sin ella, como eneste lugar, significa siglo, diuturnidad, algũ largo tiempo, pero con limite. Assi parece Exod. 21. el esclauo que cumpliendosele el captiuerio, se quisiere quedar en casa, horadenle la oreja, *Et erit seruus in sæculũ*, y serà sieruo vn siglo. Aqui se escriue como aculla, y quiere dezir hasta el año del jubileo. La palabra, *permanebit*, trasladã otros, *litigabit*. No podemos yo y el hõbre comer muchas migas, no cabemos en vn saco. Otros trasladan, *euaginabit*, y puede ser el sentido, le quitare el alma al hombre, desembaynando del cuerpo el alma que en el meti. No puede mi espiritu lleuarlo a paciencia, ò, *non euaginabo*, no embaynare alma tan limpia, en bayna tan suzia. Mucho dize la Diuina Escriptura en esta sola palabra. Mirad la diferencia que ay de la espada a la bayna: materia vil, d̃ palillos, y cuero baladi, que se dobla, quiebra, y aun se pudre facilmente. Es mucha discrecion dezir vna palabra, que comprehenda mucho. Assi Platon quando dixo que el cuerpo era sepultura del alma, en sola aquella palabra dixo toda la miseria en que està el alma encerrada, y tãbien

Hiero.

Exo. 21

Plato.

bien llamando al cuerpo sepultura, quiso significarnos en quan poco se deue estimar la hermosura exterior, las blancas manos, la tez lisa, buen color, y cabellos vistosos, pues todo à de parar en podredumbre, y gusanos. Lo mesmo enseña Dauid, llamando al cuerpo carcel del alma, *educ de custodia animam meam.* En sola esta palabra significò las enfermedades que afligen al alma, porque en la carcel es donde padeceys todos los agrauios que se pueden padecer en la vida. Alli el desabrimiento del carcelero, aculla el hurto, el adulterio, &c. Todos quãtos males pudieredes ymaginar en la vida, los hallareys juntos en la carcel. Pues todo lo que padece el alma, cifra Dauid en dezir, que es su carcel el cuerpo de carne; por esso dize Dios, yo acabarê al mundo, no pondre mas alma en hombre: pues porque Señor tanto enojo? *quia caro est*, porque es carne. Psa. 141

Y aun mas propriamente diremos que alli *Spiritus*, quiere dezir el enojo: como trasladan muchos, no me durarà mi enojo para siempre contra el hõbre, que al fin es carne. Y aunque por ser cosa tã vil, è tenido mayor razon de enojarme, por la misma razon me è mouido a perdonar, *recordatus est quia caro sunt.* Acordose Dios (dize Dauid) que los hombres son carne. Tanto mas siente vn cauallero el desacato y ofensa, quanto mas baxa es la persona q̃ se le descomide: y aunque tuuo mucha razon de enojarse, considera luego, que no à de ensuziar el sus manos en vna muger, en vn niño, ò en vn ganapã, y dexalo. De manera, que carne en la Escriptura Psa 77.

quiere

Rom. 8. quiere dezir vileza, pecado, y cosa enemiga d Dios. *Sapientia carnis, inimica est Deo.* Y en otra parte, *opera carnis ne feceritis*, idest, no hagays pecado, que essas son obras de carne: pues esta es la primera ocasion que tuuo san Iuan para no dezir *anima*, sino, *caro*, por darnos a entender, que aquello que auia de ser ocasion, y algun tiempo lo fue, para q̃ Dios huyesse del hombre, que es ser carne, cosa tan enemiga de Dios, esso mismo parece que le fue ocasion de abraçarnos y encarnar. Alla le parecia a Dios, que no era razon que vna cosa tan linda como el alma estuuiesse en carne, y aca dize que no solo el alma, no solo el Angel, sino la Diuinidad se viste de carne: y tanto que aun apartada del alma, se la estuuo acompañando en el sepulchro. Mirad en que pararon los enojos de Dios (dize S. Iuan) en q̃ el que deshizo al hombre se haga hombre, el que no queria que el alma estuuiesse en cuerpo de carne, el mesmo se haga carne. *Verbum caro, &c.*

Aora notad la gran humildad del Hijo de Dios, q̃ queriẽdo dezir carne, cosa vil, *omnis caro fœnum*, se precia de lo mas flaco y vil, y calla el auer tomado alma, q̃ es lo mas noble. Costumbre es esta muy antigua de Dios, como lo vemos en las basas del tabernaculo, q̃ siendo todas de plata, mandò q̃ las de la portada fuessen de cobre. Aca hazemos alarde de lo mas honrrado, echar mano de lo Pimentel, ò Guzman, y callar lo Gõçalez. Christo quãdo muestra su gloria transfigurado, fue en secreto, delante

de

de tres, y quãdo sus afrentas, publicamẽte enel caluario. Pensays que es poco pecado hazer ostẽtaciõ (no digo falsa sino verdadera) de vuestras grandezas, por vanagloria? preguntaldo al phariseo, que haziendo calendario de sus obras, se salio del templo con su pecado. Y aun podemos considerar aqui como quiso Dios honrrar la carne; para enseñarnos a honrrar, remediar y acudir a lo mas flaco. No vemos que enxere el ortelano los arboles berdes y luzidos: pero halla en su huerta vn arbol torcido, de poco lleuar, que se va a secar: podale, escamondale, y enxerele de buen vidueño, y viene a lleuar mejor fruta que los demas. Los Angeles son arboles berdes fructuosos, no vuo necessidad de enxerillos: pero el hombre tan malo, que estaua para ser cortado, enxiriolo en el Verbo diuino, enseñandonoslo que despues san Pablo, *quæ putamus ignobiliora membra esse corporis, his honorem abundantiorem circumdamus*, mas honrra hazemos a los miẽbros mas soezes, que a los mas nobles del cuerpo. 1.Cor.12 Por esto quita el Rey la gorra a vna muger, y no a vn hombre. Y San Pedro dize, que an de ser mucho mas honrradas de los varones. Sean los hombres discretos y prudentes, dandoles honrra y fauor, como a vasos fragiles, enfermos y apocados. 1.Pet.3 *Quasi infirmiori vasculo muliebri impartientes honorem*. Esto es muy de Dios, y muy de señores y gẽte noble, hazer mas hõra y mas biẽ a los mas flacos. Y assi lo dio por respuesta Christo a los discipulos de S. Iuan, quando le preguntaron si era hijo de

Dios.

Math. 11 Dios. *Renuntiate Ioanni quæ vidistis, cæci vident, claudi &c.* dezilde a Iuan lo que me aueys visto hazer, a los ciegos doy vista, y a los coxos pies, &c. Tambiẽ
Isai. 58 *caro*, quiere dezir parentesco, *carnem tuam ne despexeris*, no despreçies tu carne, esto es a tus deudos. Y
Gen. 29 Laban abraçando a Iacob le dixo, *os meum, & caro mea*, eres mi huesso, y mi carne, eres mi pariẽte, quiere dezir. Pues hizose el Hijo de Dios nuestro pariẽte, para que tomemos animo, que como Dios mãdò que acudiessemos a fauorecer a nuestros parientes; tambien el nos a de fauorecer a nosotros. Es muy gran pecado si no lo hazemos: porque no quiso Naual Carmelo embiar a Dauid el bastimento que le pidio, le venia a destruyr, y de ahi a poco lo matò Dios. Pues por tan pequeño delito? no es sino muy grande, no acudir a los necessitados, especialmente si son parientes, como lo era Naual de Dauid; que por esso dize la Escriptura, que era de la generacion de Caleph. Y la glossa ordinaria dize, que si se deslindara bien el linage, venian a ser parientes
1. Timo. 5. por aquella parte, *Si quis suorum, &c.* el que falta del socorro y cura de los suyos, peor es que herege, a quien falta la Fe.

Factum est. Dize santo Thomas sobre aquellas palabras de san Pablo, *factum ex muliere*, que Christo vnas vezes se dize *factus*, y otras *natus*. *Ego in hoc na-*
Ioan. 18 *tus sum.* Yo para esto fuy nacido. Y san Iuan dize de
Ioan. 1. Christo, *Ante me factus est*, antes que yo fue hecho. Aca nacido, es lo natural, y hecho es lo artificial. Vna flor se dize nacida. Y vna imagen no dezimos

bien nacida, sino bien hecha. En la concepcion y nacimiento de Christo vuo algo natural, que fue lo de parte de su madre; y sobre lo natural vuo algo de artificial, que fue la obra del Espiritu santo, para q̃ naciesse Christo sin perderse la virginidad de nuestra Señora. Aca en lo natural primero nace la flor, y luego la fruta, pero antes que salga la fruta, o alomenos al quaxarse caese la flor. Pero en la generacion y nacimiento de Christo, quedandose la Virgen en la flor de su integridad, nos dio el fruto de Iesu Christo. Pues porque escribe el Euangelista, no para enseñarnos lo que vuo natural en este nacimiento, sino lo sobrenatural y de artificio diuino, no dixo, *Verbum caro natum*, sino, *factum est*. El Verbo se hizo carne. Dios se hizo hombre, y lo consideramos, creemos, y confessamos oy niño pequeñito en los braços de la sacratissima Virgen su Madre, que està mas vfana, y con mas ventajas de gracia y fabores que se vio ni verà jamas pura criatura; porque pueden hablar y hablan ella y el Padre Eterno en vn mesmo lenguaje. Si el Padre dize, este es mi Hijo, ella tambien. Si el dize, yo le engendre, ella dize, yo le pari. Si dize el Padre, es Hijo mio natural, dize la Virgen, tambien lo es mio. Dizele San Anselmo a esta bien afortunada señora: *O mater Dei quidquid est, aut supra te, aut infra te: supra te solus Deus, infra te omne aliud.* O Madre d̃ Dios, quãto ay en el vniuerso, o es mas q̃ tu, o es menos: mas superior a ti solo Dios es, y todo el resto de las cosas son infe- *Ansel.*

inferiores y menos que tu. Tu eres en medio, y no ay tu ygual. Suplicoos Reyna de los Angeles y señora nuestra, q̄ si auemos tomado demasiado atreuimiento en hablar de misterios tan altos, nos alcanceys perdon de vuestro hijo. Y vos Diuino niño pues de tan grande alteza tanto os baxastes, que siẽdo Dios os hizistes carne: sed seruido de subirnos y leuantarnos tanto, que de carnales y pecadores, nos hagamos espirituales y diuinos, dandonos las buenas pasquas en esta vida con gracia, y en la otra con gloria. &c.

Amen.

APRO-

APROBACION DEL PADRE

FRAY FRANCISCO SORIANO, de la Orden de señor S. Francisco, Lector de Sacra Theologia jubilado, y Calificador del santo Oficio de la Inquisicion.

Vide en 23. dias del mes de Enero de. 1617. estos dos sermones: vno de la Viña: y otro de la Septuagesima, y no hallo en ellos cosa contra nuestra santa Fe Catholica, antes estan bien ordenados, y tienen buenos discursos, y lugares de la Escritura bien explicados, y como tales merecen ser impressos, assi por su autor, como por su buena disposicion. Fecha vt supra, en S. Francisco de Granada.

F. Francisco Soriano.

Licencia.

Emos visto esta aprobacion, y damos licencia para que se puedan imprimir estos dos sermones. En Granada a nueue de Enero de mil y seyscientos y diez y siete años.

El Doctor D. Francisco de Ledesma.

Ante mi Luys de Prado Notario.

Simile est Regnum cœlorum homini patri familias, qui exijt primo mane conducere operarios in vineam suam, &c. Mat.20.c.

YA toca la yglesia nuestra Madre a recoger. Oy comiẽça a llamar a el seruicio đ Dios, y combidarnos a el exercicio de las virtudes y trabajo de la penitencia que se à de hazer la Quaresma. Y para disponernos a esto nos canta en la Missa vn Euangelio de san Mat.cap.20. que contiene aquella parabola que Christo propuso, comparando el Reyno de su Iglesia a vn padre de familias, que salio muy demañana a coger peones para su viña. Concertose con ellos por cierta moneda en jornal de vn dia, y embiolos a cabar a su viña. Salio despues a hora de tercia, y a los que halló en la plaça ociosos dixo, id a mi viña, y daros è lo que fuere justo, y fueron. Salio a las horas de sesta y nona, y hizo lo mesmo. Salio despues de medio dia, y dixo a los que halló, q̃ hazeys aqui ociosos todo el dia? Id tambien vosotros a mi viña. Y sin mas concierto de paga fueron. A la tarde, dixo el señor a su mayordomo, llama los obreros y pagales, començando dende los postreros. Llegados los que trabaxaron vn rato, dioles a cada vno el dinero que a los otros se les auia señalado por jornal entero: los quales viendo esto, pensaron que les darian a ellos mucho mas, y viendo que solo se les

dio su real, murmurarõ del Señor, porque los auia emparejado, auiendo ellos trabajado todo el dia. Dixo el padre de familias a vno dellos: Amigo no te hago injuria. No te concertaste conmigo por esse dinero? toma lo que es tuyo y vete, que yo quiero darle a este postrero tanto como a ti. No puedo yo hazer lo que quisiere de mi hazienda? tu ojo es malo, que yo bueno soy. *Oculus nequam*, idest, *oculus inuidus, & illiberalis animus.* Ojo malo quiere dezir enla sagrada Escriptura ojo embidioso, animo corto y cebil. Como ojo bueno significa animo liberal y dadiuoso. Ambas cosas parecẽ en la frasis de la lẽgua Hebrea. *Qui pronus est ad misericordiã benedicetur.* Prouer. 22.
El que es prompto a hazer misericordia, serà bendito. Y dize la letra Hebrea, *oculus bonus benedicetur.* Prouer. 23.
El ojo bueno serà bẽdito. Y enel otro capitulo: *ne comedas cũ homine inuido*, no comas cõ el inuidioso. Y dize el Hebreo. *Ne comedas cibũ oculi mali*, no comas mãjar de ojo malo. Y assi dõde Christo dixo: *Si ergo* Math. 7
vos cũ sitis mali, nostis bona data dare filijs vestris, &c. Si vosotros con ser malos, *idest* con ser lazerados y miserables, sabeys dar cosas buenas a vuestros hijos, quanto mejor lo hare yo? Assi que tu eres inuidioso y mezquino, que te pesa de lo que yo doy de mi grado. Esse modo (dize Christo) tendra Dios con los suyos: que los postreros seran primeros; y al contrario, porque muchos son los llamados, y pocos los escogidos. Aqui, *vocati, & electi*, no son participios, ò adjetiuos, sino nombres sustantiuos. *Vocati*, es nombre proprio de Christianos. *In Rom.* 1.

quibus & vos estis vocati Iesu Christi. Vosotros soys Christianos d̃ Iesu Christo. Y mas abaxo; *Vocatis sãctis.* Christianos santos. Assi los Romanos Gẽtiles, a los que como amigos, y no forçados, yuan ala guerra, los llamauan *euocati*, y agora se llaman *designati*, los Licenciados, y es grado y no participio. Demanera, que quiere dezir: Muchos son los Christianos hijos de Dios: pero pocos los preuilegiados y auentajados. Esta es la letra del Euangelio, del qual se colige bien, la gana que Dios tiene de darnos mucho, aunque trabajemos poco. Y assi confio yo en su diuina Magestad, que nos darà oy mucha gracia, y fauor, con sola vna Aue Maria que ofrezcamos a su bendita Madre, poniendola por intercessora.

Aue Maria.

SIMILE *est regnum cœlorum.* Entre otras visiones misteriosas vio el sagrado Euangelista y
Apoca. 21. Propheta S. Iuan a vn Angel cõ vna vara de medir en la mano. La vara era de oro, y andaua midiendo la Ciudad celestial de Ierusalen, edificada de Angeles y hombres. Y dize, que la mesma medida hazia à Angeles, y hombres. *Mensura hominis quæ est Angeli.* Vn Doctor dize, que porque son tantos los Angeles santos, quantos los hombres bienauenturados. Otro, que porque quanta mella quedò eñ las sillas de los Angeles, tanta llenaràn los hõbres. Demanera que tantos se saluan, quantos Angeles
Psa. 86. cayeron. No me entremeto en estas quentas, Dios
Apoc. 7 los tiene contados, como dize Dauid. *Dominus*

narrauit

narrauit in scripturis, &c. Y S. Iuan dize, *quam dinumerare nemo poterat.* Que nadie puede contar el numero de los bienauenturados. El sentido legitimo deste lugar es: que en el cielo al dar de la gloria essencial, por vna medida van hombres y Angeles. No tanto vnos como otros, sino tanta gloria como merecimientos. El Angel de pocos meritos, poca gloria, aunque sea Angel: y el hombre de muchos meritos, mucha gloria, aunque sea hombre. De manera que la medida para Angeles y hõbres es, lo que cada vno mereciere. Preguntarà me algun curioso, padre, va por el mesmo camino la medida de la gracia aca, y el repartir Dios sus dones, llamamientos, preuilegios, socorros, y ayudas de costa? medirse à esto cõ vna mesma medida, à Angeles y hombres? Santo Thomas. 1.p. dize, que no. A los Angeles para hazerles Dios de vestir ropa de gracia, y libreas sobrenaturales, tomóles la medida, y al justo de sus naturalezas les cortò la gracia. Al que tenia mas lindo entendimiento, y mas gallarda naturaleza, le dio mas gracia: no porq̃ la naturaleza del Angel lo mereciesse, sino porque quiso Dios conformarse con ella. El Angel de vna vez sabe lo que à de saber, y quiere lo que à de querer: no puede oluidar algo, ni saber mas, ni amar mas, ni puede aborrecer lo que vna vez amò. El hombre puede crecer y menguar, aprender, y oluidar, amar, y aborrecer a tiempos. El Angel de vn impetu se arroja. Pues desele la gracia conforme a esse impetu, ygual a su naturaleza,

El hombre en su voluntad es mas y menos; pues no se le mida la gracia con su naturaleza, sino cō la voluntad de Dios. El que à de hazer vna torre de piedras, no toma la medida ala piedra, para que como ella es, se le de lugar en el edificio, sino conforme a la medida del edificio corta y ajusta la piedra con el pico: pero si vuiesse de hazer vna torre de diamātes, que no se dexan cortar, ni ajustar por la dureza natural que tienen, abria de tomar la medida a las piedras, y conforme a la grandeça, ó figura de cada vna, darle el lugar en la torre. Asi los hombres aunque son piedras duras, pero con la herramienta de Dios, puedense labrar y ajustar al lugar que Dios les tiene señalado en el cielo, y por esso no les toma Dios la medida para darles su gracia, sino conforme a la traça que su diuina voluntad à dispuesto y ordenado en el cielo. *Tunsionibus pressuris expoliti lapides (vsque ædifitijs)* Pero los Angeles son diamantes, piedras preciosas durissimas; que aun debaxo de metaphora de preciosas los
Ezech. 28. pinta el Santo Propheta Ezechiel, diziendo de Lucifer: *In medio lapidum ignitarum ambulasti*: Entre piedras resplandecientes y hermosas te viste, esto es, entre Angeles. Y como su naturaleza es inflexible, y menos rendida a ser labrada, que el diamante; asi para assentarlos Dios en el orden de su gracia, tomò a cada vno la medida conforme a su ser natural. De aqui les vino a los Angeles su mal: que pensaron que los bienes de gracia que Dios les auia dado, les eran no graciosos,

sino

ſino deuidos a la nobleza de ſus naturalezas. Como ſi a vos os tomaſſen la medida de vn ſayo, parece que aquella ſimpatia, correſpondencia, y ſemejança que ay entre vueſtro cuerpo, y aquel ſayo, os da brio a penſar que es para vos, pues que estan cortado y ajuſtado con vueſtra medida. Si eſtan dos viguelas concertadas y templadas en vn punto, ſi tocays la prima, ò la tercera de la vna, ſalta y ſe menea la tercera d̃la otra, como ſe ve ſi ſe le pone vna pajuela encima, q̃ la deſpide; y eſte es el orden de templar vna viguela, conforme a otra, ſin oyr la otra. Tocar la tercera, haſta que ſalte la paja dela tercera dela que eſtà tẽplada: es la razõ lo q̃ llamã los Philoſophos ſimpatia, eſtar ajuſtada cõ otra. Pues como los Angeles vieron ſu gracia templada, acordada y ajuſtada con ſu naturaleza, ſaltò la naturaleza, y entonòſe, y dixo; mio es eſte ſayo, no deuo eſta gracia a Dios, pues ſe cortò a mi medida, y me viene tan juſta. Dize Ariſtoteles, que las coſas liquidas, como azeyte, miel, ò agua, ſe miden con medida agena y diſtinta. No ſe mediria ni ajuſtaria el azeyte, ſino con las lindes y raya que le pone la medida de cobre ó barro: pero las coſas ſolidas y maciças, midenſe con los lindes y terminos que ſu naturaleza les puſo: como vna barra de azero, que ſe mide por lo que ella peſa, vna lamina de chriſtal. Medidme por mi vida eſtas coſas con vn medio açumbre, no las ceñireys. Aſsi los Angeles ſon de naturaleza ſolida y maciça como el chriſtal, midelos Dios, y dales la medida de la gracia cõforme a los *Ariſt.*

terminos y limites de su naturaleza de ellos: pero los hombres como son flexibles y deleznables, que se puedẽ doblar y amoldar por su liquido aluedrio y blandura, ajustòles Dios la gracia, no conforme a la naturaleza, sino a la diuina voluntad.

Este quiero que sepays que es el argumento del Euangelio de oy, mostrar Dios a los hombres, que en repartirles su gracia, y hazienda celestial, no tiene quenta, ni toma la medida a mejor ni peor ingenio: mas ni menos linage: mas ni menos letras: mas ni menos reputacion, ò dignidad: sino conforme a sola su diuina voluntad. Al que piẽsa que por su trabajo en auer guardado la ley de Moysen, le à Christo de hazer su Apostol, le dexa ciego, y cõdenado. Al que por ser gentil, adorador de idolos, entiende que no tiene derecho a que Dios le llame, y haga su priuado, le escoge y auentaja y da mas gracia. No ay derecho alguno para que Dios os llame, os conuierta, y os de inspiraciones y dones suyos: y si algun derecho ay, es renunciarlo, y creer que no le teneys. Los peones que pensaron ser pagados primero, porque trabajaron primero, fueron pagados a la postre: y al contrario, los que viendo pagar a los postreros a real, pensaron que tenian derecho a seys reales, no les dan mas que vn real. Y a los que pensauã que por vna ora de labor, aun no merecian vn quarto, les dan vn real. Veamos *per quam regulã?* no ay mas regla que la diuina voluntad: y si alguna regla ay es, no alegar regla, sino renuncialla:
Lucæ 14 *Quis ex vobis volens turrim ædificare, non prius cogitat*

sump;

samptus. Qualquier hombre que quiere edificar vna torre (dize Christo) piẽsa primero el gasto, para ver si alcança su caudal: porque no se rian del, si comiença y no acaba. Y luego dize. *Ita ergo qui non renuntiat omnibus quæ poßidet, non poteſt meus eſſe diſci pulus.* De la mesma manera el que no renunciare todos sus bienes, no puede ser mi discipulo. Como el caudal para edificar la torre es dinero: el caudal para edificar la torre de la perfeccion, de ser discipulo priuado de Christo nuestro Redemptor, es renunciar todos los bienes que teneys, muebles y rayzes, derecho y acciones. Y como el descalçarse los çapatos era renunciar el derecho: no se le dio entrada ninguna a Moyses para ver a Dios en la çarça, hasta que se los descalçò. Porque para priuança con Dios no ay derecho, y si lo ay es renunciarlo. Por esso estos celestiales bienes se llaman muy amenudo en la sagrada Escriptura suertes. *In manibus tuis sortes meæ.* Porque no ay derecho, sino lo que saliere a caso: el qual caso, es en Dios consejo, y voluntad acordada. Ase Dios con los hombres, como vn mercader con su amigo, que si le da vn pedaço de paño para vn vestido, vnas vezes le dize, medildo allà; porque se fia del, que lo medira fielmente. Otras vezes le dize, medido va; porque sabe que se fia su amigo de el, que creera que va bien medido. Asi Dios danos algunos mysterios, que los midamos aca con nuestra razon, y con la vara de medir de nuestro entendimiento. La oracion perseuerãte en

Exod. 3

Psal. 30

amor de Dios alcança infaliblemẽte. Medildo allà.
Math. 7 *Si vos cum sitis mali, &c.* Si vosotros con ser malos, dais cosas buenas a quien bien os pide, mejor lo hara Dios: echaldo alla de ver: al que se arrepintiere, y de todas veras se boluiere a Dios lo perdonarà. Medildo allà: pues a quien se os rinde no le castigays si soys hombre honrado, *parcere subiectis.* Pero otros misterios como la santissima Trinidad, y el Sacramento de la Eucharistia, medido va. Deste numero y quenta es: porque a este mas gracia con que mas facilmente se salue? porque al otro, llamamiento conforme a sus inclinaciones? porque dexó a Iudas, y llamó al ladron? medido va. No teneys que entremeteros en esso.

Pues conforme a este intento, se à de declarar la parabola, y las razones della que hizierẽ a este proposito: que las demas no ay que tocar en ellas. Porque el padre de familias llamò cinco vezes, y no mas ni menos? porque llamo a tercia, sexta, nona, y visperas, y no a otras horas? porque dixo viña, y no guerta, o haza? que significa la plaça en que los llamò, y cosas a este tono? ni tienẽ misterio, ni ay que tocar en ellas, porque no se ponen sino para que se tenga bien, y vaya corriente la parabola. Assi lo siente S. Agustin que dize. *Non omnia quæ gesta narrãtur significare aliquid putanda sunt, sed propter illa, quæ aliquid significant, & illa quæ nihil significant attexũtur:* y trae dos exemplos: vno, el arado, solo con la punta hiende la tierra, pero las oregeras, la cama, y las sortijas, son para que se sustente, y estê bien la pun

August. de Ciuita. Dei. 16.

ra de la rexa:otro,para tañer, solamente se tocã las cuerdas de la viguela : pues la tapa, las clauijas, la puente, para que estan alli? para que esten alli las cuerdas,y se tengan bien asidas,que enellas solas se à de tocar:essotro de tocar en la tapa golpezitos,es negocio de comediantes. Assi que en estas semejãças que Christo pone,àse de buscar el intento,y hallado, tocar y tratar todo lo perteneciente al proposito,y no matarse por lo demas. A ello pues.

Exijt primo mane, &c. Salio el padre de familias muy de mañana, a tercia y a sesta, &c. A todas horas del dia, y de la edad del mundo sale Dios a llamarnos. Es este Euangelio vn quita escusas, vn justificar la causa de Dios. Quando parezca vn hombre en su tribunal, y le diga : porque no trabajaste en mi viña? Señor si me llamaran desde niño que es edad dispuesta a qualquier doctrina, si hiziera. Si llamaron, *primo mane*, antes que te combidara tu carne,te combidò Dios,y la razon. Si me llamaran moço,si llamaron,a la hora de tercia *Adolescens tibi dico, Surge.* Ea mancebo,a ti digo,leuantate. Quãtas vezes as oydo esta voz de Dios? Si me llamaran a la media edad: Si llamaron. Quantas enfermedades as tenido? quantos sermones as oydo? y si no lo as oydo toda la vida,tambien te llaman a la vejez, no ay que responder a Dios: sino como el otro que entrò handrajoso en las bodas, que no tuuo escusa, y assi *obmutuit*, enmudecio. Es pues este Euangelio vn tapaboca, y quita escusas,que Dios desde la mañana a la tarde no haze otra cosa sino acudir y lla-

Lucæ 7.

Matth. 22.

mar. Es Dios como la naturaleza, que en lo necessario, madruga y acude, y se despide tarde. No veys la lluuia por Otubre, como madruga para otoñar la tierra, y preuenirla y sazonarla para la sementera? por Febrero para las cebadas? por Abril para los trigos? El coraçon es lo primero que comiença a viuir, y lo postrero q̃ se despide de la vida. Assi Dios se compara a la lluuia. *Quasi diluculum egressus eius,*
Oseæ.6 *& quasi imber temporaneus & serotinus.* Serà su salida como la madrugada, y como la lluuia. Y compa-
Cant.5. rase a el coraçon. *Ego dormio, & cor meum vigilat.* Yo duermo, y mi coraçon, que es Dios, vela (dize la Esposa) porque estando nosotros durmiendo en pecado, nos despierta, *primo mane*, y hasta la noche, y por esso dize Dios. *Ego sum primus & nouissimus.*
Apoc.1 Yo soy el primero, y el postrero, a qualquier hora le sentireys a el oydo del alma, que os está llamando.

Conuentione autem facta ex denario diurno, &c. Hecho concierto, y establecida ley de pagalles por el dia vn dinero, embiòlos a trabajar. Debaxo de tres leyes àviuido el mundo. Ley natural del dictamẽ de la razon. Ley de Moysen y Euangelica, con las quales à ydo Dios perficionãdo el mundo: y son como las tres virtudes Theologales, q̃ la Fè es la mas imperfecta: la Esperãça es mas, porque encierra en si la Fê, y añade mas. La Charidad es sobre todas: porque presupone Fé y Esperãça, y añade amor. Assi en la ley de naturaleza, aunque auia tres virtudes,

pero la q̃ mas resplandecia era la Fê: de la qual va loando san Pablo a los Padres Enoc, Noe, Abrahã, *in fide dormierunt omnes isti.* Con ser excelentes en la Fè, se contentaron y murieron: aunque lo que bastaua tenian de Esperança y Charidad. En la ley de Moysen lo que principalmente florecia era la Espe rança, puesta en el Messias: y assi llamó Isaias a los judios, *gentem spectantem*, gente que se mantenia de esperanças. En el Euangelio florece la Charidad, todo es amor, y mas amor. La primera ley correspondia a Dios Padre, que no se tenia noticia del misterio de la santissima Trinidad, sino era qual y qual: comunmente solo se creia vna persona. En la ley de Moysen todos comunmente tuuieron noticia del hijo de Dios que auia de venir por su Messias y Redemptor: pero poquissima noticia del Espiritu Santo, hasta que la ley Euangelica se publicò y diuulgò, por la venida de esse mismo Espiritu Santo. Pues aunq̃ a los q̃ le siruen en todas tres leyes tiene Dios cuydado de pagar, pero diferentemente se à con los de la ley natural, q̃ con los judios, y diferentemente con los Christianos, que con vnos ni con otros. En casa de vn gran Principe, v de vn gran Prelado, suele auer tres maneras de criados: vnos que siruen por salario assentado y destajado: otros que siruen por salario, pero no concertado ni destajado, sino que dizen, pagarme à vuestra Señoria como fuere mi seruicio, (lo que dizen a merced) otros que son los terceros, siruen sin interes, ni por cõcierto, ni a merced, sino

Heb. 11

Isai. 18.

que dizẽ,yo é de seruir por solo seruir,y quiero gastar mi patrimonio y vida siruiendo a v.S.y no è de recebir para vnos guantes. Lo mesmo passa entre oficiales,que vno dize, señor concertemos primero la obra, otro, verala v.m.y como fuere me pagara,y otros dizen,v.m. se à de seruir della, y me correre si me da dineros. Asi en la ley de Moysen entraron a seruir a Dios por concierto, y salario situado, *dabo vobis terram hanc*, daros ê esta tierra,que corre leche y miel: Defenderos è de vuestros enemigos: sereys mi pueblo regalado: y vosotros guardareys estas y estas leyes. Vuo pacto expresso y destajado,como es solemne cosa en la sagrada escriptura. En la ley de naturaleza,que fue mas durable, porque duró dos mil años antes de los judios. Y otros dos mil mientras la ley de Moysen en los judios,y por ventura aun oy dura, donde no à llegado el Euangelio. En esta ley, verdad es que seruian a Dios esperando paga: pero no destajada y cõcertada,sino solo porque sabian que Dios era buen pagador. Y asi dize S. Pablo,y toda la Theologia lo
Heb.11 entiende de los que viuian ò viuen en la ley natural, porque habla de Enoc, diziendo, que siruio esperando paga. *Accedentem ad Deum oportet credere, quia est, & quia remunerator est.* Mas en la ley en que oy viuimos,ni esso ni essotro. Ni se predica el Euangelio a los que se predica,porque conciertan y destajan paga: ni los buenos Christianos tienẽ los ojos puestos en paga,ni en merced,ni en lo que les an de dar: sino por puro amor quierẽ seruir a este Señor,

gastan-

gastando en esto sus haziendas, hontras y vidas. *Prædicamus Christum, & hunc crucifixum.* Nosotros dize S. Pablo, predicamos a Christo, y esse crucificado. Quien le quisiere seruir, siruale como a desnudo, como a quien no tiene vn pedaço de pan con que pagarle, desnudo de interes, lo que darà es cruz, y trabajos: aunque despues paga Dios tanto mas, quāto menos se trató de interes. Pues conforme a estas tres leyes, tiene la parabola de oy tres generos de peones. Vnos que quisieron concierto *ex denario diurno*: otros que entraron a merced, que son los de tercia, sesta, y nona, *quod iustum fuerit dabo vobis*. Como fuere el seruicio nos pagareys, a merced entramos. Los terceros son los Christianos, que ni hazē concierto, ni se les ofrece lo que fuere justo, sino a secas, sin premio. *Ite in vineam meam.* Trabajad, y tened el trabajo por premio, no penseys en paga. 1. Cor. 1

Fue pues el concierto de los primeros, *ex denario diurno*, vn dinero, que era cierta moneda de plata, que entonces se vsaua dar por cada dia. No cōcertaron sino el dinero, que el comer y beuer de suyo se està, aunque no se concierte; especialmente, si el denario, como sienten muchos Doctores, significa la bienauenturança: Esta viene bien que se espere y concierte con Dios: que el comer y vestir, y las necessidades temporales, no se an de concertar con Dios, esso de suyo se està. Y asi dixo Christo. *Primū quærite regnum Dei.* Buscad primero el Reyno de Dios, que todo lo demas como añadidura se os darà. Y que el denario que es moneda de diez, signifi- Lucæ 12

que

que la bienaueturança, el vocablo Hebreo lo muestra, que casi no diferencia en las letras *Hafar*, quiere dezir diez, y *Asar*, bienauenturado. Y sin el nombre, compararse la bienauenturança a moneda, y moneda de numero tan perfecto como el diez, es dezir a los peones, que es cosa perfectissima, y llena de todos los bienes, como el diez abraça todos los numeros, y la moneda encierra en si todas las cosas, *Pecuniæ obediunt omnia*, quien tiene dineros, todo lo tiene. Assi, *Beatitudo est status omnium bonorum, agregatione perfectus.* S. Pablo encarece la grandeza
Ephe.5. de la gloria diziendo. *Fructus lucis est in omni bonitate.* El fructo de la luz, es en toda bondad. El fruto del bien viuir (señores) es la gloria, y es fruta en toda bondad. Es fruta la bienauenturança, y es tiēpo de fruta el tiempo de gloria. Quando en el inuierno se le antoja a vn enfermo vn bocado de mēbrillo, busca que buscaras, y al fin hallan vn poco, negro, arrugado y sin jugo, y muy caro. Vendra el verano, y vereys mōtones hermosissimos, y de balde, que os podreys hartar sin duelo. A cà en el inuierno
Exo.33 desta vida se le antojò a Moysen vn poco de gloria, y le dizen, no es tiēpo de fruta. *Non videbit me homo, & viuet.* Mirad lo que le costó a San Pedro vn bocado de gloria, subir montes, y caer de ojos, y no
Mat.17 fue mas que gloria exterior y agena. A san Pablo caer, estar como fuera de si, y ciego tres dias, sin co
Act. 9. mer ni beuer: y todo fue, *per modum transeuntis*, de passo. Pero en el cielo, *satiabor*, hartaremo
Psa.16. nos, que serà tiempo de fruta, y fruta *in omni bo*-

nitate, que las frutas de nuestros arboles, vnas tienen lo bueno defuera, y lo duro de dentro, como el datil, y ciruela. Otras al contrario, como el almendra. Otras, todo bueno, como pera, ò camuesa. Assi en el mundo ay vnos bienes, que solo lo son por defuera, y dentro todo es malo, trabajo, miseria, y dolor. Otros, que defuera todo es malo, y dentro està lo dulce, como es la Cruz y trabajos de los Santos. Pero el bien de la gloria, *in omni bonitate*, en toda bondad, de dentro y de fuera, aparencia y existencia: bien en el cuerpo, y bien en el anima: todo està alli sobrado: y por esso le llama en el sagrado Euangelio dinero: porque con el dinero todas las cosas se hallan, y todo sobra. Veys aqui el concierto, y lo que se promete a los primeros.

Con los segundos. *Ite & vos in vineam meam, & quod iustum fuerit dabo vobis.* Luego lo acabareys con Dios, que no os de mas de lo que fuere justo. Combidaos vn amigo a comer diziendo, quedaos mañana a comer conmigo, no mas de la olla, a hazer penitencia; luego acabareys con el que no os de antes de la olla las mantequillas, los lampreados, la perdiz, los cubiletes, y el manjar blanco: y despues la empanada, la torta y los postres. Assi no cõbida Dios mas q̃ a lo justo, a lo tassado, a hazer penitencia: pero despues, que es de la tassa y medida? *mensuram bonam, & confertam, & coagitatam, & superfluẽtẽ*, darasele s(dize Christo) buena medida, llena, atestada y colmada que rebose. Al medir castigos Luc. 6.

es

es Dios tassado, *citra condignum*, menos de lo que se merece al medir premios, *vltra condignum*, largo; cõ sobras. No falta quien trayga a este sentido, aquellas palabras que Christo dize del señor bien seruido, que harà sentar a sus criados, *& transiens ministrabit illis*, passarà tan adelante en darles de comer, alargaràse y auentajaràse de manera, que passarà, pujarà y excedera toda imaginacion, que esto es lo que dize S. Pablo, *nec in cor hominis ascendit*.

Lucæ 12

1. Cor. 2

A los terceros. *Quid hic statis tota die otiosi?* Que hazeys aqui todo el dia ociosos? de vna vez reprehende todos los vicios en su fuente y rayz, que es la ociosidad: de la qual dize Seneca. *Otium est viui hominis sepultura*, que es sepultura de hombres viuos. Otros vicios matã al hombre, pero la ociosidad le sepulta, que al fin es vn grado mas, y de mucha consideracion, que sino lo fuera, no se añidiera en el Credo, *sepultus*, fue Christo crucificado, muerto y sepultado. Porque Lazaro estaua sepultado, dio Christo mas muestras de dificultad para resucitallo, bufando y llorando, que a la otra donzella. Assi el hombre vicioso, ocupado, aunque esté muerto, pero no està enterrado: mas el ocioso està sepultado, y el poderle sacar serà resucitar vn Lazaro. A el vicioso, la ocupacion y trabajo le serà resurrecciõ: pero al virtuoso, el ocio le es muerte y sepultura. La hacha muerta y humeando, meneandola, con el mouimiento y exercicio reuiue. El incensario mouiendole se auiua, y aunque mas viuas esten las asquas, si se està ocioso y quedo se muere. Durmien

Seneca.

Ioan. 11

do

do los hombres dize Christo que siembra el demo
nio la zizaña, *cum dormient homines*. Y durmiẽdo To *Mat. 13*
bias, le cayó el estiercol en los ojos, y le cegò. Al
fin la herencia se à de acceptar con sus cargas, *cum*
suis oneribus, dize el derecho. Si quisieremos ser
herederos de Christo, con la Cruz y la penitencia,
y los trabajos que tiene anexos, la auemos de accep
tar. Tratando Dauid del regalo con que viuẽ los
pecadores, estando los justos en tãtos trabajos, di-
ce: *In labore hominum non sunt, & cum hominibus nõ fla-* *Psa. 72.*
gelabuntur, ni ellos trabajan como losotros hõbres,
ni ya que sean ricos, y no ayan de trabajar, tampo-
co tienen trabajos de los que suele Dios embiar a
los hombres. Y si ellos dizen en el infierno, *lassati su*
mus in via iniquitatis, enel camino de la maldad nos *Sap. 5.*
cansamos y fatigamos. Esto es, como quando sale
vn nauio del puerto, y a seys leguas le corre tormẽ
ta, cõ que anda tres ò quatro dias de aca paraculla
200. leguas por esse mar, y al fin se torna al puerto
de donde salio: Si le preguntays si a caminado, dira
que muchas leguas: pero para el camino que auia
de lleuar, ni vn passo. Assi los viciosos, trabajados
y cansados andan; pero ni vn passo para el cielo. Y
assi no dize Dauid que no tienen trabajo, sino, *In la*
bore hominum non sunt, no an trabajado trabajo de hõ
bres. El auariento si trabaja con su dinero, cuyda-
dos y cargas de haziẽda: pero es trabajo de azemi-
la, y de requa muy arrojada. Iudas de phariseo en
phariseo sudando por vender a Christo: pero es tra
bajo de demonio, ita el ambicioso, el torpe, &c.

proiijt quasi ex adipe iniquitas eorum, corre dellos la maldad,como vnto de vna gruessa riñonada. Vn hombre gordo no à començado a trabajar quando à començado a sudar,y no à sudado vna gota, quãdo como està luzio, se desliça y corre por el rostro abaxo Vn flaco a penas suda, y si suda vna gota, se le queda en la frẽte. Pues vsa Dauid desta metaphora,llamando gordo al ocioso, cuyos pecados aun no se an pensado,quando se ponen en execucion,y corren a efectuarse. El ocupado, ya que tenga vn mal pensamiento, no puede correr a la mala obra. *Cogitauerunt & locuti sunt nequitiam*, no an sospechado la ruyndad,y el juyzio temerario,quando en su corrillo y plazuela lo quentan y murmurã. Fingio la antiguedad entre otras fabulas, que Medusa encantada boluia los hombres en piedras, y tenia culebras por cabellos, armaron los Dioses a Proteo, para que la matasse. Vno le dio el yelmo,otro la espada,&c.y Palas le dio vn espejo, para que bueltas las espaldas la viesse sin ser visto,y asi la matò. La verdad desto es,que Medusa significa la ociosidad, esta cõuierte los hombres en piedras, y no limpias,
Eccles. 22 sino llenas de cieno,como dixo Salomon, *In lapide luteo lapidatus est piger*. Es como vna piedra llena de lodo,que nadie osa llegar a ella. Los cabellos del ocioso (que significan los pensamientos) porque cuelgan de la cabeça,son culebras,y malas sauandijas,como se crian en el agua estancada y ociosa sin corriente. Y por esto pienso que embiò Dios sier-
Num. 21 pes que mordiessen a los judios en el desierto,por-

que

que alli con la ociosidad tuuieron pensamientos de serpientes venenosos, hasta venir a pensar mal de Dios, y murmurar del. *Murmurauerunt, & male locuti sunt de Deo,* pues que mucho que vnas sierpes que mas por ociosidad que por deuocion, se estan todo el dia en la Iglesia (que mejor estuuieran hilando) que mucho que murmuren, piensen y digan mal de los que no son Dios. Todo el cielo es menester que arme a vn hombre para que vença al ocio: pero lo principal es el espejo de Dios, y de sus sãtos, pues mira a este espejo. Lo primero, Dios pudo criar todas las cosas en vn punto, y las dilatò por seys dias, como ocupandose en criallas, y holgando solo vn dia. Los Angeles *non cessant clamare quotidie,* no cessan de clamar a Dios cada dia. Los principes de los Apostoles, el vno, preguntado adonde yua, dize, *vado piscari*, y el otro dize, *Ioan. 21.* que para su comer lo trabajaua con sus manos. Los cielos estan en perpetuo mouimiento, el ayre siempre corre: El mar no para con sus crecientes y menguantes: La tierra siempre està produziendo yeruas. Finalmente criò Dios todas las cosas, *vt facerent,* id est, *ad faciendum* (que es gerundio) no pa- *Prou. 6.* ra que holgassen, y esten ociosas, sino para que se exercitassen. Y quando de todas las otras criaturas no quieras aprender, *Vade ad formicam, o piger.* Pereçoso (dize el Sabio) vete a la hormiga, que como dixo el otro: *Paruula nam exemplo est magni formica laboris.* *Ouid.* La hormiga pequeñuela es exemplo de grande trabajo. Mirate en aquel espejuelo de

azabache, ỹ aprende de ſu diligencia ỹ trabajo, mira como lleua vn grano de trigo, que por lo menos peſa mas que ocho hormigas, y auerguençate de canſarte con no nada. Que vn cauallero mayorazgo huelgue, paſſe: que vn pobre huelgue vn dia de fieſta, tirar: pero q̃ vn pobre huelgue en dia de trabajo, que açotes. Que los Angeles huelguen, ſon mayorazgos, nobles y ricos. Que los Santos en el cielo huelguen, es ſu fieſta: pero que vn hombre en el dia de trabajo deſta vida, pobre de merecimientos y virtudes, eſtè ocioſo y ſe huelgue ſin ocuparſe en exercicios con que gane para el cielo, o q̃ açotes. Quanto mas que trabajos no ſe eſcuſan, ſino corporales exercicios, an đ ſer enfermedades, qual es mejor? Lleua vn cauallero a vn labrador a ſu caſa, y mueſtraſela: vna gran portada, vn çaguan tan capaz con el coche, alli la caualleriza, aculla el patio, poſtes de alabaſtro, fuente hermoſa, corredores viſtoſos, eſcalera cõ zimborio y lazos dorados, ſalas cõ rica tapizeria, cama de ſeda, y al cabo vna alhacena, cõ dociẽtos botezillos y redomas. Señor para que es todo eſto? Hermano, eſta para deſayunarme para los vaguidos. Eſtotra para començar a comer para las flemas. Eſta para vntarme el eſtomago para las ventoſidades. Eſta para quando me da la gota. Eſtotra para la hijada. Pues todos eſſos males tiene ſu merced? ſi hermano. A fe que ſi ſu merced tomaſſe vna hoz en la mano, y cabaſſe vna tẽporada, q̃ no le dolieſſe nada mas q́ a mi. Por la ſalud ſiquiera ſe auia de trabajar. Luego cõ razõ le

riñe Christo al holgazan. Especialmente a la vltima hora, que es el viejo. *Ephrain sub cinericius panis qui non reuersatur.* Efrain pan cubierto de la ceniza de las canas, que estas ya para manjar de gusanos y no te conuiertes. Viejo ya en la ceniza de la sepultura, y en tanto peligro de quemarte con las brasas del infierno, y toda via ocioso. Viejo loco aun no es tiempo de tomar entre manos el exercicio de la virtud? *quid statis tota die otiosi?* Osea. 7.

Vamos a la paga. *Voca operarios, & redde illis mercedem.* Dize el Señor a su mayordomo, llama los peones, y pagales su trabajo. No aguardeys señores, q̃ el criado se quexe a la justicia, ni aunq̃ el os pida el salario. Tres pecados dize la sagrada Escritura q̃ dan vozes a Dios pidiendo vẽgança. Sodomia, *clamor sodomorum.* Maltratar a el inocente, o matarle, *vox sanguinis fratris tuis clamat ad me.* Y el jornal del que trabajó en tu haziẽda y no le pagas. *Merces operariorum quæ fraudata est á vobis clamat.* Y cõpara el Ecclesiastico este peccado a el homicidio. *Qui effudit sanguinem, & qui fraudem facit mercenario fratres sunt.* El q̃ mata, y el q̃ defrauda el jornal a su criado hermanos son. Sintiẽdose el santo viejo Tobias cercano a su muerte, le dio ciertos consejos a su hijo, quales pluguiesse a Dios los diessẽ todos los padres a sus hijos, y todos los tomassemos: y vno dellos fue: Hijo si algun oficial v trabajador te hiziere alguna hazienda, *statim redde illi mercedem, &c.* pagale luego, no te coja la noche con essa deuda. Gen. 18 Gen. 4. Iacob. 5 Eccl. 24 Tobi. 5

Erũt novissimi primi, & primi novissimi, solo lo q̃ es pãta deste euãgelio es, q̃ serã los primeros postreros,

entiendense los judios, que aunque primero siruieron a Dios: pero los Gentiles fueron preferidos, y
Nu. 17. gozaron mas de Christo. Como lo figurarõ los dos que lleuauan en vn palo atrauesado a los hombros, vn racimo de vbas de la tierra de promission, que a penas lo podian lleuar. Qual podria mas a plazer comer del racimo, el delantero, v el trasero? Claro es que el trasero. Christo es el racimo estrujado en el lagar de la passion, trauesado en el palo de la ✠ y le lleuan el judaysmo y la gentilidad: pero mas a gusto y a plazer goza de Christo la Gẽtilidad que los judios. Tambien se entiende que los primeros en su estimacion seran postreros, y no tendran entrada en Dios, sino se humillan. Pero en general la sentẽcia es. No ay otro derecho ni justicia a ser primero ni postrero, sino la volũtad de Dios: q̃ a vnos ayuda mas, y a otros cõ tasa da lo que les basta. No se puede merecer la perseuerancia. Solo Dios puede auentajar y conseruar. Que de buenas obras Abrahan por Dios: que de pecados Dauid: y cõ todo
Matt. 1. esso es primero Dauid: *Filij Dauid, filij Abraham*: q̃ atras la Magdalena, quanto primera y delantera Marta. Y luego canonizala Christo por la primera,
Luc. 10 *optimam partem elegit*. Que trasero queda Pedro negãdo a Christo, y que delantero Iuan siguiendole
Ioa. 21. hasta la ✠. Que delantero despues Pedro, *amasme plus his*. Pues desa manera padre, q̃demonos atras, y luego nos daremos priesa a ser delanteros, y auẽtajados con ayuda de Dios. A esto responde Chr̃o, *Multi sunt vocati pauci vero electi*. Poquissimos

son

son los que gozan de esse preuilegio, de ser hechos de postreros primeros. Esse es preuilegio de algunos santos, no de todos. Vn Matheo, vn Ladrõ, vna Magdalena, un san Agustin. Esa es elecciõ de Dios, y merced particular que haze a quiẽ quiere, no os asseg ureys que sereys de los pocos. De manera que entre estas dos sentencias, *erunt nouissimi primi*, que nos da osadia y confiança. Y *pauci vero electi*, q̃ nos pone temor y cobardia, à de andar el Christiano, q̃ quisiere acertar. Entre dos ruedas se muele el trigo, vna, que leuanta para arriba: y otra, que empuja y abate para abajo. Asi entre temor y esperãça, recelo y osadia, recato y atreuimiento, se blãquea el alma. Ni desconfiar de la misericordia de Dios, q̃ de postreros puede hazer primeros: ni arrojaros, y confiar que estando tan trasero, solo Dios por preuilegio os à de hazer delantero y auentajaros. Ay antojos que hazen las cosas pequeñas, grandes a la vista. Si a caso para vn paso estrecho, para pasar vn rio por vna viga muy angosta puesta por puente se pusiesse vn hombre vnos antojos destos, que le hiziessen parecer la puente muy ancha, y pensando que ponia los pies en la puẽte los pusiesse en vago, y diesse en el rio. O que loco hombre, auiades de hazer quenta que passauades por los filos de vna espada. O loco loco Christiano, que con los ojos de tu amor propio se te antoja que es ancha la misericordia đ Dios, y muy anchuroso el paso de la muerte. Mira hermano que como Dios perdona pecadores, castiga peccadores. O quãtos se an ahogado

en el paſo de la muerte haſta dar enel infierno, por no tener la juſticia de Dios por eſtrecho, como los filos de vna eſpada. Creo que ſon mas los que la miſericordia de Dios à condenado, que los que à ſaluado, no por parte della, ſino por ſu antojo dellos. El caballo para correr meneſter à eſpuelas que le aguijen, y freno que le detenga. Deſta manera correra pareja la carrera de ſu ſaluacion, obrarà virtud, y alcançarà gracia acà, y gloria allà. Ad quam nos perducat, &c.

Amen.

Homo erat pater familias, qui plantauit vineam, &c. Matth. 21. cap.



OR vno de tres caminos se dexan los hombres lleuar a lo que quisieredes hazer dellos, amor, verguença, temor. Porq̃ en cada vno de nosotros ay tres apetitos, el racional, que es la voluntad, la parte mas noble y hidalga del hõbre: Este apetito se mueue por amor, ora sea amor de virtud, ora sea otro qualquier desseo y amor de algun bien, ò q̃ tenga aparencia de bien. El 2. apetito se llama irascible, el qual aunque pertenece a la parte sensitiua, pero por la vezindad de estar en el hõbre, tiene su cierta nobleza: aqui està la verguença. El. 3. se llamã concupiscible, este ya es mas baxo y brutal, đ comer, y cosas de deleyte: y este se mueue por temor, como los animales por el palo. Mas claro: teneys en vuestra casa hijos, criados, y esclauos, los hijos acuden por amor, y los criados de verguẽça, mas los esclauos, q̃ ni tienen amor, ni verguẽça, acudẽ por temor del castigo. Lo primero, cosa es muy conocida, la fuerça q̃ el amor tiene para mouer, pues la cõpara el Espiritu sãto a la muerte, *fortis vt mors*. No hallò cosa mas fuerte a que compa rallo, que la muerte, porque esta es sobre los Papas, Reyes, y Monarcas mas encumbrados, *cetra ligonibus æquat*. Iguala la muerte los cetros con los Cant. 8.

aça do-

açadones, y las tiaras, o mitras con el pobre sacristan: assi contra la potēcia del amor no ay cosa fuerte. Esto quisieron dezir los Poetas, en aquella fabula de Paris, que este nombre le auian puesto los pastores sus compañeros, por los juyzios tan parejos y tan yguales, que daua en todas las competencias. *Dicitur à par.* Este pastor pospuso las Diosas de guerra, riqueza y sabiduria a la de amor. Y mas claro en la otra fabula donde fingieron, que el amor se puso a luchar a braço partido con el Dios Pan, que quiere dezir todo, y lo vencio. Por esso los Egypcios pintauan al amor con vn pece en la mano, como señor de tierra y mar. Y dexando profanidades a vn cabo, vamos a la Diuina Escriptura. Quien pensays que dio fuerças a Dauid para vēcer al Filisteo? Antes quando moçuelo pastorcillo (como se colige del testo sagrado) auia sido musico de Saul en su palacio, y no falta quien diga, que al moçuelo no le auia parecido mal la Infanta Micol, y
1. Reg. andaua preguntando, que dizen que darà el Rey, al
17. que matare al gigante? *Quid dabitur viro, qui percusserit philistenm hunc?* Y entendiendo que auia prometido el Rey que daria su hija, se animò a emprēder la hazaña, y salio con victoria: porque le mouia y alētaua el amor. Y para dezirlo de vna vez, el amor fue el que poniendose a braços con Dios, lo derribò en el suelo. Pues como este motiuo sea tan fuerte, es inumerable la multitud que Dios à traydo para si por este camino. Y assi lo dixo por Oseas, *in funiculis Adam traham eos, in vinculis charitatis.* Yo los

traere

traere con los cordeles de Adan, con ligaduras de Oseæ.1
amor, no ay maroma que asi tire. Y Christo nues-
tro Redemptor dixo. *Ego cum exaltatus fuero, omnia* Ioan.12
traham ad me ipsum. Quando yo fuere leuantado de
la tierra a la Cruz, traere todas las cosas a mi, alli
descubrire mi amor, y con esto trayre al centurio,
al ladron, y a los que boluieron hiriendose en los
pechos, *reuertebantur percutientes pectora.* Y finalmen Luc.23
te atraere a todo el mundo, *omnia,* mirad si es fuer-
te amarra la del amor, pues viẽdose S. Pablo asido Rom.8.
con ella dize. *Quis me separabit á charitate Christi?
&c.*

Lo segundo, para los hombres de bien y honrra dos es gran motiuo la verguença. Quenta Suydas, que los Athenienses para lleuar todo el pueblo al sermon, como entonces se vsaua, atajauã todas las calles, que no yuan a la plaça, porque fuesse forçoso yr todos a ella, que alli se predicaua. De la plaça quitauan todas las vendederas, porque nadie se diuirtiesse a comprar ò vender. Y finalmente dos ministros de justicia tomauan por los cabos vn gran cordel enalmagrado, y con el lleuauan acogida la gẽte al sermon, para que el que se hiziesse rehazio, quedasse manchado con el coloradò del almagra. O quantos quedaran agora, especialmente passada Quaresma. De manera que el motiuo por donde muchos oyen sermones es, porque no salgan colores al rostro, en efeto de verguença, que haze gran fuerça. Que seria si quitassemos de las mugeres la verguença, mirad lo que passa en las que la an per-

dido,

dido. Al fin es vn gran motiuo para dexar los pecados. Por esso la Magdalena se puso detras de Christo, aunque delante de los demas. *Stans retro* : como quien dize: principalmente me auergueço de vuestra diuina presencia. Y realmente los que con verdadera Fè sienten la presencia de Dios, vergonçosissimamente lo passan. Y esto es lo de Dauid, *Auerte faciem tuam á peccatis meis.* Bolued señor el rostro, no me mireys enlos pecados, que me auerguenço.

Lucæ.

El tercer motiuo y mas vil es el temor, porque este incumbe a todos los animales, *cautus enim metuit foueam lupus, accipiterq; suspectos laqueos, ad opertum piscis quoque hamum.* El lobo anda recatado, temiendo el hoyo donde puede estar armada la trãpa v cepo; las auezillas llegã a comer recelosas del lazo, y los peces temen el anzuelo en el cebo. Y ciceron. 1. lib. offitiorum dize. *Principio generi animantium à natura tributum, vt se corpus vitamq; tueatur, de clinetq; ea, quæ sibi sunt nocitura.* Puso la naturaleza en todo genero de animales vn temor e instinto, con que procuran guardar sus cuerpos y vidas, y huyan todo lo que les es dañoso. Este temor que a todos los brutos es tan natural, puesto en el hõbre, se llama temor seruil, y segun santo Thomas, tiene por objecto el mal de pena: como si vos dexassedes de pecar por temor del infierno, v porque temeys ser priuado de la gloria q̃ amays y desseays, v porque temeys algun castigo, v daño corporal. Y este temor seruil es muy bueno, y necessario, y tenerlo contrario es error: como lo determina el

D.Tho. 2. 2.q. 199.

santo

ſanto Concilio con eſtas palabras. *Si quis dixerit, gehennæ metum, per quem ad miſericordiam Dei de peccatis dolendo cõfugimus, vel peccatis abſtinemus peccatũ eße, anathema ſit.* Declaretur. A eſte temor nos procura perſuadir S. Iuan Climaco, diziendo: *Timeamus Deũ ſicut feras animãtes timemus.* Temamos a Dios, ſiquiera como tememos a los animales fieros, al leon q̃ no os deſpedaze, y al perro que no os muerda. Quãtos van a hurtar, que oyendo el ladrido de los perros, ſe bueluen, y lo dexan de hazer? Quantos dariã en errores y flaquezas, ſi no temieſſen la Inquiſicion? Bien es verdad Chriſtianos, que no baſta eſte temor para juſtificar vn alma: pero es principio y diſpoſicion para que entre la charidad en el alma, la qual entrada, falta el temor ſeruil, y queda en ſu lugar temor filial, como lo dize S. Iuan. *Perfecta charitas, foras mittit timorem.* La perfecta charidad, lança fuera el temor. No ſe puede labrar la olãda, ni hazer en ella perfectas labores de ſeda, ſin aguja de azero, entra primero el aguja, pero deſpues no queda alli ſino la ſeda fina: Aſsi el temor es vna aguja, que punçando el alma, ſe va labrando en ella la juſtificacion, y aſſentada la labor perfecta, que es la charidad, ſale fuera el temor. Lleua vueſtro criado la ſilla a la Igleſia, y mientras vos no vays, eſtà ſentado en ella: pero en viendoos entrar, leuantaſe para que os ſenteys: Aſsi el temor guarda para el amor la ſilla, que es la voluntad: pero en entrando, *foras mittit timorem.* Quan fuerte motiuo ſea eſte, para traer gente a Dios, dizelo a vozes la Sabiduria,

Cõc. Trident. ſeſ. 6. can. 8

1. Ioã. 4

radix sapientiæ est timere Dominum, rami enim illius longevi. La rayz de la Sabiduria es temer al señor, porque los ramos desta rayz son largos y durables, assi como la rayz de vn arbol està escondida enla tierra para que broten sus ramos, asi deue estar el temor de Dios arraygado en el coraçon, para que salgã largos ramos de buenos desseos, y frutos de buenas obras que duren largo tiempo. Y finalmente la suma verdad Christo nos dize: *eum timete, qui postquã occiderit corpus, potest corpus & animam mittere in gehennam.* Temed al que despues de muerto el cuerpo, puede arrojar cuerpo y alma en los infiernos; no solo a los pecadores, pero a los muy santos, tiene puestos en razon el temor, y asi todos tienẽ necessidad del. Llama S. Gregorio al temor, *anchora cordis*, anchora del coraçõ, que le tiene firme y sesgo. Pues asi como los mayores y mas ricos nauios que estan cargados de mas mercaderias, an menester mas rezias anchoras, asi quanto fueredes mas justo, y lleno de virtudes, mas temor de perdellas, y perderos. Padre, a q̃ proposito todo esso q̃ aueys dicho? Boluamos al Euangelio, y me entendereys.

Mat. 10

Planta el Señor vna viña, despues criala con tanto trabajo como se suele criar, pues dize el refran, *La viña y el potro, crielo otro.* Arriendasela a vnos labradores, con ser la hazienda del mundo q̃ menos se çufre fiar de arrendadores (porque la podã larga para q̃ lleue mucho fruto, y cõ mala labor la enuegezen en poco tiẽpo) Cõ todo esso se la fiò. Diosela cercada, torreada, y cõ su lagar dẽtro, q̃ no

tiene

tiene la mitad de la costa la vendimia. Embia por el fruto que le tocaua, al tiempo que se cogia, que es quando menos se siente el pagar. No quiso que se lo traxessen a su casa, sino que embia sus criados alla por ello. Fuera bien que por tantos beneficios les mouiera el amor deste señor a pagarle? pues no solo no les mueue, sino que le matan los primeros y segundos criados. Dize, pues no basta el amor, veamos si se mueue por verguença, *verebuntur fortasse*. No se auerguençan de su hijo, antes le matan; ni amor, ni verguença, pues que resta? temor. *Malos male perdet*. Este es el argumento del Euangelio; que siruamos a Dios por amor, ò alomenos de verguença de lo que à hecho por nosotros. Y sino de temor del infierno, y por no perder la gloria q̄ nos està prometida.

Homo erat pater familias, qui plātauit vineā. Esta viña es la congregacion de los fieles: todos los creyētes, ora de la sinagoga antigua, ora de la Iglesia Euāgelica son vna mesma viña: q̄ como en la viña aūq̄ se mudē los arrēdadores, aūq̄ se vayā arrācādo algunas cepas viejas, y plātādo otras nueuas, siēpre es la mesma viña. Y como quando Christo entró enel dia de ramos, *qui præibant & prosequebantur*. Los que yuan delante, y los que yuan tras del, todos dezian vna mesma cancion, ò *sanna*, assi aca toda es vna viña, plantada por el mesmo Dios, y obra de su mano; y como tal estaria todo muy hermoso, y perfecto, sin vna falta, v sino, que la deldore. Platon en vn dialogo introduze al Dios mayor, que habla *Plato.*

con los menores,y les dize : ya yo os ê criado a vosotros,por auer salido inmediatamente de mis manos,soys tan hermosos,y tã perfectos,que no os podeys corromper,ni acabar:es mi voluntad, que todas las demas cosas se corrompan , y se consuman, lo qual no seria posible , si yo las hiziesse por mis manos:hazeldas alla. Daua a entender en esto, que Dios no crió mas de Angeles. , y todo lo demas criaron los Angeles. A los quales Platon llamaua dioses menores , que no alcançó este philosopho mas de hasta aqui. PeroSalomõ q̃ tuuo mejor maestro,pues le enseñò el Espiritu Sãto,dize en el Ecclesiastes *Didici,quod omnia opera quæ fecit Deu.,perseuerent in æternum.* Esto ê yo aprendido, y se de cierto, que todas las obras que Dios hizo, an de permanecer para siempre. Luego pues Dios dize que plantó la viña de su mano, a osadas que salio perfecta , y q̃ nunca se à de acabar,siempre aura fieles hasta la fin del mnn do,quando todos seran trasladados al cielo. Con que elegancia dize esto Dauid. *Perfice eam,*

Eccle 3

Psa.72. *quam plantauit dextera tua.* Perficionad señor la viña que plantò vuestra mano,ylda hermoseando· Al q̃ haze la obra, incumbe acaballa , y ponella en perfeccion:luego a vuestro cargo es, q̃ no quede vuestra Iglesia fea, afligida , ò imperfecta. Enseñanos Dios en esta palabra, vna razon con que le obliguemos a que nos haga merced. Pero mejor que todos lo dixo S. Pablo,hablãdo desta Iglesia en titulo de ciudad,*cuius artifex,& conditor Deus.* Cuyo artifice y hazedor es Dios. Aca quando se haze vna obra,

el artifice o maestro no haze mas que dar la traça, los oficiales son los que ponen manos en la obra. Vnos labran la piedra, otros la madera, &c. y como es obra de tantas manos, sin que el maestro põga las suyas, no puede salir sin faltas; pero en esta viña, el mesmo Dios es, *artifex, & conditor*, el maestro y el oficial. Mirad si tiene obligaciõ de sacarla perfecta, y si tendremos razon y cõfiança de suplicarselo.

Pero veamos aora, que pudo mouer a Dios, a que pusiesse tanto trabajo y cuydado, hablando a nuestro modo, en plantar esta viña? parece que fue porque el mesmo se auia de plantar por vna de las vides della; cuyos sarmientos auian de ser todos los demas. Porque como dixo San Agustin, *In quantum Deus, agricola est: In quantum homo, vitis est*. En quanto Dios es el dueño y labrador que plantò la viña: Pero en quanto hombre, es vna vid, que està en ella. Luego no tenemos de que marauillarnos, que se esmerasse en cercarla, torrearla, y hazerle el lagar. Dize el bienauenturado San Agustin: Hiziste Señor la tierra, y sus animales, el ayre, y sus aues: el mar, y sus peces: el cielo y sus estrellas: *Et nihil horum factus es, nunc autem ad redimendum hominem, factus es homo*. Y no te heziste ninguna de aquellas cosas, y agora para redimir al hombre, te as hecho hombre. Pues si tan linda criò la tierra, hermoseada de plantas, frutas, y flores, metales, y piedras preciosas, si tan agradable el mar, lleno de pezes, coral, perlas, y

Augus. (margin, beside "dos los demas. Porque como dixo San Agustin")

Augus. (margin, beside "les, el ayre, y sus aues")

ambar, si tan lustroso el cielo bordado de estrellas, con quanto mas cuydado se deuio de esmerar en el hombre? Al fin en todas las otras cosas se vuo *tanquam artifex*. Traçando y mandando, *fiat lux*, pero en el hombre, no solo como artifice, sino como oficial, *faciamus hominem*. Padre, si es Dios el que plantó esta viña, porque en esta parabola se llama hombre? *Homo qui plantauit vineam*. Porque aunque la plantò antes que fuera hombre, plantola sobre la sangre de Dios hombre, por los meritos de Iesu Christo Dios y hombre, como lo dize el Apostol San Pablo. *Ipse est caput corporis Ecclesiæ, qui est principium*. Christo es cabeça deste cuerpo de la Iglesia, y es su principio, *quia in ipso complacui, &c.* A su hijo estaua Dios mirando en quanto Dios para criar el mundo, y a el mismo miraua en quanto hombre para dalle gracias, y dones espirituales. Cada dia dezimos acà, fulano labrò esta casa, fulano hizo esta capilla, y hizieronla el artifice, y los oficialer: mas dizese que labró la casa el que dio los dineros con que se labrò; y aunque no puso las manos en la obra, hizose a su costa. Assi dezimos que Dios plantó esta viña: pero porque fue a costa de la humanidad de su hijo hombre, y con el precio de su sangre, que es el mosto y fruto de aquella vid principal, que la tenia Dios presente dende la eternidad, por esso se dize que plantó la viña vn hombre, porque fue a costa de Iesu Christo verdadero hombre.

Genes.

Colloss.

Et sæpem circumdedit ei. Plantada la viña, pusole

su cerca. Por grande beneficio se à de tener esta cerca y vallado; por el qual entienden todos la ley, y con mucha propriedad: porque dos cosas haze la cerca en la viña. Lo primero, guardalla de ladrones y bestias. Lo segũdo, señalalla y diuidilla de las demas heredades. Y estas mesmas dos cosas hazia la ley vieja, y haze la nueua. La Iglesia antigua tenia vnos mandamientos morales, para defenderla de males y pecados: otros legales y ceremoniales, y con esto se diferenciaua de la gentilidad. En el Euangelio ya veys quantos consejos y doctrina altissima con que nos defendemos de los enemigos, y quantos Sacramentos y ceremonias con que nos diferenciamos de las otras sectas. Que aprouecha ser la viña buena, bien plantada, de buenos vidueños, si està sin cerca: auiendo tantos ladrones que le roben el fruto, y tantas bestias que la destruyan? *exterminauit eam aper de silua*. Destruyela el jauali, comensela las raposas, que son los maliciosos y sagazes demonios. Mirad con ser tan buena la viña, la falta tan grande que le haze la cerca; que hara si la viña es mala, y de poco lleuar, como lo es nuestra naturaleza? Luego gran merced nos hizo Dios en darnos ley. Este fue el oficio de Christo N. R. en el sermon del monte. Estaua la ley aportillada por mil partes, yuala rehaziendo. *Ego autem dico vobis*. Auiase desmoronado la tapia del amor del proximo, y entendian que auian de amar a el amigo, y aborrecer a el enemigo. Dize Christo, pues yo cierro esse portillo,

Psa. 79.

Mat. 5.

ȳ digo que ameys a vuestros enemigos? En otro
Gen. 18 sentido quiere dezir esta cerca, la guarda de las ocasiones, quantas casas, Ciudades y Reynos, se an perdido, por no tener esta cerca, ò tenerla aportillada. Sarra con ser vieja de nouenta años, en viendo entrar a el Angel, con ser Angel, se escondio detras de la puerta: como se colige del texto sagrado, *risit post ostium tabernaculi*, por el resquicio de la puerta vio el Angel que se estaua riendo, y aun diziendoselo despues, lo quiso ella negar, espantada y turbada de temor, de ver en casa, y junto a si, a otro que a su marido. *Timore perterrita*. Este si era recato, que no el vuestro, que con todos tratays y hablays, sin maldito el recato, ni empacho. Y vos que aueys de poner la cerca, y guardar la viña con muy grande cuydado, consentis que el pariente, y el que no lo es, visite a vuestra muger y hijas. Pues en verdad, que si à menester cerca la viña, que no la à menester menos la niña. Alla lo cantays en vna letrilla, y tonadilla de guitarra. Soys vos mas fuerte que
Iudicū. Sanson? Leed en la sagrada Escriptura con que recato lo criaron desde la cuna, que peynado, y que guardado, hasta el mas pequeño cabello, y con todo esso, por yr y venir muchas vezes entre Philisteos, perdio toda la fuerça, y vino a morir atahonero. Pues si esto le sucede desta manera al santificado dende el vientre de su madre, que esperays
Psa. 105 vos, que teneys mil impulsos y apetitos malos? *commixti sunt inter gentes, & didicerunt opera eorum*,

comu-

comunicaron los escogidos de Dios con los Gentiles (dize Dauid) y aprendieron sus obras malas, y vinieron a idolatrar, como les veyã hazer a ellos. Al fin la oueja que con lobos anda, comersela tienen. Es carne, y todos los hombres lobos hambrientos. *Videntes filij Dei filias hominum, &c.* Viendo los hijos de Dios, que se entienden los justos, los Ecclesiasticos, gente espiritual, a las hijas de los hõbres que eran hermosas, echaron mano dellas a su voluntad. Los mas sanctos, el mas penitẽte religioso, y la mas recoleta monja, Dios os libre de ocasion. Açota Christo a los q̃ vẽdiã enel tẽplo, y derriba las mesas: no tenian culpa las mesas: pero ver la mesa puesta, era ocasion de tornar al trato. No dezis por aì, el arca abierta, el justo peca. Cerrà, cerrà la puerta a las ocasiones, que esta es la cerca que guarda la viña del alma.

Gen. 6.

Mat. 21

Et fodit in ea torcular. Hizole vn lagar. Este era en la ley vieja el altar, y lugar de los sacrificios: y agora es el lagar el sacrificio de la Missa, de donde salen los rios de los demas Sacramentos. Y si quereys ver quanto ama Dios a su viña, por aqui lo sacareys. Que hombre ay en el mundo, que tras de tanta solicitud y cuydado como cuesta plantar vna viña: despues de tanto trabajo y gasto como ay, desde plantarla, hasta coger el fruto, quando ya està el mosto sacado, y en las tinajas, tornasse a regar la viña con el? yo no lo é leydo, ni oydo, sino de vno que lo hizo vna sola vez, como lo quentan

Plinio y su expositor, y dizen, que todos se reyã de su disparate. Pues Christo cada dia torna a regar la viña de tu alma, no con mosto exprimido de vuas, sino con el licor preciosissimo de su sangre, exprimido del sagrado razimo de su cuerpo, pisado vna vez en el lagar de la Cruz, y cada dia en el caliz del altar. Por esto siquiera auiamos de huyr de pecar, porque no sea menester que se recienten las llagas de Christo, y se torne a derramar su sangre sobre nosotros. Con que sanò Thomas de su incredulidad? sino metiendo las manos en las llagas, y refrescandolas. *Petra refugium herinacijs.* Psa. 103 La piedra (dize Dauid) es el refugio de los erizos, para ampararse y defenderse de qualquiera aduersidad se mete el erizo en los agujeros de las piedras, o alguna cueua. Este animalejo lleno de espinas, significa al pecador. Y San Pablo dize, que Christo es la piedra: pues que à de hazer el erizo metido en la llaga, sino espinalla, y refrescalla? No lo hagays hermanos mios, no seays tan crueles, con quien tan tiernamente os ama.

Et ædificauit turrim. Edificò el señor en esta viña vna torre, por la qual se entienden los Letrados, y en especial los Predicadores. Demanera que no basta la cerca, que cada dia la aportillan los malos, sino que es menester tambien que aya Letrados que atalayen la heregia que viene por aculla, y el vicio por aca, y den vozes, y con su doctrina y exemplo defiendan la viña. Aquel gran trimegistro, y el diuino Platon dixeron, que la salud del mũ
Trimegistro.

do

do eran los Letrados, y la pestilencia la ignorãcia. Lo mas cierto es, en siendo vno ignorante, ser malo, y en siendo sabio, ser bueno, sino es a caso por desgracia. Los sabios son la fortaleza de la Iglesia, con ellos se à defendido en sus Concilios, y en todos sus trabajos. Por esso justamente el santo Cõcilio de Trento mandò, q̃ en cada Iglesia Cathedral aya tres canongias de oposicion, q̃ se lleuan por suficiencia de letras, dos Theologos, y vn jurista, *vt dirigant negotia capituli*, para que enderecen y guien los negocios de su Cabildo, los Theologos en conciencia, y el doctoral en derecho. Pero harta lastima es, q̃ quando se llega a votar vn negocio, ayã de ser votos yguales el del sabio, y el de quien no estudiò. A la fee, la calidad del docto auia de pesar mas, y para esto an de estar armados con todo genero de ciẽcias y virtudes. No os acordays de la torre de Dauid? *mille clypei pendent ex ea*, auia en ella colgadas mil rodelas. Cant.4. Pues no le bastaua a Dauid vna rodela para si solo? Si, pero tãbien era obligado a armar a su gente: assi el predicador à de enseñar a todos: tengan los maestros virtud y doctrina para todos; saluo si no son tantas rodelas, para que el predicador estè defendido y bien guardado. Que respeto, y que cuerpo de guardia an hecho aun las criaturas brutas a los predicadores. El cueruo con que cuydado traìa pan a Elias; Que mansos estuuieron los leones con Daniel, y que aposento le dio la vallena a Ionas. Finalmente, podrian ser las rodelas, para que se abroquele: que si à de ser vno buen

predicador, bien las aura menester todas, no solo para çufrir las calumnias de la doctrina, sino de la persona, &c. Dizele el Apostol San Pablo a Thimotheo que era predicador. *In omnibus labora, opus fac Euangelistæ*, en todo tendras trabajo euangelizando verdades, y cũpliendo con la obligacion de tu oficio. Todos los sermones que los prophetas trayan de parte de Dios para el pueblo, se llamauan *onus verbi Domini*, carga de la palabra del señor. Y esto quiso dezir Salomon. *Omnis labor hominis in ore eius.* Todo el trabajo del hombre està en la boca, y los labios, *à labore dicuntur*, deste vocablo, *labor*, que significa trabajo, se deriua el vocablo labio: porque es gran trabajo hablar deuidamente, y suele costar muy caro. Por esso el Apostol dexó ordenado, que se les haga doblada honrra a los buenos Sacerdotes, especialmente si trabajan en predicar. *Duplici honore digni habeantur, maxime qui laborant in verbo, & doctrina.*

2. Tim. 4.

Eccle. 6

1. Tim. 5.

Et peregre profectus est. Despues de adornada la viña con todo lo que emos dicho, arrendosela el señor a vnos labradores, y fuesse de alli muy lexos, ausentose. Aqui se nos descubre christianos la paciencia y sufrimiento de Dios, para con los pecadores, que con estar siempre presente, verlo todo, y poderlo castigar alli in fraganti, haze que se ausenta, y como que no lo vee, por darles libertad, y tiempo paraque se arrepientan de sus pecados; que si como presente vuiera de obrar, luego alli los echara al infierno.

Cum autem tempus fructuum appropinquasset. Quando se llegò el tiempo de los frutos, embiò el Señor sus criados que los cobrassen. Notemos lo primero, que se dizen frutos en numero plural: de donde coligen los Doctores, la abundancia de frutos y obras buenas, con que quiere Dios que le acudamos. Luego pensauades que està acabado con no hazer mal. Y los muy recogidos quando a la noche hazen examen de su conciencia, y hallan que aquel dia no an ofendido a Dios con algun pecado, danle gracias, y quedan muy contentos. No basta esso, no: examinad si pudistes hazer algun bien aquel dia, y no lo hezistes. El Emperador Tito Vespasiano viendo que se le auia passado vn dia solo sin hazer bien, dixo a sus amigos: *Perdidimus hunc diem.* Amigos, perdido emos este dia. Pues si esto dixo vn gentil: que tendra obligacion de hazer, y dezir, vn Christiano? Y que en estas palabras del sagrado Euangelio se hable desto, està muy claro: porque dize; que se llegò el tiempo de dar frutos. Y los mandamientos negatiuos, como: No hurtaràs: No mataràs, &c. obligan, *semper pro semper*, para siempre y continuamente: porque no es mucha ni muy grande hazaña, no hazer mal: para esso no ay tiempo, sino siempre, nunca pecar. Oy no aueys de hurtar, ni murmurar, mañana tampoco, en ningun tiempo ni ocasion se à de pecar. Pero los mandamientos afirmatiuos, nos obligan, *semper, & non pro semper*, toda la vida,

siempre, sin que os libreys desta obligacion; pero no de ordinario, continuadamente. No aueys de estar siempre rezando, ni dando limosna, ay sus plazos, y vienen sus tiempos. Quando se te ofrece la enfermedad, o la persecuciõ, entonces te pide Dios fruto de paciencia. Quando te ofende el proximo, o te acusa falsamente, entonces te pide fruto de perdon, y amor de enemigos, *Diligite inimicos vestros.* Quando embia quien te pida limosna, esse es el tiempo que des fruto de misericordia. De manera que no basta no hazer malas obras, sino que se an de hazer buenas a sus tiempos.

Y si por el fruto se entiende la penitencia (como otros lo declaran) siempre es tiempo. Por esso mal
Marc. 11 dixo Dios a la higuera que no tenia higos, con no ser tiempo dellos, la qual representaua a los hombres, que somos arboles de todo lleuar, en todo tiẽpo emos de hazer obras penitẽciales y meritorias, moços, varones, y viejos. Pues christianos, y amantissimos hermanos mios, plantas regaladas desta hermosa viña, ya que se os á ya passado la mocedad en flores, alomenos el vltimo plazo, quien es el viejo loco, que lo dexa passar sin fruto? Christo nuestro señor, solamente reprehendio a los que llamò
Eccl. 25 a la vltima hora. *Quid hic statis tota die otiosi?* Que hazeys aí todo el dia ociosos? Tres suertes de hõbres dize el Ecclesiastico que aborrece Dios, y està mal con sus almas. *Pauperem superbum, diuitem mendacem, & senem fatuum,* el pobre soberuio, el rico mentiroso, y el viejo loquillo. Porque se à de calçar tan justo,

to,

to, vestir y componerse tan al vso, y ponerse a edificar tan de proposito vn hombre a la vegez, como quando moço? porq̃ se à de engalanar y pauonear tanto, la que va tras cinquēta años, como la moça de diez y ocho? En la niñez te quisiera Dios christiano, y es rezia cosa, que no pidamos a los niños virtudes de varones, porque dezis que aun no es tiē po, y les cōsentis mil vicios y libertades: pues si no es tiempo para lo vno, tampoco para lo otro. Que el peral mientras no es tiempo de dar peras, no lleua almendras amargas. Pero ya que se passo esse tiē po, alomenos a la vegez porque no days fruto? a quando aguardays? No queria Dios cueruo en sacrificio, lo vno, porque siempre dize, *cras*, mañana. Lo otro, porque fue blanco quando chico, y es negro quando viejo. Assi os acontece a muchos, criādoos en virtud, enuegezeys en vicios. No veys que bonitos andan algunos muchachos? que compuestos, y que deuotos entran en la Iglesia? como se les pega la doctrina y buenas costumbres que les enseña el ayo? y a la vegez no ay rastro de aquella blancura. No es mucho que vn cueruo de pelo negro diga, *cras*, No me marauillo que vn moço diga, mañana hare penitencia; pero el viejo todo blanco, que cayendosele ya la fruta de madura, no se la de a Dios, que harà Dios del? Diganlo los Phariseos, a quiē Christo propuso la parabola, *malos malè perdet*. A gente tan mala Dios la destruyra malamente. Por su mesma boca se condenan. No ay hombre q̃ se juzgue, si vee que el pecado es suyo, pero puesto

en otro, juzgale facilmente, como le poneys a otro vna ropa, para ver si està buena. Pues sabed que por el mesmo caso q̃ juzgays a otro, quedays vos mesmo juzgado: y assi se executò en los judios la mesma sentencia que oy se dieron, no solo cõdenados a muerte eterna despues de la temporal, mas aun en esta vida a destierro de su patria, y priuacion de la sinagoga. Aueys notado como en el Euangelio de oy se representa la triste tragedia de aquella desuenturada nacion, començando desde el primer punto de sus fauores, hasta el desdichado fin de su cayda y reprobacion. Esta fue la nacion que entre todas las del mundo tuuo mas gloria, honrra, y fama por las mercedes que Dios le hazia, y de todo quedò priuada por sus graues culpas. Ya teneys noticia de aquella destruycion tan lamentable de Ierusalen. Ya sabeys como los judios que quedaron, andan por el mundo a la verguença, sin lugar, ni assiento conocido, acosados y corridos, aun delas naciones barbaras, infieles: y si Dios no los a acabado del todo, es porque esten como seña y despertador de los christianos, a cuyas manos a venido la viña del Señor: como manda el juez hazer quartos al delinquente, y ponellos enlos caminos para escarmiẽto de los viuos, assi puso Dios a los judios repartidos y hechos quartos por el mundo. Hermanos mios, christianos de mi alma, dezidme por vuestra vida, quiẽ a recebido mas mercedes, y mayores beneficios? quien tiene mas prendas de amor, los judios, y nosotros? Qual viña tuuo mas perfecciones,

la sinagoga, y la Iglesia? Pues porque no soys agradecidos? mirad que el desagradecido no solo se priua de nueuas mercedes, mas aun merece que le quiten las ya recebidas. Al mal sieruo, solo porque no grangeò, le quitaron los talentos. Los rios para tornar a correr y tener agua de su madre la mar, mirad con que priessa van a pagarle lo que recibieron della. *Ad locum vnde exeunt flumina reuertuntur, vt iterum fluant.* Prophetizado auia Isaias este sucesso, quando hablando con Christo dixo, cap. 55. *Gentem quam nesciebas vocabis, & gentes quæ te non nouerunt ad te current.* Llamaràs los de la calle, que son los Gentiles, estos correran a ti, y gozaran de tu Iglesia, y echaràs della a los Israelitas, tan conocidos tuyos, por su desagradecimiento. Sed agradecidos a tan amorosos beneficios como Dios os à hecho christianos, que amor suele obligar a los hombres de razon y entendimiento. Y si esto falta, tened empacho y verguença, de que esse mesmo Dios que os à hecho tanto biē, os està mirando. Mirad que su proprio hijo, que por venir a cobrar el fruto, y redemirnos, padecio muerte, està viuo en el santissimo Sacramento: y aunque vos no le veys con ojos corporales, sino con fee, el os vee, y siente las ofensas que le hazeys. O que confusion y verguença. Mirad que Iesu Christo aunque amoroso y manso, tambien es justiciero: viendole el Patriarca Iacob con espiritu prophetico dixo: *Pulchriores sunt oculi eius vino, & dentes eius lacte candidiores.* Sus ojos son mas hermosos que el vino, y sus dientes mas blancos que la leche.

Eccles. 1

Isai 55.

Gen. 49

leche. Cosa notable, que de todas las facciones del rostro, solamente alaba ojos, y dientes. Dexo agora q̃ estas dos cosas son las que mas agraciã el rostro, y hazen campear su hermosura, y voy al espiritu. Los ojos y dientes son geroglifico del imperio y gouierno: porque assi como en el cuerpo natural los ojos son los que veen las necessidades de todos los miembros, y con los dientes se toma la prouision para todos: assi cõ los ojos se vela sobre los subditos, y con los dientes (que son el poder y authoridad) se les prouee y reparte el sustento. Pues como Christo auia de venir para comun salud del mundo, y ser vniuersal gouernador y prelado, alabale de hermosos y claros ojos, para ver y conocer las necessidades, y de dientes limpios, puros y fuertes en proueerlas. Pues porque compara estos ojos al vino? toda via se me haze estraña esta comparaciõ: porque la esposa compara essos mesmos ojos a los de vna paloma, que van vertiendo leche. *Oculi eius*
Cant. 5. *sicut columbæ, quæ lacte sunt lotæ.* Y mas parece que afi ciona en los principes y prelados vn mirar manso y de paloma blanca, que no con viueza y acrimonia, que son las calidades del vino. Ambas comparaciones, aunque diuersas, quadran, por los varios y diuersos efectos. Son los ojos de Iesu Christo como de paloma, tiene vn mirar manso, y que derrama leche suauissima de misericordias y regalos: pero no se engañe nadie, que tambien tienen sus ojos viveza, y acrimonia de vino: tiene espiritu de rectitud y justicia, y haze castigos horribles y espanto-
los.

sos. Y la propriedad que tienen los ojos enel mirar, tienen los dientes en el partir. Tienen lo suaue y blanco de la leche para los buenos, y tienẽ lo fuerte y duro de dientes, para los pecadores duros y rebeldes, que los atormentan y despedaçã. Pues si esto huyen naturalmente los brutos, mouidos de temor, porque no lo emos de huyr los hombres? Siquiera por vuestra propria conseruacion y acrecentamiento seruid a Dios, que el os yrà haziendo siẽpre nueuas mercedes, os enriquecerà las almas, aqui con gracia, y despues os darà gloria. *Ad quã nos perducat* &c. Amen.

Aprobacion del Padre F. Francisco Soriano, de la orden de señor S. Francisco, Lector de sacra Theologia, jubilado, y Calificador del santo oficio de la Inquisicion.

POR comission del señor Prouisor è leydo con particular atencion este sermon, y no contiene cosa contra nuestra santa Fè Catholica, y doctrina de los Padres, antes mucha Theologia, bien trayda, y con claridad, y assi me parece que serà muy util para el bien comun que se imprima. En S. Francisco de Granada, en. 14. de Febrero, de .1617.

F. Francisco Soriano.

LICENCIA.

VISTA esta aprobacion, se da licencia para que se imprima este sermon. En Granada, 20. de Febrero, de .1617.

El Doctor D. Francisco de Ledesma.

Ante mi Luys de Prado N.

Tu es Petrus, & super hanc petram ædificabo Ecclesiam meam. Matt. 16.

ESTAS palabras dixo Christo S. N. a S. Pedro, escriuelas su Euangelista S. Matheo, a los. 16. capitulos, y suenã en romãce. Tu eres Pedro, y sobre esta piedra edificare mi Iglesia. La diferencia q̃ ay del cimiẽto y fundamẽto de vna fortaleza, a otra de las piedras puestas en las paredes del edificio, essa ay entre S. Pedro Apostol (despues de Christo y su madre) a los otros Sãtos del cielo, y de la tierra. Quãdo se comiẽçã algunos sumptuosos edificios, como vn Coliseo, vna Iglesia, ò fortaleza, el dia que se assienta la primera piedra, suele ser cõ solẽne processiõ, assiste todo el pueblo cõ regozijo, y se pone en vn gueco della escrito el dia, mes y año en q̃ se assẽtò: y aũ se vsaua echar monedas de oro, y de plata; pero en el assiẽto de las demas piedras, no ay essa solemnidad. Oy celebramos el dia de la primera piedra, el primer cimiẽto y fundamẽto de la Iglesia. Quãdo a los dias de los demas Sanctos no se hiziera fiesta, al dia de S. Pedro se le auia de hazer cõ sermõ muy solemne: y si las otras son solemnes, esta, bienauẽturado Pedro, auia de ser solemnissima, y la mas celebre de todas; porq̃ no soys vos sãto mio para q̃ os echẽ a vn rincõ, por ensalçar a otros. No soys vos piedra qualquiera del edificio, sino *Tu es Petrus*, la piedra fundamẽtal. Atẽciõ pueblo Christiano, q̃ emos de tratar oy de todo el cimiẽto de la Iglesia, y del cimiẽto de toda nr̃a Fê, y de vna verdad, que es rayz, arca y fuente, de todas las otras

verdades de nuestra santa Fé Catholica, para tã grã hazienda pidamos a Dios su gracia. *Aue Maria.*

Tu es Petrus, &c. Torno a dezir señores, q̃ es grã fiesta esta, y mayor que las de los demas Sãtos; pues en cada vna de las otras se celebra el dia, en que se le abrio al Santo la puerta del cielo: pero este es el dia, en que se dan las llaues para abrir a todos. Oy se da cedula en blanco, para q̃ S. Pedro nos de a todos las libranças q̃ el quisiere, o nos las niegue: las otras fiestas son librãças particulares en virtud desta. Oy es fiesta de la cabeça, y las demas de los miẽbros. Y si doliendo ella duelen todos, *cum caput dolet, &c.* Siendo suyo el regozijo, de toda la Iglesia a de ser. Y no pierde nada la fiesta, por ser juntamente de S. Pablo: porq̃ son estos dos Apostoles los dos pechos de la Iglesia, de quiẽ todos chupamos leche de doctrina. Que haria vn niño sin leche? ya lo veys. Assi la Iglesia en su niñez, q̃ hiziera sin Pedro y Pablo? Pedro dize. *Quasi modo geniti infantes, lac, &c.* como niños tiernos dessead leche. Pablo dize: *Quasi paruulis in Christo, lac vobis potũ dedi.* Como a pequeñuelos recien reengendrados en Christo, os doy à beber leche. Esto es doctrina facil y suaue. Y S. Agustin, y S. Ambrosio dizẽ, q̃ degollãdo a Pablo, en lugar de sangre salio leche. Estas son las dos lũbreras grãdes del cielo: *luminare maius vt praeesset diei, & luminare minus, vt praeesset nocti.* La mayor para el dia, y la menor para la noche. Pablo, q̃ el mismo se llama, *minimus*, el menor, alũbrò la noche de la Gẽtilidad. Pedro lũbrera mayor, el dia del judaismo, y ẽl

1. Pet. 2

1. Cor. 3

Genes.

mes.

mesmo collegio Apostolico dos nortes, en q̃ el cielo dela Iglesia se mueue. Acordaos de la fabula de Hercules, q̃ de inuidia de q̃ Athlãte sustẽtaua cõ los hõbros el cielo, quiso tãbiẽ el sustẽtarle, mientras q̃ Athlãte descãsaua; de lo qual se marauillò el mesmo Athlãte: porq̃ le tuuo tã firme, q̃ el cielo no se mouio poco ni mucho. Y como vio Iupiter, q̃ era menester q̃ se mouiera, descargòlo delos hõbros de ambos, y hizo dellos vn quicio, en q̃ se anduuiesse cõ facilidad, señalãdoles cada siete estrellas, las de Athlãte como carro, y las de Hercules como bozina: aì las vereys de noche junto al Norte. Dixo Eusebio, q̃ estas fabulas pueden seruirnos de exẽplos, pues no las traygo yo para otra cosa. Pues sabed que Dios para q̃ *Pedro* solo no se cansasse, ni *Pablo* solo para que su Iglesia y Euangelio anduuiessen corriẽtes, hizo de entrãbos el quicio y exe de la Fé. *Pedro* q̃ fue el carro sobre quien la Iglesia cargasse. *Pablo* q̃ fuesse la bozina q̃ sonasse y pregonasse por todo el mundo la palabra de Dios. Luego fiesta general de toda la Iglesia; q̃ en virtud de ambos Apostoles y cõ su authoridad despachan los *Papas*, *authoritate B. Appostolorũ Petri & Pauli.* Aũq̃ no quiero q̃ pẽseys q̃ son yguales: q̃ como para q̃ el mũdo no tuuiesse al Baptista por tã grãde como a Chr̃o, ordena Dios q̃ Chr̃o muera en ✠ y Iuã descabeçado, porq̃ se sepa, q̃ no era mas q̃ el vno cabeça. Asi *Pedro* muere en ✠ y *Pablo* descabeçado. Y quãdo enlos sellos d̃l *Papa* vieredes a *Pablo* a mano d̃recha, si seguis la opiniõ delos Hebreos, y otras naciones, lo q̃ nosotros vsamos, teniẽdo por mas hõrrada la mano d̃recha,

aueys de creer, que como a guesped le da Pedro el mejor lugar, que Pedro es el dueño desta casa: si seguis la opinion de los Romanos, que era mejor la izquierda, ya vereys la mayoria de Pedro. Y como dizen escriptores Romanos, el escudero q̃ yua delante haziendo lugar y amparo al Señor, ala mano derecha yua: y assi aueys de pẽsar, q̃ aunque la fiesta es de ambos Apostoles, S. Pedro es el principal, en cuyas manos van las llaues, y S. Pablo el escudero y padrino que va vn poco delante, y a la diestra cõ la espada en la mano, defendiendo la authoridad de las llaues de Pedro: y assi cõ licẽcia de S Pablo, auemos de tratar oy principalmẽte de S. Pedro, sin salirnos delas palabras del Euãgelio q̃ se nos à cãtado.

Tu es Petrus, &c. Sendas razones amorosas se dizen oy Christo y Pedro, sendos comedimientos, y como sendos requiebros, Pedro a Christo, *Tu es Christus filius Dei viui.* Vos soys Christo hijo de Dios viuo; pues vos mi Pedro, *es Petrus, & super hãc petram*; soys piedra, y sobre ella edificare mi Iglesia. Ay vna questiõ muy reñida entre Theologos, y es: Que es la causa principal, porq̃ creemos los misterios altos de Dios, que no vemos? porque creeys que Iesu-Christo siẽdo hõbre, es hijo de Dios? y respõdense muchas y diuersas razones: pero pareceme a mi, q̃ destas dos proposiciones ð Christo, y Pedro, està resuelta la questiõ. Creemos q̃ Chrõ es hijo ð Dios viuo, y las ð mas verdades ð la Fê, porq̃ las diz: Pedro cabeça ð la Iglesia. Pues porq̃ creeys a Pedro, y a la Iglesia? Porq̃ dize Xpo. *Tu es Petrꝰ &c.* ẽ estas dos pro

posicio-

posiciones, como en dos quicios anda y se resuelue la Fé: en que dize Christo, yo doy a Pedro autoridad de difinir y concertar todo lo que mi Iglesia a de creer, y obrar. Y luego Pedro difine: *Tu es Christus, &c.* Pedro tiene el poder de proponer, y Christo de dar certeza y firmeza a lo que dixere Pedro: Porq̃ creeys los articulos de la Fê? porq̃ los propone la Iglesia. Porque creeys a la Iglesia? Porq̃ Christo la confirma. Asi que a estas dos proposiciones se reduze como a dos fuẽtes quanta Fê temos. Luego razon tuue en pediros atencion para tratarlas y declararlas, que no emos de hazer otra cosa en este sermon: bien que si saltare alguna centella de doctrina, no la dexare passar sin aplicalla, que si la yesca de los oyentes està bien dispuesta, ella encendera fuego de amor de Dios, y enmiẽda de costũbres.

Tu es Christus filius Dei viui. Todas estas quatro palabras, Christo, Hijo, de Dios, Viuo: en el Griego tienen articulos (que llaman los Gramaticos) los quales las hazen significar cosa grande, *per antonomasiam*, como si dixessemos: *Tu es ille Christus, ille filius, illius Dei, illius viuentis.* Tu eres aquel Christo, aquel hijo, de aquel Dios, de aquel que viue. Toda esta fuerça de significar tiene la proposicion en Griego. Asi se à de entender, quando le preguntã al Baptista, eres tu Propheta? y responde: *Non sum Propheta.* En el Griego està con articulo, *non sum ille Propheta.* No soy aquel gran Propheta Messias que esperays. Asi dize aqui Pedro: Vos Señor soys aquel Christo q̃ todo el mũdo espera, aq̃l hijo vnico *Ioan. 1.*

ſolo verdaderamente hijo por naturaleza, no por adopcion: de aquel Dios ſolo verdadero ſobre todos los Dioſes: de aquel que ſolo es viuo, y la meſma vida, en cuya comparacion todas las coſas mas viuas ſon muertas.

Chriſtus id eſt Meſsiah, vnctus, en romance vngido, bañado. Eſte es el nombre mas comun de los que tuuo el hijo de la Virgẽ Señor nueſtro. Muchos generos de gente ſe vngian, o bañauan en tiempo de la ley vieja: con aguas de olores, cõ ambares, y azeytes oloroſos y confortatiuos vngian a las mugeres de los Reyes, *ſex menſibus mirto, & ſex pigmentarij*, ſeys meſes con azeyte de murta, &c. Y de aqui ſe infiere, que Sarra detenida en caſa de Faraon algunos meſes, no fue tocada del, que eſtaua en las vnciones oloroſas. Vngianſe tambien los judios las cabeças el ſexto dia, para eſtar mas lindos y oloroſos la fieſta. Harto ſe vſa deſto aora, y harto deſorden ay en vngir con ambares y algalias, no ſolamente la cabeça, ſino cueras, guantes, abanillos, y aun las çapatillas. O que luxuria, y que inſolencia. Finalmente con vnguentos oloroſiſsimos y ſagrados ſe vngian tres generos de gentes, Reyes, Sacerdotes, y Prophetas. Y aſsi Chriſto ſe dize vngido como ſummo Rey eſpiritual de las almas y cuerpos, ſummo ſacerdote que ofrecio el ſummo ſacrificio: ſummo propheta, que por muchas vias ſabia todo lo preſente, paſſado, y por venir. No fue Chriſto vngido con azeytes, ni balſamos oloroſos, ſino con lo que aquellos vnguentos ſignificauan, que es cõ la gracia del

Eſpi-

Espiritu santo: Pero no se á de dezir assi como quiera, *Christus*, sino, *ille Christus, ille vnctus*, porque fue vngido mas que todos los otros vngidos. Tuuo sin comparacion en quanto hombre mucha mas gracia y mas vnguento del Espiritu santo, que todos los hombres y Angeles juntos: como vn guante si lo vntan con ambar, y aguas de olores, biē que guele, y consuela, pero no pueden con el vntarse otros: pero si vn guante se cae en la vasija de ambar, y olores, de tal manera se empapa y llena de olor, que sale goteando, corriendo y chorreando arroyos de ambar, con que otros muchos se pueden adereçar: assi qualquiera santo es vn guante, a quien el Espiritu santo vnge con el vnguento suauissimo de su gracia: guele para si solo, que no puede comunicar la gracia a otras almas: pero a IesuChristo nuestro Señor, la sātissima humanidad cayosele enla miel. Bernardo: *Quid est Verbum in carne, nisi mel in cera humanitatis?* Que es el Verbo en la carne, sino miel en la cera de la humanidad? Pues sumergiose, chapuzose en la Diuinidad, hizose vna persona cō Dios, vasija, fuente, y oceano de la gracia. Quedò Christo en quanto hombre tan empapado en gracia, que do quier que està, y por do quiera que va, està corriendo olor de gracia y salud, con que enriquece y llena las demas almas. Diuinamente està prophetizado esto por Dauid: *Dilexisti iustitiam, & odisti iniquitatem, &c. per duos versus.* Psa. 44. Hablando con Christo dixo el Propheta: Amaste la justicia, y aborrecis te la maldad, y por esso te vngio Dios tu Dios, con

olio de alegria, mas que a tus consortes. Dos partes tiene la justicia y virtud: aborrecer lo malo, y seguir lo bueno: ambas las tuuo Iesu Christo en muy crecido y sumo estremo. Y por esso (dize Dauid) le vngio Dios con el azeyte de alegria. Pues veamos, como merecio Iesu Christo la vncion del Espiritu Santo, que le fue dada en su concepcion, pues no pudo preceder merito, amar lo bueno, ni aborrecer lo malo, antes de ser concebido? Responden algunos, que no habla Dauid de aquella primera infusion de la gracia, sino del aumento exterior della, quando el Espiritu Santo fue haziendo, que en la humanidad de Iesu Christo se descubriesse mas la gracia que le fue infundida al principio. Que assi se

Lucæ 2. dize de Christo. *Proficiebat puer Iesus sapientia, ætate, & gratia, apud Deum, & homines.* Aprouechaba el Infante Iesus en sabiduria, edad, y gracia, acerca de Dios, y de los hõbres: como si dixera el Euangelista,

1. Regũ. 16. cada dia yua haziẽdo mayores obras, y q̃ suyo mas agradables a Dios, y a los hombres. Pues assi como Dauid fue tres vezes vngido, vna por Samuel en su casa, en secreto. Segũda por el Tribu de Iuda, en mu

2. Regũ. 4. riendo Saul. Tercera, por todos los doze Tribus, muerto Isbosefht. Assi Christo fue tres vezes vngido. Vna, en el secreto vientre de la Virgẽ, cõ la lluuia del vnguẽto de la gracia. Segũda en el baptismo, quãdo el Espiritu santo visiblemẽte baxò sobre el; q̃ desde entõces hizo q̃ su vnciõ oliesse mas, q̃ se publicasse su gracia cõ sermones, y doctrina publica. Tercera en la Ascensiõ, acabados ya los enemigos.

Pero aunq̃ esta es buena consideraciõ, y declaraciõ, atengome a S. Agustin, q̃ sobre este Psalmo declara aq̃l *propterea*, para esso, para q̃ fuesse Iesu Christo grã amador dela virtud, y aborrecedor d̃l vicio en quãto hõbre, *propterea*, por esso, como por causa final le vngio el Espiritu Sãto. Notemos de camino en este verso, el misterio de la santissima Trinidad, y de la humanidad de Christo: porque segun S. Geronimo ad Principiam, y S. Agustin en este lugar, aquel *Deus* primero es vocatiuo a Christo, aunq̃ del Griego no se colija, porq̃ del vocablo no se sabe quando es vocatiuo, y quãdo no, pero basta q̃ lo digan estos dos Sãtos. Dize pues Dauid, O Christo Dios, tu Dios te vngio cõel olio de alegria, q̃ es el Espiritu Santo: Veys aqui todas tres personas. La humanidad dize S. Hilario. l. 11. de Trinit. Ambrosio, y Theophilato ad Hebr. 1. Y Cirilo, *de incarnatione Vnigeniti*, cap. 1. que se entiende en dezir a Christo vngido, porque el Verbo Diuino no fue vngido en la diuina naturaleza, ni persona, con gracia del Espiritu santo, pues la tuuo por naturaleza: Y assi Iesu Christo no fue Christo, hasta que fue hombre concebido, que entonces le dize Dauid, te vngio Dios con olio de alegria. *Præ consortibus tuis.* Mas que a los demas sus consortes, y coherederos de su Reyno. Christo en quanto Dios, no tiene consortes de su Reyno, sino en quanto hombre. Pues dize Dauid, que tanto fue mas vngido que los demas, quanto lo es el guante que se cae en el ambar, que el que vntan: porque de tal manera cayó

Hiero.
Augus.

la humanidad de Christo en el charco de la gracia, que sale chorreando, *Myrrha, & Gutta, & Casia á vestimentis tuis*, prosigue Dauid, Myrra, Algalia, y todo buen olor sale de tus vestidos. El vestido de Christo
Heb.10 es su humanidad, que la llama San Pablo ad Heb.10 *velamen Christi*. Cubierta de Christo, velo humano,
Philip. que cubre la Diuinidad. Y ad Philippen. 2. *Habitu in*
2. *uentus vt homo*, que està como hombre en el habito.
Apo.19 Y assi se entiende el lugar del Apocalipsi. *Et habet in vestimento, & in fœmore suo scriptum, Rex Regũ.* Tiene en su vestido, y en el muslo, escrito, Rey de Reyes, y señor de señores: como si dixera, en quanto hombre. Luego segun estos lugares, lo que dize Dauid es, que de la humanidad de Christo estilã y corren por do quiera que va, olores y vnguentos de gracia y misericordia, con que se enriquecen las otras almas. La otra muger con solo tocar a su vestido, sanò del fluxo de sangre, *quia virtus de illo exibat,*
Lucæ 6. *& sanabat omnes*, porque salia del virtud que sanaua a todos (dize el Euangelista) y pues a nadie sanò del cuerpo, sin llenarle el alma de gracia: luego verdad es, que corria gracia y bendicion de Iesu Christo dõde quiera. Mas dize Dauid, *á domibus eburneis.* De donde sacastes esse olor, y vnguento? de los palacios de marfil. Porque el vocablo hebreo no solo significa casa, sino palacios. Sacastes Señor essos vestidos olorosos, que son vuestra humanidad, de los palacios celestiales, incorruptibles como el marfil, por obra de Espiritu santo: o sino de donde sacastes esse vestido tan empapado en vnguento de gra-

cia?

cia? de los virginales palacios de Maria, mas blancos y castos que el marfil: Hizo Dauid alusion a las arcas de marfil donde estauan encerrados los vestidos olorosos de Salomon: de aquellas entrañas virginales salio vuestra humanidad tan olorosa, para vuestro contento y regalo. De manera que el vientre de la Virgen fue vasija, donde baxò todo el ambar, y oloroso licor del cielo, y assi se empapò la humanidad de Iesu Christo tanto, en aquel vnguento de la gracia de Dios, que no es como quiera vngido, sino, *ille vnctus, ille Christus*, aquel Christo vngido

Ille filius, esta es la segunda palabra, que lo llamò S. Pedro aquel hijo. Christo no es hijo de Dios como quiera; los Santos son hijos adoptiuos, que los prohija con su gracia, pero Christo, *Ille filius, per antonomasiam*, aquel hijo natural de Dios, como yo soy hijo de mi padre. Esto es contra los hereges arrianos: *Dei viui*, no hijo de qualquiera Dios de los ordinarios falsos y muertos, sino de aquel solo Dios q̃ viue. Este es el proprio epiteto de Dios, a diferencia de los falsos Dioses idolos. Puede se tambien dezir Dios viuo, a diferencia de todas las demas cosas q̃ a nuestro parecer son viuas, como los hombres, plãtas, y animales, que en comparacion de la vida de Dios, su vida es vna imagen de vida, y vna sombra de ser, y no verdadera vida. Aristoteles llama a Dios, *pelagus essendi*, pielago del ser. Y Trimegistro dialogo septimo dixo, *respicite iam mortales, & resipiscite, & ad fontem vitæ recurrite*. Ea mortales, abrid los ojos, bolued en vuestro seso, y recurrid a la fuẽ

Arist.

Trimegistro.

re de la vida: esto es a Dios en vuestras necessidades. Aun este Philosopho nos aduierte de lo que yo auia de aduertir en estas palabras. Christianos, entended esta verdad. Solo Dios es el viuo, lo de acà todo es muerto. Hombre sin Dios, y sin su gracia, aunque parece que anda viuo, muerto anda. *Sinite*
Mat. 8. *mortuos sepelire mortuos*, dexad a los muertos que en
Lucæ.9 tierren sus muertos (dixo Christo) aqui, en la primera vez se entienden los hombres viuos sin Dios, que los llama Christo muertos, y los muertos si tienen a Dios estan viuos. Capitulo 12. de S. Marcos, dixo Christo a los Phariseos. No aueys leydo, que dixo Dios a Moysen. Dios de Abrahan, Dios de Isaac, y
Mar.12 Dios de Iacob: *Non est Deus mortuorum, sed viuorum.* Pues no es Dios de muertos, sino de viuos. Luego aquellos Patriarchas aũque muertos, vida teniã en Dios por su gracia. O que locura, buscar vida en la hazienda, en la honrra, en las dignidades y priuãça sin Dios: buscà a Dios, que de muertos os tornarà viuos. Tambien se puede dezir Iesu Christo hijo de Dios viuo, a diferencia de nosotros, que somos hijos de Dios muerto, somos hijos de Iesu Christo Dios muerto. Dios Padre no murio: Dios Hijo murio. Y aun tiene esta consideracion mas fuerça desta que comunmente se le da: mucha obligaciõ tienen los hijos a sus padres y madres, pero quando la madre murio de parto del hijo, parece que tiene mucha mas obligacion a sus cosas el hijo tal. Dios Padre engendró a su Hijo eterno, quedãdose viuo. Es Christo Hijo de Dios que no muere, ni murio de

parto,

parto, ni aun le costó trabajo; y assi propriamente del Hijo de Dios a su Padre, no ay obligaciō ni deuda: pero Iesu Christo al tiempo que nos pario en la Cruz, passó penosissimos dolores, rebentó por el costado para echarnos a luz, y murio del parto. Luego suma obligacion y deuda es la que tenemos al Hijo de Dios, pues somos sus hijos tan a su costa: Y assi al engendrar Christo en quanto hombre, a cada vno de los creyentes en su persona, se representa la muerte, y sepultura de Christo, y se le aplica en el Baptismo.

Beatus es Simon Barjona, &c. Bien paga Christo a S. Pedro su confession, y razon amorosa, pues le responde, bienauenturado tu Simon, hijo de Iuan, q̃ no te reueló esso la carne y sangre, sino mi padre celestial. Yo te digo que tu eres Pedro, y sobre esta piedra tengo de edificar mi Iglesia, y a ti te dare las llaues del Reyno de los cielos. Comunmente se dize, que Pedro habló en nombre de todos los Apostoles, como la pregunta fue hecha a todos. *Quem me esse dicitis?* pues parece que paga el Señor a vno solo, llamandolo bienauenturado, y prometiendole el principado de su Iglesia. Y que no se entienda lo que se dize a Pedro ser dicho a todos, parece claro, porque le señala, Simon hijo de Iuan, que era hebraismo, en lugar del sobrenombre que aca ponemos, para señalar la persona cierta de quiē se habla, como Iuan de Guzman, Pedro Gonçalez: assi vsauan los Hebreos poner el nombre del padre, Simon de Iuan: de manera que a Pedro solo habla

y pre-

ỹ premia Christo. Y tambien causa admiraciõ y duda, que otros hizieron la misma cõfession de Christo, que hizo S. Pedro, como Natanael, cap. 1. de San
Ioan. 1. Iuan: y el mesmo *Pedro* la hizo otra vez, como pa-
Ioan. 6. rece. c. 6. de S. Iuan, y no se lo agradecio Christo, ni le hizo tanta merced como agora. Respondo lo primero, que los demas que lo confessaron, y *Pedro* quando lo confessò, no tuuieron tan clara y distinta Fè de la Diuinidad de Christo como agora: porque aunque le dezian hijo de Dios, deuian de entẽdello por hijo de Dios adoptiuo: y aun por ventura aora los Apostoles no tenian tan cierta y distinta noticia de lo que Pedro confessò. Lo segundo digo, que quando S. Pedro confessò antes lo mesmo en nombre de todos. *Nos credimus & cognouimus, quia*
Ioan. 6. *tu es Christus filius Dei.* Nosotros creemos y confessamos, que tu eres Christo hijo de Dios: no le agradecio Christo entonces la confession, por dos faltas q̃ vuo en ella: vna, q̃ hablò por todos, y no todos lo creian. Y assi dixo Chr̃o, *ex vobis vnꝰ diabolus est.* Vno de vosotros es demonio, dixolo por Iudas, q̃ no creìa, y se lo auia auisado antes. Otra falta fue, que hizo la confession, sin q̃ le preguntassen, q̃ no fue mãdado por Christo q̃ respondiesse como aora. De las quales dos faltas emos de sacar para nuestra doctrina dos cosas: la primera, q̃ por vn pequeño pecado q̃ lleue la obra, aunque sea buena, pierde el merito, y la paga de Dios: Porque Pedro confessó q̃ todos creian a Chr̃o por hijo de Dios, y no fue tã verdad, porq̃ vno no le creia, le dexò Chr̃o de agradecer, y

pagar

pagar la buena obra. Oys missa y sermon, rezays o days limosna, ya q̃ lo hazeys, por vuestra vida q̃ no perdays el merito, haziendolo por cumplimiento, o sin atenciò, ò por vanagloria: si haziẽdolo, se atrauiessa qualquiera falta de pecado, estraga tanto la obra, que la dexa Dios de agradecer. Vn pequeñito agujero en vna nao, la anega. Lo segundo, de la segunda falta saco, quanto mas se merece haziendo vna cosa quando Dios lo manda, o ay obligacion a ella, q̃ quando hazeys la mesma por vuestro antojo y libre voluntad. Ayunastes ayer q̃ lo mãda la Iglesia, ayunays oy que no soys obligado sino por vuestra deuociõ, q̃ traeys el escapulario del Carmẽ, mas merecistes ayer. Distes limosna para fundar vn Cõuento, distesla a vuestra parienta pobre, para que se ponga en estado, mas merecistes en esto segũdo, q̃ lo manda Dios, *carnem tuã ne despexeris*. Pues padre, no es mas de agradecer lo que no deuo? no por cierto, hecho de buena gana lo vno y lo otro: como pecarades mas dexandolo de hazer. Oyd esto las que ayunays los Sabados, y otras deuociones, y faltays las vigilias y dias de precepto, que disparate. Lo tercero digo para entrarnos ya en la alteza de S. Pedro, que aunque algunos Santos dizen, que S. Pedro fue boca de los demas Apostoles, que confessò por todos, ase de entender, porq̃ siendo todos preguntados, el solo respondio lo que entendio q̃ todos aprobarian, no porque supiesse claro lo que creian, ni tuuiesse poder ni licencia suya, ni vuiesse precedido consulta, para q̃ respondiesse por ellos, *Isai. 58.*

por

por si solo declaró sola su Fè viua, y la confessò: y bien da a entender esto el Señor, pues le señala a el solo. Bienauenturado tu Pedro hijo de Iuan, pues mi padre y no tu carne te reuelò esso, y assi la paga y agradecimiento no dize, *vobis*, a vosotros, sino, *tibi*, a ti, como fue la reuelacion, *tibi soli*.

Ioan. 1. *Et ego dico tibi, quia tu es Petrus, &c.* Cumple aqui Iesu Christo lo que auia prometido cap. 1. de S. Iuã. *Tu vocaberis Cephas*, tu te llamaràs piedra.

Aqui es la pendencia entre catholicos y hereges, sobre que piedra es esta, sobre la qual edificò Christo su Iglesia. S. Agustin y otros Santos dizen, que el *hanc*, refiere a Christo, que se señalò a si mesmo, tu eres Pedro, y sobre esta piedra, &c. Otros Sanctos, y los hereges luteranos dizen, que se refiere a la confession de Pedro, y assi que la Iglesia està fundada sobre Christo, o sobre esta verdad, que Christo es Hijo de Dios viuo, y no sobre Pedro, y sus successores, que son hombres, y faltan. No digo yo q̃ Christo no es el potissimo fundamento de la Iglesia, y nadie puede dezir que ay otro, que no se funde y apoye sobre Iesu Christo. Ni digo tãpoco, q̃ esta verdad, Iesu Christo es hijo de Dios viuo, no es cimiẽto y basa de toda nuestra Fè: sino lo que digo es, que imaginando a la Iglesia de Christianos como vn tẽplo material, Pedro es el cimiento sobre que toda se apoya y afirma en lugar de Christo: assi como si la imaginamos como vn cuerpo humano, Pedro en lugar de Christo es la cabeça. Y fuera de que dizen esto cien mil Santos, son a mi juyzio express-

sas

ſas palabras del Euangelio en el otro lugar que cite antes. *Tu es cephas, & ſuper hunc cephas, &c.* palabras que dixo Chriſto en la lengua vulgar de los Hebreos, que entonces era algo mezclada con la Syra Caldaica, qual eſcapó dela captiuidad: y aſsi bueltas en romance letra por letra, dizen. Tu eres piedra, y ſobre eſta piedra, &c. Quien oye eſtas palabras, como puede dudar, de que ſobre aquel a quiẽ dixo piedra, torna a dezir que edificarà ſu Igleſia. Verdad es, que lo que dio ocaſion a S. Aguſtin a pẽſar, que vna coſa es, *Petrus*, y otra, *Petra*, fue el texto Griego: porque los Griegos tienẽ dos vocablos para dezir piedra, vno, *petros*, y otro, *petra*, maſculino y femenino, como en latin, *lapis*, y *ſaxum*, y en romãce, piedra, o guijarro. Y aunque IeſuChriſto en la lẽgua que lo dixo, repitio el meſmo vocablo *cephas*, el interprete Hebreo quiſo vſar de los dos vocablos Griegos, *petros*, para Pedro, y *petra*, para el edificio: pero el meſmo vocablo eſtá enlo Hebreo, y el meſmo dixo Chriſto.

Demanera que como Abran por ſu inſigne Fê ſe hizo y llamó Abrahan, que ſignifica padre de muchas gentes: Aſsi Simon por eſta inſigne, clara, y diſtincta cõfeſsion, de que Ieſu Chriſto era el Meſsias hijo de Dios viuo, ſe llamò piedra, y fue hecho piedra cemental de la Igleſia: y aſsi ſe à de notar, que eſto de edificar Chriſto ſu Igleſia ſobre Pedro, fue vna merced que no alcãçò a los demas Apoſtoles, que aunque todos ſon piedras del cimiẽto, pero todas ſe apoyan ſobre Pedro. La regla general es, que

quando Christo concede priuilegio, no passa a los successores tan cumplido como le tuuo la cabeça en quien se dio. *Quæcumque ligaueritis, &c.* Todo lo que ligaredes, y absoluieredes serà hecho; en los Apostoles se entiende de todo el mundo, y en los Obispos de solas sus diocesis: mas se à de notar, que los Papas que à auido, y ay despues de Pedro, aunq̃ cada vno en su tiempo es cimiento de la Iglesia q̃ entonces ay, pero no son cimiento de toda la Iglesia, que fue y sera. De manera que no edificó Christo su Iglesia toda sobre el Papa que oy tenemos, sino substituyose en el lugar que dexò vazio Pedro, y carga oy la Iglesia sobre el. Pero sobre Pedro edificò Christo toda su Iglesia, dende el hasta el fin del mundo; sobre el se apoyaron todos los fieles, todos los Santos, todos los Papas: de manera que sobre solo Pedro edificò Christo toda su Iglesia entera. Y assi aunque los Papas que le suceden, no pueden errar, ni determinar cosa falsa ni mala para toda la Iglesia, pero en particular su persona podria ser hereje, y alguno de hecho a errado: pero despues q̃ la Iglesia se edificò sobre Pedro, despues que Christo cumplio lo que oy le prometio, que fue dende que despues de resucitado le dixo, *pasce oues meas*, apacienta mis ouejas (que entonces de hecho le hizo Papa) digo que dende entõces, no solo no pudo dar le falsa doctrina a la Iglesia, ni malas leyes, pero ni el en particular pudo errar ni faltar. Esso es, *ego rogaui pro te Petræ, vt non deficiat fides tua.* Yo rogue por ti Pedro, para que no desfallezca tu fee. Este

Mat. 18 · *Ioan.* 21 · *Luc.* 22

preuilegio passò a los Papas, quando desinen, anda con el oficio, en Pedro se cumplio, en el oficio y en la persona. Luego mas propriamente que en todos los demas se cumplio en Pedro. *Et ego dico tibi, &c.*

Pero como deziamos, cada Papa en su tiempo es cimiento y apoyo de la Iglesia. Sino ay Papa, o le a de auer, no ay Iglesia. Mirad señores, no ay Fè ni religion verdadera, sino es la que se funda en el Papa, en el Obispo de Roma: Es esto tanta verdad, que como el que quiere derribar del todo vna fortaleza, el mayor cuydado suyo es minarla los cimientos, y por alli pegalle fuego de poluora: assi todos los hereges que quieren bolar y derribar nuestra santa Iglesia, todas sus minas son contra el cimiento, luego a diminuyr y apocar la authoridad del Papa. Bien saben ellos lo que va en que se reconozca vna cabeça. Aduertid pues Christianos, por si en algun tiempo vuiere engañadores, o fueredes a tierra q̃ los aya, que os prediquen doctrinas nueuas, que si no los embia y aprueua la Sede Apostolica de Roma, son hereges falsos y antichristos. Si os predicare el antichristo, y hiziere milagros, y enseñare otra doctrina, ni otra cabeça sino el Papa, Obispo de Roma, miente. El Arçobispo de Granada, el de Seuilla, o el Obispo de Iaen no son cabeça de la Iglesia, no pueden ser Papa, sino son Obispos de Roma. Ninguna cosa nos diferẽcia tanto de los Luteranos, y otros hereges, como confessar nuestra

ſujecion al Papa, y aſsi nos llaman Papiſtas, y querer ellos que la Igleſia de Chriſto eſtê ſin cabeça. No ay en el mundo republica ſin gouernador, no ay lugar de ſeys caſas ſin juez que la gouierne. Aun la republica infernal tiene ſu Principe y cabeça, el ganado paſtor, la naue piloto, la caſa cimiento, el cuerpo cabeça, las auejas ſu maeſtra, las eſtrellas ſu Sol, y finalmente, todo ayuntamiento de muchos, tiene ſu primeria, ſopena de perderſe: y ſiendo la republica de la Igleſia Chriſtiana la mas conforme a razon, y a naturaleza, ella auia de eſtar ſin cabeça, y cimiento? Vayanſe para locos. Mediante eſtar la Igleſia tã biẽ fundada ſobre ſu cimiẽto, dize Chr̃o. *Et portæ inferi non præualebunt aduerſus eam.* Toda la potencia infernal, todo el Reyno de Satanas, y todas ſus maquinas no ſeran baſtantes a derribar la Igleſia. Deſaſoſegarla ſi, afligirla ſi, pero no acabarla. Que es veamos la potencia del infierno? Lo primero, los demonios. Lo ſegundo, ſus miniſtros, hereges, judios y moros, que con ſus errores quiſierõ ofuſcar la luz del Euangelio, y no pudieron. Los tiranos que la afligieron y penſaron ahogar con ſangre de martyres, y con la meſma ſangre la regarõ, para que brotaſſe mas fieles. El mundo y la carne ſon tambien inſtrumentos de Satanas, cõtra la Igleſia y almas ſantas. Hombres y mugeres que de tal manera viuen, que ſon miniſtros del demonio, para deſtruyr la Igleſia; que no ſe contentan con ſer ellos deshoneſtos, ſino que como lechones encenagados, quierẽ encenagar a los otros. Todo eſto a fli

ge ala Iglesia: pero derribala? esso no, que es el arca de Noe, que con todas las aguas del diluuio no se pudo anegar.

Tibi dabo claues Regni Cœlorum. A ti te dare las llaues del Reyno delos cielos. Aqui le promete Christo a Pedro la vniuersal jurisdicion, y preeminencia y administracion de todo lo que toca a las almas. Y como el que tiene las llaues de la casa para su gouierno, no solo puede abrir y cerrar, antes esso le comete a vn criado, sino puede recebir en casa a quiẽ quisiere, y despedir, y quitar raciones, y reñir, y mandar lo que tocare al gouierno: Assi Pedro y sus successores por virtud de las llaues pueden administrar sacramentos, excomulgar, conceder indulgencias, absoluer y ligar, hazer leyes que obliguen a pecado, deshazer las que estan hechas, y entonces desobligan, determinar lo q̃ se deue creer, poner prelados, y todo lo demas que oy hazen los Papas. Y digo que aun a mas se estiende su autoridad, que puede sacar animas de purgatorio, todo esto es dalle las llaues de los cielos. A este proposito dizẽ los Doctores, que hablando Christo cõ los Apostoles, y Obispos, y Sacerdotes, no les dize mas que *super terram*, podran veamos en purgatorio? no. Pues padre, a Pedro tambien no le dizen mas que *super terram*. Esso es lo que le dizen que alcança a todos los Obispos; y aun a Pedro dixo en plural, *in cœlis*. Pero por lo que Christo le dixo. *Tibi dabo claues, &c.* a el solo, puede Pedro, y los Papas sacar animas de purgatorio: porque alli, no dixo, *super terrã*, sino

las llaues del cielo, para que todo lo que impidiesse la entrada alla, lo podays quitar. Y porque las animas de purgatorio estan ligadas en las penas que padecen y tienen cerrado el cielo, Pedro por virtud de las llaues se le puede abrir con indulgencias.

Tibi dabo claues Regni cœlorum. Quando me pongo a pensar el peso destas palabras, no puedo creer sino que quando Christo nuestro Señor las dixo, se regozijaron los Angeles, y si las oyera el limbo, se enriqueciera de plazer, y si las entendieran los hombres, se pasmaran de gozo: porque quien vio el cielo cerrado quatro mil años auia, y en señal dello puesto vn Cherubin a la puerta del parayso para defender la entrada, y vio que las mas santas almas salidas desta vida erã encarceladas en vna obscurissima mazmorra. Todo el mundo estaua desterrado del cielo, y las puertas atrancadas con la potencia de Dios, y vee oy, que dize Iesu Christo a vno de los desterrados y captiuos, Yo te dare las llaues. Como si estuuiessen cien Christianos en Argel metidos en mazmorras, y aherrojados, y dixesse el Rey a vno dellos, toma las llaues, y abre, y vayanse quantos quisieres, que alegria tendrian los captiuos. Ya puede mas Pedro que el Cherubin. Ya las puertas del cielo tienen llaue con que ser abiertas, ya està en mano de los hombres dexar entrar a quiẽ quisieren, que estaua en sola la de Dios. O venturosos tiempos, felice edad, dichoso siglo, dorada era, bienauenturados años los que alcãçamos los Christia-

Genes.

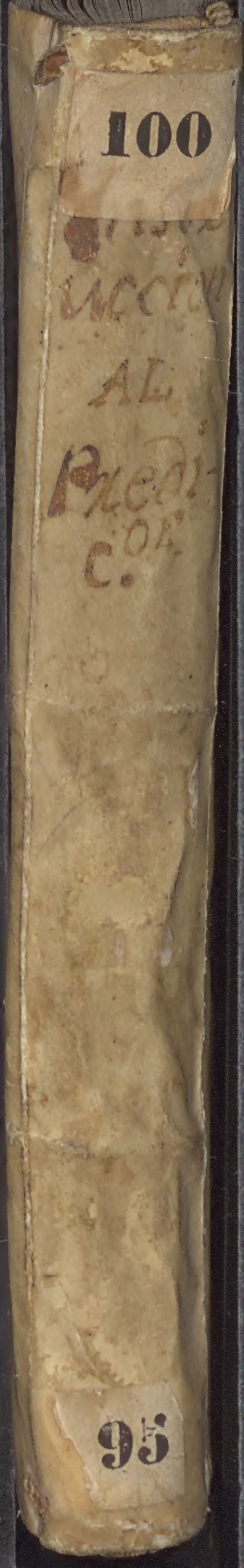
tianos, y dessearon ver los santos Patriarchas y Prophetas, infelice y desuenturado quien dellos no se aprouecha. Mirad Christianos que es tiempo tassado, no dura este jubileo para siempre; que la puerta del cielo que està abierta, vendra tiempo en q̃ estè mas cerrada que antes, porq̃ estarà sin ninguna esperança de ser abierta. El Cherubin se tornarà a poner a la puerta, y toda la yra de Dios a defenderla. No aura entrada a las entrañas de Iesu Christo, cerrado estarà su costado. Ya S. Pedro no tendra las llaues, ni aura esperança de misericordia. Quando serà esso padre? miraldo por la limitacion que se le pone a S. Pedro para ligar, o perdonar pecados, *super terram*, aca sobre la tierra. So tierra, allà debaxo en la sepoltura, no perdona ya Pedro pecados, no abre el cielo, a quien acà en vida no se le abrio. Como los juezes tienen señalados sus terminos y distritos, y en saliẽdo el delinquente de su termino, no puede el juez de antes conocer del, ni absoluerle: Assi Pedro tiene jurisdicion sobre la tierra, salis de la tierra, y entrays so la tierra, ya no valen llaues de San Pedro; si vays en pecado mortal, no ay ya puerta en el cielo para vos. Ya salistes de la jurisdicion de San Pedro, y entrays en otro distrito, so la jurisdicion y poder de Satanas, que os atormentará en viuas llamas, para siempre jamas. Pues que sabeys vos Christiano mio, si saldreys deste termino de sobre la tierra oy? que sabeys si oyreys mañana Missa so la tierra? Que se te va acabando la vida Christiano, que no estas vn passo

del

del diſtrito del demonio. Es poſsible que quereys mas ſer atormentados de Satanas, que abſueltos de S. Pedro? O bienauenturado Pedro, paſtor deſtas ouejas de Ieſu Chriſto, no deſampareys eſte ganado. Cimiento deſta republica, no dexeys al demonio que arranque de las piedras della. Padre, no dexeys vueſtros hijos. Capitan, no dexeys vueſtros ſoldados, Maeſtro, vueſtros dicipulos. Cabeça, vueſtros miembros, ſino abrildes el ſentido para que lloren ſus culpas, y daldes lugar para que yo en vueſtro nõbre, v otro Sacerdote con las llaues que tenemos, les abra las puertas del cielo, y gozen en eſta vida del por la gracia, y en la otra por gloria. *Quam mihi & vobis, &c.* Amen.

Sub correctione Eccleſiæ, & Patrum.

F. Iuan Terrones.


100
AL
Predi-
95